



**Universidad Nacional del Litoral
Facultad de Ciencias Agrarias
Carrera de Doctorado en Ciencias Agrarias**

TESIS DOCTORAL

**EL MODELO PRODUCTIVO AGRÍCOLA DOMINANTE DEL SIGLO XXI.
TRANSFORMACIONES INSTITUCIONALES Y FUNCIONALES EN LA CUENCA
LECHERA SANTAFESINA.**

DOCTORANDO

PATRICIA SUSANA DE LOS MILAGROS SANDOVAL

DIRECTOR DE TESIS

GUILLERMO NEIMAN

CO-DIRECTOR

ROBERTO MEYER

**ESPERANZA, SANTA FE
Diciembre 2015**

AGRADECIMIENTO

En primer lugar a mi Director Guillermo Neiman por su dedicación y claridad intelectual que me guiaron en todo el proceso de esta tesis; a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales por brindarme la formación teórica, al Dr. Roberto Meyer por su aporte y afecto, al Dr. Vegetti, por acercarme al mundo de la investigación en mi etapa de estudiante; a las Ing. Ana María Cursack y Nidia Burgi, por enseñarme a bregar por las convicciones en la profesión y la vida; a todos y cada uno de los integrantes de las Cátedras Sociales de la Facultad de Ciencias Agrarias por su apoyo incondicional y su afecto humano, cuestiones esenciales para este proceso; a las autoridades de la Facultad de Ciencias Agrarias de Esperanza por brindarme la posibilidad de realizar el Doctorado; y finalmente a mis Seres Queridos, especialmente mis Padres, quienes han sido el motor afectivo de mi camino personal y profesional en la búsqueda de un mundo mejor.

“No pretendamos que las cosas cambien si hacemos siempre lo mismo. La crisis es la mejor bendición que puede sucederle a personas y países, porque la crisis trae progresos. La creatividad nace de la angustia, como el día nace de la noche oscura. Es en la crisis que nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias. Quien supera la crisis, se supera a sí mismo sin quedar “superado”

Albert Einstein

INDICE

RESUMEN	
PRESENTACION	1
CAPÍTULO I: PROBLEMA Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN ...	3
Introducción.....	3
1. Definición y justificación del problema de estudio.....	7
2. Objetivos.....	9
3. Metodología.....	10
4. Estrategia de recolección de información y análisis de datos.....	12
4.1. Análisis cuantitativo.....	12
4.2. Realización de entrevistas.....	13
4.3. Registros fotográficos.....	14
CAPÍTULO II: TEORÍA Y PRÁCTICA DEL DESARROLLO	16
1. La evolución histórica de las teorías del desarrollo	16
2. El aporte de las teorías sociales contemporáneas a la conceptualización y estudio del desarrollo.....	20
3. El desarrollo sustentable.....	26
3.1. El desarrollo sustentable: discusión y aplicación en la agricultura...	30
4. Hacia una visión territorializada, equitativa y sustentable del desarrollo....	34
CAPÍTULO III: LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL MODELO AGROPRODUCTIVO DE LA CUENCA LECHERA CENTRAL SANTAFESINA	
Introducción.....	37
1. El modelo de “agricultura trigo-lino” (1856-1930).....	37
2. El modelo de “producción lechera” (1930-1990).....	46
3. El modelo “mixto agrícola y tambero” actual (desde 1990).....	51
CAPÍTULO IV: LAS TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES Y PRODUCTIVAS RECIENTES EN LA CUENCA LECHERA CENTRAL SANTAFESINA	61
1. Las transformaciones estructurales.....	63
1.1. Cambios en la distribución de la tierra.....	63
1.2. Evolución de la tenencia de la tierra.....	66
1.3. El régimen jurídico de los establecimientos agropecuarios.....	70

	IV
2. Las transformaciones productivas.....	73
2.1. El crecimiento de la agricultura.....	73
2.2. Evolución de la actividad ganadera con especial referencia a la lechería.....	75
2.3. Los cambios en la relación agricultura-ganadería.....	81
3. Del tambo a la empresa láctea.....	83
3.1. El tambo tradicional.....	84
3.2. La empresa láctea.....	85
3.3. La organización del trabajo en la nueva lechería.....	88

**CAPÍTULO V: LAS TRANSFORMACIONES SOCIALES Y LOS CAMBIOS EN
EL PAISAJE RURAL.....** 92

Introducción.....	92
1. Las transformaciones sociopoblacionales y del trabajo.....	92
1.1. Cambios poblacionales.....	92
1.2. La organización del trabajo.....	97
2. El entorno y los cambios en el paisaje rural.....	99
2.1. Paisaje de taperas y viviendas abandonadas.....	101
2.2. Paisaje de silos metálicos.....	105
2.3. Paisaje de estructura monótona (grandes potreros, sin árboles perimetrales)	106
2.4. Paisaje de escasez de ganado.....	108

**CAPÍTULO VI: LAS ESTRATEGIAS INSTITUCIONALES EN EL MARCO DE
LA CRISIS DE LA ACTIVIDAD LECHERA.....** 111

Introducción.....	111
1. Las cooperativas.....	113
1.1. Cooperativa láctea “Asociación Unión Tamberos. Cooperativa Limitada” (AUT).....	113
1.2. Cooperativa láctea “El Molino”.....	125
1.3. Cooperativa agrícola-ganadera “Guillermo Lehmann”.....	130
1.4. Pertenencia y participación en las organizaciones cooperativas	135
2. Las asociaciones gremiales.....	140
2.1. Sociedad Rural de Las Colonias (SRLC).....	140
2.2. Entidades gremiales del sector lácteo argentino.....	144
3. Las instituciones del sector público.....	147

3.1. Facultad de Ciencias Agrarias. Universidad Nacional del Litoral. (FCA-UNL).....	147
3.2. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Agencia de Extensión Rural de Esperanza (AER Esperanza).....	153
3.3. Municipalidad de Esperanza.....	157
4. La Comisión de Desarrollo Tecnológico Agropecuario del Departamento Las Colonias (CODETEA).....	161
5. Síntesis “Crisis y estrategias institucionales”	167
CONCLUSIONES	168
BIBLIOGRAFÍA	177
ANEXO	190
I- Guías de entrevistas	191
A Productores Agropecuarios (entrevista semiestructurada).....	191
A Instituciones.....	194
II- Tablas de Análisis	195
Productores.....	195
Instituciones.....	196
III- Publicaciones científicas relacionadas	197
Revista FAVE.....	197
CIEA	200
ALASRU	203
IV- Publicaciones de divulgación	204
Ediciones UNL. Libro “Alteración del paisaje rural. Un relato en imágenes”	204

INDICE DE CUADROS

Cuadro N° 1: Evolución de la agricultura y la ganadería en el Departamento Las Colonias, años 1988, 2002 y 2013.....	6
Cuadro N° 2: Distribución de propietarios y no propietarios en la provincia de Santa Fe en 1885.....	40
Cuadro N° 3: Evolución de la superficie ganadera. Total del país, años 1988-2002...54	
Cuadro N° 4: Evolución en la composición de la superficie cultivada en el Departamento Las Colonias. Años 1988 y 2002.....	57
Cuadro N° 5: Departamento Las Colonias. Distribución de EAPs y superficie que ocupan por tamaño. Años 1988 y 2002.....	59
Cuadro N° 6: Cantidad y superficie de las EAPs por régimen de tenencia de la tierra en el Departamento Las Colonias. Años 1988 y 2002.....	60
Cuadro N° 7: Evolución de la cantidad y superficie de EAPs por estrato, en el Departamento Las Colonias. En números absolutos y porcentaje. Años 1988, 2002 y 2008.....	63
Cuadro N° 8: Departamento Las Colonias. Evolución de la cantidad de EAPs por período según estratos de extensión. En porcentajes.....	64
Cuadro N° 8 Bis: Departamento Las Colonias. Evolución de cantidad de hectáreas por período según estratos de extensión de las Eaps. En porcentajes.....	65
Cuadro N° 9: Comparación de la cantidad de EAPs, superficie productiva y promedio, de la Provincia de Santa Fe, en los tres períodos censales.....	66
Cuadro N° 10: Evolución de la cantidad y superficie de las EAPs, por régimen de tenencia de la tierra. Departamento Las Colonias. Años 1988, 2002 y 2008.....	69
Cuadro N° 11: Departamento Las Colonias. Cantidad y superficie de las EAPs por tipo jurídico de productor. Años 1988, 2002 y 2008.....	72
Cuadro N° 11 Bis: Conformación de las Sociedades Formales.....	72
Cuadro N° 12: Departamento Las Colonias. Incidencia del Trigo y la Soja en la Actividad Agrícola, en ha y porcentajes. Años 1988, 2002 y 2008.....	74
Cuadro N° 12 Bis: Departamento Las Colonias. Incidencia de Trigo y Soja en la superficie de rubros Cereales y Oleaginosas, ha y porcentajes. Años 1988, 2002 y 2008.....	75
Cuadro N° 13: Departamento Las Colonias. Cantidad de Tambos, Cantidad de vacas y Producción Lechera, 1988-2014.....	76

Cuadro N° 14: Departamento Las Colonias. Cantidad de EAPS y cabezas según especies ganaderas, en absolutos y porcentajes, años 1988,2002 y 2008.....	78
Cuadro N° 14 Bis: Provincia de Santa Fe. Número de EAPs con ganado y número de cabezas, por grupo de especies.....	80
Cuadro N° 15: Departamento Las Colonias. Evolución de las EAPs ganaderas y agrícolas en el total de establecimientos productivos. Años 1988, 2002 y 2008...	82
Cuadro N° 16: Provincia de Santa Fe. Evolución de la superficie en agricultura y ganadería extensivas, por grupos de cultivos respectivos. Años 1988, 2002 y 2008...	83
Cuadro N° 16 Bis: Departamento Las Colonias. Evolución de superficie en agricultura y ganadería extensivas, por grupos de cultivos respectivos. Años 1988, 2002 y 2008..	83
Cuadro N° 17: Provincia de Santa Fe. Relación Población Urbana y Rural. En absolutos y porcentajes. Años 1980, 1991, 2001 y 2010.....	92
Cuadro N° 18: Departamento Las Colonias. Población rural activa (residencia permanente), por grupos de edad. Años 2002 y 2008.....	94
Cuadro N° 19: Departamento Las Colonias. Evolución poblacional por localidad o distrito, en absolutos y porcentajes. Años 2001 y 2010.....	96
Cuadro N° 20: Provincia de Santa Fe y Departamento Las Colonias. Tipo de mano de obra Familiar/No Familiar del sector rural, en absoluto y porcentaje. Años 2002 y 2008.....	97
Cuadro N° 21: Resumen del análisis de las categorías analíticas sobre las crisis y estrategias institucionales en el Departamento Las Colonias.....	167

INDICE DE FIGURAS y FOTOGRAFÍAS

Figura 1: Identificación de las principales cuencas lecheras pampeana y extra pampeana de la Argentina, en función de la densidad de vacas.....	4
Figura 2: Aporte a la producción total de leche, por cinco principales provincias lecheras argentinas.....	5
Figura 3: Ubicación geográfica del Departamento las Colonias en la provincia de Santa Fe, con su localidad cabecera, Esperanza.....	6
Foto 1. Galpón y casa abandonada, costado del camino hacia San Jerónimo Norte...	103
Foto 2. Tapera de antigua casa-habitación de familia tampera, zona rural localidad de Matilde.....	103
Foto 3. Casa-tapera sobre camino comunal, zona rural Esperanza.....	104
Foto 4. Antigua cremería abandonada, zona rural Esperanza.....	104
Foto 5. Planta de silos en zona rural, cercanías de San Jerónimo Norte.....	105
Foto 6. Planta de silos para granos en zona eminentemente ganadera de carne, localidad de La Pelada.....	106
Foto 7. Potrero ampliado (sin alambrados externos), con barbecho químico que incluye la banquina del camino comunal hacia Franck.....	107
Foto 8. Molino de viento abandonado (antes usado en lechería) sobre potrero destinado a la agricultura. A la vera del camino a Franck.....	107
Foto 9. Extenso potrero preparado para cultivo agrícola, árboles perimetrales talados para facilitar el paso de maquinarias. Camino entre San Wendelino y San Jerónimo..	108
Foto 10. Lote con novillos de ganadería de carne, zona de cañada sobre ruta de tierra hacia La Pelada.....	109
Foto 11. Rodeo lechero de la zona. Tambo a la vera de camino comunal Esperanza..	109
Foto 12. Concentración de camiones para transporte de granos en estación de servicio, cruce de rutas 6 y 19 (Franck).....	110
Foto 13. Amplio potrero de trigo maduro sobre ex campo de lechería. Zona rural Esperanza.....	110

RESÚMEN

En la cuenca lechera más grande de Latinoamérica, desde mediados de la década 2010 y durante los últimos 25 años, la lechería -actividad de gran importancia para el desarrollo regional- fue desplazada por el avance de la agricultura. En un proceso que afectó a todos los actores sociales del sector rural, individuales y colectivos, tales como como las instituciones.

El objetivo de esta tesis ha sido desentrañar, desde una mirada territorial, el complejo proceso por el cual esta institucionalidad y el particular modelo de desarrollo, fueron construyendo territorio. Prestando particular importancia a lo ocurrido con las instituciones.

Los resultados obtenidos mostraron que la lechería se reestructuró; y lejos de desaparecer, continúa siendo importante para la región, pero a costa de la desaparición de pequeños tamberos. Sin embargo, en este caso, dichos actores sociales pasaron a obtener mejor calidad de vida al trasladarse al sector urbano y vivir de la renta de su tierra, que fuera alquilada a los nuevos agricultores.

Quedando planteada una ruptura del tejido social rural, tanto por alejamiento del actual sujeto agrario, (familia lechera) como por falta de sucesión (discontinuidad de los hijos en el campo).

En cuanto a las instituciones, su salida a la crisis fue de profundización del modelo; y las estrategias desplegadas no se encauzaron -hasta el momento- por el camino del desarrollo sustentable.

PALABRAS CLAVES:

Modelo productivo agrícola dominante (MPAD) – lechería - territorio - desarrollo sustentable -- instituciones - transformaciones.

THE PRODUCTIVE MODEL “AGRICULTURAL-DOMINANT” OF CENTURY XXI.

INSTITUTIONAL AND FUNCTIONAL TRANSFORMATIONS IN SANTA FE DAIRY BASIN.

ABSTRACT

In the basin dairy largest in Latin America, since the middle of the decade 2010 and for the past 25 years, activity dairy - of great importance for regional development - was displaced by the advance of agriculture. In a process that affected to all those social actors of the rural sector, individual and collective as the institutions.

The objective of this thesis was to unravel, from a territorial point of view, the complex process by which this institutionality and the particular development model, were building territory. Giving particular importance to what happened with the institutions.

The results showed that the dairy was restructured and far from disappearing, continues to be important for the region, but at the expense of the disappearance of small tamberos. However, in this case, they spent to get better quality of life by moving to urban areas and live off the income from their land, leased to new farmers.

A rupture of the rural social fabric being raised, both by distance from the current agrarian subject, (family dairy) as per lack of succession (discontinuity of the sons in the field).

In terms of institutions, their solution to the crisis was deepening of the model; and deployed strategies are not channelled - so far – to the path of sustainable development.

KEY WORDS:

Dominant agricultural productive model (MPAD) - dairy - territory - sustainable development-- institutions – transformations.

PRESENTACION

Los últimos 25 años marcan un proceso de cambios muy importante dentro de la Cuenca Lechera Central, la más grande de Latinoamérica. La lechería fue desplazada por el avance de la agricultura, sin embargo mantuvo su producción. Según el informe de la FAO sobre el año 2011, Argentina es el segundo productor de leche cruda de Latinoamérica -luego de Brasil- y el primer exportador de todos los países productores de América Latina (con Uruguay en 2º lugar y Brasil en 7º lugar). Si bien posee el principal saldo exportable, la mayor parte de la producción argentina se destina al consumo interno. (FAO. 2012)

La cuenca lechera de referencia se encuentra en la zona céntrica de la República Argentina y forman parte de ella, la Cuenca tampera central santafesina -nuestra zona de estudio- junto con las del centro de la provincia de Córdoba.

El objetivo de esta Tesis ha sido desentrañar, el complejo proceso por el cual esta institucionalidad y el particular modelo de desarrollo fueron construyendo el territorio, aplicando especial énfasis en lo ocurrido con las instituciones.

El capítulo I trata sobre el problema en estudio y la metodología de investigación. Como se mencionó anteriormente, el caso investigado se enmarca en las transformaciones ocurridas por efecto del proceso de agriculturización sobre una zona eminentemente lechera del centro de la provincia de Santa Fe. Se describe el abordaje cualitativo de la metodología, el diseño de la investigación, con las estrategias de recolección de información y de análisis de datos, las entrevistas y los viajes realizados para el registro de tipo fotográfico.

El capítulo II corresponde al marco teórico, describiendo el aporte de las ciencias sociales al desarrollo, la evolución de las distintas teorías del desarrollo, una discusión sobre el desarrollo sustentable y su aplicación en la agricultura y finalmente se elabora una visión del desarrollo que integra los conceptos de territorio, equidad y sustentabilidad, como posicionamiento teórico.

El capítulo III presenta la evolución histórica del modelo agroproductivo de la cuenca lechera central santafesina, periodizando el tiempo en tres momentos que se inicia con la colonización del territorio (1856) y el surgimiento de la primer colonia agrícola organizada del país; y culmina en la actualidad.

El capítulo IV aborda las transformaciones estructurales y productivas recientes de la cuenca lechera central santafesina, considerando cuestiones como la distribución, tenencia y régimen jurídico de la tierra, las transformaciones de la producción

agropecuaria -específicamente los cambios en la lechería, la agricultura y la relación entre ambas- y, la metamorfosis del tambo tradicional a la empresa láctea.

El capítulo V se refiere a las transformaciones sociales que ocurrieron en la zona lechera, como así también a los fuertes cambios en el paisaje rural a raíz del avance de la agricultura, que configuran una arquitectura del paisaje totalmente diferente a la de la época de esplendor de la lechería.

Finalmente, el capítulo VI da cuenta de las crisis y estrategias institucionales desarrolladas durante el proceso de agriculturización de la cuenca lechera santafesina. Se profundiza en el estudio de las principales organizaciones relacionadas con el desarrollo del sector agropecuario, agrupándolas en instituciones Cooperativas, Gremiales y del sector Público. También, se aborda la particular organización de coordinación interinstitucional, denominada Comisión de Desarrollo Tecnológico Agropecuario del Departamento Las Colonias.

Por último, se exponen las conclusiones arribadas con el presente trabajo de investigación, presentando una visión territorial, equitativa y sustentable del desarrollo agropecuario.

CAPÍTULO I: PROBLEMA Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

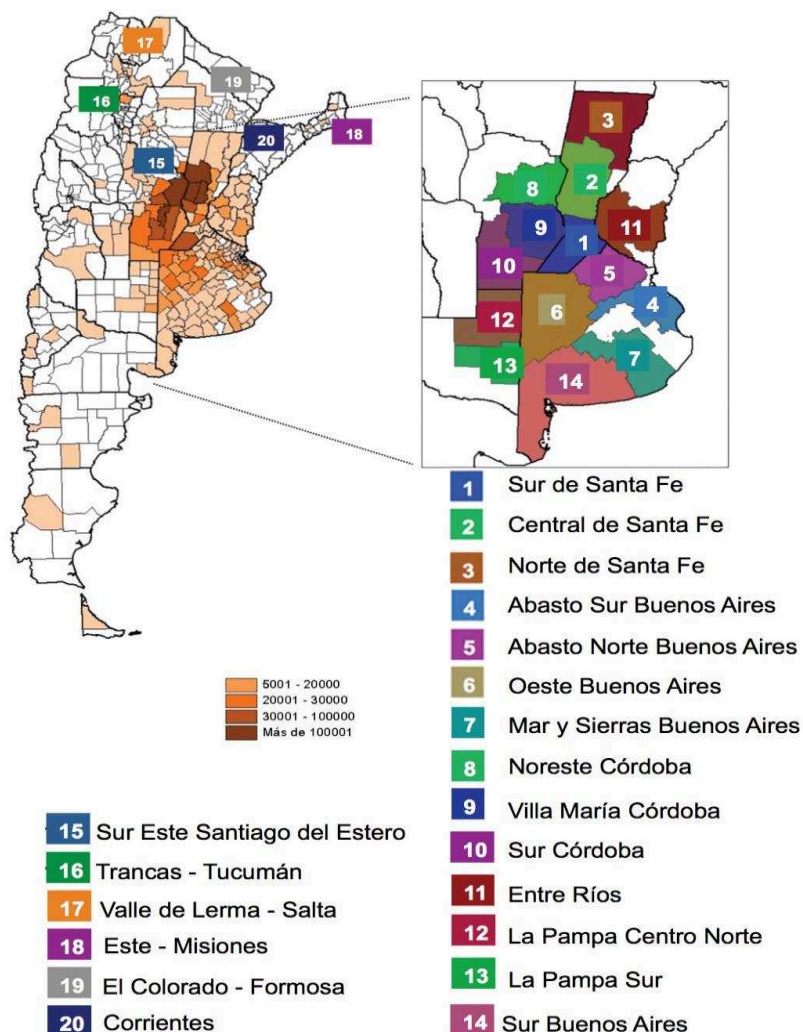
Introducción

Argentina es un país que se encuentra dividido en cinco grandes regiones geográficas (NEA, NOA, Cuyo, Pampeana y Patagónica), siendo la región Pampeana la más importante en cuanto a producción agropecuaria. Dicha región está formada por las provincias de Santa Fe, Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos y La Pampa.

En el centro de la provincia de Santa Fe -nuestra zona en estudio- se encuentra la denominada Cuenca lechera central santafesina, la cual junto a las zonas productoras del centro de la provincia de Córdoba conforman la cuenca lechera más grande de Latinoamérica.

Según datos actuales del INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), Argentina se ubica como el 2° productor de leche cruda de América Latina y 11° en el orden mundial. (Sanchez y otros, 2012), mientras que el aporte a la producción nacional de leche de aquellas dos provincias resulta ser del 72% del total, repartido en partes prácticamente iguales. (Mancuso y Teran, 2006). Argentina cuenta con aproximadamente 10.000 establecimientos lecheros que contienen en conjunto 2.100.000 vacas. Dichas explotaciones están concentradas en las provincias de Córdoba y Santa Fe como lo muestra la figura 1. La producción individual nacional se ubica en los 17,4 litros/vaca/día y la carga animal en 1,21 vacas totales/ ha, ubicando la productividad en valores cercanos a los 6.000 litros/ha vaca total/año (MAGyP, 2011; SENASA, 2011; Comerón et al., 2007, en Benitez. 2014). Mientras que en la provincia de Santa Fe, los últimos indicadores encontrados sobre sistemas productivos lecheros en base a un estudio realizado en el Departamento Las Colonias son (para tambos medios), vacas en ordeño: 99; superficie: 142 ha; producción diaria de leche: 1.485 litros/día y producción mensual de leche: 44.550 litros/mes (Rosler. 2012).

Figura 1: Identificación de las principales cuencas lecheras pampeana y extra pampeana de la Argentina, en función de la densidad de vacas.



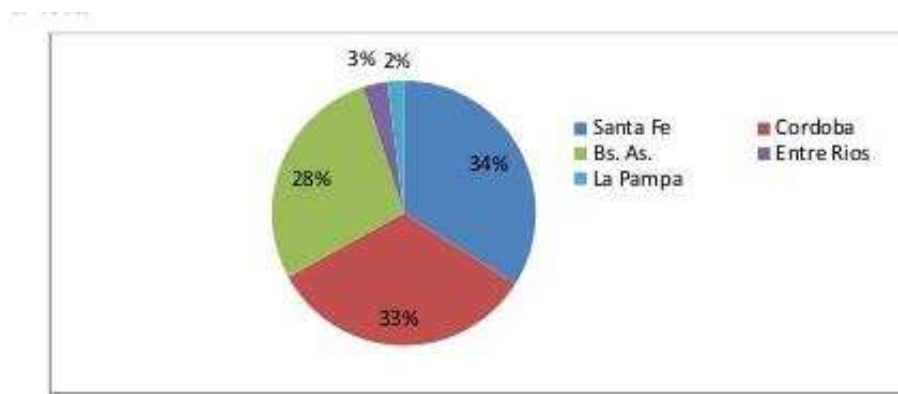
Fuente:

TAVERNA, M. 2013. Citado en MARTINS, L. 2014.

Esta concentración de la lechería en dos provincias se puede expresar más detalladamente con datos sobre la existencia de animales y el número de unidades tamberas. De esta manera, Córdoba presenta el 34.77% de animales y el 31.78% de tambos, mientras que Santa Fe el 32.45% y el 35.35% respectivamente (SENASA, 2009).

En la figura 2, se observa una referencia a la producción de leche sobre el total del país, resultando un 34% para Santa Fe y 33% para Córdoba, en el año 2012, porcentajes que se han mantenido en niveles similares.

Figura 2: Aporte a la producción total de leche, por cinco principales provincias lecheras argentinas



Fuente: COLOMBO M.S. y otros. 2012. Cuenca lechera y subproductos.

En cuanto a la evolución reciente de la actividad lechera, la misma muestra un aumento de la producción con retroceso en la cantidad de unidades. Particularmente en la provincia de Santa Fe, los datos del Instituto Provincial de Estadísticas y Censos y del Ministerio de la Producción, revelan que “...si bien la producción anual creció 145 % en los últimos treinta años, la cantidad de tambos disminuyó un 80 % “(Castignani y otros, 2008.)

Avanzando en el nivel de particularización geográfica, podemos decir que la mencionada Cuenca central santafesina está integrada por dos departamentos principales: Las Colonias y Castellanos. Si bien ambos realizan la misma actividad agropecuaria y resultan de igual importancia en el aporte a la producción lechera de la cuenca, difieren en sus características básicas tales como el origen colonizador, historia, estructura agraria, red institucional y población.

Por otro lado, el valor de profundizar sobre un caso particular unido a la mayor complejidad y riqueza institucional que presenta el Departamento Las Colonias, han sido los principales criterios para la elección del mismo como objeto del estudio de caso. (Figura 3)

Figura 3: Ubicación geográfica del Departamento las Colonias en la provincia de Santa Fe, con su localidad cabecera, Esperanza.



Fuente: elaboración propia.

La zona de la cuenca central santafesina y el Departamento Las Colonias en particular, estuvo dedicada a la actividad lechera de manera predominante hasta la década de 1990. Sin embargo, viene sufriendo profundas transformaciones, a raíz del proceso de agriculturización de la región pampeana de los últimos 25 años.

El siguiente cuadro permite dimensionar el impacto de la agriculturización en Las Colonias,

Cuadro N° 1: Evolución de la agricultura y la ganadería en el Departamento Las Colonias, años 1988, 2002 y 2013.

Grupo de cultivos	1988		2002		2013	
	has	%	has	%	has	%
Cereales y Oleaginosas	97.808	30	231.793	58	328.097	82
Forrajeras	230.061	70	170.945	42	71.460	18
Total	327.869	100	402.738	100	399.557	100

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC 1988 y 2002 y el IPEC 2013

Como se puede observar, no solo se perdieron más de 150.000 hectáreas de ganadería de leche (evidenciadas por la caída de la producción forrajera) que pasaron a la

actividad agrícola, sino que la expansión de la agricultura lleva a una ampliación de la frontera agrícola, ya que la superficie productiva total en ese lapso de tiempo aumentó en 72.000 ha (obviamente de agricultura).

En síntesis, en los últimos 25 años, el Departamento Las Colonias incrementó su superficie agrícola en niveles impresionantes, pasando del 30% al 82% del total, invirtiendo así los valores de la ganadería que dejó de ser la actividad predominante.

Por otro lado, las encuestas ganaderas de la provincia de Santa Fe corroboran que en diez años -de 2002 a 2012- la cantidad de tambos de este mismo Departamento disminuyó de 945 a 671 unidades. En suma, se perdieron 274 tambos solo en la última década, lo que equivale a decir que en ese lapso, 274 tamberos y sus familias, salieron de la actividad lechera de Las Colonias.

A su vez, se observan modificaciones en la estructura agraria, el paisaje rural y las instituciones que conforman el sector agropecuario, como consecuencia de este proceso. En resumen, se ven afectadas todas las dimensiones que hacen al paradigma de la sustentabilidad, especialmente la social y la ambiental.

1. Definición y justificación del problema de estudio

Como ya se adelantara, nuestro caso en estudio se ubica en el Departamento Las Colonias cuya cabecera y epicentro económico y administrativo es la localidad de Esperanza. Una zona históricamente rica en organizaciones intermedias, donde el cooperativismo lechero se constituyó como una de las instituciones pioneras del lugar.

Previamente al proceso de agriculturización, este cooperativismo resultaba ser una fortaleza para el sector agropecuario en el terreno de lo institucional, debido a que construía territorialidad y consolidaba el tejido social de este particular sector. Sin embargo, otras organizaciones también resultaron protagonistas en el desarrollo del sector agropecuario, incluyendo organizaciones del ámbito gremial, tecnológico, político y educativo (como la Sociedad Rural, el INTA, el Municipio y la Universidad). Todas ellas, durante el proceso de agriculturización, pasaron por cambios más o menos profundos, que de alguna manera fueron modificando su perfil y orientación.

Paralelamente, la lechería también cambió, se reestructuró y lejos de desaparecer, conserva su importancia económica para la región.

Teniendo en cuenta conceptos de Gras, Neiman, Cloquel y Balsa, definimos como Modelo Productivo Agrícola Dominante (MPDA) a aquel que se presenta como un paradigma basado en el predominio de la agricultura, debido a su mayor rentabilidad. Está fundamentado en el uso de tecnología de alto costo como la sembradora de siembra

directa, la semilla transgénica y los herbicidas. Producir bajo este modelo implica la necesidad de adquirir conocimientos adicionales mucho más sofisticados que los anteriores y paralelamente una nueva y más compleja organización de la producción. Es un patrón impulsado por el modelo económico capitalista, donde aparecen como protagonistas diversas organizaciones del sector agropecuario (AAPRESID, Grupos CREA, INTA) que a través de un entramado institucional han difundido e impulsado la adopción del paquete tecnológico agrícola -básicamente soja y trigo- (Sandoval y otros. 2005) a nuevos y viejos productores, como los de la cuenca lechera santafesina.

En este contexto, surgen algunos interrogantes que orientaron el proceso de investigación de esta tesis,

¿Cómo se llegó a esta nueva estructuración de la lechería? ¿Cómo se construyó esta nueva territorialidad? ¿Qué ocurrió con el sujeto agrario tradicional pequeño a mediano productor tambero de la zona? ¿Qué rol jugaron las instituciones y que modificaciones sufrieron? ¿Cuáles fueron sus estrategias de adaptación al proceso de agriculturización?

Desde una perspectiva territorial, toda esta institucionalidad junto con el particular modelo de desarrollo que tuvo la actividad agrícola, se fue construyendo a través de un complejo proceso que aún no ha sido sistematizado. Además, la forma en que las instituciones del sector reflejaron los cambios (sus crisis) y cómo se proponen intervenir para amortiguar el impacto, así como las estrategias que generaron ante el proceso de agriculturización, son las principales cuestiones que se propone abordar en este trabajo.

Sumado a esto, atraviesa el escenario el tema del desarrollo sustentable. En este sentido, podemos decir que en la primera década del nuevo siglo XXI (década 2010), el Desarrollo Sustentable se presenta como el único modelo teórico a través del cual una sociedad puede alcanzar una mejor calidad de vida en un sentido integral y complejo. Es decir, en un proceso donde se conjugan todos los factores vitales en forma equilibrada y continuada a través del tiempo: el económico, el ambiental y el social; y si bien resulta utópico alcanzar totalmente este equilibrio, avanzar hacia él supone una forma de mejorar la calidad de vida de una sociedad.

Por su parte, el Desarrollo Territorial aporta una forma de lograrlo por medio de la estrategia de construcción de redes territoriales y de la democratización de sus instituciones para la plena participación de todos los actores sociales.

En este contexto, nos encontramos con una serie de organizaciones -para el caso de estudio- cuyo discurso institucional está impregnado de una postura a favor del

Desarrollo Sustentable, pero que sin embargo en sus acciones no siempre reflejan esa orientación.

Por otro lado, indagar en la relación entre la sustentabilidad y el accionar institucional, se adiciona entonces a la problemática planteada.

La zona investigada si bien se constituye como agrícola en la época de la colonización, alcanza su mayor desarrollo agropecuario al convertirse posteriormente en una zona lechera por excelencia. En ese contexto surgen la mayoría de las industrias lácteas relevantes del país, con la consecuente dinamización y crecimiento de los sectores secundario y terciario, que se convierten en importantes generadores de mano de obra para el lugar. De hecho, "... en Argentina, la láctea es la tercera de las cadenas agroalimentarias, luego de la cárnica y la sojera, en cuanto a generación de empleo, representando un 7 % del total de ocupados" (CEPAL, 2007, citado por Martins, 2014)

Pero además, teniendo en cuenta que la lechería es realizada por una "familia tambera", se puede afirmar que es una actividad productiva que construye tejido social.

Sin embargo, es precisamente esta lechería la que en las dos últimas décadas, ve desdibujarse progresivamente toda su estructura, asistiendo paralelamente a la expulsión de los tambos pequeños y medianos.

Por otro lado, como dice Teran (2011) en su análisis sobre la coyuntura del mercado de leche argentino y las importaciones hacia fines de la década 2010, la demanda internacional de productos lácteos, especialmente de leche polvo y queso, se encuentra en franco crecimiento especialmente por las importaciones chinas.

2. Objetivos

El objetivo general de esta Tesis es analizar y comprender la nueva dinámica territorial de la cuenca lechera central santafesina, generada como consecuencia de la consolidación del modelo productivo agrícola dominante de las últimas décadas.

Son objetivos específicos, los siguientes:

- Describir y comprender el proceso histórico del modelo productivo en la cuenca lechera central santafesina.
- Analizar la evolución de las variables estructurales, productivas y sociales relevantes en la caracterización del modelo productivo del caso en estudio.
- Describir los cambios en el paisaje del sector agropecuario, ocasionados por el modelo productivo agrícola dominante.
- Indagar sobre los cambios ocurridos en el establecimiento agrario lechero.
- Identificar y explicar los procesos de transformación institucional ocurridos.

- Estudiar las estrategias desarrolladas por las instituciones del sector agropecuario ante el modelo agrícola dominante.
- Reconocer la relación existente entre el discurso y el accionar institucional sobre el Desarrollo Sustentable.

3. Metodología

El abordaje de esta tesis se realizó desde la metodología cualitativa, utilizando la “integración de métodos en etapas sucesivas”, es decir con análisis cuantitativo intercalado.

Esto constituye una de las alternativas del método cualitativo, que se realiza “partiendo de un diagnóstico cuantitativo, basado en el análisis estadístico de variables, con el objeto de caracterizar el fenómeno en estudio; y se adentra luego en un análisis cualitativo de dicho fenómeno, para tratar de explicar sus características y los procesos inmanentes.” (Gallart, en Forni, Gallart y Vasilachis de Gialdino, 1992).

La decisión de elegir esta forma integrada de métodos, se fundamenta en que el nivel de investigación explicativo puede alcanzarse mejor, utilizando las bondades de ambos enfoques. En este sentido, vale recordar que la potencia del análisis de datos estadísticos está en su capacidad de relacionar y comparar información, lo cual contribuye a explicar los fenómenos estudiados, con la profundidad y riqueza interpretativa que se alcanza a través del análisis cualitativo.

“El enfoque cualitativo puede definirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es naturalista (porque estudia los objetos y seres vivos en su contexto o ambiente natural) e interpretativo (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en términos de los significados que las personas les otorgan”. (Hernández Sampieri y otros, 2006)

Seleccionar este tipo de metodología fue una decisión relacionada a la problemática en estudio, ya que resulta apropiada tanto para comprender el contexto particular en el que los agentes sociales actúan y la influencia que ese contexto ejerce sobre sus acciones como para captar la subjetividad de dichos actores individuales y colectivos. Particularmente en su definición de la situación (diagnóstico), en sus crisis y estrategias desarrolladas; y además en la influencia que tienen dichos agentes sobre el contexto.

El análisis y discusión de los datos se realizó en dos fases, combinando aspectos cuantitativos y cualitativos, que luego fueron integrados en la etapa de reelaboración teórica.

En este estudio se busca, como dice Gallart (op.cit.), “contemplar la totalidad del contexto (actual y pasado) de la configuración en que se sitúa el actor y por lo tanto es holístico”. Se definieron objetivos y se construyó el marco teórico previamente, para dar punto de partida al proceso dialéctico de construcción de teoría interpretativa.

Estos conceptos teóricos se van construyendo en ese mismo proceso de análisis.

“Consecuentemente el criterio para la selección de la muestra no es probabilístico sino intencional, (para el caso la selección de informantes calificados), En este sentido se seleccionan casos que varíen en aquellas características consideradas relevantes para la respuesta al interrogante planteado. Por ese motivo, el análisis no consiste en la estimación cuantitativa de parámetros de un universo dado, sino en el estudio comparativo de la conducta de los actores dentro de un contexto determinado y en circunstancias situadas en el tiempo, que plantea hipótesis y tipologías útiles para interpretar la diversidad y semejanza de las conductas *observadas*.” (Gallart, op. cit.).

Según Hernández Sampieri (op.cit) se trata de un proceso de indagación flexible que se mueve entre los eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de las teorías. Su propósito consiste en reconstruir la realidad, tal como la observan los actores de un sistema social previamente definido. Se fundamenta en una perspectiva interpretativa del significado de las acciones de los seres humanos y sus instituciones.

La investigación cualitativa, según Creswell, (1998. citado por Vasilachis de Gialdino en Forni, F. y otros 1992), es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas, que examina un problema humano o social. La misma es multifacética, naturalista e interpretativa. Abarca el estudio, uso y recolección de materiales empíricos que describen los momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos (Denzin y Lincoln, 1994, citado por Vasilachis de Gialdino op. cit.).

El abordaje cualitativo con integración de métodos, caracteriza el proceso de producción de conocimientos sin definirse por el uso exclusivo de métodos cualitativos. La metodología cualitativa prefiere el análisis de las palabras y de las imágenes antes que el de los números; la observación más que el experimento; la entrevista abierta más que la estructurada; la inducción de hipótesis a partir de los datos antes que la verificación de hipótesis. En resumen, privilegia los significados antes que el comportamiento.

“La investigación es sostenida por métodos de análisis y explicación que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto. Su particular solidez yace en el conocimiento que proporciona acerca de la dinámica de los procesos sociales, del cambio y del contexto social y en su habilidad para contestar, en esos dominios, a las

preguntas ¿cómo? y ¿por qué? “(Mason, 1996; citado por Vasilachis de Gialdino, op.cit.)

En síntesis, la investigación cualitativa es interpretativa, inductiva, multimetódica y reflexiva. Emplea métodos de análisis y de experimentación, flexibles y sensibles al contexto social en el que los datos son producidos. Se interesa, en especial, por la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado, producido; por el contexto y por los procesos; por la perspectiva de los participantes, por sus sentidos, por sus significados, por su experiencia, por su conocimiento, por sus relatos.

4. Estrategia de recolección de información y análisis de datos

4.1. Análisis cuantitativo

La etapa cuantitativa de esta Tesis está basada en el análisis de datos estadísticos oficiales provenientes de los últimos Censos Nacionales Agropecuarios (CNA), realizados en las dos últimas décadas (1988, 2002 y 2008).

El estudio de las variables cuantitativas, ha permitido caracterizar en el nivel macro, los cambios ocurridos en el modelo productivo a lo largo de dos períodos.

Se identificaron las variables consideradas más relevantes en la descripción del modelo productivo y se las agrupó dentro de tres tipos de transformaciones: estructurales, productivas y sociales.

Debido a la importancia de la producción agropecuaria en la provincia de Santa Fe, el sector público provincial a través de su institución estadística oficial (IPEC), ha generado datos actuales sobre el sector (año 2013-2014), que fueron utilizados en algunos de los cuadros presentados.

También se utilizaron estadísticas poblacionales, disponibles de los tres últimos censos nacionales de población, 1991, 2001 y 2010 (este último con datos provisorios suministrados por la provincia de Santa Fe), especialmente para elaborar el capítulo de las transformaciones sociales del Departamento Las Colonias.

Si bien el último censo agropecuario de 2008 no ha podido realizar un barrido completo de la superficie productiva del país, para Santa Fe el INDEC informó en su documento Censo Nacional Agropecuario 2008. Resultados provisorios, que *“la provincia de Santa Fe tiene 0 % de superficie sin relevar”*, donde se muestra la superficie censada con EAPs de límites definidos y la superficie agropecuaria no barrida de cada provincia argentina. (INDEC. 2009).

En los siguientes estudios oficiales y privados de diversas instituciones, fueron utilizados los datos del CNA 2008,

- INTA. 2013. Caracterización del territorio Centro de la provincia de Córdoba. Sánchez, Carina y Barberis, Noelia. Estación Experimental Agropecuaria Manfredi.
- Lipori, Mariana; Cad, María; Palacios, Diego y Barrionuevo, Néstor. 2011. Agricultura familiar periurbana y ordenamiento territorial en el área metropolitana de Buenos Aires. Un análisis diacrónico. Revista digital del Grupo de Estudios sobre Geografía y Análisis Espacial con Sistemas de Información Geográfica (GESIG). Año 3, número 3, sección artículos: i pp. 244-261. Universidad Nacional de Luján.
- INTA. 2013. Valoración económica del balance de nutrientes en la Provincia de Córdoba. Ghida Daza, Carlos. Grupo Economía de la EEA INTA Marcos Juárez.
- CREA. 2010. Provincia de La Pampa. Análisis del sector agropecuario relación a la economía provincial. I+D Movimiento CREA.
- INTA. 2011. Documento Base de Patagonia para la elaboración del Plan de Mediano Plazo 2012-2015.

4.2. Realización de entrevistas

Los actores sociales colectivos relevados fueron las instituciones del sector agropecuario de la zona en estudio. Para ello, se tomaron entrevistas en profundidad a informantes calificados de las siguientes organizaciones:

Cooperativas Lecheras, Cooperativa Agrícola Ganadera, INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Litoral, Municipalidad de Esperanza (cabecera del departamento Las Colonias, zona centro de la cuenca lechera), Sociedad Rural de Esperanza y CODETEA (Comisión interinstitucional de desarrollo tecnológico agropecuario del Departamento Las Colonias). Realizándose en total, 25 entrevistas institucionales.

Lista de representantes institucionales entrevistados

- Cooperativa AUT: Gerente actual (E1) - Gerente anterior (E2) - Productor agropecuario asociado (E3).
- Cooperativa El Molino: Gerente actual (E4) - Gerente anterior (E5) - Presidente del Consejo administrativo (productor asociado) (E6).
- Cooperativa Guillermo Lehmann: Ex Presidente del Consejo administrativo (y productor asociado) (E7) - Ex miembro del Consejo administrativo (y productor asociado) (E8).

- Sociedad Rural las Colonias: Presidente anterior del Consejo Directivo (E9) - Secretario del Consejo Directivo (E10).
- INTA- AER Esperanza: Jefe de Agencia de Extensión Rural (E11) - Técnico de Agencia de Extensión Rural (E12).
- Municipalidad de Esperanza: Secretario de Producción actual (E13) - Secretario de Producción anterior (E14).
- Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Agrarias: Ex Decano (E15) – Ex Docente-Investigador Cátedra Producción Animal (Lechería) (E16) - Docente-Investigador Cátedra Producción Animal (Lechería) (E17) - Docente-Investigador Cátedra Economía Agraria (E18).
- CODETEA (Comisión de Desarrollo Tecnológico Agropecuario): Integrante de Comisión Directiva en representación de la Facultad de Ciencias Agrarias (E19) - Integrante de Comisión Directiva en representación de AUT (E20) - Integrante de Comisión Directiva en representación de INTA (E21) - Integrante de Comisión Directiva en representación de Sociedad Rural (E22) - Integrante de Comisión Directiva en representación de Cooperativa El Molino (E23) - Integrante de Comisión Directiva en representación de Cooperativa Guillermo Lehmann (E24)- Secretario Municipal de Producción actual (E25).

Por otro lado, para la construcción del capítulo histórico, si bien está basado en el análisis de información obtenida a través de fuentes secundarias, se complementó con información primaria proveniente de la entrevista en profundidad a un profesor de geografía e historia de la zona (EG 1).

Además, el capítulo del Impacto en el establecimiento lechero, se elaboró en base a información de tipo primaria, para lo cual se entrevistaron 9 productores lecheros del Distrito Esperanza. (EPr 1 a 9)

Por lo expuesto el número total de consultas realizadas en la tesis es de 35 entrevistas.

4.3. Registros fotográficos

Esta forma de documentar información del paisaje rural, se consideró de gran importancia por la potencia que tienen las imágenes por sobre las palabras. Para una problemática en estudio como los cambios y consecuencias del proceso de agriculturización en una zona típicamente lechera, la imagen cobra una dimensión muy fuerte y explicativa.

Para tal efecto, se recorrió en un vehículo todo el Departamento y se tomaron fotografías en función del conocimiento previo -tanto teórico como empírico- sobre la

lechería y las actividades rurales de la zona estudiada, de manera que dichos conocimientos guiaron la selección de fotos a tomar.

Siguiendo la línea de investigación, también se utilizó esta técnica de relevamiento en la elaboración de un libro basado en imágenes o fotografías sobre el desplazamiento de la lechería en la cuenca central santafesina, realizado de manera simultánea con la tesis. (Sandoval, Leonardi y Pernuzzi, 2014)

CAPÍTULO II: TEORÍA Y PRÁCTICA DEL DESARROLLO

1. La evolución histórica de las teorías del desarrollo

Las teorías clásicas del desarrollo explican los procesos de cambio de una sociedad y se centran en la discusión y construcción de algún aspecto individual que consideran su finalidad última, pudiendo ser el crecimiento económico, la equidad social o la conservación ecológica, y le otorgan un significado particular que va cambiando según las distintas ópticas.

La aparición del “desarrollo sustentable” marca un hito en la evolución histórica de las teorías del desarrollo, ya que a diferencia de las otras no se centra en un aspecto particular sino que se basa en la existencia de una relación armónica entre las tres dimensiones fundamentales: económica, social y ambiental, definidas en términos de crecimiento económico, equidad social y conservación ecológica o ambiental.

Gutierrez Garza (2007) revisa el surgimiento de cada teoría de desarrollo o crecimiento del último siglo y fundamenta cómo se fueron articulando los componentes económicos, sociales y ambientales (dejando de lado las controversias existentes) hasta llegar a la noción de desarrollo sustentable.

Las diferentes teorías de desarrollo responden a una evolución histórica del concepto, el cual se encuentra muy relacionado a los aspectos económico, social y cultural de ese proceso, aspectos a los que cada teoría les da un significado desde su mirada particular.

En una breve síntesis y partiendo del siglo XX, es posible identificar las siguientes tradiciones de pensamiento sobre el desarrollo,

La primera teoría consolidada del siglo XX es la del “Enfoque Neoclásico o Sociedad Dual” (1955) cuyo referente es Arthur Lewis. En esta teoría la sociedad está dividida en dos, un sector tradicional ligado a la producción agropecuaria, estancado y de subsistencia; y un sector moderno e industrial donde se genera la riqueza. El desarrollo se produce por expansión de la economía capitalista, con desplazamiento del sector tradicional por el industrial.

Seguidamente, aparece la “Teoría del Crecimiento Económico por Etapas de Rostow” (1960), basada en el estudio del comportamiento capitalista de los países de occidente. Rostow elabora una teoría económica lineal y sostiene que los países menos desarrollados se encuentran en una situación de retraso transitorio, inevitable en su proceso histórico, pero que puede superarse.

Según el autor, existen cinco etapas sucesivas del crecimiento económico que deben pasar estos países para poder alcanzarlo,

- Sociedad tradicional (economía de subsistencia, agricultura).
- Creación de condiciones previas al arranque o despegue (presencia de industrias).
- Despegue económico (cuando la tasa de inversión es mayor a la tasa de población; y se superan los obstáculos de la economía tradicional)
- Camino a la madurez, efecto “Derrame” (duración aproximada de sesenta años).
- Sociedad de alto consumo masivo, donde gran parte de la población adquiere un nivel de vida elevado.

En 1974 emerge la “Teoría del Goteo o Derrame de Kuznets”, muy relacionada al desarrollo por etapas de Rostow, propone que para alcanzar el desarrollo es necesario dejar concentrar la riqueza, no distribuirla entre todos por igual, sino dejar que la copa se llene y sólo entonces se producirá el derrame o redistribución de la riqueza entre los demás sectores de la sociedad.

En las décadas ´60 -´70 surge en la Comisión Económica para América latina (CEPAL) la “Teoría Estructuralista”. El autor inicial de dicha teoría es el argentino Raúl Prebisch (1948), luego, otros la consolidan en las décadas del 70 y el 80 (Furtado, Pinto, Sunkel, Paz). Nace por la preocupación de encontrar solución a problemática económica y social de América Latina, que no se veía solucionada con los postulados de Rostow.

Prebisch parte del análisis del desarrollo de las relaciones económicas en el mundo y su teoría está centrada en el “deterioro de los términos de intercambio” entre dos polos, el Centro y la Periferia. El autor se opone al enfoque neoclásico porque no acuerda en que el subdesarrollo constituya un estado normal del desarrollo, sino que para él es un fenómeno ocurrido por la situación periférica de ciertos países en relación a los países industrializados (países céntricos). Esta ubicación, hace que se produzca una presión estructural en la relación del intercambio comercial, impuesta por la condición céntrica de los países industrializados. En otras palabras, se da un desequilibrio de ingresos en el comercio internacional (Mercado) que desfavorece a los países no industrializados de América Latina.

Según esta teoría la solución está dada en el aumento de la productividad de los países más pobres, como así también en la industrialización interna, la sustitución de importaciones y la intervención del Estado en el proceso de desarrollo.

En forma paralela y en oposición a los postulados de la CEPAL, aparece la “Teoría de la Dependencia y paradigma marxista” (décadas del ´60 y´70). En América Latina sus principales autores son Cardoso y Faletto, mientras que otros autores de importancia son

Tavares, Gomes y Serra. Surge como crítica a la teoría estructuralista y como alternativa a ella. Es una teoría que se nutre del pensamiento marxista y que buscaba dar fundamento teórico al proceso revolucionario de América Latina. Funda sus preceptos en la existencia de una situación de subordinación o dependencia de la economía de los países pobres hacia los países más ricos. Situación donde no existe posibilidad de transformación, ya que las clases oligárquicas (industriales) de los países ricos deben mantener las relaciones de dominación de los países pobres proveedores de materia prima para sus industrias. A causa de esto surgen los movimientos sociales armados de América Latina y la revolución Sandinista de Nicaragua (1979) que confirmó en ese momento los postulados de esta teoría.

Por otro lado, en la década 1980 nos encontramos con una amplia “Diversidad teórica”. En esta etapa histórica hay una pluralidad del pensamiento científico y social, que debate desde distintas ópticas las profundas transformaciones de la época.

El contexto estaba caracterizado por la crisis del capitalismo, en Estados Unidos se presentan graves problemas en su economía a fines de 1970 denominados genéricamente como crisis del régimen de acumulación fordista.

En Latinoamérica, mientras tanto, había crisis de la deuda externa porque la mayoría de los países no podían pagarla.

Este entorno generó la oportunidad para la aparición del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial como instrumentadores de la política neoliberal, los cuales se constituyeron en los entes financieros encargados de gestionar la deuda externa de los países subdesarrollados de Latinoamérica. Esto se realizó a través del Consenso de Washington, cual fuera la propuesta sistémica de políticas públicas que los países endeudados debían seguir.

Finalmente, con un retorno hacia el Neoliberalismo, aparece la teoría más difundida de la actualidad, la “Globalización”, que si bien fue gestada en los ’80 se consolida en la década de los ’90. A raíz de la deuda externa generada por los países latinoamericanos en la década del ’80, se produce un dominio capitalista sobre las políticas de los mismos. Aparecen políticas de estabilización macroeconómica y reordenamiento de la economía, guiadas por el Consenso de Washington. Por otro lado, el concepto del comercio internacional contenido en la Globalización, cuestiona la intervención del Estado en la gestión económica y social de los países y proclama supremacía del Mercado en la asignación de recursos (desregulación económica).

Este regreso de la política Neoliberal en América Latina trae como resultado un retroceso económico-social, polarización y emergencia de conflictos políticos. En suma, se produce estancamiento y aumento de la pobreza en Latinoamérica.

Todo esto conforma un contexto de gran tensión histórica, donde los grupos de poder más conservadores de Estado Unidos lograron posicionar al Neoliberalismo como la visión económica dominante en el mundo.

También en la década de los '90 pero bajo un pensamiento opuesto al de la globalización, nace la "Teoría del Desarrollo Humano" de Amartya Sen, y el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

La característica principal de esta teoría es que surge desde la cuestión social. Hasta fines de la década del '80 el índice del desarrollo era el producto bruto per cápita (PBI), medida de la riqueza producida en promedio por habitante, cuya limitación consiste en ser un promedio estadístico y como tal ocultar desigualdades sociales.

El filósofo y economista indú Amartya Sen (premio Nobel en economía 1993 y autor del Libro *Development as Freedom*), descubre que las hambrunas ocurren contradictoriamente donde existe alimento disponible; y concluye que la clave de la pobreza extrema es la falta de oportunidades reales.

Este autor mide el desarrollo a través de las "Libertades Humanas", a las que considera como las oportunidades reales de acceder a Educación, Salud y Vida Cívica.

Al mismo tiempo, el PNUD se encontraba en un proceso teórico de construir una visión integral del desarrollo, que incluya, además de la dimensión económica, la dimensión social, política y cultural. Esto hace que dicho organismo convoque a Sen y un equipo de trabajo para formar un nuevo Índice del Desarrollo Humano, conocido como IDH, que deberá integrarse por indicadores como el derecho de educación, salud, ingreso económico digno y vida prolongada.

En coincidencia con los postulados básicos de la anterior, emerge en América Latina la "Teoría del desarrollo a Escala Humana" (1993). Elaborada por el economista y político chileno Manfred Max Neef, se trata de una teoría centrada en las cuestiones sociales que propone que el desarrollo es un proceso basado en la realización de las "Necesidades Humanas" y esto es lo que constituye el motor del desarrollo, no su meta.

Plantea que la sociedad del mundo capitalista está formada por dos sectores, un sector principal y un sector residual (o postergado) y para encaminarse hacia el desarrollo es fundamental la presencia de las "Micro-Organizaciones" por sus dos cualidades,

potencial protagónico para forjar una democracia participativa, descentralizada y a escala humana y capacidad de fortalecimiento de redes horizontales.

2. El aporte de las teorías sociales contemporáneas a la conceptualización y estudio del desarrollo

Algunas perspectivas del desarrollo se fueron nutriendo durante su construcción, de conceptos provenientes de las teorías sociológicas.

Si nos remontamos al origen, observamos que el estudio de la sociedad y sus problemáticas se encuentra centrado en dos cuestiones: la “estructura” y el “actor social” (sea este último en su forma individual o colectiva). Estos dos conceptos fueron abordados por los padres fundadores de la sociología Durkheim, Marx y Max Weber quienes construyeron teorías explicativas de los cambios ocurridos en las sociedades, haciendo hincapié ya sea en una u otra perspectiva.

Más recientemente, Giddens y Bourdieu afrontaron esta temática bajo una misma lógica: la de la integración o conciliación de la Estructura con el Actor social, rescatando el pensamiento de los autores clásicos. En el desarrollo de su teoría se proponen realizar una conjunción del objetivismo y el subjetivismo de este complejo trayecto.

En este capítulo, se trata de indagar los puntos más significativos de la teoría de estos dos sociólogos, con la convicción de que ayudarán a interpretar el mundo subjetivo y las estructuras objetivas que se originan y desarrollan en torno a los actores sociales individuales y las instituciones, el actor social colectivo que resulta ser objeto principal de esta tesis.

Como ya se ha dicho, la teoría del sociólogo inglés Anthony Giddens (1979, 1984) contiene una lógica superadora de la antinomia Estructura/Individuo, que plantearon previamente los sociólogos clásicos. Entre ellos, Durkheim (1895), definía a un individuo subsumido o dominado por la estructura social, mientras que Max Weber (1964) -por el contrario- establecía en su “Teoría de la racionalidad social”, que la sociedad se explica por las acciones racionales de los individuos, lo que él denomina la conducta en base a fines.

El gran aporte de Giddens, contenido en su teoría de la estructuración (Giddens, 1984), es el concepto de Agente Social, íntimamente relacionado al concepto de Reflexividad ya que el Agente Social es quien posee la reflexividad o capacidad de reflexión para la transformación de la estructura social.

El Agente social recibe las limitaciones de la estructura a través de sus normas sociales, pero tiene “capacidad agencial”, que es una capacidad de transformación.

A través del concepto de acción social, Giddens explica la relación entre sujeto y estructura de la sociedad,

“La acción social se desarrolla en el marco de la contingencia de las estructuras, imposiciones materiales y sociales que se les presentan a los actores, pero a su vez la capacidad de agencia (posibilidad de intervenir en el curso de los acontecimientos y alterar el estado de las cosas) es generadora de las estructuras, reproduciéndolas o produciendo cambios en ella.” (Giddens, op. cit.)

Giddens expone la acción social como una actividad ágil y dinámica, que va cambiando según la posibilidad de los agentes sociales, en un proceso que modifica o forma una nueva estructura. Las estructuras sociales, son móviles y de continuo cambio.

Sintetizan su pensamiento y resultan muy esclarecedoras las explicaciones sobre el funcionamiento social, realizadas en su libro “La constitución de la Sociedad”,

“La teoría de la estructuración se basa en la premisa de que ese dualismo (sujeto y objeto social; individuo y sociedad) debe ser reconceptualizado como dualidad:

Dualidad de la estructura: Las rutinas de la vida cotidiana son fundamentales incluso para las más elaboradas formas de organización de la sociedad. En el transcurso de sus actividades diarias los individuos se encuentran los unos con los otros en contextos situados de interacción con otros que están físicamente co-presentes. La teoría de la estructuración se basa en la proposición de que la estructura es siempre tanto facilitadora como coercitiva, en virtud de la relación entre estructura y agencia (poder y agencia)” (Giddens, op.cit.)

En estos conceptos, Giddens sostiene que no hay nada al azar en la vida social, las personas no actúan de manera espontánea, sino motivadas por objetivos (implícitos o explícitos); y los cambios en las instituciones (así también en la estructura) están relacionados con lo acontecido a las personas, de la misma manera que ocurre la situación inversa.

De la contribución teórica que realiza Pierre Bourdieu a través de su “teoría del campo” (1992), consideramos tres temáticas fundamentales que nutrieron explícita o implícitamente a las teorías del desarrollo,

En esta temática, el concepto que puede relacionarse más directamente a las teorías de desarrollo y además al análisis de las transformaciones y estrategias institucionales, es el de “cierre social”, pero para poder comprenderlo se necesita previamente conocer lo que es el “campo” y el “habitus” dentro de la teoría bourdesiana.

Uno de los primeros conceptos elaborados por Bourdieu es el de Campo (social), definido como un espacio que tiene una construcción y una evolución histórica, donde

ocurren diferencias sociales marcadas y donde se produce la “lucha simbólica” por la tenencia de los capitales. (Bourdieu, op. cit). Por lo tanto, en el campo social se pueden dar (y generalmente así es) relaciones asimétricas entre los agentes sociales que lo componen. Los campos para Bourdieu, forman el mundo social de las sociedades modernas. Son como “subespacios” sociales, es decir espacios donde se desarrollan determinadas actividades, como la artística, la deportiva, la educativa, la política o la producción agropecuaria; y tienen una autonomía relativa dentro de la sociedad en su conjunto.

Un campo es, simultáneamente, un espacio de conflictos y competición. “Pensar en *términos de campo significa pensar en términos de relaciones*” (Bourdieu y Wacquant, 1995). En el mismo texto, los autores explican que existe una correspondencia entre la estructura social y las estructuras mentales, entre las divisiones objetivas del mundo social, sobre todo entre dominantes y dominados en los diferentes campos, y los principios de visión y división que les aplican a los agentes.

Las instituciones constituyen agentes sociales, que como explica Bourdieu,

“... no son partículas mecánicamente arrastradas y empujadas por fuerzas externas. Son más bien portadores de capital y, según su trayectoria y la posición que ocupan en el campo en virtud de su dotación de capital, propenden a orientarse activamente, ya sea hacia la conservación de la distribución del capital, ya sea hacia la subversión de dicha distribución.” (Bourdieu y Wacquant, op. cit.).

Por su parte “habitus” es un concepto que permite integrar la estructura con el actor o agente social: “...*habitus alude a un conjunto de relaciones históricas “depositadas” en los cuerpos individuales bajo la forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción*”. (Bourdieu y Wacquant, op. cit.)

De esta manera, el habitus se relaciona con la forma que tiene un individuo de caminar, de hablar, de vestirse, de comer, con sus ideas y deseos: da cuenta de los “gustos” de una persona. Es todo lo adquirido por su educación familiar, como así también por la escolarización formal e informal, tiene que ver con su manera de actuar y de pensar.

En suma, el habitus es la “historia” de la persona expresada a través de su cuerpo, sus acciones y sus pensamientos; en la práctica es lo que permite diferenciar dos tipologías sociales de un mismo campo, como por ejemplo un campesino de un terrateniente: si bien ambos se mueven en un mismo campo social (el agropecuario), poseen diferentes estilos de vida (con distintos gustos, pensamientos y comportamientos) que responden a su clase social particular y por lo cual ocupan distintas posiciones dentro del campo.

El habitus constituye a la vez un recurso y una limitación, es libertad y es necesidad, porque está ligado a las condiciones sociales de su producción y a los condicionamientos que ellas implican.

El agente social va a reproducir lo que la estructura le está imponiendo a través del proceso de socialización. Con el proceso de socialización, la persona incorpora los patrones de la clase social donde se originó y recrea el “habitus de clase”. De esta manera, el habitus de clase puede tomarse como una categoría para identificar tipologías de actores, ya que permite exteriorizar lo interno de cada actor y clase social.

“Cierre social”, muy relacionado al habitus de clase, es un concepto que Bourdieu retoma de Weber y refiere al hecho de no permitir el ingreso de otros actores a un habitus de clase del cual no provienen. Significa excluir, cercenar las posibilidades de que otras personas o grupos accedan a su capital cultural, económico o simbólico.

Bourdieu reinventa el concepto ya establecido de “capital”, a partir de señalar la existencia de diferentes tipos de capitales por los cuales luchan los agentes sociales (individuales o colectivos), tanto para obtenerlos como para acumularlos, ya que estos les otorgan poder dentro del campo social.

Los capitales según Bourdieu son: Económico, Cultural, Social y Simbólico, siendo este último el reconocimiento que surge de la obtención de los otros tres.

El Capital económico está compuesto por los factores de producción y los bienes e ingresos de cada persona. Capital social es el conjunto de relaciones y contactos sociales que tenemos. Capital cultural es el más complejo y adopta tres formas: como Bien incorporado, como Bien cultural y como Bien institucionalizado (este último es la forma más importante, por ejemplo títulos académicos obtenidos y también calificaciones y aptitudes intelectuales aprendidas a través de la familia, la sociedad y la escuela).

La acumulación de estos tipos de capitales determinan las posiciones de los diferentes agentes en el campo donde se mueven y desarrollan sus prácticas y acciones.

“Para construir un campo (desde la mirada de la sociología), hay que identificar aquellas formas de capital específico que habrán de ser eficientes en él y para construir estas formas de capital específico, se debe conocer la lógica específica del campo.”

(Bourdieu en Gutierrez, Alicia. 2006)

A través de estos conceptos, Bourdieu nos permite comprender el funcionamiento de la estructura social:

“Las fuerzas que son activas en el campo, son aquellas que definen el capital específico. Un capital solo existe y funciona en relación con un campo: confiere un poder sobre el campo, sobre los instrumentos materializados o incorporados de producción o reproducción, cuya distribución

constituye la estructura misma del campo, así como sobre las regularidades y las reglas que definen el funcionamiento ordinario del campo.” (Bourdieu y Wacquant, op. cit.).

La importancia de los capitales se verifica en las prácticas sociales, ya que en un grupo de agentes sociales dichas prácticas dependen de las posibilidades objetivas que poseen, posibilidades que se relacionan especialmente con el volumen y la estructura de su capital.

Por otra parte, la “lucha simbólica” es la pelea que se da entre los agentes sociales por la tenencia de los capitales, y para llevar a cabo esta lucha es que desarrollan estrategias, como manera de actuar.

Los campos que existen en la sociedad bourdesiana son jerárquicos y allí se generan luchas sostenidas por los agentes sociales para ocupar posiciones dominantes. Por lo tanto, Bourdieu (al igual que en el análisis marxista) hace hincapié en la importancia de la lucha y el conflicto dentro del funcionamiento de la sociedad. Sin embargo, la diferencia está en que para Bourdieu, estos conflictos se llevan a cabo principalmente en distintos ámbitos sociales, enraizados en sus respectivas jerarquías y se basan en la oposición entre los agentes dominantes y dominados. Para Bourdieu, el conflicto va más allá de los conflictos entre las clases sociales.

Bourdieu también ha desarrollado una "teoría de la acción" en torno al concepto de habitus, que ha ejercido gran influencia en las ciencias sociales. Esta teoría trata de demostrar que los agentes sociales desarrollan las estrategias sobre la base de las disposiciones adquiridas por el proceso de socialización, que interioriza inconscientemente en el individuo los valores y las reglas de su grupo social de pertenencia. De esta manera, la persona actúa según lo que cree que es natural, cuando en realidad su acción responde al habitus socialmente construido.

En tanto, se entiende por estrategia al “conjunto de prácticas, fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos o las familias tienden, de manera consciente o inconsciente a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente, *a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase*”. (Gutiérrez, op cit.).

Bourdieu inicia su ruptura más profunda con la visión estructuralista clásica y de esta manera pasa “de la regla (o normas sociales) a las estrategias”, haciendo de esta última noción un concepto clave dentro de su teoría de la acción. Identifica acción con la noción de práctica, rescata al agente social que la produce y señala sus principios de explicación y comprensión como resultado simultáneo y dialéctico de las condiciones objetivas de vida, externas e incorporadas.

Consideramos entonces, que la capacidad agencial que la teoría de Giddens otorga a las personas es una especie de movilizador de los cambios, cambios que relacionados a la teoría del campo de Bourdieu, se concentran en los agentes sociales que detentan el poder a través de la propiedad del capital simbólico (o la suma de los capitales), es decir las instituciones. Por lo tanto, las instituciones u organizaciones de un lugar o territorio tratan de mantener el orden establecido, monopolizando el poder, ya que si la capacidad agencial es desarrollada por los actores o agentes sociales más postergados, el orden establecido se modifica.

A la luz de estas teorías, si bien los cambios presentados por las instituciones de un territorio que históricamente concentraron el poder, serían cambios superficiales (tratan de no modificar el status quo) existe la potencialidad de que los agentes sociales dominados ejerzan su capacidad agencial y produzcan cambios profundos, modificando totalmente la configuración del territorio. También puede ocurrir que ante nuevas coyunturas los agentes sociales institucionales reaccionen rápidamente profundizando su posición privilegiada en el campo social, por medio de la apropiación de mayores cantidades de capital; y así mantener con más fuerza el orden establecido en el territorio.

En resumen, ambos intelectuales proveen elementos para el estudio y la interpretación de una realidad social determinada, explicando el funcionamiento de la sociedad desde un análisis donde se integran la estructura y el agente social.

Uno y otro concuerdan que la realidad es cambiante, que de alguna manera posee movimiento. Por un lado Bourdieu reflexiona sobre la posición relativa de un agente en el campo social (la estructura), la cual depende del tipo y cantidad de los capitales que pueda poseer. Y que dicha posición puede modificarse por la acumulación (o no acumulación) de alguno de ellos, a través de una lucha simbólica para la cual desarrollan y llevan a cabo determinadas estrategias. Esta lucha simbólica representa un conflicto, que ocurre debido a la disputa por el poder, que otorgan los capitales. Giddens, por su lado, alude a la existencia de estructuras que tienen que ver con imposiciones materiales o sociales hacia los agentes, hechas a través de las normas sociales. Pero estos hechos pueden cambiarse por el accionar del agente, que es un sujeto inteligente y activo, que puede transformar a la estructura. El agente resulta ser a la vez, estructurado y estructurante de la estructura. Estos conceptos resultan fundamentales para interpretar los procesos de desarrollo y las lógicas de sus actores o agentes sociales.

3. El desarrollo Sustentable (1990)

Surge en forma paralela a la teoría del Desarrollo Humano de Amartya Sen y la construcción del IDH. Pero ésta teoría, en cambio, nace desde la cuestión ambiental, con aportes de los movimientos ecologistas-ambientalistas y con el objetivo de encontrar una teoría con una visión holística y multidisciplinaria.

Aunque el Desarrollo Sustentable es una teoría que aún está en construcción, por ser la que contiene una visión integral y equilibrada del mundo y de la forma en que debe organizarse una sociedad, se considera la más adecuada para asegurar la calidad de vida de sus integrantes, como así también la continuidad de la vida en la tierra.

El Desarrollo Sustentable, desde su surgimiento a la actualidad, transitó una transformación que supera su inicio básicamente ecologista, hasta llegar a ser una teoría que conjuga en armonía a los tres ejes de una sociedad: económico, ambiental y social.

Su origen se referencia en el informe “Los Límites del Crecimiento” del año 1972, que había sido encargado por el Club de Roma, una ONG creada en 1968, cuyos integrantes (científicos y políticos) se reunieron por la preocupación y el objetivo de mejorar el futuro del mundo a largo plazo, de una manera interdisciplinaria y holística.

La elaboración del informe se realizó en un contexto convulsionado, ya que se estaba produciendo la primera crisis del petróleo en el mundo. El texto fue elaborado por científicos ambientalistas, especializados en biofísica y en enfoque de sistemas. Se realizó para ello una simulación informática del programa World3, programa originado con el objetivo de recrear el incremento poblacional, el crecimiento económico y el de la huella ecológica de la población sobre la tierra en los próximos 100 años, según los datos disponibles hasta la fecha.

Este informe señalaba la existencia de límites físicos al crecimiento, debido al agotamiento previsible de los recursos naturales y a la incapacidad global de asimilación de los residuos del planeta. También afirmaba que es posible modificar las tasas de desarrollo y alcanzar una condición de estabilidad ecológica, sostenible incluso a largo plazo. “El estado de equilibrio global debería ser diseñado de manera que las necesidades de cada persona sobre la tierra fueran satisfechas y que cada una tenga *iguales posibilidades de realizar su propio potencial humano*”. (Meadows, Donella; Meadows, Dennis y Randers, 1994)

Ese mismo año se inicia el primero de los eventos internacionales más importantes del desarrollo Sustentable, como lo fue la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio ambiente y el Desarrollo, también conocidas como Cumbres de la Tierra. Fueron

encuentros internacionales sin precedentes y se constituyeron en el ámbito de custodia del Desarrollo Sustentable en el mundo.¹

Retomando los principales hitos en la evolución de la sustentabilidad, hay que señalar que el texto “Los límites del crecimiento”, se convertiría en toda una referencia a finales de ese mismo año cuando tomó forma la “Declaración de Estocolmo”, un acuerdo que nacía tras la Primera Cumbre de la Tierra convocada por las Naciones Unidas.

Unos 15 años después, este planteamiento es retomado en el debate internacional y sus conclusiones se publican a través del Informe “Nuestro Futuro Común” elaborado en 1987 por la política laborista Gro Harlem Brundtland, donde desarrolla el concepto de sostenibilidad, más conocido como “Informe Brundtland”.

De allí surgió la Comisión Brundtland, que en sus deliberaciones definió al Desarrollo Sustentable como, “aquel que provee las necesidades de las generaciones actuales, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para solventar sus propias *necesidades*”. (Sustentabilidad y desarrollo, 2014)

En esta definición, están incluidos dos conceptos fundamentales, como son la atención a necesidades y la equidad transgeneracional. Lo cual significa que las generaciones actuales en el proceso de satisfacción de sus propias necesidades, tienen que utilizar los recursos naturales sin dañar el ambiente y, más aún, deben asegurar que los recursos puedan ser utilizados por las generaciones futuras con las mismas oportunidades de satisfacerlas que tuvieran las actuales.

La segunda Cumbre de la Tierra se realiza en 1992 en Río de Janeiro y a ella acudieron 178 países, quienes concordaron en un conjunto de principios denominados “Carta de la Tierra”. Estos principios habrían de ser respetados por los gobiernos y la población, y para formalizar esto se adoptó un programa de acciones para promover la sustentabilidad, el cual se denominó Agenda 21.

Es una instancia donde comienza a pasarse de la teoría a la acción ya que la Agenda 21 se constituye en una herramienta básica para alcanzar el desarrollo sustentable. En la actualidad, muchos de los miembros signatarios de este programa de la Cumbre de Río, han ratificado los acuerdos y organizado sus propias “Agenda 21” a nivel nacional y

¹ Hasta el momento se han realizado la Primera Cumbre de la Tierra en Estocolmo (Suecia) 1972; Segunda Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro (Brasil) 1992; Tercera Cumbre de la Tierra en Johannesburgo (Sudáfrica) 2002 y Cuarta Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro (Conferencia de desarrollo sostenible Río+20) en junio de 2012.

local, siguiendo las guías que para tal fin desarrollaron las entidades asociadas a la ONU (Organización de Naciones Unidas).

Aunque un ausente notable de este acuerdo internacional sobre el desarrollo fue Estados Unidos, país que asistió a la Cumbre de Río pero se abstuvo de firmar la declaración y el programa o Agenda 21.

Este hecho estaría marcando una ruptura entre la teoría del Desarrollo Sostenible y la teoría Neoliberal, ya que la Agenda 21, al menos en su estructura externa, está construida desde una óptica diferente a la teoría neoliberal y al sistema capitalista que dicha teoría promueve en la práctica.

Esta Agenda 21 fue elaborada desde el marco teórico del desarrollo sustentable, teoría que pone al Hombre como eje del desarrollo, a diferencia de la teoría neoliberal quien pone al factor económico como eje del crecimiento.

“El programa 21 [o Agenda 21] ha tenido un estrecho seguimiento a partir del cual se han desarrollado ajustes y revisiones. Primero, con la conferencia denominada Río+5 [a los 5 años de la Cumbre Río 1992], se llevó a cabo del 23 al 27 de junio de 1997 en la sede de la ONU en Nueva York; posteriormente con la adopción de una agenda complementaria denominada Objetivos de desarrollo del milenio (Millennium Development Goals), con énfasis particular en las políticas de globalización y en la erradicación de la pobreza y el hambre, adoptadas por 199 países en la 55ª Asamblea de la ONU, celebrada en Nueva York del 6 al 8 de septiembre del 2000; y la más reciente, 3º Cumbre de la Tierra de Johannesburgo, reunida en esta ciudad de Sudáfrica del 26 de agosto al 4 de septiembre de 2002”. (ONU, 1992)

La Agenda 21 dispone de dos capítulos con cuyos temas principales se relaciona esta tesis. Ambos pertenecen a la Sección III “Fortalecimiento del papel de los grupos principales”; y son las cuestiones del Fortalecimiento del papel de las organizaciones no gubernamentales asociadas en la búsqueda de un desarrollo sostenible (Capítulo 27); y Fortalecimiento del papel de los agricultores (Capítulo 32).

Argentina al ser país signatario de la Agenda 21, firmó un documento donde se compromete internacionalmente a utilizar las consignas de esta Agenda para alcanzar el desarrollo sustentable de su sociedad, organizado sus propias “Agenda 21” a nivel nacional y local, siguiendo las guías que para tal fin desarrollaron las entidades asociadas a la ONU. Desde el año 1992, Argentina y todos los países firmantes de la Agenda 21, inician el camino de la puesta en marcha de la teoría del desarrollo sustentable.

Pero, ¿Cuál ha sido su rol posterior en este tema?, ¿Qué nivel de participación alcanzó en este compromiso de orden mundial tan trascendente? ¿Cuáles fueron sus acciones en relación a la organización y puesta en marcha del desarrollo sustentable del país?

Luego de su participación en la Cumbre de Río del '92, la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, inicia una serie de actividades en esa línea a través de dos estructuras de su dependencia (la Dirección de Promoción Ambiental y Desarrollo Sustentable, y el Programa de Participación con la Sociedad Civil. Al mismo tiempo lo hacen las ONGs, para luego trabajar en forma conjunta con la Secretaría.

En 2001 el gobierno argentino eleva un Informe Nacional, donde expresan que los logros sobre la Agenda 21 están centrados en el tema de Protección del ambiente y de los recursos naturales. Posteriormente elaboran un capítulo específico y detallado sobre las metas y desafíos para alcanzar un desarrollo sustentable, donde abordan los ejes social, ambiental y económico. También deja establecido en este documento, el objetivo de la Dirección Nacional de Desarrollo Sustentable (creada para tal fin), referido a la elaboración de una Estrategia Nacional de Desarrollo Sustentable.

A fines de 2002 la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación convoca a las ONGs de Argentina a una reunión de difusión de la AGENDA 21, para la cual emite un documento donde se recuerdan sus objetivos y se establece la pertinencia de pasar a diseñar acciones en el nivel local (las provincias),

“Se considera que la Agenda 21 promueve procesos participativos, con el trabajo en equipos de representantes de los Grupos Principales señalados en la Sección III de la misma, para contribuir al diseño del Plan de Desarrollo Sustentable de la Argentina.

Las Provincias serán las responsables de considerar en detalle sus prioridades, problemas ambientales y de desarrollo a resolver, dando lugar a la elaboración de sus propias Agenda 21 provinciales. Los Municipios y sus comunidades son los protagonistas de la implementación de la Agenda 21 local. Daremos así cumplimiento a los acuerdos internacionales surgidos de las Cumbres Mundiales de la ONU. Y podremos insertarnos en los mecanismos de cooperación internacional, financiación de proyectos de desarrollo sustentable y protección ambiental.”

(Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, 2002)

No obstante lo mencionado en el documento, ya en esta instancia inicial del plan de desarrollo sustentable, el gobierno central señala la dificultad existente para que los niveles provinciales y locales de nuestro país puedan integrarse a este proceso.

De este primer paso surgen dos decisiones importantes, la formación de una Comisión Promotora de la Agenda 21 y un “Proyecto de difusión y aplicación de la Agenda 21 en Argentina”. Las etapas de este proyecto eran:

- Elaboración de una encuesta para evaluar el estado de conocimiento sobre la agenda que tienen los destinatarios.
- Trabajo en regiones, teniendo en cuenta la extensión del país y sus necesidades organizativas.

-Difusión de la propuesta a través de los medios de prensa.

3.1. Desarrollo sustentable: discusión y aplicación en la agricultura

El desarrollo Sustentable y por ende la Sustentabilidad -como lo expresa Viglizo (2001)- es *“un concepto que se ha convertido en una suerte de moda, que cualquier iniciativa que se respete está forzada a lucir. Pareciera que muchas ideas, proyectos, documentos publicaciones y conferencias, carecen de respetabilidad si no incorporan la noción de sustentabilidad en sus contenidos”*.

El apoyo internacional que ha recibido esta teoría -basado en el reconocimiento de que los recursos naturales deben ser preservados y que el Hombre es el centro de la vida-, ha repercutido profundamente en los países de América Latina. Dando como resultado que las instituciones que forman el entramado social, aun cuando no comulguen con esta teoría, hayan incorporado en su discurso los conceptos de Sustentabilidad y Desarrollo Sustentable.

En la actualidad la conciencia por la sustentabilidad está muy difundida y se considera que un medio ambiente saludable es aquel capaz de sostener indefinidamente a los seres que lo habitan. El tener en su discurso a la Sustentabilidad y el Desarrollo Sustentable como valores o fines les da a las organizaciones una mayor aceptación de la gente, más credibilidad, más coincidencia y articulación con otras instituciones, y sobre todo más acceso a créditos (locales e internacionales). De esta manera, van construyendo y ampliando su influencia en la sociedad y por lo tanto su continuidad.

Por otro lado, en referencia al sector que nos atañe, resta decir que los beneficios de la sustentabilidad y la agricultura sustentable son innegables, trascendentes, pero al mismo tiempo muy complejos de ser alcanzados *“...están más allá de cualquier duda, pero el pasaje de la idea a la acción es complejo y problemático”* (Viglizzo, op. cit.).

Un mito, en su acepción básica, es un relato o narración falsa con un sentido oculto, está referido a la cuestión simbólica. En el caso de la Sustentabilidad, el mito consiste en creer que una actividad extractiva como la agricultura (acepción amplia incluyendo ganadería y cultivos) puede alcanzar la sustentabilidad total.

Es un hecho la dificultad de hacer agricultura sustentable, especialmente porque armonizar tres factores tan diferentes (económico, ambiental y social) resulta algo de difícil conciliación.

Pero sí es real alcanzar un estado de aproximación a la sustentabilidad, un camino que sea cercano a lo sustentable, porque no pierde de vista su finalidad última que es el equilibrio entre los tres ejes, económico, social y ambiental.

El “Territorio” hace referencia a un concepto polisémico. Desde la sociología, Max Weber en 1919 ya hablaba de territorio en su definición de Estado. Para Weber el territorio es el lugar donde se desarrolla la sociedad y el Estado es quien tiene ejercicio de la autoridad, sobre la violencia que pueda ocurrir en un determinado territorio. Destacando la importancia del Estado sobre el territorio, establecía que el mismo tiene un límite determinado y que el único que puede ejercer coacción, control sobre la sociedad cuando no se cumplen las normas establecidas, es el Estado. (Weber, 1964).

La Geografía por su lado, ve al territorio como una forma de organizar el espacio; y éste se constituye en su principal objeto de estudio.

En la ordenación del territorio este término se puede conceptualizar de dos maneras, la primera (y la más común) como sinónimo de suelo, esto implica regular los distintos aprovechamientos y usos que los diferentes agentes le dan. Y la segunda, como sinónimo de sistema socioecológico, donde se estudian los diversos sub-territorios (municipios, sistema urbano) que lo forman y las relaciones y flujos horizontales que los unen, con el fin de lograr un desarrollo socioeconómico equilibrado y equitativo. (Schneider y Peyré Tartaruga, 2006) (Noriega Fernández, 2005)

Por su parte, la Economía aparece interviniendo fuertemente sobre el concepto de territorio. Lo define como aquel que tiene “competitividad” en el mercado, que compete con otros territorios por la venta y la compra de bienes y servicios. En la visión económica, los territorios deben atraer las inversiones para producir y ser competitivos en el mercado, poniendo en marcha un proceso de acumulación que tendría posteriormente un efecto derrame sobre la sociedad. (García Govea y otros. 2012). Por lo que se distinguen “...territorios que ganan y territorios que pierden.” (Moncayo Jiménez, 2002)

Siguiendo esta línea teórica de la economía, se encuentra el RIMISP (Centro latinoamericano para el Desarrollo Rural), una ONG cuyo financiamiento proviene de la cooperación internacional, que a través de sus investigadores define al territorio,

“...el territorio es una construcción social... no como un espacio físico objetivamente existente, sino como un conjunto de relaciones sociales que dan origen y a la vez expresan una identidad y un sentido de propósito compartido por múltiples agentes públicos y privados (aunque dicha construcción implique muchas veces transitar por procesos de conflicto y negociación). Una identidad del territorio que es la que permite dar sentido y contenido a un proyecto de desarrollo de un espacio determinado, a partir de la convergencia de intereses y voluntades” (Schejtman y Berdegué, 2004).

Es entonces en la economía donde aparece el término “construcción social” en la formación del concepto de territorio, pero se trata de una red social competitiva, que

lucha por la obtención de bienes y servicios en el mercado, y donde los actores que no lo logran son naturalmente expulsados del sistema.

Para estos autores, enmarcados en el pensamiento de la economía global, el territorio es aquel que resulta ser competitivo, por lo que aquellos espacios que no son competitivos y que no pueden ubicar sus productos en el mercado mundial, no se consideran territorios. Específicamente plantean que,

“El desarrollo territorial rural tiene como meta lograr que los territorios sean competitivos, subrayando para ello la importancia de la proximidad entre actores para coordinar acciones y generar innovación colectiva de carácter sistémico, la articulación con los mercados globales y el desarrollo institucional como forma de alcanzar la cohesión social entre la mayoría de los actores, de modo que los procesos de desarrollo tiendan a superar, y no a reproducir, las relaciones de poder que marginan a la población pobre de las oportunidades y beneficios de dichos procesos.” (Schejtman y Berdegué, op.cit.)

Desde una postura diferente, Caravaca Barroso (1997) descubre el proceso de globalización planteando su carácter inequitativo. Al estar basado en la cultura de la competencia, provoca la emergencia de territorios que luego se convertirán en las grandes metrópolis, profundizando de esta manera la divergencia establecida con las pequeñas poblaciones.

Según su visión, las ciudades o lugares que no tienen competitividad ni siquiera funcionan como subordinados de las metrópolis, quedan afuera del proceso, excluidas. Y solo se las mantiene como reserva de mano de obra barata o como depósito de sus desechos peligrosos.

La globalización es un modelo polarizador, es una forma más profunda de acumulación del capital y exaltadora de las diferencias sociales del capitalismo original. Si bien la teoría de la globalización plantea alcanzar el desarrollo sostenible, en la práctica se aleja de este porque prevalece la competencia, lo cual provoca una distancia de un valor moral fundamental, la solidaridad. Solidaridad entendida como la equidistribución de la riqueza desde una perspectiva social y territorial,

“Es importante tener en cuenta que la competitividad de esta nueva economía global se ve crecientemente determinada por la capacidad para desarrollar innovaciones. Y es precisamente esta capacidad -que permite utilizar mejor los propios recursos-, la que condiciona la forma de articulación de los distintos ámbitos territoriales en un espacio mundial desequilibrado y muy cambiante en el que se contraponen áreas emergente innovadoras y bien conectadas en las principales redes, a aquellas otras marginales o incluso excluidas, por su falta de espíritu innovador y su deficiente acceso a dichas redes.” (Guillempe y Veltz, 1993 en Caravaca Barroso, 1997)

Guillempe, Veltz y Caravaca Barroso, consideran la influencia de la globalización y las

innovaciones sobre el territorio, generando mayores inequidades. Por otro lado, se unen a la propuesta de la CEPAL (1997), de alcanzar un camino hacia el desarrollo, si se siguen ciertas condiciones

“Los impactos territoriales derivados de las nuevas formas de acumulación (de la economía globalizada) están siendo de muy distinto signo, aunque todos ellos responden a las diversas formas de articulación de las sociedades en un sistema global....Empiezan a revalorizarse y a identificarse recursos alternativos, generalizándose cada vez más la tesis de que todo proceso de desarrollo requiere la utilización imaginativa, racional, equilibrada y dinámica de todos los bienes patrimoniales ya sean monetarios, humanos, físico-ambientales o culturales.” (Caravaca Barroso, 1997)

Una postura crítica y comprometida en Argentina, es aportada -entre otros- por Manzanal (2007), quien ve al territorio como un espacio donde existe una trama de relaciones sociales asimétricas, donde se mueven y se desempeñan las instituciones. Estas instituciones constituyen en la sociedad, fuentes de poder, el cual se ocupan de cuidar y reproducir. El territorio es un lugar que sobrepasa lo geográfico y donde no hay una distribución equitativa del uso de los recursos naturales ni del crecimiento económico; lo que da por resultado una subordinación de algunos actores por sobre otros,

“...no necesariamente el desarrollo rural pasa por la inserción a mercados dinámicos. Creemos que para contemplar un desarrollo inclusivo de las mayorías postergadas importa modificar las relaciones de poder existentes. Para ello se necesita identificar en los territorios en cuestión, las acciones y los hechos sociales tendientes a transformar dichas relaciones de poder y consecuentemente aumentar la capacidad de intervención en la gestión de los recursos locales (de los actores y organizaciones representativos de sectores sociales mayoritarios y subordinados)” (Manzanal, op. cit.)

En esta línea formula una propuesta de Desarrollo Territorial, donde sean las organizaciones locales las que promuevan y gestionen este proceso, basado en dos ejes,

“Participación: multiplicación y profundización de la participación de la población organizada, en la gestación, gestión y control social del Desarrollo Territorial. Y Articulación: reproducción y mejora en la calidad y funcionalidad de las articulaciones interinstitucionales de cada ámbito territorial y de sus organizaciones (entre sí y con el exterior -provincial, nacional y mundial-).”

(Manzanal, 2006)

Reflexionando desde la teoría del desarrollo Local-Global, Fernández (2003) articula con la propuesta anterior a partir de su conceptualización sobre la “Nueva ingeniería institucional”,

“...demandamos la construcción de un Estado con capacidades institucionales configuradas a partir de la obtención de calidades meritocráticas (que han estado largamente ausentes en el contexto latinoamericano), pero también de un fuerte enraizamiento con los actores económico-

institucionales de los niveles regional y local. La acción de esta nueva estatidad se traduce en un *“Estado inteligente”, no invasivo, con capacidad y creatividad para potenciar los procesos de acumulación a partir de catalizar esfuerzos colectivos y organizar en red a los actores económicos e institucionales que se desenvuelven a nivel territorial.*” (Fernández, 2003)

4. Hacia una visión territorializada, sustentable y equitativa del desarrollo

Las instituciones, representan los objetivos de determinados grupos homogéneos de personas y actúan en el territorio como agentes sociales colectivos. En el sector rural de nuestro país, particularmente en la región pampeana, el proceso de agriculturización (como parte de un proceso más amplio de globalización), produjo en los últimos 25-30 años una serie de crisis y cambios institucionales, que se dieron como respuesta de estos agentes sociales colectivos a las presiones de la estructura.

Es interesante traer a la reflexión algunos conceptos de Carricart, (si bien solo trabaja con instituciones cooperativas), por su relación con la temática investigada,

“Como sociedad y organizaciones, se inició una nueva etapa donde el péndulo [de la sociedad] se orientaba hacia sistemas más regulados, con nuevas concertaciones entre los actores que abandonan esa postura de actuados, pasando a ser actores, más artífices de su propio destino. Quizás se esté en los albores de un nuevo cambio, que implica la construcción de nuevas normas y convenciones desde lo social, organizacional y económico. Un tránsito, una nueva mudanza que genera expectativas, revive esperanzas de encontrar una sociedad y estilos organizacionales justos, más equilibrados”. (Carricart, 2012)

Aunque posiblemente este último punto sea una expectativa bastante difícil de alcanzar –al menos en el mediano plazo–, cuando el contexto genera fuerzas contrarias de tanta magnitud. Coincidiendo con Santos (2000), solo una postura de visión prospectiva asumida por instituciones activas en el territorio, pueden llevar a los mismos hacia una sociedad más justa y armonizada,

“...una visión prospectiva que permita vislumbrar el futuro de forma objetiva, debe tener en cuenta diversos datos bajo un mismo nexo: fijos y de flujos. Así nos daremos cuenta, en el mismo movimiento, de las posibilidades ya realizadas en lo real y de las que se mantienen en reserva. Debemos entonces recordar que si lo real es lo verdadero, lo posible es siempre mayor que lo real; y el futuro más amplio que lo existente. El futuro es el que constituye el dominio de la voluntad y es en base a donde debemos centrar nuestro esfuerzo, para hacer posible y eficaz nuestra acción” (Santos, 2000 en Carricart, 2012)

Enmarcadas en el proceso de globalización, todas las instituciones agropecuarias sufrieron cambios más o menos profundos, pareciera que se desarmaron y reconstruyeron en función del mandato global que atraviesa el territorio, formando redes con la lógica del mercado, que implican un “proceso de rupturas y transformaciones de normas y

convenciones de carácter económico y organizacional....la lógica de las economías de mercados abiertos, de libre disponibilidad y bajo niveles de compromiso con los lugares y personas o grupos involucrados” (Carricart, op. cit.).

Por su lado, Benecia y Flood, aportan y sondan el concepto de “Trayectoria” en sus estudios sobre las organizaciones rurales de la Argentina. Para estos autores, las lógicas de las trayectorias institucionales,

“...puede ser abordada como la incidencia o impacto de factores endógenos y exógenos que determinan u operan cambios en las experiencias observadas. Entre los factores endógenos se destacan aquellos que cristalizan en la conformación progresiva de un espacio social-organizativo, normalmente bajo la forma de ciclos grupales o ciclos organizacionales. Entre los exógenos, aquellos que se presentan como oportunidad o como obstáculo para el desarrollo de los objetivos y las metas institucionales propuestas”. (Benecia y Flood, 2005).

Además, retomando las reflexiones de Manzanal, podemos decir que lo que hay en el desarrollo territorial no es un ámbito de construcción, sino un ámbito de disputa liderada por las instituciones; de acuerdo a Bourdieu se puede sostener que esas disputas se dan por la ocupación de los espacios de poder, poder que otorga la posesión de los diferentes tipos de capitales. “Si al territorio no lo vemos como un espacio de poder, no vamos a entender las cuestiones sociales que existen.”(Manzanal, 2004).

En esta línea de pensamiento Portes, trata el tema de la “institucionalización” de las sociedades, para quien las instituciones reales son moldeadas, en gran medida, por las diferencias en el poder relativo entre los miembros de una sociedad. Para Portes los elementos que componen la estructura social (las instituciones) “..están formados por la habilidad específica y diferenciada de los actores sociales para obligar a otros a acatar su voluntad. Esta es la esfera del poder, que igual que la de los valores, está situada en el nivel “profundo” de la vida social y que influye en una gran variedad de procesos, aunque de diferentes maneras.”. (Portes, 2007).

Citando a Weber, Portes (2007) concluye que

“La definición clásica de Weber del poder como habilidad de un actor para imponer su voluntad a pesar de la resistencia de otros, aún es apropiada, pues destaca el carácter forzoso y coercitivo de este elemento básico de la estructura social. No depende del consentimiento voluntario de los subordinados, y para que algunos actores y grupos lo tengan, otros deben ser excluidos del acceso a los recursos que confieren poder”

Caravaca Barroso (1997), Manzanal (2004), Portes (2007) y Restrepo (2004), entre otros autores, coinciden en que la mirada “crítica” del desarrollo territorial es la que propone como meta, alcanzar la cohesión (o equidad social) y la erradicación de la pobreza.

Para conseguir este objetivo -o por lo menos ubicarnos en un camino que tienda a ello-, se deberá en primer lugar, entender los conflictos sociales, para en una segunda instancia encaminarnos en su resolución, de manera tal que el análisis de las relaciones de poder, resulta ser el nudo de toda esta cuestión, ya que los conflictos se producen debido a la lucha por el poder.

Según Harvey *“Las relaciones de poder están siempre implicadas en las prácticas espaciales y temporales, quien tiene control del espacio y el tiempo, tiene poder.”* (Harvey, 2003). El autor expone la importancia de la ocupación de los espacios, quedan cerca o lejos del lugar donde reside el actor social del que se trate, comportamiento que presentan las instituciones, como actores o agentes sociales colectivos. Además, expone acerca del enorme valor de los medios globales de comunicación por su capacidad de diluir tanto el espacio como el tiempo.

Las instituciones son lugares de poder, pero ocurre que el poder se oculta; y esto es inherente a su esencia: se oculta para mantenerse. Debido a este enmascaramiento es que resulta tan difícil estudiar y desentrañar las relaciones existentes dentro y entre las instituciones.

En resumen, son las instituciones –en tanto representantes de los actores sociales individuales, las que pueden actuar como elementos de cohesión social, ambiental y económica en un determinado tejido territorial. Dependerá de la posición que adopten, lograr un entramado social para la convivencia o para la divergencia.

Uno de los fundamentos a partir del cual se está cimentando una visión territorializada, sustentable y equitativa del desarrollo, es que es diversa e innovadora y que todavía se está construyendo.

CAPÍTULO III: LA EVOLUCION HISTORICA DEL MODELO AGROPRODUCTIVO DE LA CUENCA LECHERA CENTRAL SANTAFESINA

Introducción

Una caracterización de los numerosos y profundos cambios a través del tiempo, por los que transcurrió el modelo productivo de la cuenca lechera santafesina, impone una periodización del proceso. Con la intención de describir estos modelos desde su origen colonial hasta el momento actual, se distinguieron tres períodos según la actividad agropecuaria predominante de cada época.

El análisis se presenta según el siguiente esquema,

- 1- El modelo de Agricultura Trigo-lino: desde 1856 hasta 1930.
- 2- El modelo de Producción Lechera: desde 1930 hasta 1990.
- 3- El modelo Mixto Agrícola y Tambero Actual. (desde 1990)

1. El modelo de “agricultura trigo-lino” (1856 a 1930):

Este período de la historia ha sido documentado por numerosos autores y desde el punto de vista del sector agropecuario, se caracteriza por un espectacular crecimiento de la producción agrícola, originada en el proceso colonizador.

La colonización que tuvo su epicentro en la provincia de Santa Fe, proviene de la visión estratégica que tuvieron los políticos argentinos de la época. Sarmiento y Alberdi, sostenían que el crecimiento y modernización del país se daría a través del poblamiento de las tierras argentinas con inmigrantes europeos que aportarían la mano de obra para dos actividades fundamentales: la agricultura y el desarrollo del ferrocarril.

Esta visión estratégica tenía como finalidad crear espacios productivos en la zona central del país: Buenos Aires y los pueblos cercanos. Con esto se cumplían varios objetivos, evitar el ataque de los indios, abastecer de alimentos y otras necesidades básicas a los pueblos; y poblar el país. Se generaba seguridad y a la vez se formaban polos económicos.

Esto era factible debido a la simultaneidad de dos hechos: en Europa sobraba gente y en América sobraba tierra. En esta articulación consistía lo estratégico.

El contexto internacional y la expansión agrícola argentina

La situación internacional del momento era totalmente favorable para las exportaciones agropecuarias argentinas: los avances científicos de la época se dieron especialmente en la salud de la gente, lo cual produjo un mejoramiento de la calidad de vida, se mejoraron las pautas sanitarias de las ciudades conjuntamente con una mejora en la calidad de la

alimentación, había menos mortalidad y por lo tanto alta tasa de crecimiento poblacional y mayor disponibilidad de mano de obra, lo que produjo el crecimiento de la industria y su producción. Todo esto se vio directamente asociado al aumento internacional en la demanda de alimentos.

A nivel nacional, la Argentina, pudo dar respuesta a este contexto y se produjo entonces una asombrosa expansión agrícola, centrada en la región pampeana. Dos datos la resumen: 1) la superficie sembrada, que pasó de 205.000 hectáreas a en 1872 a 12.618.00 hectáreas en 1916; y 2) las exportaciones, que pasaron de 845.000 toneladas en 1890 a 4.604.000 toneladas en 1914. (Barsky y Gelman, 2001)

Esto fue admirable, porque la región pampeana no era en esa época, una tierra fácil de cultivar, contrariamente a cómo se la hacía ver. Era un territorio cubierto de monte, desconocido en su aptitud y casi inaccesible: no había caminos ni rutas. Por lo que esta expansión significó esfuerzos muy grandes, altos costos y mucho tiempo. Todo se hizo a fuerza de ensayo-error, como ocurrió con el caso de Misiones, provincia que fue definida como la mejor zona de cultivo de trigo y lino por un investigador europeo contratado por el gobierno para tales fines. Fue así como se sembraron estos cultivos en dicha provincia y fracasaron rotundamente.

Además, traccionado por el mismo proceso, se dio en esa época una formidable inversión extranjera. Los rubros donde se invirtieron fueron: ferrocarriles, puertos, vías fluviales y telefonía. Para la época, el 42% de los capitales extranjeros de América Latina se encontraban en la Argentina.

Otro fenómeno destacable de este período, es el gran crecimiento de la población rural argentina, producido por la inmigración. Hubo un gran impacto en el sector rural por el salto poblacional ocurrido en poco tiempo, ya que se pasó en el período de 1871 a 1914, de 1.100.000 habitantes a una cifra de 3.359.000 habitantes. Para ese lapso, el ingreso total por inmigración fue de 5.877.123 personas, lo que indica que buena parte de ellos se quedó viviendo en el campo. (Barsky y Djenderedjian, Comunicación personal. Seminario Historia del Agro Pampeano. 2010).

En suma, en este período (1870 a 1930), se produjo en la Argentina un notable crecimiento económico del mismo tipo pero aún más acelerado que el de Estados Unidos, al punto que -junto con EEUU-, Argentina tuvo el mayor producto bruto per cápita de la época.

El país y la región pampeana en el proceso de colonización

Durante este período histórico clave, los actores sociales fueron muy diversos a lo largo de territorios muy heterogéneos, vinculados a la forma de acceso a la tierra, la forma de ocupación y la forma de producción.

Surgieron así, los colonos arrendatarios chicos y medianos, los propietarios chicos (colonos) y grandes (estancieros); y los obreros rurales, entre los más relevantes de la parte productiva. Asociados a ellos también aparecieron en el sector rural, los vinculados a la comercialización y al financiamiento de la producción, incluyendo el almacén de ramos generales y los bancos. Mientras que los ganaderos eran sujetos que ya existían al momento de la colonización -desde los estancieros a los pequeños ganaderos-, pero se concentraban en la provincia de Buenos Aires.

Los agricultores, provenían casi exclusivamente del colono inmigrante. Si bien en la región pampeana el fenómeno dominante de la época fue el arrendamiento, hubo muchos pequeños agricultores que se hicieron propietarios, dependiendo del tipo de colonización con que se encontraron y de la cantidad de dinero que disponían.

Si apelamos a la memoria social, puede citarse el dicho popular “hacer la América”, que alude a la idea o pensamiento con que habían arribado los inmigrantes, comprar las tierras (para luego venderlas), producir y acumular capital y luego volverse a Europa para convertirse en propietarios en su propio pueblo. Por esta razón –como observa Zeberio (1993) en su trabajo sobre los chacareros de la Pampa húmeda, el arrendamiento pasa a ser una estrategia válida para los inmigrantes, ya que a diferencia de la propiedad, no los arraigaba al lugar, “La posibilidad de liquidar todo y volver (a su país) era menos complicada si no mediaba el afianzamiento que la tierra *significaba*”.

Sin embargo, muchos de estos inmigrantes por una u otra razón decidieron quedarse en la ciudad o en el campo. De hecho, Argentina fue un país que retuvo gran porcentaje de inmigración, estimada entre el 30% y el 77% (en el sector urbano y rural respectivamente) (Djenderedjian, J. Comunicación personal. Seminario Historia del Agro Pampeano. 2010)

En Estados Unidos, proveniente de la época de colonización, uno de los sujetos sociales más comunes del sector agropecuario fue el “farmer”, descrito como un productor familiar capitalizado con posibilidad de acumulación (Muzlera, 2008), al que se le agregan las características de pequeño-mediano productor y de propietario de su tierra. Dentro de la región pampeana argentina, este tipo social se desarrolló principalmente en la zona centro de la provincia de Santa Fe, en las colonias suizo alemanas como

Esperanza, donde los productores inmigrantes obtuvieron el título de propiedad otorgado por el gobierno y a partir de allí les resultó más fácil acceder a una pequeña capitalización o acumulación básica.

Esta forma de tenencia fue tan importante en Santa Fe, que en la década de 1880 la relación entre propietarios y arrendatarios se caracterizó por el predominio de la tenencia en propiedad (concentrándose los propietarios en la zona centro y los arrendatarios en el sur de la provincia). Así lo demuestra el siguiente cuadro,

Cuadro N° 2: Distribución de propietarios y no propietarios en la provincia de Santa Fe en 1885.

Región	Propietarios	Arrendatarios	Medieros	Total de agricultores
Centro	59,0 %	25,0 %	16,0 %	8.119 (100%)
Sur	34,5 %	53,5 %	12,0 %	6.090 (100%)

Fuente: Gallo, E. 2004.

Sin embargo, en la región pampeana a nivel general, el gran peso social de la época lo tuvieron los arrendatarios, fenómeno que para el caso de la provincia de santa Fe se concentra en el sur. Estos agricultores pequeños y medianos, fueron los principales protagonistas en 1912 del Grito de Alcorta (localidad cercana a Rosario). Aunque este conflicto agrario, fue una cuestión más compleja que la lucha entre arrendatarios y grandes propietarios de las tierras cultivadas, también hubo otros actores sociales en la contienda: la agroindustria y el Estado. Entre todos ellos se disputaban el reparto de los excedentes agropecuarios.

Volviendo a la zona centro de la provincia de Santa Fe, podemos ver según los registros comparativos de la época, que la mayoría de los productores tuvieron la propiedad de la tierra, ya sea como consecuencia de la forma de colonización que les tocó, o bien por el pasaje de arrendatarios a propietarios de la tierra, mediante el acceso a créditos o por capital propio (que acumularon o que habían traído). De esa manera se convirtieron en “farmers” o colonos propietarios pequeños-medianos. Con el transcurso del tiempo, algunos aumentaron su superficie, otros la mantuvieron, y muchos la fueron perdiendo en subdivisión por herencia.

La etapa de auge de este proceso ocurrió entre 1856 y 1890, donde “...se fundaron la gran mayoría de las colonias que se transformarían en pueblos florecientes y harían de Santa Fe el emporio del cereal [y también del lino]”. (Gianello, 1949).

Durante el período de gobierno de Simón de Iriondo (1878 y 1882), quien siguió en sus acciones al de Nicasio Oroño y Mariano Cabal, se realiza en Santa Fe la primera exportación de cereales de la República, que consistía en 4.500 toneladas de trigo.

A tal punto de importancia resultaba este hecho, que el entonces presidente Nicolás Avellaneda, le escribe una carta al gobernador santafesino, donde le expresaba que este acontecimiento merecía festejarse con una fiesta nacional en Santa Fe, que se llamaría “Fiesta Nacional del Cereal” y a la cual iría el propio Presidente a presentar a los 40.000 colonos santafesinos ante el mundo, como los hacedores de la presencia de nuestro cereal en Europa.

Los datos oficiales de la época registran cifras para entonces abrumadoras: en 1872 existían en la provincia 31 colonias con una población de 13.737 habitantes, de las cuales Esperanza ocupaba el tercer lugar, precedida en cuanto a cantidad de habitantes, primero por Colonia Bernstandt, ubicada cerca de Rosario, mientras que la segunda en población era San Carlos, colonia aledaña a la ciudad de Santa Fe, capital de la provincia, fundada el 15 de noviembre de 1573 por Juan de Garay. (Gianello, op. cit).

Una década después se originan en Santa Fe una gran cantidad de colonias más, de las cuales surgirán las actuales capitales de los 19 Departamentos. *“Santa Fe fue la más dinámica en el proceso de colonización, hacia 1880 pasó a tener unos 500 pueblos”*. (Djenderedjian, Comunicación personal. Seminario Historia del Agro Pampeano. 2010).

Paralelamente a este proceso se desarrolla la industria molinera, debido a la necesidad de generar trabajo para los inmigrantes con la producción primaria que se disponía; solo en Esperanza, había para esa época seis molinos harineros.

Otro hecho muy importante fue el ferrocarril. Las líneas férreas son posteriores a la creación de las colonias. Se diseñan en función de los pueblos ya existentes, porque la lógica de construcción del ferrocarril es la lógica de la ganancia y no la del desarrollo.

El ferrocarril empieza a atender la demanda del mercado interno, por lo tanto comienza con una serie de líneas férreas que nacen en Buenos Aires y van hacia las zonas del interior donde más sean requeridos sus servicios, como el trasladado de cereal a puerto, por ejemplo. Buenos Aires es un mercado importador que genera una red de pequeños puertos a su alrededor; y siguiendo la lógica de comercialización, los ferrocarriles se construyen al lado de los puertos. El único proyecto que se construyó con visión estratégica fue el ramal Rosario–Córdoba, debido a que se pensaba que era una zona importante en la compra-venta de tierras y que las mismas se estaban valorizando por ser polos económicos.

En la época de la colonización todo fue muy difícil, especialmente para los colonos. No se conocían las aptitudes de cada zona geográfica, al punto que en Santa Fe los estudiosos pensaban que los mejores suelos y climas estaban en el norte. Todo era ensayo-error, planificar era muy dificultoso porque había poca información. Los colonos se encontraron en sus principios con monte y tierras nunca antes laboreadas, *“En las colonias de Santa Fe se acostumbró sembrar maíz en tierras vírgenes, antes de destinarlas al cultivo del trigo, con el fin de limpiar y de mejorar los terrenos”*, pero los métodos de cultivo eran tan rudimentarios que un oficial público de la época *“...el inspector Guillermo Wilcken, observó que los indígenas preparaban la tierra con mayor esmero que los colonos”* (Hotschewer, 1953)

Una cuestión final a señalar en este proceso, es que no todos los empresarios colonizadores se enriquecieron; algunos incluso se fundieron, como Beck Herzog por ejemplo, el fundador de San Jerónimo y Humboldt, localidades del Departamento las Colonias, en el centro de la provincia de Santa Fe.” (Barsky y Djenderedjian, Comunicación personal. Seminario Historia del Agro Pampeano. 2010).

La colonización en la provincia de Santa Fe

Para poblar la zona central del país, el proceso de colonización partió desde la provincia de Santa Fe, donde sus poblaciones más importantes eran la capital provincial Santa Fe (fundada en 1553) y Rosario, por ser una población -que si bien no fue fundada formalmente- surge con fines comerciales por un proceso de formación espontánea a comienzos de 1600 y constituía el nexo obligado entre Buenos Aires y las provincias del interior. (Gallo, 2004)

La gran expansión económica de la Argentina se produjo con la agricultura; y especialmente en Santa Fe (ya que en el resto de la región pampeana también era importante la ganadería) el colono pasó a ser sinónimo de agricultor por el rol que cumplió.

Si bien es el Estado el que inicia el proceso de colonización, el planeamiento y puesta en marcha de las colonias no fue liderado - tal como se esperaba - por el mismo Estado. En un país que recién se constituía, para la provincia de Santa Fe era imposible abordar completamente una empresa de tal magnitud, en costos, organización y seguimiento a largo plazo. La alternativa fue co-realizarla con empresarios privados y es así como surgieron las distintas etapas de la colonización, que se identifican a continuación.

1- Inicio del proceso con la fundación de la Colonia Esperanza en el año 1856, en la zona centro de la provincia de Santa Fe. La colonización se encontraba en manos de los gobiernos provinciales. Se pensaba básicamente en proveer a las bases militares

existentes, mediante el “trasplante” de pueblos agrícolas europeos. Lo cual consistía en traer inmigrantes, otorgándoles las mismas condiciones de trabajo que tenían en su país de origen, con sus pautas intensivas tradicionales de cultivar parcelas muy pequeñas. De allí la famosa concesión de 33 hectáreas por colono en Esperanza, que rápidamente resultó insuficiente. El destino de su producción era encauzada por el gobierno hacia los mercados regionales. (Gori, 1987).

Los medios otorgados a los colonos resultaron inadecuados, porque las condiciones europeas, tanto ambientales como geográficas y comerciales, eran muy distintas a las nuestras. Por otro lado, los inmigrantes ya venían con su cultura, forma de producción y hasta con sus propias herramientas. De manera que se les suministró –y ellos también trajeron- un conjunto de medios que respondían a otro contexto. Un ejemplo contundente es que varios inmigrantes trajeron sus arados, fabricados para suelos más duros y climas con nieve, pero no pudieron utilizarlos; fue una tecnología inútil ya que en este territorio no se reproducían las condiciones de origen para las cuales estaban diseñadas.

2- El período 1860-1880 se caracteriza por el comienzo de la acción privada en la que aparecen los empresarios colonizadores. Se inician los ferrocarriles. En el año 1865 se produce la guerra con Paraguay (finalizando en 1870), lo cual favorece la producción agrícola por la necesidad de abastecimiento que tenían los ejércitos; y se canaliza luego en el desarrollo de una agricultura especializada y extensiva, básicamente de trigo. (Djenderedjian, 2008).

Las parcelas otorgadas ya son un poco más grandes: de 40, 50 hectáreas y/o combinadas, en grupos de 2 o 4 juntas. Se avanza hacia las zonas de frontera, las no pobladas (el norte, el sur y el oeste de la provincia de Santa Fe). Se coloniza más allá de los centros poblados existentes, avanzando hacia la zona del indio. A diferencia del criterio utilizado en el momento que se fundó Esperanza, donde se privilegiaron las zonas alejadas del indio.

Entre 1870-1880 se produce un trascendente desarrollo del ferrocarril. Se profundiza la colonización radial, ampliando los espacios poblados y desplazando al indio. En Santa Fe la acción colonizadora es predominantemente privada mientras que en la vecina provincia de Entre Ríos es realizada por el gobierno municipal.

3- Entre 1880 y 1890 hay cambio de los objetivos económicos de los empresarios colonizadores. Aumenta el valor de la tierra, se produce una reconversión productiva pasando del predominio de la ganadería a compartirlo con la agricultura. Se desarrollan acciones con el objetivo de ejercer dominio sobre los territorios de la región pampeana y

patagónica. En 1879, liderada por el General Roca, se lleva a cabo la campaña del desierto con la cual expulsan a los aborígenes que vivían en ese territorio y se produce el exterminio de los Mapuches y Tehuelches del sur de Buenos Aires.

Paralelamente, se da un gran desarrollo de la acción privada en el proceso de colonización extensiva. Especialmente dentro del sistema de arrendamiento, que comienza a expandirse, en respuesta a la valorización inmobiliaria de las tierras.

4- Durante la etapa 1890–1900 continúa la expansión del sistema de arrendamiento y en la actividad agropecuaria aparecen los cultivos combinados. La colonización sigue su curso a través de acciones privadas puntuales y el Estado se encuentra casi ausente, no hay un plan organizado a seguir. (Gallo, op.cit)

Según Gallo (2004), en la provincia de Santa Fe se dieron al menos 4 sistemas organizativos diferentes en lo que a colonización se refiere:

Colonización gubernamental: las colonias eran fundadas totalmente por el gobierno, ya sea nacional o provincial. Generalmente se les vendía las tierras a los inmigrantes a precios muy bajos, pero estaban en lugares peligrosos por el ataque de los indios y a veces en tierras poco productivas para los cereales (Norte de Santa Fe). Fueron muy pocas y abarcaron una pequeña superficie: 15 colonias sobre un total de 360 colonias; y unas 100.000 hectáreas de un total de 3.600.000 ha que se destinaron a la colonización (Gallo, op. cit.). Fue un sistema costoso e ineficiente.

Colonización oficial: también transcurre durante las primeras etapas de la colonización, en que las colonias eran fundadas por empresarios privados, pero bajo el control gubernamental. El gobierno vendía las tierras al empresario a precios muy reducidos (quienes a su vez se las vendían a los colonos) y les exigía a cambio cumplir con ciertas condiciones tales como traer un número determinado de inmigrantes, otorgarles facilidades de pago por la tierra, suministrarles vivienda, semillas y herramientas de laboreo, ya que estaban expresamente destinadas a ser colonias agrícolas. “Como contraprestación, éstas quedaban obligadas a entregar a la administración colonial la tercera parte de sus respectivas cosechas, durante un período de cinco años, pasado *este lapso de tiempo el colono se convertía en propietario de la parcela asignada.*” (Municipalidad de San Carlos Centro, 2014). Para implementar estos requisitos aparecieron las “Casas Centrales de Administración”, las cuales a su vez oficiaban de comercializadoras de los productos necesarios para los colonos. Fueron importantes no solo por ser una forma de organización sino que también se ocuparon de la difusión de técnicas e innovaciones productivas. Una vez cumplidos estos requisitos el empresario

recibía las tierras cultivables otorgadas, generalmente dentro de la misma colonia (Gallo, op. cit.)

Tampoco fue significativa la cantidad de colonias que se originaron por este método. Sin embargo surgieron de él algunas de las colonias santafesinas más importantes tales como Esperanza (primera colonia agrícola del país), San Jerónimo Norte y San Carlos (ambas en el centro de la provincia de Santa Fe), en 1856 la primera y en 1858 las otras dos. Fueron las colonias pioneras en el proceso de colonización del centro de Santa Fe. (Stoffel, 2005).

Colonización privada: sistema bajo el cual se fundaron la gran mayoría de las colonias. El empresario compraba la tierra a precio de mercado, la subdividía y la vendía al mejor postor. El Estado tenía un solo rol que era el de eximir de impuestos a los empresarios que fundaban colonias fuera de la línea de frontera, a los que no arrendaban las tierras - ya que se promovía la venta a los inmigrantes- para evitar especulación y también a aquellos que cumplieran con el Código rural (hacer caminos, por ejemplo).

Sin embargo, la cláusula del arrendamiento no fue controlada y por lo tanto, a pesar que muchos empresarios no pagaban impuestos, daban sus tierras en arrendamiento, con lo que se formaron numerosos arrendatarios. No obstante, debido a las características de las formas de colonización, hasta principios de la década de 1880 la generalidad de los inmigrantes compró sus tierras, haciéndose propietarios de las mismas, aunque no siempre pudieron obtener el título de propiedad. A excepción de ello, en la Colonia Esperanza, gracias a la presión de los inmigrantes de origen suizo alemán, que poseían un alto nivel organizativo, el gobierno les otorgó los títulos de propiedad que reclamaban estos colonos.

La relación entre los inmigrantes que fueron propietarios y los que arrendaron la tierra fue bastante heterogénea y cambiante, variando según la época y la región. Esto se complejiza aún más, al tener en cuenta las múltiples combinaciones de forma de tenencia que ellos mismos podían hacer frente a circunstancias adversas (o favorables) del mercado, a la rentabilidad, al ciclo de vida familiar, etc. Lo cual concluye en que a las categorías puras “propietario” y “arrendatario”, hay que sumarle las categorías de formas de tenencia combinadas entre propiedad y arrendamiento.²

Otro rasgo característico de esta forma de colonización que aparece en el modelo anterior de tipo oficial, fueron las Casas Centrales de Administración, que articulaban

² Este fenómeno tan interesante y complejo solo puede aclararse a través de un riguroso y complicado seguimiento de las trayectorias individuales a través del tiempo, lo cual se escapa al objetivo del presente trabajo.

los roles entre empresarios colonizadores y gobierno; y hacían de nexo con los inmigrantes, controlando el cumplimiento de sus necesidades básicas de parte de los colonizadores, comercializando y difundiendo tecnología entre los colonos. Estas entidades cumplieron una importante función en su momento, pero fueron desapareciendo con el tiempo.

Colonización particular: si bien el término es confuso (por ser parecido a privada) se distingue de la colonización privada por no tener beneficios impositivos y por ende tampoco tener obligaciones de parte del empresario. Consistía en que un empresario era el comprador de las tierras, se las arrendaba a un intermediario quien la subdividía en lotes y a su vez las entregaba en arriendo a los colonos. Si bien originó un número insignificante de colonias, al sur de Santa Fe, fue un sistema que se difundió mucho al final del período colonizador.

Todas las formas de colonización desarrolladas en el centro de la provincia de Santa Fe durante este período, trajeron aparejado un modelo de producción agropecuaria basado en la agricultura (especialmente cultivos de trigo y lino), llevada adelante por un tipo de productor que responde a las características del colono o chacarero.

2. El modelo de “producción lechera” (1930 a 1990)

El contexto mundial y nacional

De 1918 en adelante aparece un breve período de bonanza agrícola, para luego volver a caer por la gran depresión en 1930 y la crisis económica mundial, que provocan un gran desajuste de los mercados internacionales.

La corta etapa de bonanza intermedia se dio al terminar la segunda guerra, por un nuevo aumento de los precios agrícolas respondiendo al aumento en la demanda de alimentos, la aparición de tecnología que producía aumentos en la producción y en los rendimientos tales como trilladoras autopropulsadas y semillas mejoradas.

Otro factor de incidencia fue la guerra interna en Rusia, que la saca del primer lugar como productora agropecuaria, “...en 1930 y 1931 la Unión Soviética tuvo grandes cosechas de trigo que en gran medida fueron exportadas, aunque ello provocó la muerte por hambre de millones de campesinos afectados por la colectivización forzosa y la expropiación de las cosechas”) (Barsky y Gelman, op.cit.)

La Segunda Guerra Mundial, además desata conflictos al interior del país y un hecho político tiene repercusiones en nuestra comercialización agropecuaria internacional: el enfrentamiento con Estados Unidos a raíz de la posición neutral (en realidad cercana a Alemania) que tuvo nuestro país respecto al conflicto bélico mundial; debido a que los

alemanes tenían muchos intereses económicos y por lo tanto influencia en nuestro país. Estados Unidos bloqueó entonces las exportaciones argentinas de materia prima agropecuaria; por ejemplo “las presiones que en 1945 hizo el país del Norte, para impedir a Inglaterra la firma de un tratado a largo plazo para el abastecimiento de grano a los mercados europeos de posguerra (destino ideal para los excedentes *norteamericanos*)” (Barsky y Gelman, op.cit.)

Otra de las tácticas usadas por Estados Unidos para sacar a nuestro país como competidor en el mercado internacional de granos, fue el bloqueo de la venta de insumos y tecnología; como el conflicto bélico la había dejado prácticamente como el único oferente importante de combustibles, materia prima industrial y maquinarias, este hecho impactó gravemente en la Argentina.

“La crisis de las exportaciones comenzó con la sostenida declinación del precio del trigo a nivel mundial, que bajó de 12,20 pesos en 1925 a 8,79 pesos en 1929. En ese año las exportaciones argentinas del cereal descendieron a la tercera parte, dado que además fracasó la cosecha por razones climáticas” (Barsky y Gelman, op.cit.)

De esta manera, se invierten los tres factores del proceso de expansión agrícola por el que Argentina había pasado previamente: 1) Los precios internacionales bajan 2) Grupos de población inmigrante vuelven a sus países por la guerra y 3) Se retiran los capitales. Esta situación es tan contundente que paraliza y hace retroceder el desarrollo agropecuario que se venía dando en Argentina.

Al comenzar la década del '30 se produce la crisis agrícola internacional, lo cual repercutió en nuestro sector agropecuario en forma tan negativa que muchos productores no pudiendo enfrentar sus deudas, quebraron y se retrajo el sector. Los bancos empezaron a rematar las tierras de sus deudores y se quedaron con muchas de ellas. El actor social que más sufre en esta época es el mediero y luego el arrendatario, ya que al no poseer capital, a diferencia del arrendatario, se encontraba en peores condiciones para enfrentar esa situación crítica para el conjunto del sector.

Bastante tarde, pero el Estado interviene, frenando los remates y creando la Junta Reguladora de Granos en 1933, para regular el bajo precio del Mercado, garantizándole al productor un precio mínimo para sus granos.

Por esos años se produce una gran sequía en EEUU (1934) que dura 3 años y hace subir los precios por aumento de la demanda, lo que es aprovechado por Argentina y empieza la recomposición del sector.

En la década del '50 y principios del '60 existía una relación virtuosa entre el sector público y privado, que beneficia al agro. Se crea el Instituto Nacional de Tecnología

Agropecuaria (INTA) en diciembre de 1956, se produce un desarrollo y fortalecimiento de los semilleros privados, en 1957 se funda la Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA) con su sistema de asesoramiento grupal a productores medianos y grandes de perfil empresarial, hay créditos agropecuarios para que los arrendatarios compren la tierra. Comienza así una lenta pero continua recuperación acompañada por un proceso de desconcentración de la tierra (en esa época era barata y muchos arrendatarios pasaron a ser pequeños y medianos propietarios).

Hacia los años 70 se inicia una nueva y explosiva expansión agrícola, con la difusión de la soja, proceso que va a adquirir su máxima expresión en la década de 1990, inicio del período siguiente. La acción estatal tiene mucho que ver con esto, ya que esta oleaginosa fue traída de Europa en 1910 por Andrés Le Bretón, quien durante 1925 fue Ministro de Agricultura de la Nación y pone a experimentar la soja para tratar de difundirla. Esto se acompaña con intensas acciones de educación y difusión de innovaciones como fueron las aulas móviles (vagones de tren), las exposiciones, la publicación de folletos y la formación de cuerpos técnicos. (Barsky y Djenderedjian, J. Comunicación personal)

Este accionar inicial comienza a traer sus frutos en la siguiente década, cuando la soja comienza a difundirse masivamente entre nuestros productores hacia 1980. La exportación se amplía cada vez más debido a la demanda, los buenos precios y que el mundo necesitaba alimentos baratos y proteicos. En el campo, de la mano de la soja vuelve nuevamente el arrendamiento; los contratistas de maquinarias cumplen el importante rol de homogeneizar el paquete tecnológico que incluye siembra directa, herbicidas de amplio espectro (glifosato), semilla transgénica (soja RR). Este cultivo se viene expandiendo desde esa época y continúa en la actualidad debido a la gran rentabilidad que otorga, desplazando cada vez más a la ganadería a las zonas marginales del norte del país, proceso llamado “pampeanización del interior”.

La provincia de Santa Fe

En la provincia de Santa Fe, para los años '40 y '50, en la zona central se produce un proceso de transición de la agricultura al tambo para terminar convirtiéndose en la cuenca lechera más importante de Latinoamérica, con presencia de numerosas industrias lácteas de procesamiento, venta interna y exportación.

Las más importantes de ellas son organizaciones cooperativas tales como Sancor y Milkaut, que supieron captar las necesidades de los productores (en su mayoría pequeños y medianos), los agruparon fortaleciendo sus capacidades y sus ingresos; y

además lideraron la industria lechera de la época y aún siguen siendo muy importantes a pesar de los cambios sufridos en el cooperativismo.

Los molinos harineros surgidos en la etapa previa, fueron quedando inactivos y soportaron distintos destinos, algunos se demolieron, otros quedaron como “esqueletos” abandonados y solo uno fue preservado, reciclado y convertido en establecimiento educativo (el molino Angelita).

El desarrollo de la actividad lechera fue incentivado por dos principales factores: el aumento en la demanda de leche fresca y derivados, debido al crecimiento poblacional de Santa Fe y Rosario (materializado por la River Company que funda cremerías en el Departamento las Colonias) y la promoción del cooperativismo en el contexto institucional regional.³

Los colonos también tenían problemas para continuar con la agricultura por el alto costo de los fletes y por los bajos precios fijados por las corporaciones de granos, Bunge y Born, Dreyfus. Por eso, Papadakis sugiere el reemplazo por alfalfa que se adapta a las condiciones ecológicas. Además, estos colonos desde un principio eran partícipes de prácticas agronómicas que incluían el manejo de un rodeo vacuno, ya que los contratos de colonización -entre empresarios e inmigrantes- preveían que entre otros bienes se les otorgaran animales. (Leonardi, Roberto. 2012. Comunicación personal)

A la vez, todo esto fue ayudado por un factor negativo en la agricultura del país, como lo fueron la gran pérdida de las cosechas nacionales en las décadas del '30 y del '40. Esto, sumado a la caída de los precios internacionales de los granos y combinada con la inseguridad en la cosecha del trigo (de 100.000 hectáreas sembradas solía cosecharse el 40%, por destrucción de insectos y malezas) (Gori, op. cit), convirtieron a la agricultura en una actividad no rentable. De ahí la necesidad de ser reemplazada por otra actividad agropecuaria económicamente más conveniente, como era la lechería.

El productor lechero local como actor social se correspondía a la tipología del “farmer”, ya que era un pequeño a mediano propietario, proveniente del colono inmigrante que obtuvo su tierra en propiedad durante la colonización de la zona.

El mayor aporte de tecnología para el desarrollo del sector lechero lo hicieron el INTA de Rafaela, y las dos cooperativas antes nombradas. El INTA contribuyó a través de la

³ Aportaron a este proceso las investigaciones del agroclimatólogo Juan Papadakis en la década del '60, de las cuales concluye que el clima y el suelo del Departamento Las Colonias (zona central santafesina) no son óptimos para el cultivo de trigo, pero sí para el cultivo de alfalfa, base para la lechería.

experimentación en su tambo modelo y la difusión realizada por el área de extensión, tanto en la estación experimental de Rafaela como en sus agencias de extensión (una de las más activas en el tema fue la de Esperanza); las cooperativas, a través de los sistemas de asesoramiento privado a sus asociados. En Sancor se optó por el sistema grupal (semejante a los grupos CREA) y se denominaron Grupos Gaico (grupos de asesoramiento integral cooperativo); y en Milkaut básicamente se realizó asesoramiento individual.

El sector lechero se caracteriza por producir principalmente para el mercado interno, pero adquiriendo cada vez mayor importancia en las exportaciones (se destinó al mercado interno el 97% del total producido en la década del '80 y se reduce al 90% en la década del '90) (SAGPyA. 2003).

En el lapso 1999 - 2001 se produce una crisis de la lechería debido a la importante caída en el precio internacional de la leche causada por las crisis económicas y las devaluaciones de los países importadores (especialmente la gran devaluación de Brasil, principal comprador de nuestras exportaciones, del orden del 70% de las mismas. (Centro de la industria lechera, 2003).

Esto se sumó al empuje de la agricultura, haciendo desplazar fuera del sistema a aquellos productores tamberos que no pudieron afrontar sus deudas. En el país se pasó de 30.000 tambos en 1988 a 12.000 tambos en 2010, siguiendo el mismo tipo de caída los tambos de la provincia de Santa Fe (Nuestro Agro Revista. Julio 2011)

Sin embargo, a pesar del desplazamiento agrícola y la coyuntura de precios que sufrió el tambo, la producción de leche no decayó y aún aumentó. En la década '91/'00 la producción nacional de productos lácteos creció a una tasa anual del 5%. (SAGPyA. Subsecretaría de lechería, 2011). Esto ocurrió debido a que los establecimientos que permanecieron en la actividad (los más grandes y con posibilidades de capitalizarse y tecnificarse) se hicieron más eficientes aumentando su productividad y rentabilidad, de manera de poder crecer.

En menor medida, otro cambio ocurrido en relación al proceso de agriculturización, fue la reconversión de algunos tambos en explotación mixta: lechería-agricultura, atraídos por la posibilidad de diversificar una parte (generalmente menor) de su explotación lechera. En ambos casos, los medianos y grandes productores lecheros y los que incorporaron agricultura a sus tambos, cambiaron sus estrategias de manejo, mutando su perfil productivo y haciendo aparecer una nueva tipología de productor con mentalidad empresarial.

3. El modelo “mixto agrícola y tambero” actual (desde 1990)

Si bien la actividad lechera resistió al proceso de agriculturización y continúa siendo muy importante para la zona, la intensificación de la agricultura y el desplazamiento ganadero son dos caras de una misma realidad que impactó en este territorio.

En el centro de la provincia de Santa Fe, se reflejaron de manera particular los profundos cambios liderados por la actividad de la agricultura, transcurridos en el resto del país durante finales del siglo XX y principios del siglo actual.

El contexto nacional

Este último período coincide con el proceso de descentralización del Estado realizado durante el primer mandato de Carlos Menem en la década de 1990. Caracterizado por imponer la paridad cambiaria con el dólar, en un falso sistema de convertibilidad donde 1 peso era igual a 1 dólar y a partir de la cual se profundizó el endeudamiento externo argentino a largo plazo.

En el sector agropecuario, esta paridad cambiaria benefició a los productores que hacían agricultura, ya que los precios de los insumos (sobre todo importados) eran bajos y les daba un reducido costo de producción, lo cual unido a los buenos rindes producía una alta rentabilidad. La permanencia de esta situación durante muchos años culmina en el gran aumento de la producción agrícola del país en los inicios del nuevo siglo.

Como lo muestran los datos censales, en el período 1988-2002, las transformaciones sucedidas en el uso del suelo fueron de gran magnitud. Mientras la actividad ganadera sufrió una pérdida de importancia, la superficie agrícola (superficie implantada de cereales y oleaginosas) del país, se incrementó. En números absolutos, se dio un aumento de casi 3.500.000 hectáreas para las oleaginosas –con predominio de la soja-; y 2.000.000 de hectáreas para los cereales. (Lazzarini, 2004).

Según el Censo Nacional Agropecuario 2002 la superficie implantada del país, creció un 15% (sumando primera y segunda ocupación), correspondiendo a la Región Pampeana el 58% de este incremento; mientras que en las regiones del NEA y el NOA se verificó un 41% (siempre con respecto a 1988).

Al mismo tiempo, la superficie ganadera sobre pastura artificial (sup. forrajera) disminuyó en un - 22%. (INDEC, 2009).

Obstchatko señala en su análisis sobre los pequeños productores de la Argentina y los cambios del sector entre los censos agropecuarios 1988-2002, la absoluta predominancia de la soja en este crecimiento agrícola, ya que el aumento del área cultivada con oleaginosas fue del 86% (oleaginosas constituidas por soja y maíz; con un

absoluto predominio de la primera), y el área de bosques y montes naturales cayó un 7%. (Obschatko y Foti, 2008), con lo cual se deduce que parte de la expansión puede deberse al avance sobre las áreas naturales.

En Argentina, la aparición de la soja data de mucho tiempo atrás, ya se registraba su cultivo a fines del siglo XIX pero en superficie insignificante, como para “probar” el cultivo. Su gran expansión comienza en la década de 1970 debido a la crisis del pescado ocurrida en Ecuador y Perú, países que constituían la principal fuente mundial de harina de pescado, que se exportaba con destino a la fabricación de alimento balanceado (industria mundial de gran importancia). A falta de esa materia prima, un elemento que podía reemplazarla era la harina de soja, que pasa a ser demandada a gran escala en el mercado internacional. Fue una oportunidad para la producción argentina y el punto de partida de su expansión agrícola.

Sembrada primero en la provincia de Buenos Aires, se extendió rápidamente por toda la región pampeana y pasó de 79.800 hectáreas en 1971 a 6.000.000 de hectáreas en 1995; y 12.000.000 de toneladas de producción, prácticamente toda exportable (la primera vez que Argentina exportó soja fue en 1962 con 6.000 toneladas). (Barsky y Gelman, op. cit.)

En cuanto a los cambios profundos que este fenómeno produjo en la estructura agraria del país, vale la pena revisar algunos números publicados por la Dirección de Economía Agraria de la Nación, en el período intercenso agropecuario (1988-2002). En este lapso, se perdieron el 21% de las unidades productivas, unos 100.000 productores, los de superficie menor a 200 ha.

La superficie media aumentó un 25% pasando de 470 a 588 ha (valor muy alto a nivel mundial), verificándose el incremento superior en la región pampeana, un 35% de mayor tamaño en el promedio de los establecimientos que quedaron. (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. Dirección de Economía Agraria, 2003)

Sin embargo en el contexto mundial, especialmente en el europeo (y en forma similar en Estados Unidos), la situación de los pequeños productores era aún más grave, Azcuy Ameghino y Fernández concluyen lo siguiente en su estudio sobre las causas de la concentración del capital agrario,

“Los resultados obtenidos muestran que a pesar de la catástrofe social agraria que solemos asociar atinadamente con el período de la convertibilidad argentina, los efectos de la concentración del capital en el sector fueron todavía más devastadores en Francia, donde a pesar de los subsidios, de las políticas de sostén ambiental, y de todos los discursos sobre la *“multifuncionalidad”* y *conservación del “paisaje rural”*, entre 1960 y 2000 desapareció el 71% de las explotaciones, encuadradas en forma abrumadora en la pequeña producción. Para un

período similar, en nuestro país la eliminación de EAPs fue del 37%". (Azcué Ameghino y Fernández, 2008)

En concordancia con lo que ocurría en el mundo, estas cifras indican, además de la disminución de productores, la concentración del negocio del campo. Una concentración que se da en superficie, pero no así en propiedad. Ya que se produce un aumento de la forma de tenencia arrendamiento y sus variantes, por sobre la propiedad: en el intercenso se registra un aumento del arrendamiento: + 42,7%; y una disminución de la propiedad: -10,9%. En muchos de los casos estos arrendamientos corresponden a la suma de unidades pequeñas que permiten obtener unidades grandes para producir en escala: los pools de siembra. (SAGPyA. Dirección de Economía Agraria CNA. Parte I y Parte II, 2002).

Si bien a nivel país, tanto en superficie como en número de unidades agropecuarias sigue predominando la forma de tenencia "propiedad" por sobre el "arrendamiento". Los datos del INDEC referidos al censo nacional 2002 son los siguientes: Superficie en propiedad: 128.659.811 de hectáreas, contra superficie en "arrendamiento": aproximadamente 24.000.000 hectáreas (incluye: arrendamiento: 20.126.639 hectáreas, aparcería: 1.156.191 hectáreas y contrato accidental: 3.737.727 hectáreas). Como se puede observar, a pesar del gran aumento del arrendamiento como forma de tenencia, Argentina sigue siendo un país con una mayoría de superficie productiva propia, correspondiente a productores que manejan grandes superficies y que la combinan con tierras alquiladas.

Tenemos así un panorama general del sector agropecuario argentino, en el cual la superficie total implantada no cambió significativamente en el último período de tiempo. Se pasó de 30.766.460 hectáreas implantadas en 1988 a 32.934.542 hectáreas en 2002; pero sí hubo importantes transformaciones de la estructura agraria, que incluyen salida de los productores más pequeños, proceso de concentración productiva y aumento de la superficie agrícola por desplazamiento de otras superficies agropecuarias y también por expansión –en las zonas donde todavía existían tierras productivas sin trabajar–.

El cuadro N° 3 permite complementar el panorama desde el punto de vista de lo ocurrido con la ganadería, consignando los cambios en el plantel de ganado vacuno y de ganado ovino en el total del país. Se puede visualizar rápidamente, cómo la ganadería ovina prácticamente desaparece (67% menos de superficie para esta actividad), mientras

que la ganadería bovina se retrae muy poco, solo se reacomoda y desplaza de zona, ya que su disminución en cuanto a superficie de la actividad es muy pequeña.⁴

Si analizamos las zonas separadamente, observamos que en cuanto a los bovinos, la zona predominantemente ganadera es la que acusa menores modificaciones respecto a las otras dos; y en las zonas predominantemente agrícola y mixta, se nota en cambio una mayor disminución del ganado vacuno durante el período analizado 1988-2002.

Por su parte, en los ovinos la zona más afectada es la predominantemente mixta (con casi 2.000.000 de cabezas de pérdida), le sigue la zona predominantemente ganadera y finalmente la zona predominantemente agrícola, donde los cambios en el número de ovinos son poco notables.

Cuadro N° 3: Evolución de la superficie ganadera. Total país, años 1988-2002.

Ganado	Sup.	Zona predom. agrícola	Zona predom. ganadera	Zona predom. mixta	Total	Evolución 2002-1988	
	Año					hectáreas	%
Bovino	1988	2.996.208	5.553.400	20.715.983	29.265.591	-1.692.979	-5,8 %
	2002	2.263.982	5.406.536	19.902.094	27.572.612		
Ovino	1988	78.363	1.903.986	3.018.004	5.000.353	-3.357.954	-67,0 %
	2002	31.811	574.170	1.036.418	1.642.399		

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Lazzarini, A. Avances en el análisis del CNA 1988 y su comparación con el CNA 2002, 2004.

Otro aspecto importante de este contexto es la participación del sector agropecuario en el PBI. La evolución que tuvieron la ganadería y la agricultura en este sentido, muestra que en los inicios de la organización nacional, la ganadería tenía un 55% de participación en el PBI, mientras que la contribución de la agricultura era insignificante, con apenas 3% del PBI. (Reca, 2006)

Esto se revierte con el tiempo, ya que a principios d 1900, las contribuciones de la ganadería y la agricultura a la formación del PBI eran 19% y 17% respectivamente, paridad que, con algunas variaciones se mantuvo durante varias décadas del siglo XX. (Reca, op. cit.)

⁴ Cabe aclarar que aquí se consignan los datos de toda la superficie ganadera, tanto la que se realiza sobre superficie implantada con forrajeras, como la que se realiza sobre pastura natural.

A fines del siglo XX y principios del actual, la balanza pasa a inclinarse en favor de la agricultura, siendo ésta de mayor incidencia en el PBI que la propia ganadería. En el año 2005, los cultivos agrícolas explicaron el 62%; y la cría de animales el 28% del valor agregado primario a valores constantes (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. De Simone, 2006)

Esta descripción cuantitativa sobre la situación del sector agropecuario, refleja la marcada tendencia del uso del suelo hacia la agricultura, más conocida como proceso de agriculturización.

Por otro lado, merece un apartado especial lo ocurrido con el tema del cambio tecnológico, ya que Argentina refleja hoy un sector agropecuario moderno basado en el cambio tecnológico. En una investigación sobre la agroindustria de la Argentina reciente y el trabajo en red del sector agropecuario, Anlló y otros autores identificaron cinco premisas para explicar el modelo agropecuario. Este cambio de paradigma se enmarca en la llamada Revolución Biológica. La cual está conformada por, paquetes tecnológicos (Siembra Directa), nuevas formas de organizar la producción (Gestión empresarial) y cambio en el uso de la tierra (Agriculturización). Los paquetes tecnológicos fueron adoptados por nuevas empresas (de grandes productores) y con ellos obtuvieron rentas extraordinarias. Este proceso llevó además, a cambios en la representatividad gremial y en la organización de la producción. (Anlló, Bisang y Campi, 2013)

Por otro lado, el impacto del cambio tecnológico, afectó a pequeños y medianos productores en el país. Como ya se mencionara anteriormente la década del '90 trajo profundas transformaciones en el campo y la salida de casi 100.000 productores; problemática analizada por Teubal y Rodríguez (2005) en su trabajo sobre el sector agropecuario y la globalización, donde concluyen que el cambio tecnológico es un fenómeno que no solo trae modernidad, sino que también trae aparejado una Desarticulación Social.

La cuestión del cambio tecnológico, constituye parte de la compleja problemática de los productores pequeños y medianos. Las innovaciones que “vinieron para quedarse” en la década del '90, agrupadas en el paquete de Siembra Directa, eran las que permitían el aumento de escala y con ello la inserción en los mercados globalizados. Concretamente el logro de altos niveles de producción y la posibilidad de continuar o no en el sector agropecuario.

Según conceptos de Azcuy Ameghino y Fernández,

“Este marco macro potenció las tendencias “naturales” del sistema económico, diferenciando destinos entre actores en un campo no “plano” sino socioeconómicamente heterogéneo, con actores que tenían posibilidades diferentes en diversos frentes, como ser las condiciones de acceso al crédito, la negociación de precios y tarifas en la compra de servicios e insumos, o la adopción fluida de lo más novedoso del adelanto tecnológico.” (Azcuy Ameghino, y Fernández, op. cit.)

Es decir que estamos en presencia de un campo social muy heterogéneo, debido a las diferentes posibilidades de acceso al crédito, a la tierra y a la tecnología que existe entre los grandes productores por un lado y los pequeños y medianos productores por el otro. Siendo muy altas las posibilidades para los grandes, con lo cual llegaron fácilmente a adquirir escala productiva; y resultando de una exigua posibilidad para los pequeños y medianos, cuestión que los dejó por fuera del sector.

Para consignar algunos detalles de este cambio tecnológico, debemos recordar que la Siembra Directa, ha sido el fundamento básico en todo el proceso. Este “paquete tecnológico”, está formado por un trío: Agroquímicos (Glifosato), Maquinaria y Semilla transgénica. Tres innovaciones de gran dinámica en la industria de los capitales internacionales (aunque gran parte de la maquinaria agrícola también es de industria nacional).

En el año 1999, los pequeños empresarios que utilizaban tecnología de Siembra Directa, si bien recibían créditos subsidiados de la banca pública; no se equiparaban a los créditos a tasas preferenciales de los grandes productores que adoptaban esta innovación. Tampoco obtenían los insumos ni la contratación de labores del cultivo a precios tan baratos como los productores grandes por su compra en altas cantidades. Por lo tanto los costos de los pequeños y medianos empresarios eran mayores y sus márgenes menores, lo mismo que su rentabilidad. Un círculo vicioso que terminó expulsándolos del sistema. La salida del mismo consistió en hipotecarse y adquirir un mayor endeudamiento, o transformarse en pequeños rentistas, arrendando sus tierras a empresarios de mayor escala. (Azcuy Ameghino y Fernández, op.cit.). Esto último fue precisamente lo que pasó en la cuenca lechera santafesina.

En función de lo desarrollado, podemos decir que el cambio tecnológico ha sido en gran parte el responsable de dos cuestiones opuestas, que el pequeño productor empresario salga del sistema por no poder acceder a las economías de escala; y que el productor empresario grande continúe con su proceso de acumulación, concentrando el capital.

El centro de la provincia de Santa Fe

Por su parte, la Cuenca Lechera Santafesina sigue el patrón productivo del país referido al aumento de superficie agrícola, ya que cambió de zona eminentemente lechera a zona mixta agrícola-ganadera, con una expansión que se dio no tanto por desplazamiento de la ganadería de leche sino por aumento de la superficie productiva.

Con el objetivo de profundizar el análisis, se presenta el cuadro N° 4 que permite identificar la evolución y definir la relación porcentual entre la superficie agrícola y la ganadera en la zona de estudio. El Departamento Las Colonias (zona central de la cuenca), registra en el 2002 un incremento de superficie cultivada con oleaginosas (predominantemente soja) de casi el triple en solo 14 años, pasando de 52.272 a 139.038 hectáreas, los cereales también aumentaron en este período pero en menor intensidad (de 45.536 a 92.755 hectáreas). De esta manera, el aumento de la agricultura corresponde a un 28% (9% en cereales y 19% en oleaginosas). Paralelamente se verifica una disminución en las forrajeras (base de la alimentación vacuna), pero de mayor calibre que el aumento de la agricultura tanto en superficie como en porcentaje, unas 60.000 hectáreas menos, lo que significa - 32 %. (Sandoval, Erbetta, Leonardi, Pernuzzi, Martins, y Micheloud, 2007).

Como se puede observar, el aumento de la agricultura y disminución de la ganadería en el centro de la provincia de Santa Fe son mayores que los registrados a nivel nacional.

Cuadro N° 4: Evolución en la composición de la superficie cultivada en el Departamento Las Colonias. Años 1988 y 2002.

Sup. Año	Oleaginosas has	Cereales has	Forrajeras has	Total has
1988	52.272	45.536	230.061	327.869
	16%	14%	70%	100 %
2002	139.038	92.755	170.945	402.738
	35%	23%	42%	100 %

Fuente: Elaboración propia en base a datos del IPEC. (Aclaración: el porcentaje faltante corresponde a “Otros cultivos” que no son significativos)

Podemos sintetizar que el Departamento Las Colonias paso a incorporar en 14 años, casi 70.000 hectáreas más a la producción agropecuaria total en el lapso de referencia (años 1988-2002).

La relación Agricultura/Ganadería de la zona (expresada por la suma de oleaginosas y cereales versus forrajeras) que en un principio era de 30% contra 70% respectivamente, se transforma de manera posterior por aumento de la agricultura, en una relación de 58% / 42% para el año 2002. Prácticamente, se equipara la relación entre las dos actividades productivas.

Este crecimiento de la agricultura estuvo fuertemente impulsado por las empresas comercializadoras de insumos agropecuarios (agroquímicos y maquinarias), que se instalaron en la zona traccionadas por el nuevo modelo productivo. Las entidades comerciales se encargaron de difundir el “paquete tecnológico de la agricultura” a través de sus vendedores, usualmente ingenieros agrónomos, quienes realizaban su trabajo cotidiano en el campo de los productores, donde le ofrecen insumos y juntamente con la venta efectúan una asistencia técnica aparentemente gratuita. (Sandoval, P. y otros, 2005).

Sin embargo, el negocio de la agricultura exigía escala y a esto solo podían acceder los productores que estaban capitalizados como para poder arrendar tierras y aumentar su superficie de producción. Resultante de esta situación es la gran salida del sistema de los pequeños productores: aquellos que no pudieron reconvertirse para tener escala productiva.

En el centro de la provincia de Santa Fe, la expulsión de los pequeños y medianos productores alcanza cifras más elevadas aún que a nivel nacional. Para 2002, en los Departamentos Las Colonias y Castellanos desaparece un 36% de productores, en contraste con el 21% a nivel nacional para esa misma fecha en comparación con 1988.

El cuadro 5 muestra en detalle la pérdida de establecimientos agropecuarios del Departamento las Colonias en el lapso de los años 1988 y 2002 (-32%). Se puede observar que en los estratos de los extremos ocurren situaciones inversas, los de menor tamaño disminuyen en cantidad (y por lo tanto disminuye la superficie) mientras que los estratos de mayor tamaño aumentan e incluso aparecen algunas EAPs en las franjas que durante 1988 no contaban con estas unidades.

Los grupos iniciales son los que sufren mayores cambios, específicamente el de 10 a 50 has y el de 50,1 a 200 hectáreas son los dos estratos con mayores pérdidas de productores (o de EAPs).

Cuadro N° 5: Departamento Las Colonias. Distribución de EAPs y superficie que ocupan por tamaño. Años 1988 y 2002.

Estratos por superficie (en cantidad de ha)	1988		2002	
	N° de EAPs	Superficie (has)	N° de EAPs	Superficie (has)
totales	3.128	581.388	2.122	606.454
hasta 10	82	411	51	290
10,1 a 50	584	19.417	322	10.416
50,1 a 200	1.742	187.752	1.016	116.345
200,1 a 500	538	164.272	480	149.210
500,1 a 1000	110	104.558	151	105.938
1000,1 a 2500	65	94.313	83	118.397
2500,1 a 5000	4	10.665	14	44.693
5000,1 a 10000	0	0	3	17.892
más de 10000	0	0	2	43.271

Fuente: Elaboración propia en base a datos del IPEC.

En Santa Fe, las realidades de la zona centro y el sur, son diferentes. Según Cloquel (2013), las limitantes del sur santafesino para el arraigo de los pequeños y medianos productores en el sector agropecuario, se basan en el alto precio de la tierra, el elevado costo de arrendamiento, y las elevadas tasas de crédito bancario. (Gasselin, Cloquell y Mosciaro, 2013)

Sobre la tenencia de la tierra, a diferencia de lo ocurrido en el sur santafesino donde históricamente el arrendamiento fue la forma mayoritaria de relación con la tierra, en la zona centro dominaba la propiedad y por lo tanto reviste sus propios cambios.

El cuadro n° 6 permite analizar lo ocurrido en la zona centro -a nivel del Departamento Las Colonias- en referencia a las diferentes formas de tenencia de la tierra. Se observa en primer lugar que los cambios más importantes se dan en las formas puras de tenencia y no así en las formas combinadas que acusan modificaciones poco relevantes.

Dentro de las formas puras, hay una notable disminución de la tierra en propiedad entre los años 1988 y 2002, tanto en cantidad de establecimientos como en superficie propia: hay menos propietarios (casi la mitad) y menos superficie propia en el año 2002 que en 1988.

Por otro lado el régimen de arrendamiento puro aumenta considerablemente en superficie, unas 15.000 hectáreas más de tierras bajo arrendamiento en 2002 en relación a las que había en 1988.

Cuadro N° 6: Cantidad y superficie de las EAPs por régimen de tenencia de la tierra en el Departamento Las Colonias. Años 1988 y 2002.

Régimen de tenencia de la tierra		1988		2002	
		EAPs	has	EAPs	has
Total		3.128	581.388,40	2.122	606.454,30
EAPs con toda su tierra en:	Propiedad	1.768	309.021,60	943	173.331
	Arrendamiento	310	41.156,80	317	56.576
	Aparcería	,	393,50	4	183,00
	Contrato Accidental	22	2.531,50	11	1.116,00
	Ocupación	30	2.122,60	4	125,2
	Otros	,	268,00	3	171
EAPs que combinan tierra en propiedad con:	Arrendamiento	773	169.278,20	731	327.423
	Aparcería	10	2.282	18	3.892,30
	Contrato Accidental	52	13.717,40	11	3.314,50
	Ocupación	58	9.829,50	3	31.291,30
	Otros	71	24.749,80	6	1.591
Otras combinaciones sin tierra en propiedad		29	6.037,50	21	7.440

Fuente: Elaboración propia en base a datos del IPEC.

En síntesis, según el análisis de los cuadros 4 y 5, podemos decir que bajo el modelo productivo actual, esta zona presenta la misma tendencia que el país: se da claramente una concentración de la tierra, porque aumentaron los estratos de unidades superiores a 500 ha, donde se ubican los productores que incrementaron su escala agrícola gracias a disponer del factor capital que les permitió arrendar más campo: concentran porque tienen poder económico y van sumando superficie, pero sin llegar a ser propietarios.

La concentración de la tierra solo existe en términos amplios, si bien los estratos de mayor superficie son de una menor cantidad absoluta (y por lo tanto pertenecen a una menor cantidad de productores), los productores que disponen de esta tierra lo hacen tanto en tenencia propia como arrendada; y la superficie arrendada actual no necesariamente puede seguir disponible para el mismo productor a lo largo del tiempo. Por lo tanto estamos ante un modelo productivo que favorece la concentración de la tierra y de la producción, aunque no la concentración de la propiedad.

CAPÍTULO IV: LAS TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES Y PRODUCTIVAS RECIENTES EN LA CUENCA LECHERA CENTRAL SANTAFESINA

Entre los aspectos relevantes del cambio de estructura en el sector agropecuario de la cuenca lechera santafesina, se encuentran el tamaño y el número de establecimientos. En tal sentido podemos analizar en el cuadro n° 7, las modificaciones ocurridas en el Departamento las Colonias entre los años censales 1988, 2002 y 2008.

En primer lugar, se analizó el tamaño de los establecimientos, observándose un aumento muy significativo en la superficie media (pasando de 186 a 296 hectáreas), resultando mucho mayor en el primer subperíodo 1988-2002 donde el promedio de superficie se incrementó en +100 hectáreas, que en el segundo subperíodo (2002-2008) donde siguió aumentando pero solo +10 hectáreas.

Por otro lado, se indagó lo ocurrido en forma general con el número de establecimientos agropecuarios, observándose una pérdida total de 43% a lo largo de todo el período estudiado, resultado del pasaje de 3.128 Eaps en el inicio del período a 1.794 en el final. Aunque el impacto más grande ocurrió en el primer subperíodo de tiempo –desde el año 1988 al 2002- donde la disminución registrada de Eaps del Departamento Las Colonias fue de - 32%.

Sin embargo, en un análisis más detallado, la revisión por estratos permite distinguir una situación más compleja ya que se presentan tres tipos de variaciones –de pérdidas y aumentos- entre las distintas franjas clasificadas.

Los dos estratos de superficie más pequeña registran una pérdida importante, verificándose una disminución de -14% en la cantidad de Eaps menores a 200 hectáreas que pasaron del 77% en 1988 al 63% en 2008. Sin embargo la mayor pérdida no se dio en los establecimientos más chicos (menores a 50 hectáreas) sino en el estrato siguiente (entre 50 y 200 hectáreas) con -10% sobre una pérdida total de -14%.

En forma opuesta, en los estratos restantes el número de explotaciones agropecuarias aumenta +14%, pero en dos grupos bien diferenciados, los estratos medios (entre 200 y 5.000 hectáreas) registraron un importante aumento de +13,7%; mientras los dos estratos de mayor tamaño (de 5.000 a 10.000 hectáreas; y más de 10.000) un ligero incremento del 0,3%. Sin embargo este pequeño aumento de las Eaps de gran tamaño significó simultáneamente un gran incremento de la superficie ocupada.

O sea que el 98% del aumento total de Eaps se dio en el grupo que tiene entre 200 y 5.000 hectáreas (pudiendo considerarse establecimientos medianos a grandes), aumento

distribuido en forma homogénea entre los tres estratos que conforman este grupo. En este sentido, resulta notable observar que en Las Colonias hasta 1988 no existían establecimientos de gran tamaño y luego en 2002 aparecen 5 Eaps mayores a 5.000 hectáreas y se mantiene el mismo número en 2008.

No obstante, aún con las importantes pérdidas registradas, los pequeños y medianos establecimientos todavía son predominantes en el departamento Las Colonias: 86% del total de Eaps, constituyendo el grupo cuya superficie va desde las 50 a las 500 hectáreas. Aunque en esta agrupación, las Eaps menores a 200 hectáreas hayan perdido establecimientos (o productores), mientras que las mayores a 200 hectáreas los hayan incrementado, componen el grupo más numeroso y el que ocupa casi la mitad del porcentaje de superficie productiva (45%).

Por otro lado, es relevante lo ocurrido en el período estudiado con los dos estratos extremos, al inicio del período el estrato más pequeño (hasta 50 hectáreas) tenía 670 establecimientos y ocupaba el 4% de la superficie y a la inversa, en 2008 en el estrato más grande (mayor a 10.000 hectáreas) antes sin Eaps, aparece 1 solo establecimiento que ocupa el 3,6% de la superficie.

En cuanto al coeficiente o índice de Gini, el aumento del 11% verificado entre 1988 y 2002 (pasa de 0,51 a 0,62), indica que se produjo un incremento de la desigualdad en la distribución de la superficie productiva entre los establecimientos.

En síntesis, el análisis indica un fenómeno de concentración de la superficie productiva y aumento de la desigualdad entre las Eaps del Departamento las Colonias. Y señala también, la continuidad del predominio de las pequeñas a medianas explotaciones agropecuarias de 50 a 500 hectáreas.

1. Las transformaciones estructurales

1.1. Cambios en la distribución de la tierra

Cuadro N° 7: Evolución de la cantidad y superficie de EAPs por estrato, en el Departamento Las Colonias.
En números absolutos y porcentaje. Años 1988, 2002 y 2008.

Estratos de superficie (en ha)	1988				2002				2008			
	EAPs		Ha		EAPs		Ha		EAPs		Ha	
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
Hasta 50	670	21%	19.828	4%	373	18%	10.707	2%	304	17%	8.786	1,60%
50,1 a 200	1.742	56 %	187.752	32 %	1.016	48%	116.346	19%	827	46%	95.670	18%
200,1 a 500	538	17%	164.272	28%	480	22%	149.210	25%	420	23%	130.474	25%
500,1 a 1.000	110	4%	104.558	17,90%	151	7%	105.938	17%	147	8,70%	101.971	19%
1.000,1 a 5.000	69	2%	104.978	18,10%	97	4,80%	163.090	27%	91	5%	147.907	28%
5.000,1 a 10.000	0	0%	0	0%	3	0,13%	17.892	3%	4	0,20%	25.985	4,80%
más de 10.000	0	0%	0	0%	2	0,07%	43.271	7%	1	0,10%	20.484	3,60%
Total	3.128	100 %	581.388	100%	2.122	100%	606.454	100%	1.794	100%	531.277	100%
Superficie media	186 ha				286 ha				296 ha			
Coefficiente de Gini	0,510				0,622				0,618			

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC y el IPEC. Índice de Gini: Elaboración Estadístico Roberto Meyer.

En forma complementaria, se presentan los cuadros 8 y 8 Bis, donde se observa –al final del período- que la reducción en la cantidad total de EAPs y la cantidad total de hectáreas del Departamento Las Colonias, se encuentra liderada nuevamente por la misma escala de productores (o Eaps) que en el plazo anterior, los pequeños y medianos. No obstante, también es llamativa la reducción de las explotaciones agropecuarias con escalas mayores a 500 hectáreas, opuestamente a lo que se dio en el período anterior.

Además, recordando los valores del índice de Gini (cuadro 7) tenemos que al término de los dos períodos censales son similares e indican desigualdad en la distribución de la tierra.

Lo visto podría interpretarse como la consolidación de la tendencia concentradora observada entre 1988 y 2002 al señalar la reducción de la cantidad de explotaciones menores a 500 hectáreas, sin embargo -a diferencia del período anterior- la cantidad de unidades productivas de mayor escala también disminuye; y por ende, cae también la cantidad total de hectáreas.

No se dispone de suficiente información como para comprender en detalle lo sucedido, sin embargo al incorporar el resultado del índice de Gini, podemos suponer que la menor cantidad de grandes productores no impactó en términos de concentración porque la gran caída en la cantidad de los pequeños y medianos contrarrestó su efecto, no sólo por vía de la cantidad de explotaciones agropecuarias, sino también por la reducción de la superficie (hectáreas).

Cuadro N° 8: Departamento Las Colonias. Evolución de la cantidad de EAPs por período según estratos de extensión. En porcentajes.

Estratos	2002 vs 1988	2008 vs 2002
hasta 50	-44,3%	-18,5%
50,1 a 200	-41,7%	-18,6%
200,1 a 500	-10,8%	-12,5%
500,1 a 1.000	37,3%	-2,6%
1.000,1 a 5000	40,6%	-6,2%
5.000,1 a 10.000	-	33,3%
más de 10.000	-	-50,0%

Fuente: Meyer, Roberto. 2015.

Cuadro N° 8 Bis: Departamento Las Colonias. Evolución de cantidad de hectáreas por período según estratos de extensión de las Eaps. En porcentajes.

Estratos	1988 vs 2002	2002 vs 2008
hasta 50	-46,0%	-17,9%
50,1 a 200	-38,0%	-17,8%
200,1 a 500	-9,2%	-12,6%
500,1 a 1.000	42,5%	-3,7%
1.000,1 a 5000	55,4%	-9,3%
5.000,1 a 10.000	-	45,2%
más de 10.000	-	-52,7%

Fuente: Meyer, Roberto. 2015.

Por su lado, el cuadro 9 nos permite relacionar a la provincia de Santa Fe con el Departamento Las Colonias.

A simple vista se observa el paralelismo existente en la pérdida de EAPS a través del tiempo, aunque en menores proporciones para Santa Fe. El mismo paralelismo presenta la evolución de la superficie, ya que tanto en la provincia como en el Departamento, las has productivas aumentan en el 2002, pero luego disminuyen por debajo del año 1988, (inicio del período analizado), posiblemente debido a la importante cantidad de productores que se vieron expulsados de su ámbito de trabajo, el sector agropecuario.

Evidenciándose también en la provincia un proceso de concentración, que se puede mirar en la relación inversa que hay en el CNA 2002 entre productores o EAPs y superficie productiva, (en relación al CNA 1988), es decir menos productores en mayor superficie productiva.

De la misma manera que lo expresado en el análisis de Las Colonias, si bien no se dispone de información específica para explicar la menor cantidad de superficie productiva en el último censo, se asume que está relacionada a la salida de productores del sistema productivo.

Cuadro N° 9: Comparación de la cantidad de EAPs, superficie productiva y promedio, de la Provincia de Santa Fe. Años 1988, 2002 y 2008

Provincia de Santa Fe	1988	2002	2008
N° de EAPs	36.862	28.103	26.836
Superficie Productiva (ha)	11.074.242	11.251.653	10.787.942
Superficie Media (ha)	300	400	402

Fuente: Elaboración propia en base a datos del IPEC y del INDEC, "CENSO NACIONAL AGROPECUARIO 2008. Resultados provisorios".

1.2. Evolución de la tenencia de la tierra

Lo primero que se observa en el análisis del Cuadro 10 es un importante aumento del Arrendamiento de las EAPs, asociado a una gran disminución en la Propiedad de la tierra, que era la forma de tenencia absolutamente predominante en el Departamento Las Colonias. Sumada su forma pura y combinada, la Propiedad era el 99% de la forma de tenencia en el censo del año 1988, y solo en forma pura constituía el 57% del total.

La cantidad de establecimientos en propiedad, decae -21% en los 20 años analizados (pasando del 57% al 36%), mientras que el Arrendamiento de EAPs aumenta el 24%, (en forma pura y combinada), desestimando la forma Contrato accidental y Otras por tener valores escasos.

Pasando a lo ocurrido con la superficie, y analizando los datos de manera más detallada, se ve a lo largo de los tres censos, que la superficie arrendada en forma pura, verifica un aumento del orden del 5,6%, mientras en la forma combinada de Arrendamiento (con propiedad), el aumento es mucho mayor, + 25% solo en el intercenso 1988 a 2002, donde se pasa del 29% al 54% de la superficie bajo arrendamiento combinado con propiedad. En suma, también se verifica un aumento de la superficie arrendada en la zona de estudio, del orden del 31%.

Esto nos lleva a concluir que existe una concentración de tierra y capital en la zona, ya que esta franja de forma de tenencia corresponde a los productores propietarios quienes aumentan el tamaño de sus explotaciones tomando más tierras en arrendamiento. Una estrategia propia de las formas capitalistas actuales de acumulación. Es decir accedieron al "aumento de escala", importante consigna del mundo globalizado y una forma muy promocionada e impulsada por las políticas neoliberales en la década del '90 en Argentina.

No obstante lo expresado, podemos afirmar que la propiedad aún sigue siendo la forma de tenencia más importante en la zona, solo que ahora no predomina como propiedad pura, sino combinada con el arrendamiento. Lo cual se deriva de su origen colonizador donde después de luchar por sus derechos, finalmente se les otorgó la propiedad a los colonos inmigrantes.

En cuanto al contrato accidental, es un rubro que está desapareciendo, tanto en forma pura como combinada. El cambio más fuerte se produjo en el primer subperíodo (1988-2002), donde las EAPs de esta forma de tenencia pasaron del 2% al 0,5% en los 14 años con una pérdida de superficie del mismo tenor. La tendencia se mantiene en el segundo subperíodo (2002-2008).

Es muy notable la preferencia por las formas de tenencia combinada que se da durante los últimos años, la relación de superficie Tenencia homogénea /Tenencia combinada era de 61%/39% en 1988 y cambio a 38%/62% en 2008, prácticamente se invirtió.

Teniendo en cuenta que la cantidad de EAPs ha disminuido, indica que estos productores han accedido a ampliar sus establecimientos, nuevamente la “escala de producción”. En cualquier caso, el aumento por las formas combinadas es posiblemente una manera de disminuir los riesgos.

En forma sintética podemos decir que en el período analizado, se registra el mayor porcentaje de pérdida en el rubro Propiedad homogénea: -21%. Y el mayor porcentaje de ganancia lo obtuvo el rubro Arrendamiento combinado con Propiedad: + 24%. Un cambio que responde al entorno socioeconómico, donde la lógica de mercado lleva a los sujetos productores a adquirir un perfil empresarial en el manejo de sus establecimientos basado en la producción en escala, cambiando las formas de tenencia de la tierra en función del ajuste hacia esta variable. Los antiguos propietarios que quedaron, medianos y grandes (ya que los más pequeños salieron del sistema), agrandan sus explotaciones mediante la toma de tierra en arrendamiento, aumentan su escala.

Además, según las estimaciones del sector privado, la cotización actual de la tierra en la zona centro de la provincia de Santa Fe, es de U\$S 3.000 a 11.000/ por ha (Compañía Argentina de tierras, 2014), lo que nos indica que el valor de la tierra continúa su tendencia en aumento.

Por otro lado se debe tener en cuenta un tema asociado a esto, como es la cuestión especulativa sobre la tierra. El INTA Pergamino en su informe económico del 2012, sostiene que estamos ante una modalidad creciente a nivel mundial, de inversión en tierras agrícolas, realizada por grupos de fuertes capitales que buscan invertir en tierras

incluso más allá de su potencial productivo. (INTA EEA Pergamino. Área Estudios Económicos y Sociales. 2012). Hay una especulación que es producto de la inflación monetaria -en moneda corriente o en dólar-, que hace que estas inversiones sean muy atractivas. Especulación que se esconde tras el argumento de una preservación del valor, “La inseguridad y la falta de oportunidades de inversiones productivas en diversas partes del mundo, concluyen valorizando a las tierras como bienes potencialmente productivos, pero cada vez más como preservación de valor" (INTA EEA Pergamino. Área Estudios Económicos y Sociales, Op. cit.)

Cuadro N° 10: Evolución de la cantidad y superficie de las EAPs, por régimen de tenencia de la tierra. Departamento Las Colonias. Años 1988, 2002 y 2008

Régimen de tenencia de la tierra		1988				2002				2008			
		EAPs		Has		EAPs		Has		EAPs		Has	
		Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
Total Departamento Las Colonias		3.128	100 %	581.388	100 %	2.122	100 %	606.454	100 %	1.794	100 %	531.277	100 %
EAPs con toda su tierra en:	Propiedad	1.771	57 %	309.022	53%	943	44%	173.331	29%	644	36%	120.474	23%
	Arrendamiento	310	10%	41.157	7,4%	317	15%	56.576	9%	299	17%	69.913	13%
	Otras formas homogéneas (Contrato accidental, Ocupación)	54	2,2%	5.317	1%	22	1%	1.595	0,3%	94	5%	12.505	2%
Total de TENENCIA HOMOGÉNEA		2.135	68 %	355.496	61 %	1.282	60 %	231.502	38 %	1.037	58 %	202.892	38 %
EAPs que combinan tierra en propiedad con:	Arrendamiento	773	25%	169.278	29%	731	34%	327.423	54%	585	32,5%	260.424	49%
	Contrato Accidental	52	2,0%	13.717	2,5%	11	0,5%	3.314	0,7%	10	0,5%	4.197	1%
	Otras (Aparcería, Ocupación)	71	2,8%	24.750	4,5%	77	4,5%	8.798	1%	123	7%	49.031	9%
Otras combinaciones Sin tierra en propiedad		29	1%	18.147	3%	21	1%	35.417	6%	39	2%	14.733	3%
Total de TENENCIA COMBINADA		993	32 %	225.892	39 %	840	40 %	374.952	62 %	757	42 %	328.385	62 %

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC y el IPEC

1.3. El régimen jurídico de los establecimientos agropecuarios

Del Cuadro 11 emerge un tipo jurídico particular que son las Sociedades Anónimas (junto con las SRL y las Sociedades Accidentales en menor medida). Es la categoría donde se verifica el mayor aumento, tanto en cantidad de establecimientos como en superficie, pero la superficie adquiere un mayor aumento relativo que el número de establecimientos (+ 8 y +3,5 puntos porcentuales respectivamente).

Por los bajos valores de la categoría Cooperativas desde el año 1988, se observa que en el inicio del período ya estaban en retroceso y que hacia el final, prácticamente había desaparecido. Se hace notar este hecho por tratarse de un territorio históricamente basado en el cooperativismo, movimiento que construyó un entramado social solidario en función de la actividad lechera local.

Por otro lado, las Sociedades de Hecho constituyen una categoría que disminuye en un valor de - 8%, pero las que permanecen, siguen concentrando una superficie muy parecida a la que tenían las del principio del período (disminuye solo 6%).

Un fenómeno diferente se puntualiza con “Persona física” donde –en pequeña escala– aumenta la cantidad de EAPs correspondiente a productores del tipo Persona física; mientras que prácticamente se mantiene la misma superficie.

En síntesis, la matriz de mercado ha promovido una desagregación de los actores socio económicos de EAPs inferiores a 200 has, que ante el impacto de políticas macroeconómicas adversas no pudieron sustentar las actividades que exigieron mayor eficiencia y economía de escala. Se ha producido entonces el fenómeno de concentración de la tierra y del capital en el actual modelo agrícola dominante.

Traccionado por el entorno socioeconómico, se produjo un cambio de perfil en el productor agropecuario tradicional (chacarero) que giró hacia una figura empresarial de productor. Sin embargo, el territorio todavía mantiene la figura del productor agropecuario familiar como actor social prevaleciente, porque logró pasar por un proceso de adaptación que lo llevo a reconvertirse. Pero sigue siendo el hombre en contacto con el campo como una forma de vida, por sobre las figuras netamente empresariales donde el productor es alguien que no vive en el campo (sino en las ciudades) y coloca el capital en el sector agropecuario solo con la finalidad de que se amplíe.

A lo largo de este período de 20 años podemos distinguir tres figuras de productores, los que desaparecen, los que resisten y los que se reconvierten.

Los productores que desaparecen son aquellos que no pudieron adaptarse al modelo productivo agrícola dominante, no alcanzaron escala por disponer de poca superficie y

generalmente fueron los pequeños propietarios que ante la presión del contexto prefirieron alquilar su establecimiento a productores más grandes y salir del sistema.

Los productores que resisten, son pequeños productores que si bien pertenecían al mismo estrato que los anteriores, prefirieron permanecer en el sistema pero sin modificaciones en el manejo ni en la escala que tenían.

Y finalmente, los que se reconvierten, son los que adquieren una transformación en su escala y en su forma de producir. Pasan a formalizar su figura jurídica (como Sociedad Anónima o SRL por ejemplo) y además aumentan su superficie alquilando tierras a otros productores más pequeños.

Cuadro N° 11: Departamento Las Colonias. Cantidad y superficie de las EAPs por tipo jurídico de productor. Años 1988, 2002 y 2008.

Tipo jurídico de productor	1988				2002				2008			
	EAPs		ha		EAPs		ha		EAPs		ha	
Persona física	2.321	73%	337.809	58%	1.608	76%	342.894	57%	1.361	76%	297.697	56%
Sociedad de hecho	789	25%	178.997	31%	440	21%	172.950	28%	311	17%	134.139	25%
Sociedades Formales (cuadro 10 Bis)	49	1,5%	51.065	9%	67	3%	83.071	14%	86	5%	88.376	17%
Cooperativas	6	0,2%	13.207	1%	2	0%	Sin dato	Sin dato	2	0%	260	0%
Otras	9	0,3%	13.521	1%	6	0%	4.107	1%	34	2%	10.805	2%
Total	3.128	100%	581.388	100%	2.122	100%	606.454	100%	1.794	100%	531.277	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, IPEC y Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación. CNA 2002

Cuadro N° 11 Bis: Conformación de las Sociedades Formales.

Sociedades Formales	1988				2002				2008			
	EAPs		ha		EAPs		ha		EAPs		ha	
Sociedad Accidental S.R.L.	Sin datos discriminados		Sin datos discriminados		1	1,5%	Sin dato	Sin dato	1	1%	250	0,3%
Sociedad Anónima	Sin datos discriminados		Sin datos discriminados		31	46,5%	17.743	21%	35	41%	14.097	16%
	Sin datos discriminados		Sin datos discriminados		35	52%	65.328	79%	50	58%	74.029	83,7%
Total	49	100%	51.065	100%	100%	100%	86	100%	88.376	100%	88.376	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, IPEC y Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación. CNA 2002

2. Las transformaciones productivas

2.1. El crecimiento de la agricultura⁵

En forma general, podemos decir que durante los 20 años analizados la agricultura correspondiente a los cultivos cerealeros y oleaginosos presenta un crecimiento exponencial en el Departamento las Colonias.

Sin embargo, el cuadro 11 nos muestra que la superficie ocupada por el trigo y la soja tuvo un crecimiento extraordinario al principio del período, alcanzando un valor máximo en el censo 2002, pero posteriormente no solo se fue desacelerando sino que llegó a valores algo menores, especialmente en trigo donde se produce una diferencia más marcada.

En cuanto al rubro Otros, se observa que entre los dos últimos censos (2002-2008) hay algún cultivo diferente al trigo y la soja cuya superficie sembrada está creciendo de manera importante, notándose que el girasol pasó de 2.400 a 14.700 ha, mientras que el maíz pasó de 17.000 a 24.000 hectáreas sembradas.

Si bien no es objetivo de este estudio el análisis económico de la situación, no se puede dejar de reflexionar sobre la asociación histórica entre superficie sembrada y precio del grano en el mercado.

El caso de la evolución del trigo es llamativo. Verifica un gran aumento de superficie cultivada durante la década del '90 y en los últimos años una retracción importante. Podría deducirse que el primer gran incremento del trigo se debió al efecto “arrastre” de la soja, la cual por su alto precio en el mercado creció en forma explosiva arrastrando al trigo para la realización del doble cultivo Trigo-Soja, muy difundido en esa década por ir de la mano con el paquete tecnológico de la siembra directa. Por otro lado, hay que destacar que Las Colonias (desde la época del predominio de la lechería) no es un Departamento triguero; cuando las condiciones climáticas del invierno son favorables, el productor lechero de la zona que eventualmente hace agricultura en su campo en función de los precios, prefiere invertir en forrajeras en vez de trigo. También podría explicarse este movimiento de superficie de trigo por una cuestión técnica y económica identificada por los extensionistas locales del INTA, expresada a través del siguiente indicador: “...cuando la soja de primera rinde 10 quintales más que la soja de segunda, no conviene hacer doble cultivo”.

⁵ El dato sobre “Agricultura Total” corresponde a todos los cultivos realizados en el Departamento las Colonias, por lo tanto es la suma de Cereales, Oleaginosas, Forrajeras (los tres principales cultivos) y el rubro Otros cultivos (forestales, aromáticas, frutales y hortícolas).

Por otro lado, la comparación de los datos de los dos últimos censos en este mismo cuadro, al arrojar una notable disminución de superficie en trigo y soja que van del 28% al 12% y del 59% al 36% respectivamente, se puede deducir que la superficie dejada por ellos (unas 24.000 ha), fue ocupada por otro cultivo agrícola cuyo precio lo justificara, ya que la superficie forrajera en ese lapso, se mantuvo (Cuadro 12 Bis).

La evolución de la soja en cambio es más pareja, sigue un patrón diferente, de gran aumento en el primer subperíodo y pequeña disminución en el segundo, posiblemente como reacción a los precios relativos entre el grano de trigo y de soja, favorables a esta última.

Hubo una retracción en el crecimiento de la superficie de trigo y de soja durante los últimos años, pero no así de la superficie agrícola total, que se mantuvo estable. En el segundo subperíodo (2008), el cultivo de trigo bajó del 28% al 12 % de la superficie agrícola total, mientras que la soja bajó del 59% al 36% de esta superficie agrícola,

La retracción de ambos cultivos (-32% de trigo y -2,4% de soja) que se observa en el 2008 respecto del censo anterior (2002), puede verse como una respuesta al sistema de precios agropecuarios.

En suma, vemos que la superficie agrícola total efectivamente tuvo un crecimiento continuado, pasando de ocupar casi 98.000 en 1988 a 375.000 hectáreas en el año 2008. La agricultura del Departamento las Colonias ha ido en escala ascendente en los últimos 20 años, sin embargo el trigo y la soja son dos cultivos que encontraron su punto de crecimiento máximo en el año 2002 y a partir de allí se encuentran en retroceso, especialmente el trigo (con -32% de trigo y -2,4% de soja, para el año 2008).

Cuadro N° 12: Departamento Las Colonias. Incidencia del Trigo y la Soja en la Actividad Agrícola, en ha y porcentajes. Años 1988, 2002 y 2008.

Cultivo	1988		2002		2008	
	Ha	%	Ha	%	Ha	%
Trigo	25.363	26%	65.579	28%	44.696	12%
Soja	39.646	41%	136.500	59%	133.186	36%
Otros	32.799	33%	29.714	13%	50.860	52%
Agricultura Total	97.808	100%	231.79	100%	228.742	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC y el IPEC

Cuadro N° 12 Bis: Departamento Las Colonias. Incidencia de Trigo y Soja en la superficie de rubros Cereales y Oleaginosas, ha y porcentajes. Años 1988, 2002 y 2008.

Superficie implantada	1988		2002		2008	
	Ha	%	Ha	%	Ha	%
Trigo	25.363	56%	65.579	71%	44.696	57%
Cereales	45.536	100%	92.755	100%	77.891	100%
Soja	39.646	76%	136.500	98%	133.186	88%
Oleaginosas	52.272	100%	139.038	100%	150.851	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC y el IPEC

2.2. Evolución de la actividad ganadera con especial referencia a la lechería

Del análisis del cuadro 13, se verifica una importante disminución de la actividad lechera en cuanto a la cantidad de establecimientos. No obstante, la producción de leche no disminuyó, sino que aumentó considerablemente. Mientras que la cantidad de vacas, se mantuvo bastante estable.

Hay que tener en cuenta que durante este período de tiempo, se produjo la crisis de la lechería (década del '90), caracterizada por la gran baja en el precio de la leche, que fue el principal factor de desaliento de esta producción y a la cual sucumbieron los productores más vulnerables.

Habiendo sido el tambo, la principal actividad de esta zona durante décadas, a tal punto que Las Colonias formara parte (y aún lo hace) de la "Cuenca lechera central", hoy comparte su espacio con la agricultura, transformando el territorio en una zona MIXTA, Lechera/Agrícola.

Cuadro N° 13: Departamento Las Colonias. Cantidad de Tambos, Cantidad de vacas y Producción Lechera, 1988-2014.⁶
(CICLO LECHERO de Julio a Junio del siguiente año)

Año	Cantidad de Tambos	Cantidad de vacas	Producción anual de leche (Lts/año)
1988	2.038	150.346	Sin dato
1992	1.925	112.935	419.994.000
1995	1.684	126.326	573.896.022
1998	1.261	112.393	701.497.904
2003	1.191	131.280	Sin dato
2004	1.186	128.753	Sin dato
2005	1.185	131.281	Sin dato
2006	1.202	138.676	Sin dato
2007	1.138	130.560	570.254.918
2008	1.112	127.098	611.733.924
2009	1.104	123.606	659.967.872
2010	1.045	121.516	640.128.795
2011	1.046	127.029	731.534.011
2012	1.051	132.358	746.456.602
2013	1.024	134.014	754.220.484
2014	1.017	129.581	725.041.930

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Actas de vacunación contra la Fiebre Aftosa (Ministerio de Agricultura y Ganadería. Provincia de Santa Fe. 1995); y a datos del INTA (Schilder, Zehnder y Sapino. 1992)

⁶ En la cuestión Lechería se tomaron los datos del Ministerio de la Producción de la Provincia de Santa Fe como fuente más confiable, ya que coinciden con los datos suministrados por otra institución pública, la Agencia de Extensión Rural del INTA; y en cambio no concuerdan con los datos publicados por el IPEC, obtenidos a través de la Encuesta ganadera. La diferencia entre ellos es considerable, el número de tambos para un mismo año es casi la mitad entre unos y otro (ejemplo: para el año 2012, el Departamento Las Colonias tiene una existencia de 1.051 tambos según el Ministerio y el INTA. Contra 671 tambos según el IPEC).

En el departamento Las Colonias, se puede observar en el cuadro 14 que en forma general -a lo largo de los tres censos- se produce una importante disminución en la cantidad de establecimientos de ganadería vacuna en coincidencia con el desplazamiento de la agricultura, pero con un aumento en la existencia animal. Esto último responde a la eficientización asumida por los productores de la década del '90, que intensifican su actividad en concordancia con los requerimientos del mercado y la presión de la adopción tecnológica.

Aunque los porcentajes relativos entre bovinos y porcinos prácticamente se mantuvieron, en el rubro Bovinos se observa un importante aumento en el número de cabezas: 41.616 animales más en 14 años, en una menor cantidad de EAPS. Esto se puede explicar por la adopción tecnológica adquirida por estos productores lecheros en la época, promocionada por el desarrollo agrícola. El productor lechero es de por sí un agricultor debido a que la alimentación de los animales se realiza en base a pasturas artificiales, por lo tanto indica un aumento en la eficiencia del manejo productivo (aumento de la carga animal por mejores pasturas, sistemas semiintensivos con estabulación), o bien que los establecimientos que quedaron a pesar de ser menos que antes, pudieron haber aumentado su superficie y así colocar más animales por EAP.

En cuanto a las EAPs porcinas, hay un aumento tanto en número de establecimientos como en cantidad de cabezas.

Respecto al análisis donde se relacionan dos tipos de ganadería -Vacunos y Porcinos- vemos que a pesar que siempre hubo amplia predominancia de los primeros (ya sea en bovinos para leche como para carne), esta relación va disminuyendo en el tiempo a favor de los porcinos. Es decir que en la actualidad ha aumentado relativamente la importancia de la cría de porcinos en la zona de estudio.

Cuadro N° 14: Departamento Las Colonias. Cantidad de Eaps y de cabezas según especies ganaderas, en absolutos y porcentajes, años 1988,2002 y 2008.

Grupo de especies	1988				2002				2008			
	EAPs		cabezas		EAPs		cabezas		EAPs		cabezas	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Bovinos	2.932	97%	478.875	96%	1.788	93%	520.491	97%	Sin dato	-	653.575	94%
Porcinos	101	3%	19.417	4%	140	7%	14.972	3%	Sin dato	-	39.893	6%
Total EAPs ganaderas (Principales especies)*	3.033	100%	498.292	100%	1.928	100%	535.463	100%	1.406	100%	693.468	100%

Fuente: Elaboración propia en basa a datos de la Encuesta Ganadera, IPEC, Ministerio de la Producción de la Provincia de Santa Fe.

Nota: la especie **Bovinos** incluye animales para leche y para carne.

* El resto de las especies corresponde a: ovinos, caprinos y equinos.

Por otro lado, analizando la provincia de Santa Fe también se registra una importante caída de las EAPs ganaderas (al igual que en Las Colonias), pero en este caso la disminución incluye a todos los establecimientos (bovinos y porcinos). A pesar de la menor cantidad de explotaciones agropecuarias, las existencias denotan un aumento importante en los bovinos, mientras que los porcinos se mantienen bastante estables dentro de la provincia.

Según el Ministerio de la producción de Santa Fe, en el intercenso 1988-2002, la cantidad de EAPs dedicadas a la ganadería de distintas especies ha decrecido de manera impactante, la disminución de explotaciones dedicadas a bovinos fue de -31,1% y de porcinos fue de -55,2% (Ministerio Producción Sta. Fe. 2006)

En cuanto a la relación Bovinos/Porcinos a nivel provincial, se mantuvo igual entre los dos últimos censos, a diferencia de lo ocurrido en Las Colonias, donde aumentó el porcentaje de porcinos.

En cuanto a las existencias provinciales del rubro Porcinos, si bien bajaron bastante en el 2002, en los últimos años están aumentando, lo que indica que la producción porcina cobra importancia entre las actividades agropecuarias de la provincia.

Cuadro N° 14 Bis: Provincia de Santa Fe. Número de EAPs con ganado y número de cabezas, por grupo de especies.

Grupo de especies	1988				2002				2008			
	EAPs		cabezas		EAPs		cabezas		EAPs		cabezas	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Bovinos	25.130	85%	5.702.185	91%	17.317	90%	6.047.443	94%	15.299	92%	6.203.489	94%
Porcinos y Caprinos *	4.384	15%	557.610	9%	1.962	10%	409.884	6%	1.339	8%	419.084	6%
Total	29.514	100%	6.259.795	100%	19.279	100%	6.457.327	100%	16.638	100%	6.622.573	100%

Fuente: elaboración propia en base a LAZZARINI, Andrés. 2004 e IPEC Santa Fe. 2014.-

*La cantidad de caprinos es desestimable en relación a la de Porcinos, por lo cual se tomará este rubro básicamente como Porcinos.

2.3. Los cambios en la relación agricultura-ganadería

En primer lugar, es relevante aclarar que en esta zona, la ganadería de carne está íntimamente asociada a la lechería y se constituye en actividad secundaria de los mismos establecimientos lecheros, donde la actividad principal es la producción de leche y los terneros machos nacidos de las vacas en producción, son destinados a la producción de carne en la mayoría de los casos.

Sin embargo, el objetivo del presente cuadro es revisar la pérdida de establecimientos destinados al tambo (y salida de productores del sistema lechero), situación asociada a los cambios ocurridos en la agricultura.

Podemos ver en el cuadro N° 15 que en los últimos 20 años del intercenso se han perdido el 19% de las EAPS ganaderas, cifra significativa teniendo en cuenta que se trata de una de las principales zonas lecheras del país.

A lo que se suman las inundaciones, sufridas en ese lapso, por afectar gravemente al campo en cuestiones fundamentales como anegamiento del suelo, pérdida de pasturas, destrucción de caminos de tierra, entre otras.⁷

Por otra parte, en cuanto al análisis de la cantidad de los establecimientos dedicados a la agricultura, vemos que en forma simultánea al descenso de EAPs ganaderas, las EAPS agrícolas aumentaron un 9% en los 20 años investigados.

En una zona lechera como ésta las diferencias entre las dos actividades siempre han estado a favor del establecimiento ganadero sobre el agrícola, sin embargo en los últimos años dichas diferencias se van suavizando, ya que han pasado de un relevante 94%, al 82% para culminar con solo un 56% más de EAPs ganaderas que agrícolas. Sin desmedro del análisis de la superficie ocupada, que da una idea más acabada de la importancia relativa de cada actividad para cada momento histórico (análisis realizado en el cuadro N° 15), se puede deducir que en la zona en estudio ha aumentado significativamente la cantidad del sujeto social agricultor (puro) en los últimos 20 años.

⁷ La mayor de las inundaciones fue la de abril-mayo de 2003, por desborde del río Salado, con 1.400 milímetros de lluvia caída en solo 5 días (29 abril al 3 de mayo) y la enorme cantidad de 120 muertos y 130.000 personas evacuadas, a lo que se adicionan 5.000 establecimientos agropecuarios fuera de servicio y más de 2.000.000 ha afectadas en el sector rural. (Diario El Litoral. 2003)

Posteriormente, también fueron escenario de inundaciones, el año 2007 cuyos datos oficiales arrojaron las cifras de: 437 mm de agua caída en 10 días (26 de marzo al 4 de abril), 3 muertos, un pico máximo de 30.000 evacuados en toda la provincia; (Comisión investigadora de la inundación de marzo de 2007. 2007) (Infobae. 2007), mientras que se estimaron en datos provisorios una mayor superficie de ha anegadas que en el 2003. Y finalmente el año 2011, de la última inundación relevante (con 240 mm de agua en 7 horas en la ciudad de Santa Fe).

Cuadro N° 15: Departamento Las Colonias. Evolución de las EAPs ganaderas y agrícolas en el total de establecimientos productivos. Años 1988, 2002 y 2008.

Tipo de EAPs	1988		2002		2008	
EAPs Ganaderas	3.033	97%	1.928	91%	1406	78%
EAPs Agrícolas	95	3%	194	9%	388	22%
Total EAPs	3.128	100%	2.122	100%	1.794	100%

Fuente: elaboración propia en base a datos del IPEC.

En cuanto a la evolución de la superficie se puede observar en el Cuadro 16 que los valores de la provincia (a diferencia de lo ocurrido en las Colonias) indican claramente que la agricultura siempre fue la actividad predominante y creciente en el tiempo, pasando del 63% de la producción total en 1988, al 79% en 2002 y finalmente al 80% en 2008.

Para el Departamento las Colonias (Cuadro 16 Bis), la evolución comparativa de superficie agrícola y ganadera arroja una contundente inversión de la relación entre ambas actividades, entre el inicio y el final del período. La relación inicial en 1988 era de 70% de ganadería versus 30% de agricultura; relación que en el año 2013 llega a 18% ganadería/ 82% agricultura (con valores intermedios en el 2002).

El análisis de los datos indica que el amplio predominio de la lechería, 70 % de la superficie productiva total a fines de la década del '80, fue socavado por la expansión de la agricultura. Ésta creció en superficie de manera ininterrumpida durante dos décadas, desplazando a la producción lechera y ocupando un lugar de leve predominio con un 63% de agricultura a fines del 2008 (contra 37% de ganadería), para el Departamento Las Colonias.

El pasaje de Departamento lechero a Departamento mixto por actividad, no es una transformación casual, sino que fue el resultado de un claro contexto económico relacionado al mercado internacional (precios, competitividad, escala) que impulso la expansión de la agricultura por ser la actividad que arrojaba (y aún lo hace) las rentas más favorables dentro de las actividades primarias. A esto se suma el desincentivo a la lechería por otro tipo de variables, como las ambientales (catástrofes climáticas como inundaciones), políticas (desregulación del mercado) y sociales (calidad de vida del sector rural, exigencias del trabajo de tambo), que dificultaron e incluso destruyeron la

continuidad de la lechería para la mayoría de los pequeños y medianos productores tamberos.

Cuadro N° 16: Provincia de Santa Fe. Evolución de la superficie en agricultura y ganadería extensivas, por grupos de cultivos respectivos. Años 1988, 2002 y 2008.

Grupo de cultivos		1988		2002		2008	
		ha	%	ha	%	ha	%
	Cereales	1.164.663	40%	1.513.681	36%	1.470.826	35%
	Oleaginosas	1.775.626	60%	2.683.959	64%	2.734.031	65%
Agricultura		2.940.228	63%	4.197.640	79%	4.204.857	80%
Ganadería (Forrajeras)		1.748.406	37%	1.146.020	21%	1.054.222	20%
Total		4.688.634	100%	5.343.660	100%	5.259.079	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC y el IPEC

Cuadro N° 16 Bis: Departamento Las Colonias. Evolución de superficie en agricultura y ganadería extensivas, por grupos de cultivos respectivos. Años 1988, 2002 y 2008.

Grupo de cultivos		1988		2002		2008	
		ha	%	ha	%	ha	%
	Cereales	45.536	47%	92.755	40%	77.891	34%
	Oleaginosas	52.272	53%	139.038	60%	150.851	66%
Agricultura		97.808	30%	231.793	58%	228.742	63%
Ganadería (Forrajeras)		230.061	70%	170.945	42%	136.237	37%
Total		327.869	100%	402.738	100%	364.979	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC y el IPEC

3. Del tambo a la empresa láctea

Tal como se ha venido mostrando el efecto del proceso de agriculturización abarcó tanto el paisaje como los actores sociales del territorio, entre ellos el productor que cambió su perfil de colono-tamborero por un perfil de tipo empresarial, transformando su establecimiento en el mismo sentido, en un proceso que puede ser expresado como pasaje del tambo a la empresa láctea.

La calidad del producto como articulador del espacio productivo se observa con más énfasis en el sector lácteo mientras que la lógica de la comoditización (soja, trigo y girasol) está atenta a bajar costos de producción y aumentar la productividad-hectárea.

Así, la estructura agraria se encuentra sujeta a mutaciones parciales según los influjos de los subsistemas agroalimentarios.

3.1. El tambo tradicional

Para describir las particularidades de un “*Tambo Tradicional*”, se tomaron en cuenta tanto las entrevistas en profundidad realizadas, como los parámetros del análisis de resultados del CNA 1988, ya que luego de esta fecha, en el período intercenso 1988-2002 se establece una pérdida del 21% de los productores del sector agropecuario argentino (Obschatko, Foti y Roman, 2006), que en su mayoría corresponden al estrato de pequeños y medianos productores, precisamente donde se ubica la unidad productiva del tambo tradicional. Esto se repite con mayor intensidad en la zona en estudio, ya que en el mismo período la pérdida de productores del Departamento Las Colonias fue del 32% del total, siendo la mayoría de los expulsados los de los estratos más pequeños (menores a 100 y a 200 ha). En este caso la pérdida asciende al 42%.

Por otro lado, en el Departamento Las Colonias, en el año 1988, los tamberos ascendían al 65% de los productores (expresados en EAPs) mientras que en el 2002 si bien su porcentaje sigue siendo de gran peso, alcanza el 49,5 % del total. (Sandoval, P.; Erbetta, H.; Leonardi, R.; Pernuzzi, C.; Martins, L.; Micheloud, N. 2007).

Un “*tambo tradicional*” es el que se caracterizaba por tener una superficie de 50 a 200 ha, y poseer un bajo nivel productivo, entre 100 y 900 lts diarios de leche. Muchos de ellos todavía realizaban el ordeño en forma manual (como lo era en sus inicios) pero en general hacían un ordeño mecánico dentro de un tinglado del tipo más simple como el “paso a través”. Dado el tamaño de la explotación, en muchos casos el tambo era llevado adelante por el productor y su familia, pero en general la organización social del trabajo se realizaba bajo la forma de tambero mediero, estableciendo una relación de dependencia entre este y el productor. Dicho tambero (acompañado por su familia) era quien se dedicaba a hacer las tareas de ordeño.

Según el estatuto del tambero mediero, su remuneración tenía asegurado un mínimo del 40% de la producción de leche (pudiendo llegar al 50% de la misma).

El plantel lechero de estas explotaciones era típicamente de vacas Holando Argentino, se alimentaba a los animales con pasturas consociadas sembradas y cuidadas por el tambero (y en ocasiones por el productor). Este productor generalmente era propietario de las tierras, heredadas de sus padres o abuelos). Luego de la aparición del pastoreo rotativo (décadas de 1970-1980 en Argentina) se dedicaron a implementarlo mediante el boyero eléctrico y el apotrerramiento del terreno, aumentando las tareas del tambero que

no solo cuidaba las vacas lecheras sino también a los novillitos para la producción de carne, que se realizaba como actividad secundaria del establecimiento.

La infraestructura estaba formada por tinglado de ordeño con paso a través y sala de frío (los más antiguos realizaban el ordeño a mano y carecían de enfriadora), molinos, galpón de maquinarias y guardado de semillas, depósito de combustible, ensenada para la sanidad de la hacienda y árboles perimetrales e internos para sombra de los animales.

3.2. La empresa láctea

Los parámetros básicos de la transformación de la explotación tambera en esta zona fueron: Tenencia de la tierra, Escala, Tecnología y Recursos Humanos-Organización social del trabajo.

Una de las primeras cuestiones que se modificaron se relaciona con la estructura agraria. La propiedad de la tierra que era típica de los tambos tradicionales ya que en el centro de la provincia de Santa Fe el proceso de colonización les otorgó a los colonos inmigrantes los títulos de propiedad, ya no es exclusiva sino combinada. Para acceder a la necesaria escala debieron tomar tierras en arrendamiento, si querían continuar con la actividad. Esto puede observarse en un fragmento de la entrevista al productor lechero EPr 2 *“Empecé con 65 ha y las vacas que tenía el tambo que me cedió mi papá hace 5 años, yo alquile otras 60 en un campo vecino, al lado y luego 50 ha ms a 1,5 km. Trabajo yo y mi señora y tengo un empleado....Sí, quiero seguir en el tambo, soy fanático de las vacas, mis juguetes eran vaquitas y camiones, los únicos juguetes que tenía en mi vida, así que imagínate”*

Las expresiones de los productores entrevistados sobre el efecto de la intensificación agrícola en la zona son contundentes, como la de EPr 1 *“...yo lo que te puedo decir es que el tema de la soja a nosotros nos afecta. Cuando el precio de la soja se empieza a disparar a nosotros nos arruina, porque nosotros por ejemplo tenemos mucho campo alquilado, entonces que dicen los dueños, queremos sacar el mejor precio por el tema de la soja y cuando aumenta, nos aumentan el alquiler”*

Sin embargo, el efecto se notó más en una concentración de superficie para la actividad lechera, que en un aumento de las hectáreas agrícolas, según EPr 5 *“Acá el proceso de agriculturización como aumento de la superficie de agricultura no fue tan grave, fue más un proceso de desaparición de tambos chicos, siendo reemplazado en parte por alquileres de vecinos (tamberos más grandes) y solo en parte se alquiló para agricultura”*

Los datos cuantitativos, contribuyen a ilustrar este cambio de tenencia de la tierra. En el período intercenso (1988-2002) la superficie en Arrendamiento exclusivo (productores que tomaban toda la tierra en arrendamiento) del Departamento las Colonias pasó de 41.157 a 56.576 hectáreas, correspondiente a un aumento del 27%; por su parte la Propiedad combinada con arrendamiento sigue la misma tendencia aumentando de 169.278 a 327.423 hectáreas, un 48% de incremento. (Sandoval, P.; Erbetta, H.; Leonardi, R.; Pernuzzi, C.; Martins, L.; Micheloud, N. 2007. op. cit.)

En el cambio de escala para la construcción de este nuevo tipo de establecimiento lechero empresarial, cobran especial importancia dos rasgos del productor: la toma de decisiones y el nivel de riesgo permitido o asumido, características que también se asoman a la cuestión tecnológica de la empresa lechera.

En este contexto, el productor (que queda) es el que tiene un bajo grado de aversión al riesgo y es innovador. De esta manera, la toma de decisiones comenzó a complementarse con el asesoramiento profesional; el productor ya no toma decisiones inconsultas, se informa mucho y cada vez más frecuentemente contrata a profesionales para que lo ayuden a definir nuevos manejos en su propio tambo. Como nos expone la entrevista de EPr 3 “*Mi estrategia para adaptarme fue aprender a cambiar. Yo tuve la posibilidad de estar en EEUU en 1981 y eso me hizo pensar en la posibilidad de trabajar más en conjunto con gente, con socios y con otros profesionales, empecé a trabajar en equipo y no en forma individual*”. Por lo tanto, la escala y profesionalización del productor fueron variables relacionadas.

Concretamente en cuanto a la escala del establecimiento lechero, el productor tiene claro que debe aumentarla para poder permanecer en el sistema. El crecimiento se realiza por dos caminos: aumento de la superficie trabajada (tomando tierra en arrendamiento) e intensificación productiva por unidad de superficie, para lo cual debe aplicar tecnología de punta, como explica EPr 4 “*...antes eran menos eficientes y no tuvieron la posibilidad de modernizarse o agrandarse. Yo empecé con 4 - 5 tambos chicos, los fusionamos y dejamos las mejores tierras para agricultura. Nosotros tuvimos que alquilar más superficie para poder seguir, acá las superficies (originales de la época de colonización) eran muy chicas, de 80-90 hectáreas.*”

En su conversión a empresa láctea, en su proceso de modernización, la cuestión de la intensificación es sintetizada por un productor de la siguiente manera, “*El avance de la agricultura me complicó mucho a mí, porque en el 2008 yo me puse a hacer un tambo nuevo en un campo alquilado de 50 hectáreas y a los 3 años cuando venció el contrato*

me dijeron “no te alquilo más”; y me la sacaron para agricultura. Entonces tuvimos que intensificar, cambiar toda la dieta de las vacas. Pero fue positivo porque pasamos de 3.200 litros a 4.500 litros con menos superficie. (EPr 2).

Por su parte, la adopción de tecnología en la explotación lechera se vio facilitada por el accionar de numerosas instituciones tecnológicas públicas y privadas presentes en la zona (INTA, AACREA, Sociedad Rural de las Colonias, cooperativas lácteas, Universidad). Durante la década de 1990, dichas instituciones acentúan sus esfuerzos y se dedican a generar y/o promocionar con mayor relevancia que en sus inicios aquellas innovaciones destinadas a mejorar la eficiencia y rentabilidad del establecimiento lechero.

La Estación Experimental Agropecuaria (EEA) de INTA Rafaela, emplazada a unos 40 km de Esperanza, ha liderado la generación y sobre todo la adaptación de tecnología lechera de la región (y el país), lo que convierte al INTA en el principal actor institucional público para el proceso de adopción. En la actualidad, se está realizando en Rafaela, la adaptación de una tecnología de “punta” en el mercado tecnológico, como es el “Sistema de Ordeño Voluntario”, una técnica muy sofisticada, cuyo componente central es un robot que realiza todas las tareas de rutina del tambo: lavado, secado y desinfección de los pezones, detección de mastitis, también ordeña las vacas, lava las pezoneras y capta, almacena y procesa automáticamente información productiva y sanitaria de cada animal.

Paralelamente, el trabajo de extensión de las Agencias de Extensión Rural (particularmente la de Esperanza) y las capacitaciones a productores y profesionales del agro (especialmente los cursos “El profesional tambero” de la EEA Rafaela), hicieron que esta institución asegurara la consolidación y presencia de dichas tecnologías entre los productores lecheros.

Las otras instituciones mencionadas acompañaron y reforzaron la adopción de tecnologías en el sector; en algunos casos como el de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Litoral, generaron y difundieron sus propias innovaciones (especialmente de manejo), aunque lo hiciera en menor medida que el INTA, ya que sus funciones no solo corresponden a la investigación y la extensión sino también a la docencia en principal instancia.

De esta manera, innovaciones como el mejoramiento genético, la inseminación artificial, la crianza artificial de terneros, los sistemas mecánicos de ordeño, los modernos tinglados para ordeñar (espina de pescado), el manejo de los efluentes de

tambo, el manejo del stress calórico, la suplementación de las vacas lecheras, el silo bolsa, los sistemas de pastoreo, la intensificación de carga animal y la estabulación, son entre otras, tecnologías muy conocidas y practicadas por los establecimientos lácteos en cuestión.

Reafirman lo enunciado, algunas expresiones de las entrevistas a tamberos locales sobre su práctica productiva *“Para permanecer me tuve que intensificar. Me adapté, hoy tengo 130 ha y 150 animales (muy intensificado), mis vacas producen en promedio 25 lt de leche por día. Hace 15 años que hago mejoramiento genético para aumentar la producción de mis vacas”* (EPr 7)

Otro entrevistado (EPr 9) expresa de la siguiente manera, la modernización de su establecimiento *“... tuvimos que agrandarnos pero en eficiencia más que nada. Cuando yo empecé ni conocían el boyero eléctrico, ahora manejamos con pastoreo rotativo, aumentamos la carga animal, hacemos algo de agricultura, alimentamos también con silo, aprendimos a hacerlos y con granos que producimos nosotros. Incluso lo que es instalación del tambo, ya todo el mundo tiene espina de pescado.”*

La informática es otra de las tecnologías que se dispone y se utiliza en las explotaciones lecheras actuales, y es objeto de reclamo de los productores por la baja inversión que realizan las empresas privadas y los organismos públicos sobre el tema en el sector agropecuario, *“...estudié computación y tengo computadora. Pero no tenemos internet en el campo, ahora los trámites del campo son vía internet (las planillas para el ONCA por ej) pero acá no hay señal, para hacer trámites bancarios tengo que ir a Progreso. Y esto es una empresa, yo necesito manejar de acá mi empresa, no tengo que ir a la casa del vecino a ver si tiene internet”.*” (EPr 2)

3.3. La organización del trabajo en la nueva lechería

El factor del recurso humano del tambo tradicional estaba materializado por el tambero mediero. La mediería ha sido considerada por muchos autores, como un obstáculo para los procesos de cambio, básicamente porque al estar asociada a la producción de carne generaba una baja especialización de la actividad lechera, pero también por las características de esta forma contractual sobre la manera de asignar recursos en la explotación. Otros autores sostenían en cambio que *“...la flexibilidad de este tipo de arreglo facilitaba los procesos de modernización”* (Quaranta. 2003). En un estudio específico sobre la temática, este investigador, realiza la caracterización de las diferentes modalidades de organización del trabajo en la producción lechera pampeana, donde elabora un cuadro expresando que la incorporación de tecnología para la

organización laboral Familiar y la Mediería es baja; mientras que para la forma Empresarial es alta.

De esta manera, la modernización del viejo tambo a empresa láctea tenía en el tambero mediero el principal factor a solucionar. En el año 2009, en consonancia con el contexto sociopolítico en que se encontraba, se revierte esta situación con la promulgación de la nueva ley del “Tambero Asociado” o Contrato Asociativo de Explotación Tambera, que posiciona al empleado tambero como un “socio” del establecimiento, y deja sin efecto al antiguo estatuto del Tambero Mediero.

A través del trabajo de campo, se pudo observar que el factor del recurso humano sigue siendo conflictivo en el establecimiento lechero, “La lechería tiene un manejo de personal que es muy complicado, muy distinto a la agricultura, yo estoy a cargo de eso y da mucho trabajo, muchos dolores de cabeza. Ahora tenemos 9 empleados (en 300 ha) y somos una S.A. de tres hermanos”. (EPr 8)

Sin entrar a un análisis detallado de las dos formas contractuales, se identificaron las siguientes cuestiones,

- La nueva organización social del trabajo según la Ley del Tambero Asociado exige una mayor división de las tareas y la presencia de un tipo de contrato donde el tambero se presenta como un “socio” de la empresa. Pudiendo aportar capital, pero quedando a su cargo la cobertura de salud propia y de su familia (obra social) y así también la jubilación. Con esta nueva ley debe asumir las obligaciones previsionales, laborales, fiscales y de seguridad social.
- Su remuneración está vinculada a la producción obtenida (en cantidad y calidad) y se constituye por un porcentaje de la producción total, establecido por acuerdo de partes.
- El tambero asociado es quien está a cargo de las tareas de producción y el productor es quien dirige la empresa y se encarga del control del proceso de trabajo. A diferencia del tambero mediero, hay en esta modalidad una alta división técnica del trabajo. Además, la letra de la ley del tambero Asociado asegura de alguna manera el acceso a la tecnología, ya que en su cuerpo dice expresamente, que el tambero asociado debe “...incorporar las nuevas técnicas racionales de explotación que se incorporen a la empresa”.
- Por otro lado, en el estatuto del Tambero Mediero, vemos que se protegía en mayor medida al tambero y su familia. En el aspecto económico, por ejemplo, ya que establecía la asignación de una superficie destinada a la producción familiar de autoconsumo: “artículo 13: el patrón concederá...una hectárea de

campo para huerta y crianza de aves la que deberá ser cercada por cuenta del tambero mediero en la ubicación que fije el patrono “. De esta manera, podían producir una variedad de alimentos, verduras, frutales, gallinas, pollos, huevos, podían incluso tener su propia vaca y ordeñarla para obtener leche. Todo esto se incorporaba a la economía familiar, disminuyendo los gastos en alimentación y engrosando los ingresos del tambero.

- Otra de las necesidades básicas que contemplaba esta ley era la de vivienda, especificando que el tambero-mediero recibiría una casa-habitación, con cocina, baño y dos o más piezas.
- “En cuanto a la remuneración, no era poca, tenía asegurado un mínimo del 40% de la producción, lo cual a la vez servía de incentivo para aumentarla, ya que cuanto más leche se producía, mayor era el monto que el empleado tambero recibía. Pero de alguna manera lo lleva también a asumir riesgos al poner su propio capital en juego (tachos de ordeño, carro y caballos), de lo contrario el *porcentaje que recibía era solo del 35% de lo producido.*”(Sandoval y otros. 2014)

De todas maneras, hay algo que todavía sigue existiendo en estas dos versiones del recurso humano de la explotación lechera que es la “*familia tambera*”. Una familia activa en todas las tareas del establecimiento, que fueron aumentadas a partir de la aparición del ordeño mecánico en la década del 70 y se acrecentaron aún más en las siguientes dos décadas del 80 y 90, pero con adaptación de la figura del Tambero mediero a las nuevas condiciones de producción. Estas tareas van desde la siembra de pasturas al ordeño mecanizado, pasando por la suplementación de las vacas lecheras, la crianza de terneros, la realización de los silos bolsa, el pastoreo rotativo de los animales, la detección de celos, la inseminación artificial, la vacunación, desparasitación, etc. La familia vive en el mismo establecimiento y hay tareas para todos sus miembros: las mujeres se encargan generalmente de la limpieza del tambo y la crianza artificial de terneros “...antes de casarnos mi esposa vivía en el pueblo, después acá empezó a ayudarme con el tambo en la crianza y le gustó, el 90% de las mujeres hace la crianza *del ternero*” (EPr2). Los hijos (dependiendo de la edad) ayudan en algunas tareas del campo, como la alimentación de los animales, cuando los tiempos de asistencia a la escuela rural se los permite.

Solo a partir del comienzo del año 2000, cambia la situación de la organización social del trabajo en el tambo, al mutar por ley la figura del mediero por la del tambero asociado y consecuentemente a establecer una alta especialización sobre el recurso humano del establecimiento, figura acorde al perfil de empresa lechera.

Concluyendo, la empresa láctea es una unidad productiva que se caracteriza por tener escala, un alto volumen de producción que le permite ser monoactiva (dejando atrás el doble objetivo leche-carne) y con ello acceder a una alta especialización técnica de las tareas. La superficie es mayor a 200 hectáreas, con alto porcentaje de tierra arrendada. Su nivel tecnológico es elevado, realizan pasturas consociadas pero en menor porcentaje por la intensificación de la superficie trabajada, aumentando la alimentación de las vacas con ensilaje y alimento balanceado. Posee tinglados de ordeño moderno, como el “espina de pescado”, que permite una mayor eficiencia de los tiempos de ordeño y humaniza el trabajo del tambero. Realiza mejoramiento genético de su plantel lechero. El productor es quien dirige la empresa y toma las decisiones, está informatizado y trabaja en equipo con el tambero y cuenta con el asesoramiento profesional agronómico. Finalmente, la organización social del trabajo se amplió y según la ley actual, el tambero es ahora un socio de la empresa, quedando a su cargo (y de su familia) la realización de las diversas tareas técnicas de la empresa agropecuaria.

CAPÍTULO V: LAS TRANSFORMACIONES SOCIALES Y LOS CAMBIOS EN EL PAISAJE RURAL

Introducción

Entre los cambios producidos por el proceso de agriculturización, lo ocurrido con la población y el paisaje rural resultan especialmente significativos. En ambos casos, este proceso de avance de la agricultura, consolida un patrón de ocupación del espacio rural cuyos efectos son desfavorables desde el punto de vista social y ambiental.

1. Las transformaciones socio poblacionales y del trabajo

1.1. Cambios poblacionales

A lo largo de los cuatro censos poblacionales analizados, se puede observar que se registra un aumento tanto en la población urbana como en la población total de la provincia de Santa Fe.

Ocurre lo inverso con el sector rural, ya que la población rural disminuye de un 18% de la población total en 1980 a un 9% en 2010 (Cuadro 17). En términos absolutos, esto implica una caída de casi 150.000 habitantes rurales menos en Santa Fe.

Cuadro N° 17: Provincia de Santa Fe. Relación Población Urbana y Rural. En absolutos y porcentajes. Años 1980, 1991, 2001 y 2010.

Provincia Santa Fe	1980		1991		2001		2010	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Población Urbana	2.022.790	82%	2.429.291	87%	2.675.392	89%	2.902.245	91%
Población Rural	442.756	18%	369.131	13%	325.309	11%	292.292	9%
Población Total	2.465.546	100%	2.798.422	100%	3.000.701	100%	3.194.537	100%

Fuente: Censo nacional de población, INDEC (1980 y 2010); Observatorio económico territorial UNL, en base a datos del IPEC 1991 y 2001.

Debido a la ausencia de datos publicados a nivel Departamento sobre los censos poblacionales, se analizó lo ocurrido en el Departamento las Colonias a través de la información de los censos nacionales agropecuarios procesados por el IPEC, de manera de poder establecer comparación con la provincia.

El principal objetivo del cuadro 18 fue analizar la evolución de la Población Rural Activa del Departamento Las Colonias, la que efectivamente trabaja en el campo. Para lo cual tomó el estrato central (15 a 64 años), donde se encuentran las personas en edad laboral.

Si bien la proporción de la población activa con los demás estratos de edad es algo mayor al final del período (2008), se observa que en términos absolutos se produjo una disminución de unas 1.000 personas, lo que equivale a una pérdida del 18% en la Población Rural Activa del Departamento Las Colonias en tan solo seis años (2002 al 2008).

En tanto la disminución de la población rural total de Las Colonias en valores absolutos es de -2.159, incluyendo personas en edad activa, niños y adultos mayores.

Según un informe del Ministerio de la Producción de Santa Fe, en el intercenso agropecuario previo al del cuadro (1988-2002), hubo una disminución en la población productiva de la provincia, “*De la población rural productora neta (en la provincia de Santa Fe), respecto del CNA’88, la reducción sería del orden del 22%; de tal modo, si en 1988 había 41.675 productores que trabajaban en los EAPs, en el 2002 eran algo más de 32.000 personas las responsables de la producción primaria.*” (Giunta, R.; Zalesky, M. y Sona, G. 2005).

Por lo tanto, los antecedentes estadísticos marcan una involución, tanto en la provincia de Santa Fe como en el Departamento Las Colonias, de ambas variables, Población rural total y Población rural activa. Si bien esta disminución es algo más leve en Las Colonias que en la provincia en general. Cada vez menos gente vive en el campo. Esto resulta lógico por la falta de inversión en infraestructura rural, caminos, electricidad, internet.

Cuadro N° 18: Departamento Las Colonias. Población rural activa (residencia permanente), por grupos de edad. Años 2002 y 2008.

Departamento Las Colonias	2002		2008	
	N° Absoluto	%	N° Absoluto	%
Hasta 14 años	2.393	27 %	1.704	26 %
15 a 64 años	5.537	66 %	4.533	68 %
65 y más	571	7 %	384	6 %
Total	8.800	100%	6.641	100%

Fuente: elaboración propia en base a datos del CNA 2002 y 2008, IPEC.

El análisis del cuadro 19 nos permite indagar sobre las transformaciones poblacionales de las diferentes localidades o distritos que constituyen el Departamento Las Colonias.

Los distritos son territorios no homogéneos. Esperanza y San Carlos Centro, por su cantidad de habitantes, son las únicas ciudades (más de 10.000 habitantes) y por lo tanto tienen municipios. Los demás distritos tienen comunas, por sostener a menos de 10.000 habitantes. Los departamentos son unidades políticas de la provincia, mientras que los distritos son subunidades políticas y corresponden a los departamentos, cuya cabecera política son las comunas y las ciudades.

La información obtenida permitió identificar tres tipos de crecimiento: negativo, lento y mediano y en base a esta agrupación se construyó el cuadro número 18.

En el análisis general de la evolución poblacional 2001 a 2010, se observa un aumento de la población en el departamento Las Colonias a una tasa mayor que la verificada por la provincia: 8,5% versus 6,0% respectivamente.

El distrito que más creció es Franck, con una de tasa de crecimiento del 24%, debido a la instalación de la empresa láctea Milkaut (Asociación Unión de Tamberos de la Leche). Tiene 1.055 personas más, que aparecen durante los 10 últimos años del período censal y una población actual de unas 5.500 personas. Es el único de los 37 distritos del departamento, con alto crecimiento demográfico.

Por otro lado, encontramos un 46% del total de distritos del Departamento con crecimiento negativo. En un análisis más detallado, se observa lo siguiente,

Grupo A- Distritos con pérdida de habitantes por crecimiento negativo:

En este grupo se encuentran las localidades de menor tamaño, con bajo número de habitantes, por lo que es factible que sufran crecimiento negativo en su población.

Sobre 37 distritos totales en Las Colonias, hay 17 distritos con crecimiento negativo, de manera que se verifica una despoblación prácticamente en la mitad del departamento. Las localidades que se encuentran en peores condiciones son: Ituzaingó (- 47%), Pujato Norte (-25%) y Santa María Norte (-20%). Esto se da coincidentemente con el proceso de agriculturización.

Grupo B- Distritos con lento crecimiento demográfico (hasta 10%):

Son 16 los distritos con lento crecimiento, aunque 3 de ellos están más cerca del estrato superior con porcentajes muy cercanos al 10%, San Agustín con +9,4% - Progreso con +9,6% y Sa Pereira con +9,9%. En el caso de San Agustín, por la cercanía con la ciudad de Santa Fe capital, este crecimiento está asociado a la compra de terrenos por gente que trabaja en esta ciudad, para casas de residencia fija y de fin de semana, debido a su menor costo que en la ciudad capital. En el intercenso anterior (1990-2001) el crecimiento de San Agustín había sido negativo: pasó de 961 a 921 habitantes; mientras que en 2010 subió a 1017 habitantes, marcando un fenómeno de Neoruralidad que se replica en otras localidades chicas cercanas a poblaciones grandes.

Grupo C- Poblaciones de mediano crecimiento demográfico (entre 10% a 20% de crecimiento intercensal):

Son los menos aquellos distritos con un mediano crecimiento, Esperanza: +13,8%, San Carlos Norte: +12,1% y Nuevo Torino: +10,3. En todos los casos asociado a la presencia de agroindustrias o servicios. Y en el caso especial de Esperanza, además a la presencia de la universidad (Facultades de Ciencias Agrarias y Ciencias Veterinarias). También se da un caso similar al de San Agustín (Neoruralidad), especialmente en San Carlos Norte y Nuevo Torino, que son pequeñas localidades donde se fusionan el sector urbano con el rural.

Solo una localidad, Franck, tiene crecimiento superior al 20% y podría considerarse alto en relación a los demás porcentajes del departamento. Con +24,0% de crecimiento, es el distrito de mayor dinámica poblacional. Debido a la presencia de la fábrica de productos lácteos Milkaut. Aunque se debe notar que en realidad está disminuyendo su población, ya que en el intercenso anterior (1991-2001), en un análisis realizado por Sandoval y otros (2005), el porcentaje de crecimiento era de + 27,1%.

Los distritos de mayor pérdida demográfica están ubicados en el centro del Departamento Las Colonias, vinculados a la estructura agraria.

Cuadro N° 19: Departamento Las Colonias. Evolución poblacional por localidad o distrito, en absolutos y porcentajes. Años 2001 y 2010.⁸

Grupo de crecimiento ⁹	Distritos	Población Censal		Variación
		Año	2.001	
	Total Provincial	3.000.701	3.200.736	6,0 %
	Total Dpto. Las Colonias	95.202	104.023	8,5 %
Grupo A (crecimiento negativo)	Cululú	417	368	-13,0 %
	Empalme San Carlos	412	357	-15,4 %
	Felicia	2.254	2.253	-0,04 %
	Grutly	1.023	932	-9,7 %
	Hipatia	561	548	-2,4 %
	Ituzaingo	119	81	-47,0 %
	Jacinto L. Arauz	213	212	-0,5 %
	Providencia	917	899	-2,0 %
	Pujato Norte	179	149	-20,1 %
	Rivadavia	282	272	-3,7 %
	San Jerónimo del Sauce	974	947	-2,9 %
	San Jose	400	376	-6,4 %
	San Mariano	427	403	-5,9 %
	Santa María Centro	205	187	-9,6 %
	Santa María Norte	289	231	-25,0 %
	Santo Domingo	1.758	1.742	-0,9 %
	Soutomayor	245	204	-20,0 %
Grupo B (crecimiento lento: hasta 10%)	Cavour	306	329	7,0 %
	Elisa	1.705	1.718	0,8 %
	Humboldt	4.425	4.741	6,7 %
	La Pelada	1.347	1.377	2,2 %
	Las Tunas	531	558	4,8 %
	María Luisa	695	746	6,8 %
	Matilde	940	947	0,7 %
	Pilar	4.545	4.849	6,3 %
	Progreso	2.297	2.540	9,6 %
	Sa Pereira	1.681	1.865	9,9 %
	San Agustín	921	1.017	9,4 %
	San Carlos Centro	10.068	11.055	0,01 %
	San Carlos Sud	1.946	2.102	7,4 %
	San Jerónimo Norte	6.036	6.480	6,8 %
	Santa Clara de Buena Vista	3.061	3.065	0,1 %
Sarmiento	1.563	1.631	4,2 %	
Grupo C (crecimiento medio: entre 10 a 20%)	Esperanza	35.885	41.650	13,8 %
	Franck ¹⁰	4.415	5.470	24,0 %
	Nuevo Torino	734	818	10,3 %
	San Carlos Norte	933	1.061	12,1 %

Fuente: elaboración propia en base a datos del IPEC.

⁸ En su mayor parte, el Departamento posee distrititos con poblaciones tan pequeñas y de poca densidad, que el sector urbano y el rural están fusionados y la vida de la población depende del sector rural.

⁹ Por orden creciente en el porcentaje de variación intercenso.

¹⁰ Único distrito que supera el 20% de crecimiento.

1.2. La organización del trabajo

En la provincia de Santa Fe, resulta muy importante el aporte de mano de obra familiar en la actividad agraria. Aunque en los últimos años ha estado perdiendo peso (-5% en el último intercenso agropecuario. Cuadro 20), siempre ha contribuido con más de la mitad de la mano de obra total.

En el Departamento las Colonias, la mayor disminución de la mano de obra familiar que se observa (-14%), en comparación con la reducción verificada en la provincia, resulta relevante, ya que se trata de una zona donde históricamente los establecimientos agropecuarios estuvieron formados por mano de obra familiar, “La agricultura está atravesando un amplio proceso de reestructuración que está afectando algunos de sus parámetros clásicos asociados a la organización de la producción y del trabajo”. (Neiman, 2010).

Por otro lado, la evolución paralela de la mano de obra No familiar (+14%), se condice con la mayor capitalización de los productores agropecuarios ocurrida en esta última etapa, que lleva a contratar mano de obra externa para las actividades agropecuarias. Debido a estos cambios, en el año 2008 se verifica una organización del trabajo donde la mano de obra familiar y la no familiar son del mismo porcentaje.

Cuadro N° 20: Provincia de Santa Fe y Departamento Las Colonias. Tipo de mano de obra Familiar/No Familiar del sector rural, en absoluto y porcentaje. Años 2002 y 2008.

Localidad \ Año	2002				2008			
	Mano de Obra				Mano de Obra			
	Familiar		No familiar		Familiar		No familiar	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Santa Fe	38.776	64%	21.899	36%	32.921	59%	23.095	41%
Total	60.675 100%				56.016 100%			
Departamento Las Colonias	3.751	64%	2.152	36%	2.518	50%	2.542	50%
Total	5.903 100%				5.060 100%			

Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de la Producción de Santa Fe (Giunta, Zalesky y Sona, 2005), IPEC (CNA 2002 y 2008).

Un comentario especial requiere el tema de la integración de empresas en el Departamento Las Colonias, ya que según datos oficiales para el año 2002 se habían formado 2 Pools agrícola-ganadero y 3 Uniones transitorias de empresas. Estas figuras o actores sociales son nuevos en el ámbito agropecuario del territorio en estudio, de hecho en el censo anterior -20 años atrás-, no se publicó este dato porque no existía ningún tipo de integración de empresas en la zona.

Pero para saber si estos actores sociales se han afianzado y aumentado su presencia, aún falta conocer el procesamiento de información a nivel provincias y departamentos del último censo agropecuario 2008. (INDEC. CNA 2002)

2. El entorno y los cambios en el paisaje rural

Para dar cuenta de lo ocurrido en el ambiente rural y concretamente en su dimensión física a raíz del avance de la agricultura, se trabajó desde la Arqueología del paisaje, una disciplina que genéricamente puede definirse a partir del análisis de la dimensión espacial de los grupos humanos, a través de la cultura material. “Consiste en explorar cómo los seres humanos se han ido relacionando con el espacio geográfico a lo largo del tiempo, apropiándose de él, transformándolo con su trabajo y dotándolo de diferentes significados culturales”. (Ratzel, citado en Jener y Puyoles, 1991).

La Arqueología del paisaje nace en Europa a finales del 1800, principalmente en la Europa mediterránea (especialmente en Francia) y a partir, precisamente de la Geografía. Fueron Ratzel, Hettner, Slütter y Vidal de la Blanche los geógrafos que originaron esta disciplina, que prioriza la dimensión espacial de la acción humana para analizar y describir el registro arqueológico, lo que ocurre con el paisaje material de un lugar ante la intervención del Hombre.

Se trata de una arqueología de los paisajes orientada sobre todo al reconocimiento de las formas de los espacios agrarios antiguos y a la reconstrucción de los procesos sociales que propiciaron su formación. Esta tradición arqueológica se basa en el reconocimiento y documentación detallados de las formas actualmente visibles en el paisaje, dando un amplio peso al uso de fuentes de información como la fotografía aérea.

A fines del reciente siglo pasado, autores británicos recuperan el concepto de paisaje, definido no como un entorno exterior y ajeno a los grupos humanos, sino como “...una construcción social y cultural, como algo que es construido, manejado, apropiado y ordenado material y conceptualmente (por el Hombre).” (Orejas, 1991)

Si bien el área estudiada no es totalmente homogénea en sus características agroecológicas y por lo tanto en algunas localidades se nota todavía algún predominio de una actividad por sobre las otras, hasta hace 20 años la lechería (mixta) se realizaba en forma dominante en el centro y el sur del departamento, otorgándole un paisaje particular y propio de su dinámica.

Hoy, esto se ha transformado. El avance de la agricultura por sobre la tradicional actividad lechera trajo consigo ciertos cambios en el “paisaje” rural, debido básicamente a la implementación de innovaciones tecnológicas de las nuevas prácticas agrícolas, que por el hecho de estar asociadas al cultivo de soja, se las ha llamado comúnmente “paquete tecnológico de la soja”. Este grupo de prácticas, está integrado por la siembra directa, las semillas genéticamente modificadas (resistentes a herbicida de hoja ancha),

el barbecho químico (aplicación de herbicidas como sustitución del barbecho mecánico), los fertilizantes sintéticos y el control químico de plagas. Dichas innovaciones, reemplazaron al numeroso laboreo mecánico del suelo que se realizaba anteriormente para combatir las malezas y reservar agua en la napa freática. Consistía en realizar entre 3 a 5 remociones del suelo con diferentes maquinarias (por ejemplo para la siembra de maíz o trigo).

Mediante viajes de observación, entrevistas a informantes calificados y toma de fotografías documentales, se han construido estos cambios en la arqueología del paisaje, a través de la identificación y caracterización de cuatro grandes tipos de paisaje rural. Los que se corresponden a cuatro subzonas, identificadas por sus diferencias en las condiciones agroecológicas, que hicieron a una mayor o menor difusión -e incidencia- de la agricultura, en el Departamento Las Colonias.

2.1. Paisaje de Taperas y viviendas abandonadas

En la parte central del departamento Las Colonias, todavía puede verse una mayor cantidad de tambos en el paisaje en comparación con otras localidades del departamento. Son los tambos antiguos o tradicionales, que se mantuvieron como tales y en algunos casos, llevados por la presión de la agricultura, incorporaron algo de superficie para el cultivo de trigo-soja.

Un tambo tradicional en Las Colonias, es aquel que tiene una superficie entre 50 y 200 hectáreas, que posee animales de raza Holando Argentino. Está a cargo de un tambero, el cual vive en el establecimiento con su familia y se dedica principalmente al ordeño de las vacas. La esposa colabora con el ordeño y realiza la cría de los terneros; y sus hijos (dependiendo de la edad) ayudan en algunas tareas del campo y asisten a la escuela rural más cercana. Alimenta sus animales con pasturas sembradas y cuidadas por el tambero o el productor. En los tambos de superficie más pequeña, tambero y productor son la misma persona; mientras en los de superficie mayor, el tambero es un empleado. Este productor lechero generalmente es propietario de las tierras; y tienen toda su superficie apotrerada porque allí se realiza rotación de cultivos. Posee molino, tinglado de ordeño con sistema paso a través, ensenada para la sanidad de la hacienda y árboles perimetrales e internos para sombra de los animales.

Es en este paisaje típico, donde más se pueden ver las taperas de antiguas cremerías y de viviendas abandonadas, vestigios de una época de oro de la lechería. Las cremerías eran los lugares de acopio de la leche donde se realizaba el desnate antes de la entrega a fábrica; las viviendas, eran para alojar a los tamberos y su familia. Era la época en que el cooperativismo lechero agrupaba y sostenía a numerosos pequeños productores.

Al ser Las Colonias un departamento extendido en sentido norte-sur y por ende con una marcada heterogeneidad climática y edáfica, se dan situaciones productivas puntuales como la que ocurre en Franck, sede de una importante usina láctea, donde sin embargo se produjo -desde comienzo de los '80- un notable proceso de sojización.

Impulsado por actores económicos asentados en esta localidad y en San Carlos Centro, el desarrollo de la rotación trigo-soja se incorporó definitivamente y por ende, aquí el desplazamiento de los tambos fue más marcado.

Asimismo, se puede ver que la actividad agrícola se fue asentando sobre suelos muy fértiles (del tipo argiudoles, aptos para la agricultura), suelos con los que contaban las mencionadas localidades.

Otra cuestión interesante y destacable en este paisaje, es ver como se expresa la pluriactividad; ya sea bajo la forma de ladrillerías, venta de cerdos y hasta carpinterías instaladas en el mismo tambo. Esta pluriactividad, surge para evitar la salida del sistema de tambos con pequeña escala.

También, al avanzar el fenómeno de agriculturización, desaparecen tambos y por lo tanto familias con niños, con lo cual se observa una disminución en las matrículas de las escuelas rurales. Es común encontrar escuelas de campo con 8 a 12 niños totales, por lo que es de esperar una tendencia al cierre de las mismas, tal como se dio al interior de la provincia de Buenos Aires.

Incluso, están desapareciendo los antiguos lugares de socialización del productor agropecuario y empleados tamberos de la zona, los bares o boliches de campo, lugares tradicionales de reunión de los hombres luego de sus duras jornadas de trabajo. En muchos casos, estas edificaciones ya son estructuras envejecidas, descuidadas y casi abandonadas.

Otro componente de este “paisaje” es el bosque del espinal (algarrobo, ñandubay, chañar, espinillo). Desde el proceso de colonización, el bosque fue degradado con el objetivo de obtener recursos para la construcción de viviendas (principalmente horcones), o para usarlo como leña y postes (uso del ñandubay como madera imputrescible). Al ampliarse la frontera agropecuaria a partir de 1870, este bosque fue talado, perdiéndose así gran parte de la biodiversidad. Hoy quedan algunos pequeños bosques reductos (que actúan como vestigio de lo que fue el bosque) en las áreas fluviales del río Salado y arroyo Cululú, de las localidades de Jacinto Arauz, La Pelada, Coronel Rodríguez, Providencia, Grutly y Progreso.

Otro rasgo observado, es la numerosa presencia de silos-bolsa en los potreros de algunos establecimientos. Son una forma de reserva de grano y se visualizan al pasar por las rutas y/o caminos comunales. Esta técnica del silo-bolsa empezó a ser utilizada por los productores tamberos a fines década del ‘90 y su destino originario era la preparación de alimento para la hacienda lechera como grano húmedo de maíz. Posteriormente, cuando estos productores pasan a incorporar la agricultura, empiezan a utilizar este método de reserva con el objetivo de aumentar su seguridad, reteniendo el grano cosechado para venderlo cuando el precio sea más favorable.

En resumen, el hábitat rural actual resulta sumamente disperso, por el abandono de muchas casas-habitación, hoy transformadas en taperas. El simultáneo desarrollo de una densa red urbana que necesitaba productos agropecuarios y recursos naturales, provocó

un uso intensivo de los mismos: suelo, agua, madera y pastos naturales. Este tipo de cambio del paisaje está relacionado con la concentración demográfica, ocurre donde se da el mayor contacto del hombre con el recurso natural, es decir en la parte central del departamento y donde se encuentra casi el 60 % de la población departamental.



Foto 1. Galpón y casa abandonada al costado del camino hacia San Jerónimo Norte.



Foto 2. Tapera de antigua casa-habitación habitada por familia tambera, zona rural localidad de Matilde.



Foto 3. Casa-tapera sobre camino comunal, zona rural Esperanza. (Gentileza Gustavo Pomar)



Foto 4. Antigua cremería abandonada, zona rural Esperanza. (Gentileza Gustavo Pomar)

2.2. Paisaje de Silos metálicos

A medida que se avanza hacia el sur y nos alejamos de la ciudad de Esperanza, comienza a observarse una mayor influencia de la irrupción de la agricultura, a partir de la frecuente aparición de plantas de silos, que a la vez se encuentran rodeados de una monótona estructura formada por potreros muy amplios, cultivados o limpios según la época del año.

En sincronía con nuevas formas de organización de la producción y de reproducción del capital, este es otro fenómeno ocurrido en la arquitectura del paisaje: los silos metálicos para guardar cereales en grandes cantidades y cada vez en mayor número, de mayor tamaño y capacidad de procesamiento.

Estas estructuras metálicas se levantan por sobre el paisaje en forma imponente, dando la idea tanto de modernidad como de poder económico, ya que su costo -para la construcción, el material y el funcionamiento- es muy elevado.

Imprimen en el paisaje, una dinámica propia de las zonas cerealeras.



Foto 5. Planta de silos en zona rural, cercanías de San Jerónimo Norte.



Foto 6. Planta de silos para granos en zona eminentemente ganadera de carne, localidad de La Pelada.

2.3. Paisaje de Estructura monótona (grandes potreros, sin árboles perimetrales)

Los aspectos que caracterizan a este tipo de cambio del paisaje, fueron los más impactantes de observar durante los viajes de investigación. Lotes grandes y sin divisiones, con la tierra removida por maquinaria para siembra directa y con cobertura vegetal “quemada” por el tratamiento de desmalezado químico.

Molinos de viento con sus abrevaderos, situados en la mitad del terreno, ya abandonados y acusando la anterior actividad lechera.

Alambrados perimetrales e internos, desmantelados. Banquinas limpias de arbustos y maleza. Árboles perimetrales talados o quemados.

En definitiva, se nota una importante modificación dentro del paisaje típico de una zona tambera que anteriormente se caracterizaba por tener campos apotreros con divisiones más pequeñas para el control del pastoreo animal, cultivo de pasturas, boyeros eléctricos, presencia de aguadas y molinos para bebida de los animales, árboles perimetrales y montes para sombra de la hacienda. Todo esto fue reemplazado por campos vastos y limpios, preparados para la siembra del trigo o la soja.

Los campos y sus potreros perdieron los árboles exóticos internos y perimetrales (usualmente paraísos), también se eliminaron las hierbas naturales que se desarrollaban entre el alambrado y el camino rural. En algunos lotes se nota la acción del herbicida

más usado en la actualidad: el glifosato, ya que deja sobre la vegetación un “quemado” característico.

Esta situación se observó fundamentalmente en localidades situadas al sur del departamento, como San Jerónimo Norte y Franck.



Foto 7. Potrero ampliado (sin alambrados externos), con barbecho químico que incluye la banquina del camino comunal hacia Franck.



Foto 8. Molino de viento abandonado (antes usado en lechería) sobre potrero destinado a la agricultura. A la vera del camino a Franck.



Foto 9. Extenso potrero preparado para cultivo agrícola, árboles perimetrales talados para facilitar el paso de maquinarias. Camino entre San Wendelino y San Jerónimo Norte.

2.4. Paisaje de escasez de ganado.

Este tipo de cambio se dio en una zona ecológica que históricamente permitió el desarrollo de la ganadería extensiva, por sus adecuadas condiciones ambientales que son consecuencia de estar situada en la zona de interfluvio (entre el río Salado, el arroyo Cululú y las cañadas aledañas).

En la parte de suelos mejor drenados (argiudoles y argialboles), la agricultura comenzó a crecer, e inclusive a desplazar la actividad ganadera. También aquí aparecieron silos metálicos, pero en menor cantidad y de menores tamaños. Mirando el paisaje, al ver los potreros de las explotaciones lugareñas, se observa una mezcla entre la actividad ganadera y la agricultura que ahora coexisten. Técnicamente es interesante ver algunos casos de recuperación de suelos para hacer agricultura.

Al visitar la zona, se pudo observar un gran movimiento de camiones de transporte de granos que van desde esta región hacia el norte de la provincia, completan allí su carga y luego llevan el grano al puerto San Martín, donde están todas las terminales con destino a exportación granaria. Este nutrido pasaje de camiones de gran porte, era algo desconocido para estas rutas, que atraviesan la zona rural en cuestión.

Entre las localidades donde ocurre este cambio de paisaje se encuentra una de las estancias ganaderas más antiguas e importantes de la zona, que cuenta con más de 20.000 hectáreas. De la entrevista a uno de los administradores de la mencionada empresa, surge un dato interesante que dio pie a la incipiente porcicultura de la zona.

En la estancia se cultivan anualmente más de 9.000 ha de soja, destinadas principalmente al mercado exportador y una parte a la conversión de grano en carne porcina. Una estrategia que permite agregar valor a la producción primaria y aprovechar eficientemente el excedente de producción del grano de soja. De esta manera, surgió la actividad porcina como cuestión relacionada al proceso de agriculturización, sumándole al paisaje una nueva característica.

Sintetizando, este tipo de cambio del paisaje se conforma por la escasa presencia de ganado vacuno en suelos empobrecidos, casi desprovistos de pastos, en lugares típicos de cañadas, dejando en los terrenos más fértiles, lugar para cultivos de soja y de trigo según la estación del año.



Foto 10. Lote con novillos de ganadería de carne, zona de cañada sobre ruta de tierra hacia La Pelada.



Foto 11. Rodeo lechero de escasa cantidad. Tambo a la vera de camino comunal en Esperanza.



Foto 12. Concentración de camiones para transporte de granos en estación de servicio, cruce de rutas 6 y 19 (Franck).



Foto 13. Amplio potrero de trigo maduro sobre ex campo de lechería. Zona rural Esperanza.

El profundo impacto de los cambios en el paisaje que se han registrado en la zona de estudio, demuestra la insustentabilidad del MPDA. Los rastros dejados por el modelo (simplificación de la actividad productiva, reemplazo de la mano de obra humana por las maquinarias) fueron, en suma, evidencia de la expulsión que produce sobre la gente. El antiguo tejido social que caracterizaba al sector rural del territorio ya no existe, como tampoco la importante densidad de viviendas que alojaban a las familias tambeiras, el bosque del espinal se encuentra deteriorado y las escuelas rurales agonizan por falta de alumnos. Bajo el MPDA, los ejes ambiental y social del desarrollo sustentable quedan gravemente afectados.

CAPÍTULO VI: LAS ESTRATEGIAS INSTITUCIONALES EN EL MARCO DE LA CRISIS DE LA ACTIVIDAD LECHERA

Introducción

En términos generales es posible afirmar que el cambio causado por el nuevo modelo productivo ha sido el desplazamiento de la lechería tradicional como actividad exclusiva de la cuenca lechera santafesina y su reemplazo por la agricultura.

Con el objetivo de obtener un conocimiento original de este proceso, se decide analizarlo desde una mirada territorial focalizando en un actor social colectivo: las Instituciones. La perspectiva territorial implica un análisis complejo, integral, holístico, razón por la cual se ha decidido incluir en el estudio instituciones tan diversas, para poder abarcar todas las acciones posibles dentro del entramado institucional del sector agropecuario en estudio.

En este sentido, los principales interrogantes que guían esta parte de la investigación con respecto a las instituciones, son: ¿Se resistieron y alejaron buscando nuevas alternativas? ¿Se adaptaron? o ¿Profundizaron los cambios?, ¿Cuáles y cómo son sus interrelaciones actuales?

Se trata por lo tanto, de comprender cómo en un territorio de producción lechera, contextualizado en un nuevo modelo de crecimiento basado en la agricultura, la institucionalidad existente construye el nuevo territorio en función de sus crisis y de sus estrategias de adaptación.

Para la construcción teórica de las crisis y estrategias institucionales, si bien el foco del análisis investigativo está puesto en el Impacto de la agriculturización, también se han incorporado al análisis otras categorías como el Desarrollo histórico de cada institución, pretendiendo de esta manera realizar una explicación que permita alcanzar una interpretación más profunda e integral de la realidad.

Por otro lado, resulta necesario aclarar que en el caso de las cooperativas lecheras, debido a su especificidad, la situación resulta mucho más compleja que en las demás instituciones del territorio estudiado. La causa de esto es que en su devenir histórico coexisten dos procesos que impactan sobre esta clase de cooperativas: el ya mencionado proceso de agriculturización y el de crisis del complejo lácteo (propia de la producción tampera); uno impacta desde lo local y el otro desde el entorno global (internacional). Si bien ambos se encuentran interrelacionados, intentaremos despejarlos para su análisis.

En términos de categoría se denominará al último proceso, como Efectos Crisis lechería.

Previo al análisis institucional propiamente dicho, se consideró pertinente exponer en forma breve, los lineamientos de las dos crisis atravesadas por el complejo lácteo en las dos últimas décadas.

La primera crisis del período considerado ocurrió hacia fines de 1999 principios de 2001, y estuvo causada por dos factores, caída del precio internacional de los lácteos por conflictos económicos de países compradores y sobrevaluación de moneda en países vendedores y devaluación monetaria en Brasil, nuestro principal comprador en esa época con el 70% de las exportaciones. (Centro de la industria lechera. 2003)

En esta etapa, la leche pasa por una situación inversa a la de los granos en Argentina, donde el precio internacional era totalmente favorable. La desfavorable situación de precios en la lechería argentina, profundizó la salida del sistema de los pequeños productores tamberos.

A fines del año 2002, el precio de la leche al productor había subido notablemente, pero entonces se estaba gestando la segunda etapa crítica de la lechería.

La segunda crisis se produce por factores climáticos. El año 2003 trae una de las mayores inundaciones de las últimas décadas, catástrofe concentrada en la provincia de Santa Fe, principal productora de leche del país junto con la provincia de Córdoba. El saldo de las inundaciones fue una gran cantidad de productores tamberos afectados por muerte de animales y pérdida de pasturas. Consecuentemente, se produce una acentuada escasez de materia prima, lo que desata una competencia muy fuerte por obtenerla.

La inercia en la producción de leche por un lado, así como los paquetes tecnológicos disponibles para la producción de soja -con la consecuente mejora en el rendimiento- y la fortaleza de los precios para este producto agrícola por el otro, compone un escenario que hizo difícil una rápida recuperación de la producción lechera. (Scalerandi, 2005).

Los profundos vaivenes en el contexto y las encarnizadas luchas internas del sector, afectaron a todos los actores sociales de la cadena láctea, desde los productores a la industria, tanto privada como cooperativa; y por añadidura a las otras instituciones relacionadas al sector agropecuario del territorio. (Nogueira, María Elena. 2011)

1. Las Cooperativas

1.1. Cooperativa láctea “Asociación Unión Tamberos. Cooperativa limitada” (AUT)

Se trata de una cooperativa de primer grado cuyos propietarios o asociados son productores lecheros. Su fecha de origen es el 9 de octubre de 1925, fundada por un grupo de 29 productores lecheros de Franck, una pequeña localidad del centro de la provincia de Santa Fe en el Departamento las Colonias, quienes guiados por el espíritu cooperativo decidieron agruparse para defender el producto de su trabajo. (Milkaut, 2014.)

Los primeros pobladores de Franck fueron inmigrantes suizos, alemanes, franceses, e italianos, quienes llegaron a Santa Fe en 1870. Al conjugar en su comunidad los diversos orígenes de los colonos inmigrantes, esta localidad presenta una mayor diversidad de orígenes y por lo tanto heterogeneidad cultural que las localidades donde nacieron las otras dos cooperativas estudiadas, en las que prevalecen los suizos en una y los italianos (piamonteses) en la otra.

La historia de esta cooperativa es bastante compleja debido a que fue una organización formada por dos eslabones dentro de la cadena láctea, que actuaron alternativamente de manera asociada y separada. En la actualidad (año 2013-2014), AUT está integrada por 350 productores y vende parte de la leche que acopia a la empresa industrial y comercial “Milkaut S.A.”, creada en 1995 por AUT y vendida en 2011 al grupo francés Bongrain, que en su origen fue el eslabón industrial y comercial de la cooperativa AUT.

En ese entonces se denominaba simplemente Milkaut, que es una fusión de la palabra leche en inglés y la sigla AUT.

Pero también realiza ventas de leche a otras empresas de la zona, como Corlasa, Williner y Molfino y a SANCOR, quien fuera su rival cooperativa cuando AUT y Milkaut pertenecían a una misma organización.

AUT y Milkaut siempre han estado relacionadas y tienen un recorrido conjunto a través del tiempo, de tal forma, que distinguir entre AUT y Milkaut es difícil y a la vez confuso. Esto se debe especialmente a que Milkaut que nació del movimiento cooperativo y perteneció al cooperativismo durante la mayor parte, luego se transforma en una empresa privada de capitales extranjeros, pero mantiene su nombre al que solo se le agregan las iniciales S.A., aludiendo a la figura jurídica de sociedad anónima. Tanto

los socios como sus familiares, siguen llamando "Milkaut" no solo a la fábrica, sino también a la Cooperativa de productores.

Al producirse la ruptura, los asociados a la cooperativa insisten en recuperar su nombre original de "Asociación Unión Tamberos" para distinguirse de la empresa de capitales externos, ya que el nombre AUT data de los inicios de la cooperativa y permaneció durante 89 años, al cabo de los cuales fue reemplazado totalmente por el de Milkaut, a tal punto que ahora hasta a ellos mismos (los socios, empleados y funcionarios cooperativos) les resulta difícil distinguirlos.

Es una suerte de lucha por la denominación entre la Cooperativa AUT y el capital privado extranjero que sin esfuerzo se quedó con un nombre de prestigio social en la lechería de Argentina.

Esta situación es reflejo de los "vaivenes por los que ha transcurrido el cooperativismo agropecuario en nuestro país, pasando de un modelo más solidario de gestión social a *un modelo de gestión más empresarial*". (Lattuada y Renold, op. cit)

Analizando sus antecedentes históricos, se observa que la Asociación Unión Tamberos, es una de las más antiguas cooperativas lácteas argentinas. A un año de su nacimiento, en 1926, empieza a trabajar en la industrialización de leche, inaugurando su primera cremería en la localidad de las Tunas, provincia de Santa Fe. La cremería era un centro de acopio de leche de los productores cercanos; allí se hacía el desnate de la leche y la elaboración de crema. De esta manera, le daban valor agregado en origen a la leche que producían y luego la llevaban por ferrocarril a la ciudad de Santa Fe, donde era comercializada por una empresa privada. Como resultó ser una actividad económicamente conveniente, rápidamente aparecieron en el Departamento Las Colonias otras entidades de elaboración y comercialización de lácteos. Esto hace que en el año 1936, la cooperativa funde su propia marca comercial Milkaut, nombre más conocido a nivel de la sociedad que el de AUT. Es así como nacen los eslabones industrial y comercial de AUT, que tuvieron un crecimiento vertiginoso en las décadas posteriores, especialmente la de 1960. De esta manera un grupo de productores cooperativistas logra controlar toda la cadena de valor de la leche, desde la producción hasta la venta de subproductos, pasando por la industrialización o agregado de valor.

Tuvo una larga época de prosperidad, en la cual se fueron multiplicando las cremerías propias, hasta llegar a tener 22 cremerías en 1953. Siguiendo con su etapa de crecimiento, la organización llega a la década de 1990 y con el fin de adecuarse al

nuevo contexto nacional e internacional de la industria agroalimenticia, la Asociación Unión Tamberos Cooperativa Limitada decide tomar un crédito internacional, para lo cual crea en 1995 a Milkaut S.A., figura jurídica necesaria para el otorgamiento del crédito en cuestión. Adoptando un esquema que conjugaba a Asociación Unión Tamberos Coop. Ltda. en la faz de producción primaria (conservando el servicio de asistencia a sus asociados) y a Milkaut S.A. para la etapa industrial y comercial, esquema que continúa hasta la actualidad.

Al principio, AUT controlaba a Milkaut S.A. ya que la mayoría del capital accionario pertenecía a dicha cooperativa. Si bien les resultó fácil tomar el crédito internacional ofrecido, no pasó lo mismo a la hora de pagarlo, debido los elevados intereses que contenía. Con el transcurso del tiempo, el endeudamiento de la cooperativa fue tan grande que la obligó a vender todo su capital accionario a un grupo internacional del negocio lechero, quien pasó a controlar Milkaut S. A. y ambas entidades se escindieron definitivamente.

En la actualidad, la principal actividad de AUT es la defensa y comercialización de la producción lechera de sus asociados, pero también provee a los productores de diferentes insumos agropecuarios necesarios para la actividad tambera, tanto propios como de terceros. Agroaut es una marca comercial creada por AUT en el 2005, cuyo principal negocio es la venta de insumos para el agro y la producción y venta de alimentos balanceados para los animales del tambo.

Como entidad cooperativa, AUT brinda servicios variados a sus asociados, como asistencia crediticia, asesoramiento técnico, organización de remates de vaquillonas, etc. Tiene una distribución territorial importante dentro de la provincia de Santa Fe, posee su casa central en la localidad de Franck y 5 sucursales ubicadas en Colonia Nueva, Progreso, Nelson, Grütly (Departamento Las Colonias) y Reconquista (Departamento General Obligado), a través de las cuales mantiene un contacto directo con los productores por medio del servicio de asesoramiento técnico (agronómico y veterinario) cooperativo. Esta última es una actividad donde la institución cooperativa contribuye con la labor de extensión y difusión de tecnología.

El análisis de AUT requiere incluir una dimensión particular para comprender su ya expresada complejidad referida a la simultaneidad de funcionamiento institucional en dos eslabones de la cadena láctea: el eslabón productivo y el industrial-comercial, ocupados por AUT y Milkaut respectivamente, quienes durante muchos años formaron

parte de una misma institución cooperativa. Dicha categoría de análisis fue expresada como Posición y Articulación en la cadena láctea.

A lo largo de su historia, las estrategias generales de esta cooperativa se centraron en el desarrollo de su eslabón industrial y comercial: la organización denominada Milkaut, quien tuvo un crecimiento de tal envergadura que permitió ubicarla entre las primeras empresas de la lechería argentina. Su gran crecimiento se dio especialmente en dos períodos, la década de 1960 y luego en la década de 1990.

Llegaron a abrir industrias en lugares tan distantes como la planta de Leche Larga Vida (UHT) en San Luis y la planta de queso rallado en Chamental, provincia de La Rioja, en el año 1997.

A partir de fines de la década del '90 no dejaron de intervenir en fusiones y ampliaciones de empresas privadas del sector lácteo.

En el año 2000 se produce la apertura del paquete accionario Milkaut S.A. incorporándose como socios minoritarios los fondos de inversión Latcap y Patagonia.

En 2006, se agrega como accionista minoritario el Groupe Soparind Bongrain de capitales franceses y fusionan por absorción a la empresa Cabaña y Estancia Santa Rosa S.A, adquiriendo las marcas comerciales Santa Rosa, Bavaria y Adler (marcas históricas y tradicionales en productos lácteos argentinos).

Esta evolución sigue así hasta llegar al año 2011, donde el mencionado grupo francés "Groupe Soparind Bongrain" (líder mundial en el rubro agroalimentario con presencia en más de 124 países) compra toda la tenencia de AUT y asume el control de Milkaut S.A, desplazando de su órbita a la entidad cooperativa.

En palabras de sus socios y funcionarios, la cooperativa llegó a un estado financiero tan vulnerable que se vio obligada a vender todo el capital accionario que le quedaba de Milkaut a este grupo extranjero. En el discurso del propio grupo adquirente, "*...se inicia una nueva etapa que le permite reafirmarse y crecer a partir de la sinergia del trabajo asociado entre las empresas del grupo*". (Milkaut, 2014)

Esta situación de debilitamiento de la filosofía cooperativista que se plasma en la crisis de la organización, fue reflejada perfectamente por uno de los productores socios entrevistados: "*...porque disminuyó el nivel de cooperativismo, cooperativismo significa juntarnos y trabajar juntos...y llegó un momento que de cooperativa ya no tenía nada, vendía insumos pero a precios que no eran mejores que en otros lugares. Esto es desde hace unos ocho, diez años, perdió muchos socios, hasta que se vendió a una empresa francesa.*"(E3).

Todo este proceso de AUT constituye una trama sumamente compleja y donde también se va erosionando el “sentido de pertenencia” y la “participación de sus asociados”.

Para Milkaut S.A., su estrategia básica y política institucional responde a un solo objetivo: la renta. En cambio AUT intenta retomar los principios del cooperativismo de solidaridad y defensa de su producción paralelamente a su adaptación al mundo actual.

Tuvieron una evolución conjunta- que fue de un gran crecimiento- donde en una de ellas se fueron perdiendo las bases y los principios del cooperativismo y prevalecieron los objetivos económicos, hasta tal punto que provoca la separación de ambas entidades.

En este sentido se puede expresar que en su proceso de crecimiento económico, Milkaut S.A. prácticamente invisibilizó a su progenitora AUT y luego pasó a formar parte de un grupo internacional de capitales de inversión, se independizó y salió del ámbito del cooperativismo.

En tanto, AUT, al quedar separada de Milkaut S. A. y conservando su esencia cooperativista, empieza desde el inicio y se recupera, en palabras de un directivo de AUT “...ahora volvimos a ser cooperativa sin proceso industrial, porque todo lo que fue la parte industrial y comercial quedó en manos de Milkaut S.A.”(E1).

Los asociados cooperativistas de AUT veían con peligrosidad, como los eslabones industrial y comercial de la cadena de valor de la leche -que habían llegado a dominar a través de Milkaut-, inclinaba sus estrategias de acción respondiendo a las demandas del mercado internacional, el mismo directivo expresa, “El sector industrial y comercial de la cadena, son aspectos muy complejos y necesitan de una profesionalización que no tienen los productores agropecuarios. Las cooperativas que fueron exitosas no se metieron en esto, llegaron solo hasta la etapa de la *intermediación*” (E1)

El análisis anterior nos lleva a concluir que el término “Milkaut” fue el nombre que llevó a la Cooperativa a tener un lugar importante en la sociedad, se convirtió en una de las marcas de prestigio de productos lácteos del país pero sobre todo de la región de la Cuenca Lechera Santafesina. Situación que le otorgó a Milkaut un importante poder local como institución, dentro del sector agropecuario en estudio.

Dos hechos contribuyen a explicar por qué la Cooperativa AUT aún se aferra al nombre Milkaut para denominarse a sí misma. Estos son: el poder local construido a través de la industria cooperativa Milkaut (cuyo proceso de conversión al dominio económico de un grupo de capitales extranjeros, hizo que estos se quedaran con el nombre de fantasía,

pasando a ser “Milkaut Sociedad Anónima” del Grupo Bongrain); y la edad avanzada de los integrantes y dirigentes de la AUT. Los hombres que gestaron y vieron crecer a Milkaut, continúan entre los integrantes de la cooperativa, así como también sus familiares y los habitantes del sector rural y urbano que durante tantos años compraron productos lácteos bajo la marca Milkaut, sintiéndose involucrados de alguna manera en el desarrollo de esta empresa durante el período exitoso en que perteneció a la institución cooperativa, razón por la cual, pretenden retener ese momento a través del nombre.

El espíritu cooperativista aún sigue vivo en estas personas y en pugna con un mundo globalizado y una sociedad local con predominio de instituciones adaptadas a la demanda del mercado.

La cooperativa de base también tuvo su mutación y fue no solo por efecto de los cambios en el contexto de la globalización sino también a causa del proceso local de agriculturización sobre sus productores asociados.

Ante este entorno particularmente desfavorable, la estrategia de AUT se enfocó en la prestación de servicios a sus socios, especialmente de los que vieron necesarios para el desarrollo de la actividad lechera, como insumos, acopio y nutrición animal.

Así lo expresaba uno de sus gerentes “Aquí el productor asociado encuentra todo lo que necesita para llevar adelante su explotación: productos veterinarios y de limpieza para el tambo, semillas, fertilizantes, agroquímicos, maquinarias agrícolas, elementos de ferretería, entre otros, con el concepto de brindar productos de calidad a bajo costo. Además, cuenta con elementos de marca propia que comercializa bajo la denominación *AgroAUT.*” (E2)

También desplegó estrategias sobre la estructura burocrática de la institución, modernizando y profesionalizando los cuerpos administrativos de la cooperativa. Asimismo, fortaleció su política de expansión territorial, captando socios de lugares más lejanos (siempre que respondieran a las exigencias pautadas sobre calidad de producción). Por otro lado, desincentivó a los socios que no mejoraron su manejo productivo y siguieron produciendo en forma ineficiente y con baja calidad del fluido.

Preocupados por el tema de la continuidad, AUT identifica una limitante, el recambio generacional, expresado por la baja participación de los jóvenes en la institución. Si bien es una de las cooperativas que siempre ha contado con Grupo Juvenil, este

funcionó de forma discontinua. Los jóvenes se forman en estos grupos como futuros dirigentes pero básicamente en aspectos productivos relacionados a la modernización tecnológica de los establecimientos, aunque pierden el incentivo cuando al querer trasladar lo aprendido se encuentran con la resistencia de sus padres y/o abuelos, quienes son los que toman las decisiones en la explotación.

Es válido recordar que los jóvenes de esta zona provienen de familias productoras basadas en un esquema paternalista en la toma de decisión, ya sea por edad como por la cuestión cultural.

Otra cuestión que atenta contra la participación (tanto de los jóvenes como de los mayores) es el exigente ritmo del trabajo de campo de un tambero, especialmente en época de siembra de pasturas y realización de reservas, donde se suma esto a la diaria actividad del ordeño, un productor retirado y ex gerente de la cooperativa manifestaba que “...ellos no tienen horas ni días (libres), trabajan hasta los domingos”. (E2)

Esto ocurre porque algunos de los socios de AUT son productores pequeños, donde ellos mismos realizan las tareas de ordeño, y a que en su carácter de cooperativa aún nuclea y defiende a productores que no pueden comercializar por sí solos su producción. Ante la situación planteada, la cooperativa decide incentivar la participación de los jóvenes asignándoles funciones en el Consejo Directivo, ya sea cuando culminan o cuando están terminando su paso por el Consejo Juvenil, como el ejemplo que nos expone en la entrevista un socio de la cooperativa, “...el actual vicepresidente de la cooperativa es una persona que fue presidente *del grupo juvenil*”. (E3)

Unido al efecto de la agriculturización -pero iniciado en forma previa, a mediados de la década de 1970-, hubo otro proceso de cambio en la sociedad que modificó los objetivos de los productores y especialmente de sus hijos, y que tuvo que ver con la educación. El acceso de la población rural a un mayor nivel educativo, aumentó las perspectivas de los jóvenes (que fueron generalmente apoyados por sus padres) y los llevó a desplazarse a las áreas urbanas, “...antes los chicos iban a la escuela primaria (que era lo único que había en el campo) y cuando volvían hacían lo mismo que sus padres. La actividad -el trabajo de tambero- se transmitía de generación en generación, por suerte la aparición de escuelas secundarias en el campo hizo que al terminarla, los chicos salieran con otras perspectivas...y eso no se puede parar”. (E2)

Paralelamente estaban en edad cercana a la jubilación durante el auge de la agriculturización. A su vez, la elevación del precio de la tierra redundó en el hecho que

muchos de los pequeños productores decidan cesar en su explotación, alquilar sus tierras para el cultivo de soja e irse a vivir al pueblo o ciudad. Según un informante calificado, “...la referencia en números es que en el año 2011 (con poca inflación hasta la mitad del año) y con solo 50 ha alquiladas a \$100 por ha por mes, los productores *lograban un ingreso de \$5.000 mensuales*”. (E2)

Esta cifra significaba tener un muy buen nivel de vida y disponer de las comodidades de la vida urbana, que especialmente las generaciones jóvenes no estaban dispuestas a perder.

Todas estas circunstancias fueron produciendo una lenta pero firme despoblación en el campo y por ende la falta de transmisión familiar de la actividad tampera local a las nuevas generaciones. Hoy, los productores lecheros tienen que buscar empleados tamperos afuera de la zona, quienes en general provienen de lugares más pobres como la zona rural de la provincia de Corrientes. Actualmente el empleado tampero es alguien de procedencia rural que viene a trabajar al tambo pero no posee conocimientos de la actividad tampera, por lo cual se los debe capacitar previamente y esta preparación significa mucho tiempo y recursos del productor. A esto se suma la circunstancia de la falta de arraigo que presentan estos trabajadores, quienes luego de haber sido capacitados suelen irse del establecimiento que los contrató a trabajar a otra explotación agropecuaria de la misma o una diferente actividad productiva. Estas dos cuestiones son las problemáticas que los actuales productores lecheros y asesores técnicos de la zona, identifican como las más graves para el funcionamiento de un tambo en el centro santafesino.

Todos estos procesos fueron afectando al cooperativismo lechero; una clara evidencia de ello es el cambio cuantitativo del padrón de asociados de AUT, que pasó de más de 1.700 socios en 1975 a 350 asociados en 2014. No obstante, la producción total aumentó, pasando de 350.000 lts diarios a 600.000 lts diarios en ese mismo lapso de tiempo.

Hubo una fuerte concentración de la superficie y paralelamente una eficientización de la actividad lechera. AUT captó y siguió las señales que enviaba el mercado sobre la competitividad. Sus acciones en este sentido contribuyeron a la pérdida de asociados, especialmente de aquellos que tenían pequeños volúmenes de producción y que se negaron a mejorar la calidad de su producto “...*(la cooperativa AUT) a los tamperos chicos los fue corriendo, porque tenía que hacer muchos km para ir a buscar la leche,*

por la mala calidad de leche que producían, etc. les pagaba menos. Entonces se fueron, *ellos se retiraban.*”(E2) Esto es una demostración de las tensiones que por las que pasa la institución cooperativa en su adaptación al modelo productivo imperante.

En cuanto a las relaciones de los últimos años entre AUT y Milkaut S.A., se observa una gran rispidez, ya que Milkaut S.A. se negaba a comunicar a la cooperativa los precios que abonaba a sus asociados y además les pagaba menos que el precio de otras empresas del mercado. A mediados del año pasado, julio de 2013, finalizó la cláusula de exclusividad, (del contrato de compra-venta de Milkaut S. A. al grupo de capitales franceses), gracias a lo cual AUT quedó libre para generar una notable estrategia de doble objetivo: insertarse en el mercado lácteo y simultáneamente incentivar y/o presionar a sus asociados a mejorar la calidad de su producto. En una rápida reacción AUT materializa su estrategia y crea la UNIÓN SOLIDARIA (U.S.), solo a un mes de la caducidad de la cláusula de exclusividad. Se trata de un sub-grupo entre sus productores asociados, cuyas explotaciones producen desde 50 hasta 8.000 litros diarios, con los que esta cooperativa realiza un pull de leche de calidad que le permite competir y convertirse en un actor comercial de importancia en el mercado lechero,

“Unión Solidaria cuenta en la actualidad con 58 explotaciones lecheras asociadas a AUT, que producen 100.000 litros de leche diarios (un volumen de 2 millones de litros mensuales) y comercializa su producción a cuatro reconocidas industrias lácteas: Sancor (también del sistema cooperativo y que fuera la antigua competencia de Milkaut), Corlasa, Williner y Molfino (del sector privado).

Es un esquema que nos ha dado satisfacciones. Nuestro sistema tiene la ventaja de tener un rango entre el pequeño y gran productor que no tiene mayores diferencia de valor. Pagamos más la calidad que el volumen. Y no estamos peleando a fin de mes un centavo más o un centavo menos por litro de leche, -expreso uno de sus dirigentes- quien resaltó que el sistema ha traído beneficios *para los integrantes de US y por efecto arrastre para todos los asociados a AUT.*” (El Santafesino. 05/06/2014)

Casi simultáneamente –fines de 2013- continuando con su esfuerzo por expandir su inserción en el mercado, integró un consorcio para la exportación de alimento balanceado. Respetando su origen cooperativo, una parte de lo que produce lo vende entre sus socios a precios más bajos que los del mercado interno y el resto lo exportan,

“Asociación Unión Tamberos se unió a otras empresas santafesinas productoras de alimentos balanceados para conformar un grupo exportador bajo la figura jurídica de Consorcio de Cooperación. Aunar conocimientos, sinergias y productos de calidad para competir en el mercado externo, es su principal objetivo. El Consorcio lleva el nombre de Argentine Pampa Group Nutricion

Animal; y está coordinado por un contador público nacional". (Esperanzadiaxdia, 2014. <http://www.esperanzadiaxdia.com.ar/tag/aut>)

Si bien las crisis atravesadas y las estrategias de superación asumidas hicieron que AUT pasara por graves circunstancias en su historia institucional, hoy se encuentra como una organización fortalecida y bien posicionada en el mercado.

No obstante y como ya se mencionara, durante este proceso fue perdiendo muchos socios, de manera que la cantidad de asociados no fue precisamente uno de los factores que le otorgó fortaleza.

Hay una doble circunstancia que explica esta pérdida de productores socios, y ambas muy relacionadas: el avance del modelo de agriculturización y las nuevas reglas del mercado globalizado.

La primera, como ya fuera mencionado, fue que los tamberos propietarios de la tierra que trabajaban, pasan a arrendar sus establecimientos a los "nuevos" agricultores (a precios de alquiler muy elevados, expresados en quintales de soja/ha) y con ese ingreso pasar a vivir de una renta.

La segunda circunstancia fue la política por la eficiencia de manejo y el aumento en calidad de leche, dando como resultado que aquellos pequeños tamberos tuvieran que cerrar sus establecimientos por quebranto o "falta de escala". Estos últimos fueron los tamberos que salieron del sistema productivo aunque aún no estuvieran en edad de retiro o jubilación.

En este punto, puede deducirse que la zona de estudio no es actualmente un territorio promisorio para el desarrollo del cooperativismo, motivo por el cual no se verifica la aparición de nuevas cooperativas en los últimos 20 años.

Sin embargo la dificultad económica llevo a desarrollar estrategias que les permitan continuar y por tal razón, como ya se mencionara, la histórica cooperativa AUT aunque hoy se muestra diferente a su origen, no desapareció sino que se reconvirtió.

Los procesos de cambio de AUT mantuvieron en su base la lógica cooperativista; dirigentes y funcionarios técnicos y administrativos actuales, siguen valorizando (al menos en el discurso) las bondades del cooperativismo como doctrina y movimiento, considerándola la mejor manera de defensa de los intereses de los productores lecheros. Aludiendo a la importancia que adquiere el cooperativismo en la cadena láctea a nivel mundial, y la contradicción que tiene a nivel local, uno de los entrevistados expreso lo siguiente "...el cooperativismo en su esencia es brillante, por eso en el mundo es muy fuerte. La lechería mundial tiene casi todo el sector productivo y la primera etapa de su

comercialización “cooperativizada”. En el único país que fracasó el cooperativismo lechero es en la Argentina”. (E1)

Por otro lado, desde la perspectiva del desarrollo territorial, se observa una cierta participación de AUT por alcanzar este fin. Si bien el desarrollo de la región no es un objetivo específico de la cooperativa, es reconocido por ella como de gran importancia social. En ese sentido, apoyó e integró en su momento la conformación de una red institucional destinada al desarrollo que originó una entidad de articulación interinstitucional denominada CODETEA (Comisión de Desarrollo Tecnológico Agropecuario del Departamento Las Colonias), otra de las instituciones analizadas en esta tesis.

Sin embargo, en los últimos años, AUT es una de las organizaciones que se ha alejado y disminuido su participación en CODETEA. La razón esgrimida es que no encuentran a dicha institución enfocada en el cumplimiento de sus funciones originales, en tanto entidad coordinadora del desarrollo regional, manifestando también su disconformidad con la influencia que tiene en su accionar una de sus integrantes, la Cooperativa Agrícola-ganadera Guillermo Lehmann: “...CODETEA pasó a ser utilizada como plataforma de difusión para sus actividades individuales”. (E1)

Con esta actitud, se expone la puesta en juego de la lucha simbólica por el poder, que plantea Bourdieu en su teoría del campo social. (Bourdieu, op. cit.)

La cooperativa AUT ha realizado una estrategia de adaptación al contexto por medio de la cual se modernizó y cambió su perfil social por uno más empresarial, tiende a la eficiencia productiva y trasmite el mensaje a sus asociados de la necesidad de ser eficientes. Pero en este trayecto se deslinda progresivamente de aquellos pequeños productores lecheros por no responder a sus objetivos organizacionales de modernización y eficiencia productiva.

Estos tamberos “ineficientes” tuvieron dos caminos: los más jóvenes (que constituían una pequeña proporción), con la política de desaliento de AUT, pasaron a unirse a la otra cooperativa láctea de la zona, que conservó un perfil más solidario. Son los que quisieron continuar con el tambo siguiendo las antiguas prácticas aprendidas de sus padres y abuelos.

Los de mayor edad, (la mayoría de este grupo) eran los productores que se encontraban en su ciclo de vida de “retiro o jubilación” (la edad promedio de sus socios era de 60 años), fueron los que salieron del sistema por decisión propia y con la renta obtenida

por el alquiler de su campo, pasando a adoptar un modelo de vida urbano que les otorgó mayores comodidad y seguridad.

La contracara de esta situación fue que su descendencia no continuó con la labores del tambo (que conocían desde su niñez) sino que se dedicó a otros trabajos de tipo urbanos, perdiéndose en gran medida la cultura local del trabajo de tambo.

1.2. Cooperativa láctea “El Molino”

En este caso se trata de una entidad que experimentó una transformación contundente a lo largo de su historia, pasando de ser un molino harinero a convertirse en una cooperativa láctea.

El origen del nombre “El Molino” proviene del antiguo establecimiento "Angelita" o “Molino Angelita”, fundado en el año 1891 en los límites de la ciudad de Esperanza, por la firma comercial de los señores Bosch y Stoessel, destinado a la molienda y elaboración de harina de trigo. Cuatro décadas después y por iniciativa de sus segundos dueños -la familia Weber-, reconvirtieron en 1930 una parte del molino transformándola en cremería, innovando en el negocio de la lechería en la zona. Al establecimiento harinero se le suma así, la fabricación de manteca, quesos, leche en polvo, crema, caseína láctica, caseína de cuajo y también elaboración de hielo.

Desde su fundación hasta la actualidad pasó por varios propietarios y diferentes formas jurídicas. Sus dueños iniciales fueron hombres destacados en la vida económica y social de la ciudad, tales como Bossch y Stoessel, José Weber y sus hijos Augusto y Ambrosio; Alfredo Bonnet, Luis Vignolo y Ernesto Stricker.

La organización mantuvo su doble actividad molinera y lechera hasta 1953, fecha en que es vendida a la Unión Cooperativas Limitada Mantequera San Carlos Centro, momento en que pierde su actividad de origen. (Biblioteca Max von Buch, 2003)

Su nacimiento como cooperativa ocurre en una etapa de auge de la producción lechera (comienzo de la década de 1950); sin embargo, desde su origen como molino harinero privado, su efecto en la comunidad fue de tal relevancia, que a pesar de los traspasos, fusiones y achicamientos, todavía hoy conserva parte de su nombre original.

El “Molino” es una de las cooperativas más antiguas, aunque no es ni fue una cooperativa grande -en cuanto a la cantidad de asociados y el volumen de producción- dentro de las entidades cooperativas de la cuenca lechera santafesina. Llegó a tener 120 socios y al igual que las otras cooperativas lecheras de la zona, sufrió el proceso de disminución del número de asociados y llegó a tener 65 socios en el año 2011. Actualmente tiene algunos productores más (unos 80), debido a la recepción de varios pequeños tamberos que salieron de la órbita de AUT a causa de su política institucional eficientista de los últimos años.

Los tambos de sus asociados están ubicados en los distritos de Esperanza, Cavour, Franck, Nelson, Humboldt, Empalme San Carlos, San Carlos Norte, Cululú, Santa María, ABC y Pujato Norte. En una distribución geográfica bastante amplia, aunque mucho menor de la expansión que tuvo AUT en ese mismo período.

En la década de 1980, El Molino ingresa a SANCOR Cooperativas Unidas limitada, como cooperativa primaria asociada. En esa fecha, SANCOR era una cooperativa lechera de segundo grado y eslabón industrial y comercial de la cadena de gran liderazgo en la lechería de la región y el país. Permanece en SANCOR hasta el año 2001, cuando la entidad secundaria excluye a El Molino (y a la cooperativa San Antonio) por no respetar el acuerdo formal de entregarle la totalidad de su producción para su industrialización (incumplimiento del artículo 10° del estatuto social). (Sancor. 2001).

A partir del diagnóstico de situación sobre las dos últimas décadas, la conducción de esta pequeña cooperativa vio claramente la necesidad de realizar un cambio para adaptarse al contexto socioeconómico de la globalización, un escenario muy diferente al de sus inicios, “...hubo que adaptar el cooperativismo a los nuevos sistemas de industrialización y comercialización, si queríamos seguir *existiendo*”. (E4)

La presión hacia el cambio, provino de los eslabones secundario y terciario de la cadena.

La estrategia desplegada por El Molino fue la de actuar como “pull lechero”, ya que acopia la leche de todos sus productores asociados, la ofrece al mercado haciendo presión como grupo y la vende al mejor postor en precio y seguridad de pago.

Si bien tanto la cooperativa AUT como El Molino, asimilaron el discurso de la “eficiencia productiva”, El Molino lo hizo de una manera más flexible. Por eso hoy sigue siendo una organización esencialmente cooperativa, que en palabras de un entrevistado “*cobija a los más pequeños*”. Con esto se refiere al estrato de tamberos que producen una reducida cantidad de leche -entre 130 a 230 litros por día- e integran la franja de superficie más pequeña que aún existe en la zona, que son los menores de 50 ha.

El Molino realiza una estrategia de protección de sus asociados y de bajo perfil institucional, permaneciendo como una pequeña organización. De esta manera no corren el riesgo de que, por ampliar su infraestructura y su capacidad económica, tomar créditos que luego resultarían imposibles de devolver y terminarían con graves problemas económico-financieros, pérdida de socios, despido de personal y achicamiento,

“..creo que nosotros subsistimos porque tenemos una infraestructura chica y no quisimos agrandarla nunca. Porque los costos de salarios de los empleados, son fijos y muy grandes comparados con los aportes. Y si vos tenés solo la intermediación, no te dan los números. Habría que tener venta de insumos, servicio de silos-bolsa, fábrica de balanceados, pero eso es mucha plata (que invertir).”(E5)

Otros párrafos de la información primaria surgida de diferentes entrevistas, ilustran este proceso,

“...para el año 1979-80 el número de productores de la cooperativa sumaba los 120 establecimientos. Eran productores poco eficientes y escasamente apegados a la adaptación de nuevas tecnologías, hoy no sucede esto, porque con la mitad de los productores, el volumen de leche es igual o superior.” (E6)

“Para producir eficientemente es necesaria una mayor concentración de la propiedad y del capital, esto dio lugar a la desaparición de muchos tambos menores a 50 ha” (E4)

“...los que no se adaptan es porque son reticentes a la tecnología”. (E5)

Es de destacar que los entrevistados al expresarse sobre el tema, a pesar de coincidir con la política cooperativa de incluir a los más pequeños, se notaban muy convencidos de la necesidad de eficientización en el manejo productivo de sus establecimientos. Lo ven como un proceso natural y necesario, sin considerar que la circunstancia de la falta de eficiencia termine expulsándolos del sistema, solo que a diferencia de AUT, muestran mayores límites de aceptación a los bajos niveles de productividad. De cualquier manera esto no se presenta indefinidamente.

Con distintos grados de asimilación, la presión y el mandato de la política neoliberal son prevalecientes en las instituciones del sector agropecuario.

No obstante, la falta de eficiencia no fue la única razón por la cual se fueron la mitad de los productores, sino que de la misma manera que paso con AUT, dentro del estrato de pequeños tamberos, los que tenían mayor edad salieron del sistema por voluntad propia, principalmente alquilando su campo para agricultura y trasladándose junto con su familia al pueblo o ciudad cercana.

En cuanto a las estrategias de adaptación y su relación con los asociados, la organización generó soluciones a las necesidades productivas de la época y actualmente brinda varios servicios al tambero, como el asesoramiento agronómico y veterinario, servicios de siembra de pasturas y compra de generadores eléctricos a precios mayoristas. Además, anticipa ayuda financiera al asociado hasta un valor que pueda

comprometer hasta el 80% de su producción, cubriendo así una antigua e importante práctica cooperativa como es el otorgamiento de créditos a tasas bajas.

El proceso de comercialización de El Molino se desarrolla actualmente de la siguiente manera: el 95% de su producción lo vende a una usina láctea con sede en Esperanza y el resto a una pequeña quesería de capitales particulares de la ciudad de Rosario que se encuentra radicada en la vecina localidad de Pilar. En algunas ocasiones también comercializó su producción con empresas de zonas más alejadas como Arroyo Aguiar y Llambi Campbell, también correspondientes a pequeñas queserías. Estas transacciones, pueden cambiar en el caso de que las empresas mencionadas bajen el precio que pagan actualmente.

En este territorio existe una numerosa cantidad de agentes correspondientes a la etapa de industrialización-comercialización, con los cuales las cooperativas lecheras tejen su entramado comercial. Las fábricas lácteas más importantes son, CORLASA (Compañía Regional de Lácteos S.A., reciente empresa exportadora, de capitales peruanos), SANCOR Cooperativas Unidas Ltda., ILOLAY (empresa familiar en la ciudad de Rafaela, de la familia Williner.), LA PAULINA de Molfino Hnos. (hoy SAPUTO S.A., empresa de capital canadiense), MILKAUT S. A. (empresa de capitales extranjeros, franceses) y TREGAR (empresa familiar de García Hnos. en la localidad de Crespo, Departamento San Justo). Todas ellas se encuentran ubicadas en el centro de la provincia de Santa Fe; y se anexa a la competencia por la leche de esta región (por su cercanía a la frontera provincial), MANFREY cooperativa industrial y comercial originaria de la localidad de Freyre, provincia de Córdoba.

En este contexto, aunque se trata de una organización pequeña, la cooperativa de productores El Molino, aprovecha a su favor la gran desagregación de la demanda, existente en el territorio.

Según las condiciones agroclimáticas, la Cooperativa El Molino recolecta entre 84.000 y 65.000 litros diarios. Cada vaca produce entre 22 y 16 litros de leche por día con un alto control de calidad, para lo cual cada tambo presenta una muestra semanal a ALECOL, la Asociación del Litoral de Entidades de Control Lechero -una asociación civil sin fines de lucro- que se encarga de analizar y certificar la calidad de la leche, un particular actor social que también participa del complejo lácteo local.

Es de destacar que como consecuencia del proceso de eficientización y difusión de tecnología asumido en las dos cooperativas lácteas de la zona, se favoreció y mejoró considerablemente la calidad de leche que producían sus tamberos asociados. Lo que

redunda en las elevadas propiedades del producto que actualmente comercializan ambas cooperativas.

Es necesario en este punto, describir y explicar el sistema de comercialización denominado “pull lechero”. Una de las particularidades más sobresalientes de esta trama productiva-comercial, es el acuerdo no formal o “pacto de caballeros” realizado entre la cooperativa y los colonos-tamberos y entre la cooperativa y las usinas lácteas. Los precios y formas de intercambio se fijan sin mediar documentos o contratos escritos. La frase “*pacto o acuerdo de caballeros*”, acuñada en el siglo XIX por contadores del ferrocarril norteamericano, alude a un pacto hecho en base al honor de las partes, lo que garantiza su cumplimiento es el honor de las personas o instituciones que están en juego. Esta situación novedosa le permite a la cooperativa entregar la leche a la industria que presente los más adecuados valores de mercado en cada momento. Consecuentemente, la cooperativa confía en los tamberos, pautándose un “contrato ético” de entrega diaria de leche de por lo menos seis meses, para responder a la parte compradora.

El sistema funciona adecuadamente en un territorio como este, dónde históricamente, el conocimiento del otro y la formación de redes sociales se basó en un componente extra-mercantil en las transacciones comerciales. Aquí aparece el “ethos” o conducta del colono, donde la palabra comprometida se cumple, donde el honor y el apellido tienen resonancias simbólicas profundas, la palabra empeñada del colono-tambero con la cooperativa es valiosa y respetada.

Este tipo de acuerdo también ocurre con otros actores sociales del lugar de reciente aparición, tales como los “productores lecheros de neto corte urbano-*empresarial*”, algunos de ellos profesionales universitarios que invierten capital en el sector agropecuario como un ingreso extra y contratan a un empleado tambero para las tareas, mientras ellos continúan trabajando en su profesión. No son socios de la cooperativa, sólo tienen con ella un “acuerdo de caballeros” para fijar los precios de venta del producto y obtener ventajas comerciales en la compra de insumos a la misma. De esta manera, el “productor lechero urbano-*empresarial*” no se incorpora como socio con responsabilidad patrimonial, sino como productor lechero individual.

En el caso de la Cooperativa El Molino, el entramado de relaciones y actores del proceso de comercialización se construye a través del Pull de leche.

Así, la cooperativa, muestra versatilidad, flexibilidad y agilidad en la toma de decisiones, sin estancarse en una densa trama burocrática. Funciones simplificadas y confiabilidad en las transacciones insertan a la cooperativa-empresa en un mercado complejo.

La metamorfosis organizacional enlaza empresa agropecuaria, colonos-tamberos arraigados a la tierra, cooperativa e industria, en un contexto cambiante y tendiente a la concentración del capital, pero de manera tal que permite a los actores subordinados mantenerse en el sistema lácteo. Ellos son los colonos-tamberos, pequeños productores con menos de 50 ha y manejo productivo tradicional.

Es un caso donde la estrategia institucional se adapta al entorno neoliberal pero manteniendo al actor más vulnerable -sin expulsarlo-, hasta la máxima tensión posible con el sistema.

El tambero generado por el modelo productivo agrícola dominante.

1.3. Cooperativa Agrícola-Ganadera “Guillermo Lehmann” (CGL)

Nace como cooperativa ganadera en el año 1951, ante la necesidad de un grupo de productores agropecuarios de la localidad de Pilar, de disponer de un bañadero de hacienda. Pilar -que cumplía en ese año su 75° aniversario-, es una población ubicada en el centro de la provincia de Santa Fe, colonizada por italianos piamonteses.

Sus productores agropecuarios se dedicaban principalmente a la ganadería de carne y en esa oportunidad se encontraban con la urgente necesidad de asegurar la sanidad de sus rodeos para poder comercializarlos sin pérdidas.

En su asamblea constitutiva participaron 21 productores, alentados por el crecimiento de las cooperativas tamberas que se multiplicaban rápidamente en la cuenca lechera argentina. Esta cooperativa se dedicó desde su origen a los remates de hacienda y luego anexó el acopio de granos.

La iniciativa y visión de sus fundadores, se sintetizan en estas palabras extraídas de las “Memorias” de la CGL,

“...El activo más importante de las cooperativas está formado por sus integrantes. De los conocimientos, de la formación y de las cualidades de éstos depende el éxito final. He aquí por qué es indispensable lograr la comprensión de todos y cada uno de los asociados, a fin de contar con hombres que valoren el sentido y el alcance de la cooperación y consagren a ella el entusiasmo y que, por sobre todas las cosas, defiendan los ideales y los fines de su cooperativa, que son los

ideales y los fines de la cooperación". (Cooperativa Guillermo Lehmann, 2014.

<http://www.cooperativalehmann.com.ar>)

Los socios llegan en la actualidad a 5.000, junto con una expansión de su área geográfica de influencia que alcanza el centro, la zona de la costa y llega hasta el norte santafesino. Captan socios de toda esta región, tanto los que se dedican a la ganadería de carne como a la producción agrícola.

Como institución se define "localista", razón por la cual han instalado una fábrica de alimentos balanceados y un semillero en Pilar, donde también se encuentra la primera planta de silos (la otra se ubica en Rafaela). Poseen 12 instalaciones feria y 6 oficinas "sucursales" distribuidas en el centro y norte provincial, cinco de ellas en ciudades cercanas y una a 300 km de distancia, en la ciudad de Avellaneda. Sus instalaciones más alejadas distan 375 km, en Villa Minetti, al noroeste de Santa Fe.

En las entrevistas con los asociados y dirigentes, se refleja un sentimiento de orgullo por integrar el grupo de la cooperativa Guillermo Lehmann, que les confiere la disposición a defender públicamente la organización y a tener –al menos entre sus dirigentes- una conducta activa.

Si bien, Franck, Esperanza y Pilar pertenecen al mismo período colonizador, Pilar fue fundada por inmigrantes piemonteses, con un origen y una cultura muy diferentes al de su vecina localidad Esperanza, donde colonos suizo-alemanes fueron quienes fundaron otra de las cooperativas estudiadas. En Franck –donde se inició la primer cooperativa analizada- las corrientes inmigratorias que se asentaron fueron varias y eso le otorgó un tipo de población heterogénea.

El "localismo" y "sentido de pertenencia" en mención, es expresado de esta manera por un dirigente de la CGL,

"Si uno no la quiere a la cooperativa, no sirve como director.... Porque, ¿qué pasa?,...si uno a la cooperativa no aprende a quererla, la usa y la destruyen. Si aprende lo que es el cooperativismo, va a querer a su cooperativa y va a considerar necesario defenderla". (E7)

En cambio, respecto a la "participación" (o nivel de compromiso) de sus asociados (capacidad de acción y participación, de colaborar con la institución), se comportan de manera similar. En todas, esta ha sido una categoría fuertemente lograda en su origen y en el desarrollo institucional, pero que se fue deteriorando con el tiempo. La CGL lo nota especialmente en el escaso interés de los jóvenes, por lo cual renuevan sus esfuerzos en apuntalar al Grupo Juvenil de su organización.

Si bien no es objetivo de esta investigación es notable observar cómo en este caso existe alta pertenencia con baja participación, dos categorías muy relacionadas y que en general se dan en forma paralela.

Como actor social colectivo, CGL mantiene un fuerte *“liderazgo regional”*. Liderazgo logrado en los últimos años a raíz de la agresividad de su política institucional, que fue desarrollada durante las dos décadas del avance de la agricultura.

Este posicionamiento, le otorga una actitud sumamente competitiva en el medio donde se desempeña. Conducta que se encuentra alejada de los principios y bases cooperativas que amparan la convivencia con las demás organizaciones de una sociedad.

Sin embargo, es esta, una actitud que han tomado no pocas organizaciones cooperativas de nuestro país. No obstante, puede apreciarse a su favor, que el liderazgo de la CGL también ha sido construido por la credibilidad de negociación que presentan. Una forma de operar -que en un campo tan inestable como la economía argentina- permite otorgarle al productor agropecuario, una garantía fundamental que redundará en su buen funcionamiento: la seguridad de cobro (por la venta de su producción).

Esta perspectiva, era así definida por un informante calificado, “..en cambio con la Guillermo Lehmann (los productores) tienen seguridad de pago, porque recuerden, en este país ¿Cuánta gente ha vendido cereales y después no los cobró?. (E7)

CGL trata de captar todos los cambios tecnológicos que aparecen en el subsistema económico-productivo del sector agropecuario,

“...hay que estar atentos a los cambios, porque la competencia está a la vuelta de la esquina y si nosotros no atendemos las necesidades de nuestros socios, se van. Hoy hay un nuevo perfil de productor, los jóvenes lo están cambiando, tienen mayores herramientas tecnológicas, pero con menor fidelidad y sentido de pertenencia a la cooperativa. A este nuevo perfil de productor hay que seducirlo para que se integre a la cooperativa: ofrecerle nuevos servicios, ir a visitarlo, charlar.” (E8)

También realiza algunas actividades como la exportación de carnes por “Cuota Hilton”, que es para los socios que pueden cumplir con sus altas exigencias. El último dato publicado sobre el tema es la asignación de 65 toneladas para el período 2010-2011, ya que el período anterior la cooperativa había cumplido con el 100% del volumen asignado. De esta manera, dentro de una misma organización se produce una

diferenciación en cuanto a la capacidad tecnológica y también al prestigio de los socios, diferenciándose los “socios comunes” y los “socios Premium”.

Algo para tener en cuenta por su magnitud y capacidad económica y que en gran medida le otorga su fuerte posicionamiento en el mercado, es el capital societario que posee la CGL. Al haber realizado una expansión territorial tan extensa, la convirtió en una cooperativa económicamente “fuerte”. El contar hoy con 5.000 asociados (aunque no todos sean socios activos), le permite, entre el capital inicial y las cuotas societarias (sin contar la capitalización del excedente repartible que es variable en cada ejercicio económico), disponer de una masa de capital considerable.¹¹

Resumidamente, estamos ante una institución que es el caso típico donde el cooperativismo se transformó de una gestión social a una gestión empresarial, pareciéndose más a una empresa de capital que a una cooperativa. (Lattuada y Renold, op.cit.)

Las estrategias institucionales de la CGL están construidas, entre otras cuestiones, por la continuidad y expansión de la organización a través del tiempo que según sus dirigentes,

”...está pensada y planificada por medio de varios puntos: Presencia institucional generada por la dirigencia, con charlas técnicas y encuentros para el productor y su familia. Eficiencia, para que la competencia sea más ágil y dinámica y que los productores vean los números -si la cooperativa no tiene buenos precios no te compran-. Conducta de dirigentes y empleados: debe haber *transparencia, si no hay “palabra”, ni seguridad de pago* y si hay corrupción, la gente empieza a perder la confianza, no hay operatoria y desaparece la institución. Servicios de excelencia: *capacitación en todo lo que sea “calidad”* y para distintas audiencias -productor, dirigentes, empleados, jóvenes, mujeres agropecuarias-, es una apuesta fuerte de la cooperativa. Agregado de valor en origen: esta es la próxima etapa que nosotros tenemos que empezar a liderar.

¹¹ Además, por tratarse de instituciones sin fines de lucro, las cooperativas son una figura jurídica exenta de pago del impuesto a las ganancias, lo que constituye una ventaja comparativa sobre los resultados económicos alcanzados, respecto de las empresas de capital. Con lo cual, independientemente de su origen, esto podría ser parte de la estrategia institucional de continuidad, permanecer bajo la figura de cooperativa a pesar de comportarse cada vez más como una empresa de capital.

Tenemos que acercarnos más a la góndola, no solo vender grano; y tenemos mucha potencialidad. (E8)

Una de las principales respuestas de la Cooperativa Guillermo Lehmann al avance de la agricultura y los cambios del contexto, ha sido colocar valor agregado a la producción primaria de sus asociados, agricultores y ganaderos. Construyeron una planta de alimentos balanceados en Pilar; de esta manera están incursionando en el complejo de la industrialización de materia prima, dentro de la cadena agroalimentaria.

Con esta estrategia buscan no solo seguir creciendo económicamente (y simultáneamente responder a las necesidades de sus asociados), sino también encontrar una manera de arraigar a la gente al campo y las poblaciones rurales del interior, especialmente a los jóvenes, “...no podemos seguir vendiendo solamente grano, porque evidentemente el proceso industrial dinamiza todo, retiene a la gente en el campo *porque genera mano de obra...Queremos industrializar el campo para que no mueran los pueblos*” (E8)

Han diagnosticado los efectos del proceso de agriculturización, pero sobre todo a la trama socioeconómica de su entorno, de manera que planificaron una forma de abordarla, sin rupturas ni crisis en la institución, más bien acompañando y profundizando los cambios.

También han identificado un problema que definen como serio y grave para la puesta en marcha de sus planes, es el dilema de ¿quiénes gestionarán el plan institucional en el futuro inmediato y en el largo plazo?, “...tenemos por delante un problema de recursos *humanos, de dirigentes y funcionarios*”. (E7)

Otro inconveniente que observaron es cómo mantener y generar en los productores más jóvenes la fidelidad hacia la cooperativa, “...si los tenemos con nosotros y estamos seguros que no se van a ir a la competencia privada, podemos armar la inversión y *tener segura la materia prima.*” (E8)

Estas dos problemáticas, están tratando de solucionarlas a través de la promoción y el apoyo de los Grupos Juveniles. El Ateneo Juvenil Guillermo Lehmann es un grupo que tiene quince años de funcionamiento; desde su inicio hasta la actualidad incorporaron a cuatro jóvenes al Consejo de Administración, que fueron asumiendo de a uno, por tres años de mandato con opción a tres años más. La apuesta a la formación de los jóvenes parece ser un punto importante en la continuidad y el sentido de pertenencia.

1.4. Pertenencia y participación en las organizaciones cooperativas

Por el valor de estos atributos y por el hecho de que se fueron construyendo a través del desarrollo histórico, se explican en un apartado especial.

La filosofía cooperativista está impregnada de valores relacionados a la solidaridad, la ayuda mutua y la equidad. El cooperativismo es una doctrina que busca desarrollar al Hombre a través de las virtudes de la cooperación, la igualdad, la justicia, el respeto y el trabajo conjunto de las personas que lo componen y que se agrupan en una cooperativa.

La expresión concreta de esta institución, su parte visible, es entonces la organización cooperativa, una forma de constituir aquellas entidades con fines económicos y sociales donde lo trascendente es trabajar en común para lograr un beneficio. Se diferencia de las empresas de capital con finalidad económica, porque en las cooperativas el trabajo de los asociados es más importante que el dinero que ellos aportan. Esto está resguardado por tres de los Principios Cooperativos: Control democrático, Distribución de Excedentes en proporción a las operaciones realizadas y Limitación del interés al capital.

Según la filosofía cooperativista, el buen funcionamiento de este tipo de instituciones está garantizado por el sentido de "*Pertenencia*" de sus asociados. El hecho de que la cooperativa es de los socios y para los socios y no de los funcionarios, gerente o empleados.

Cuando el sentido de pertenencia se ve vulnerado, se pierde el rumbo del accionar cooperativo y se desdibujan las diferencias entre ésta y una empresa de capital cuya finalidad está bajo el dominio del dinero por sobre el dominio del Hombre. Uno de los aspectos en que se ve reflejada esta pertenencia, es el grado de "*Participación*" de los socios en la cooperativa, son dos aspectos íntimamente asociados.

Se ha observado que la zona de estudio presenta una degradación de tanto de la pertenencia como de la participación, siendo una cuestión de importancia para la interpretación del funcionamiento de las cooperativas locales y especialmente del desarrollo de sus crisis y estrategias de adaptación.

En todo grupo bien avenido, lo primero que se construye a través de la definición explícita de sus objetivos, es el sentido de pertenencia. Cuando un integrante pudo expresarse y consensuar los objetivos grupales siente que son también sus objetivos y en consecuencia que pertenece a dicho grupo. Y solo las personas que se sienten parte del grupo realizan acciones destinadas al logro de los objetivos y por lo tanto participan.

Sin embargo, el tipo de liderazgo desempeñado en el grupo es lo que favorece o no la participación de sus miembros. En este sentido, si se trata de un liderazgo democrático se genera un grupo con las mismas características y está garantizada la participación. En cambio si el liderazgo se aleja del tipo democrático la participación se ve afectada, como ocurre por ejemplo en liderazgos de tipo paternalista, permisivo o autocrático. (Cirigliano y Villaverde, 1990)

El liderazgo de una cooperativa debería estar en el Consejo de Administración, en los socios mismos, sin embargo resulta conocido que en las cooperativas muchas veces el liderazgo y la toma de decisiones recae en la figura del gerente. En el funcionamiento institucional nadie ocupa un espacio de poder si no fue dejado vacío por los demás integrantes. Aquí el poder es ocupado con la aceptación explícita o implícita del grupo formado por los productores asociados.

Múltiples pueden ser las causas que originan esta situación: falta de tiempo, de capacidad, de formación como dirigentes, ausencia de la necesidad de trascendencia. Todas ellas, características personales y culturales de los productores, que si bien no es objetivo de la tesis profundizarlas sí es posible identificar algunas de las más relevantes.

Sobre la construcción de “pertenencia” a la cooperativa a la que están asociados, se pudo observar influencia de otros atributos como la cuestión cultural, la religión y el origen de los productores lecheros.

En el caso específico de las cooperativas AUT y El Molino, la gran mayoría de sus socios, son productores que provienen de inmigrantes suizo-alemanes quienes arribaron en 1856 y años sucesivos a fundar la Colonia Esperanza y pueblos vecinos. Su religión era protestante, de la que se rescatan dos preceptos que influyeron en su particular construcción de pertenencia cooperativa: vivir en austeridad y cultivar el valor del ahorro, bases de la forma de vida del productor lechero local y su familia.

En la búsqueda del cuidado y ahorro de su propio capital (en el que incluyen lo aportado a la cooperativa) ven a las acciones de inversión de la organización, como a un gasto y no como a una ganancia. Quizás porque cuando los excedentes obtenidos por la cooperativa son invertidos, no pasan a formar parte de su propio capital en forma directa sino que se integran con el capital cooperativo. Aunque no sea finalidad de esta investigación profundizar lo que ocurre con la distribución del excedente entre sus asociados, es una cuestión para reflexionar.

En definitiva, en el caso de AUT y El Molino, origen inmigratorio, religión y acervo cultural, *no contribuyen a construir “pertenencia” entre los asociados y la cooperativa.* Otra es la situación de la cooperativa agrícola-ganadera Guillermo Lehmann, fundada por colonos italianos piamonteses, que son personas muy sociables por rasgo cultural. El italiano, por la capacidad de expresar sus sentimientos, tiene una cultura más emotiva-afectiva que el suizo alemán. Son personas que organizan y disfrutan reuniones frecuentes con grandes grupos de su colectividad más allá de su propia familia; además, al estar profundamente influidos por su religión católica -aunque tienen características parecidas sobre el valor del ahorro que los colonos suizo alemanes-, tienen una actitud más solidaria y menos austera en su forma de vivir.

Esto se refleja en una incidencia favorable del origen inmigratorio y la cultura de los italianos-piamonteses, sobre el sentido de pertenencia en los productores de la cooperativa Guillermo Lehmann.

La ubicación geográfica y el contexto de los establecimientos agropecuarios de los productores cooperativistas y su relación con la “Pertenencia”, requiere un enunciado especial ya que integran la región del país más rica económica, ambiental y socialmente: la región pampeana.

Si bien a medida que nos alejamos del centro de la región pampeana las condiciones estructurales desmejoran, la zona en estudio cuenta en la actualidad con bastante buena infraestructura de comunicaciones, industrial y de servicios. Se encuentra emplazada a poca distancia de centros urbanos principales (como la capital de la provincia y la ciudad de Rafaela, 3° en importancia) por lo cual la gente de campo de esta zona puede cubrir sus necesidades básicas bastante bien en relación a las otras regiones geográficas (extra-pampeanas).

En general disponen de variados servicios de salud, educación, recreación y comercialización de la producción, provenientes del sector público y privado. No obstante están limitados por el estado de los caminos internos (de tierra), las inclemencias climáticas, la falta de potencia de energía eléctrica y de señal de internet entre las más importantes identificadas por los propios productores.

Es conveniente aclarar que el contexto local –especialmente en cuestiones de infraestructura- no siempre fue beneficioso para el productor, ya que hasta avanzado el siglo XX el cooperativismo era el que cubría gran parte de las funciones del Estado, encargándose de formar un tejido social que mantenía unidos y cubría las necesidades

básicas de los actores sociales rurales. Estaba presente en todas las dimensiones de la sociedad, sector primario, sector secundario y sector terciario y por lo tanto la cooperativa era un integrante fundamental. Hasta la década de 1980, el Cooperativismo era el actor social colectivo más importante de la cuenca lechera central santafesina.

Sin embargo, este contexto se revierte en las décadas siguientes, el cooperativismo va perdiendo presencia física e institucional en la región al mismo tiempo que aparecen los medios modernos de comunicación (telefonía celular, internet) y paralelamente, el Estado va construyendo más servicios en los centros urbanos importantes de la provincia. Se llega entonces a una situación de ventaja comparativa que paradójicamente actuó en contra de la Pertenencia de los productores agropecuarios, por la simple razón de que la cooperativa nace y se constituye en un lugar donde hace falta atención de las necesidades básicas de la gente y si éstos ya las tienen cubiertas, no buscan satisfacerlas en otros sitios.

De manera que la disponibilidad de posibilidades que comenzaron a tener los productores locales en las dos o tres últimas décadas, contribuyó a vulnerar el sentido de Pertenencia tan necesario para el desarrollo del cooperativismo.

Una cooperativa, nace y se alimenta por el sentido de “necesidad” de sus miembros y en tanto se diluya el sentido inicial la cooperativa va perdiendo significado, pudiendo emerger en ella otra figura institucional bajo el mismo nombre.

La incidencia de estos factores -Origen inmigratorio, religión, acervo cultural, ubicación geográfica y contexto- en la construcción del Sentido de Pertenencia y Participación en las cooperativas, se ve claramente expresada en las semblanzas enunciadas por un informante calificado,

”...en la zona de Córdoba donde también estaba Sancor (de inmigrantes italianos), esos productores tenían mucha pertenencia con su cooperativa, acá no fue así, acá teníamos muchas opciones de venta de leche: empresas privadas y cooperativas. Algunas los tentaban con el precio porque les ofrecían unos centavos más, entonces el productor jugaba....No pudimos avanzar socialmente.”

“...El suizo-alemán de acá es más ventajero, a los asesores de grupos no les querían pagar, les tiraban moneditas.

... también está la diferencia con el Piamontés de la zona de Rafaela. El piamontés también es” pijotero” pero es un poquito más envidioso, entonces si el vecino se hacía una casa linda, él quería hacerse una más linda y eso lo hizo crecer. Pero también porque el piamontés tiene sentido de pertenencia, los

productores de esa zona (Rafaela y alrededores) siempre fueron fanáticos de “la Sancor”, aunque a veces les pagaba menos, no se iban, porque ellos sabían que tenían otros beneficios.”

“En la zona de Devoto (provincia de Córdoba), que es una zona más aislada, la cooperativa era un punto de reunión de la gente, se juntaba toda la familia, comían juntos, era como un club: hacían excursiones, los chicos hacían peñas, bailecitos, tenían biblioteca. Acá hay más individualismo, pero también hay muchas opciones, las ciudades grandes están cerca, hay muchos clubes sociales, más lugares donde vender la leche, está el INTA, la Facultad, tienen más acceso, hay muchos lugares donde pueden conseguir lo que necesitan” (E5)

2. Las asociaciones gremiales

2.1. Sociedad Rural de Las Colonias (SRLC)

La Sociedad Rural de Las Colonias nace en la ciudad de Esperanza en el año 1944, por iniciativa de un grupo de productores ganaderos de la región, básicamente lecheros y que tienen como actividad secundaria la producción de carne.

Sus fundadores eran personas provenientes de una corriente inmigratoria suizo-alemana, que en su mayoría gozaban de una posición económica y social relevante en la comunidad; contaba también -pero en menor cantidad- con la participación conjunta de pequeños colonos tamberos de la zona, del mismo origen inmigratorio. (Sociedad Rural de Las Colonias, 1994)

Se trata de una organización de tipo gremial, es decir que su finalidad consiste en asumir la defensa de los intereses de sus asociados, tal como consta en los objetivos que figuran en el estatuto elaborado por la entidad. Estos, son objetivos amplios y están relacionados a cuestiones tanto económicas como sociales,

- *“Fomentar el desarrollo de la ganadería y agricultura.*
- Contribuir al adelanto del sector industrial y comercial agropecuario.
- Propiciar la instalación de plantas industrializadoras de leche, granos, carnes y productos de granja.
- Propender el establecimiento de escuelas agrícolas ganaderas.
- Efectuar concursos, exposiciones, remates ferias y cualquier otra organización similar.
- Promover el arraigo del hombre en el campo y el mejoramiento en la vida rural en todos los aspectos.
- Colaborar con los poderes públicos en las disposiciones que beneficien a los productores.
- Realizar todos aquellos actos y gestiones que contribuyen al engrandecimiento de la sociedad.” (Sociedad Rural de Las Colonias, 1994)

El documento de referencia, deja escrito en forma expresa que “La sociedad será ajena a toda actividad política partidaria y religiosa”. (Sociedad Rural de Las Colonias, op. cit.)

Uno de los logros más relevantes de la SRLC, ha sido el servicio de Control Lechero (control de la producción individual por vaca, en cantidad y calidad), que realiza desde

finis de la década 1970 con la finalidad de mejorar la calidad del ganado de sus productores socios y que luego se amplía con el surgimiento de la Asociación del Litoral de Entidades de Control Lechero (ALECOL) en el año 1992.

ALECOL es una asociación civil sin fines de lucro, que agrupa a entidades de la región habilitadas para prestar el servicio de control lechero oficial. La fiscalización oficial de la producción lechera se inicia en la ex Secretaría de Agricultura de la Nación y posteriormente es delegada al sector privado, concretamente a la Asociación Argentina de Criadores de Holando Argentino (ACHA), quien a su vez se deslinda de la tarea al pasárselo a ALECOL. Este centro analítico de la región central santafesina, al ser impulsado por la SRLC, funcionó al principio en sus instalaciones y hoy tiene sede propia en la misma ciudad de Esperanza.

Además de su finalidad gremial, la S.R. Las Colonias propicia en forma muy activa la búsqueda de competitividad en las empresas agropecuarias a través de la adopción de tecnología, como así también la vinculación con otras instituciones intermedias del lugar, para generar proyectos de transformación de productos primarios en origen.

Como mencionáramos en el caso de las cooperativas, esta organización y sus productores asociados se encuentran en una región agroecológica privilegiada, que además tiene la ventaja de poseer una buena infraestructura (camino, rutas, electricidad) en relación a otras áreas de la provincia. Debido al proceso de colonización, es un territorio donde las comunidades se encuentran a distancias muy cercanas unas de otras, lo que facilita todo tipo de acciones y posibilita la vinculación económica de la región con sus instituciones, favoreciendo el logro de los objetivos de la Sociedad Rural Las Colonias.

La Comisión Directiva de la SRLC ha estructurado sus acciones y destinado tareas por rubros diferentes, en función de su visión y diagnóstico sobre el modelo aplicado al sector agropecuario. De esta manera, su accionar está destinado a una serie de temas identificados como necesarios,

Educación Rural: según la SRLC, las escuelas del medio rural terminan siendo sitios donde acuden alumnos repitentes, con problemas de aprendizaje y/o chicos con problemas de conducta, por lo cual se hace eco de la necesidad de revertir esta situación, reclamando en su discurso una solución para esta problemática. Sin embargo, lo hacen desde una perspectiva parcial y sesgada hacia el sector urbano, ignorando el significado de las escuelas rurales en la construcción de tejido social para el sector agropecuario,

“El sistema de educación rural primaria denota graves falencias en cuanto a las oportunidades y nivel de enseñanza que brinda a sus alumnos. Creemos que no tienen sentido las escuelas rurales en una región desarrollada como esta, donde los pueblos están relativamente cerca... es mejor buscarlos e integrarlos hacia las poblaciones cercanas que también son rurales porque tienen entre 2000 y 3000 habitantes...” “... hoy en día la educación debe ser más integrada; producción, industria y servicios tienen que conformar un solo bloque y los chicos deben capacitarse y tener conocimiento sobre todos los eslabones de la cadena...” (E9)

Genética: se realiza anualmente la exposición de ganado lechero denominada “Vidriera Genética”. La misma consiste en una exposición donde los productores de la región muestran su mejor nivel genético logrado en vacas productoras de leche. De alguna manera se intenta con esto, incentivar a los productores a mejorar sus rodeos para aumentar así la productividad de sus tambos y la calidad del producto

Capacitación laboral: esta entidad participa activamente en el Instituto Tecnológico (ITEC) “El Molino” junto a otras dos entidades de la ciudad: el Centro de Industria, Comercio y Afincados de Esperanza (CICAE) y la Municipalidad local, solventando su funcionamiento. Más allá de que no se dicten carreras afines al sector agropecuario, la institución considera que la formación de personal para la administración y la industria son importantes y que debe existir una vinculación entre los diversos sectores de la producción. La Sociedad Rural, en forma independiente del ITEC, desarrolla cursos de capacitación para productores y para sus empleados. Estas capacitaciones buscan “...mostrarles metodologías e insumos que existen en el mercado y que brindan oportunidades para crecer, progresar y mantenerse en la actividad lechera.” (E10)

Los destinatarios de estos cursos son básicamente aquellos productores de baja escala productiva que por motivos de falta de inversión individual y políticas (estatales e institucionales) inadecuadas, en los últimos 30 a 40 años sufrieron una descapitalización con la consecuente reducción en la competitividad frente a productores de mayor escala.

Producción Animal: Integra la “Fundación Las Colonias” junto a otras organizaciones de todo el Departamento, como por ejemplo LAS cooperativas. Esta Fundación, es una entidad cuya finalidad consiste en realizar el control sanitario contra la enfermedad de la fiebre aftosa en todo el Departamento Las Colonias, desarrollando además importantes relaciones inter-institucionales.

Por otra parte, la SRLC participa en la Asociación del Litoral de Entidades de Control Lechero (ALECoL) que se encarga de controlar en forma sistemática, la sanidad y calidad de la leche de un gran número de tambos del Departamento, siendo una de las entidades que más animales controla en toda la provincia y genera registros individuales de información.

Juventud Agropecuaria: La SRLC creó el Ateneo Juvenil dedicado a la formación de dirigentes ruralistas. El actual Ateneo surge a raíz de la situación crítica que atravesó el sector rural en el año 2008, lo que motivó a los jóvenes a involucrarse en la participación institucional.

En el Ateneo se forma y motiva a los jóvenes para que se conviertan en dirigentes, defiendan los intereses de los productores y conozcan la problemática de la región, no solo en materia de producción primaria sino de toda la cadena de valor. (Sociedad Rural de Las Colonias, op.cit.)

Algunos de estos jóvenes se han ido incorporando a la Comisión Directiva. Según palabras de un ex presidente,

“...es un orgullo para la Sociedad Rural contar con un gran grupo de jóvenes, pero a su vez se es consciente de la dificultad de poder mantener el grupo, debido a que los integrantes en su mayoría son estudiantes universitarios, que al recibirse dejan la ciudad y en consecuencia el ateneo. A su vez es difícil incorporar chicos de la ciudad de Esperanza, quienes se sienten de una gran ciudad. En este sentido resulta más fácil sumar chicos de los pueblos, quienes sienten más importantes las relaciones que se logran al participar en esta *entidad*.”(E9)

Relación con otras instituciones: Mantiene importantes relaciones con las cooperativas Guillermo Lehmann y Asociación Unión Tamberos (AUT). Además participa en la Comisión de Desarrollo Tecnológico Agropecuario del Departamento Las Colonias (CODETEA). Su relación con CODETEA es actualmente limitada.

Según un dirigente de la SRLC,

“..se nota que desde hace un tiempo (Codetea), se ha convertido solo en un ámbito de reunión de las instituciones que la conforman. Pero ante la falta de presupuesto propio y la ausencia de objetivos comunes, dicha comisión no encuentra un claro camino a seguir, para propiciar al desarrollo de la región. Una respuesta a esto puede ser que la política oficial suplió muchas de estas *cuestiones que anteriormente no cubría*.”(E9)

De todas maneras, piensan que CODETEA sirvió y sirve para lograr una fluida relación entre las instituciones del sector agropecuario. La describen de una forma que recuerda más a un grupo dominante que a una entidad tecnológica.

Si bien la SRLC establece entre sus objetivos algunos temas sociales, su participación en el desarrollo regional está basada en el aspecto económico: la rentabilidad del productor.

Esta institución de carácter gremial, que representa y agrupa a productores ganaderos-tamberos de la zona investigada, ha estado siempre a la vanguardia de los adelantos tecnológicos para el campo, cumpliendo –además de su finalidad de origen- una labor como organización tecnológica en la difusión de innovaciones. Es precisamente esta razón, lo que hizo que el nuevo modelo productivo agrícola-dominante no la pusiera en crisis, sino por el contrario, se convirtió en uno de los principales vehículos para la promoción y el impulso de dicho modelo.

2.2. Entidades gremiales del sector lácteo argentino

Si bien la problemática gremial del sector lácteo no es objeto de este estudio, sin pretender analizar una temática tan compleja, creemos necesario hacer una referencia a las entidades gremiales locales por tratarse nuestra zona en estudio de un sector predominantemente lechero.

De la revisión de información secundaria realizada, se observó que la estructura gremial del sector lechero nacional tiene una gran fragmentación, debido a las numerosas instituciones que nuclean a este tipo de productores, tales como Mesa Nacional de Productores Leche, Asociación de Productores de Leche, Cámara de Productores de Leche de Entre Ríos, Cámara de Productores de Leche de la Cuenca Oeste de Buenos Aires, Cámara de Productores de Leche del Abasto Norte, Cámara de Productores de Leche del Abasto Sur, Federación Agraria Argentina, Confederación Intercooperativa Agropecuaria, Confederaciones Rurales Argentinas, Federación de Centros Tamberos de la Provincia de Santa Fe, Frente Agropecuario Nacional, Productores de leche del Sur de Santa Fe y Córdoba, Sociedad Rural Argentina, Unión General de Tamberos, Unión Productores de Leche Cuenca Mar y Sierra, Caprolec (Cámara de productores lecheros de la provincia de Córdoba).

Particularmente en la provincia de Santa Fe, se produjo una rápida movilidad de este tipo de organizaciones en las dos últimas décadas.

Como observan Lattuada y Binolfi en su capítulo “Experiencias de concertación intersectorial en el complejo lácteo argentino” (Lattuada y Renold, 2004), debido a que los productores lecheros no se sentían representados ni por las entidades gremiales tradicionales, ni por las organizaciones por productos existentes, en el año 1999 se crea APLESAFE: Asociación de Productores lecheros de Santa Fe. Quien junto a las otras tres asociaciones de la región pampeana, originadas en el mismo momento y por la misma causa, confluyeron en la entidad de nivel nacional APL (Asociación de Productores de Leche).

Pero en poco tiempo (año 2002-2003) estas entidades son “reemplazadas” a partir de un encadenamiento de organizaciones que se inicia en Santa Fe y va subiendo de nivel de complejidad hasta llegar al nacional, desde MEPROLSAFE hasta la Mesa Nacional Nacional de Productores lecheros.

El contexto socioeconómico de ese momento era sumamente delicado para esta fracción de productores

“...La crisis del sector lechero de la República Argentina que se desata a fines del año 1.998, desembocando en la estrepitosa disminución de la producción láctea a la fecha del orden del 35% en todo el país, el abandono de la actividad por parte de innumerable cantidad de productores lecheros a partir de la falta de rentabilidad de sus explotaciones, la significativa transferencia de ingresos desde el sector primario a los otros eslabones de la cadena y el actual riesgo de desabastecimiento de un producto básico para la canasta familiar de los consumidores”.

(Meprolsafe, 2014. <http://www.meprolsafe.com.ar/Sitio/Institucional.aspx>)

Debido a estas crisis y conflictos acaecidos en el sector lechero (especialmente el histórico conflicto de 2002) y por la misma razón que nacieron las anteriores (falta de representatividad), surge el primer eslabón de esta cadena en la provincia de Santa Fe, MEPROLSAFE (Mesa de productores de leche de la provincia de Santa Fe.)

Se definen como “... una Asociación Civil sin fines de lucro, cuyo principal objetivo es la defensa permanente de los intereses de los productores tamberos y la de su *permanencia dentro del sistema.*”

En su Acta constitutiva resuelven,

“*Constituir la* Mesa de Productores de Leche de la Provincia de Santa Fe con la participación de todos los productores de leche de la provincia que quieran adherir libremente y los representantes de: Federación Agraria Argentina (FAA), Sociedades Rurales de Santa Fe, Rosario, Esperanza, Rafaela y Sunchales, adheridas a la Confederación de Asociaciones Rurales de la Provincia de Santa Fe (CARSAFe), los Centros Tamberos de la localidad de Pilar y Santa María Centro, San Jerónimo Norte y Angélica, adheridos a la Federación de Centros Tamberos (FECET), Asociación de Productores de leche de Santa Fe (APLESAFe) y grupo de productores

independientes del departamento San Cristóbal y de todas las entidades representativas de los productores de leche de la provincia que en el futuro adhieran.

Definen como sus principales objetivos, los siguientes,

- “- Agrupar en su seno a todos los productores de leche de la provincia de Santa Fe a los fines de mejorar la producción y comercialización de la leche dentro del territorio provincial.
- Velar por los intereses de sus asociados en lo que respecta a la finalidad de esta Mesa, requiriendo el cumplimiento de las leyes y decretos dictados por la autoridad competente sobre la explotación de la producción lechera y auspiciar las reformas legislativas que tengan por objeto un mejoramiento y un afianzamiento *de los derechos de los asociados.*” (Meprolsafe, Op. cit.)

MEPROLSAFE logró articular a los dos principales actores de la cadena láctea, esto es productores e industriales. Rápidamente se amplía, incorporándose la otra provincia lechera de la cuenca y se transforma entonces en la Mesa interprovincial de productores lecheros (de Santa Fe y Córdoba), que surge con apoyo de las respectivas Secretarías de Agricultura de las dos provincias. De esa manera, el gobierno también pasa a integrar esta organización, cuya finalidad según Acta Constitutiva, es la de iniciar el ordenamiento del sector lácteo regional.

La notoriedad que adquiere posteriormente hace que se incorporen las cámaras de productores lecheros de otras provincias vecinas (Entre Ríos, Buenos Aires y La Pampa) y que además el estado nacional decida participar activamente en la figura de la ex Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la nación. Pasando entonces a denominarse Mesa nacional de productores lecheros, y convalidando la finalidad de realizar un ordenamiento, ahora de todo el sector lechero nacional.

Paralelamente, y como se explica en la constitución de los integrantes de Meprolsafe, en la zona lechera santafesina funciona la FECET (Federación de Centros Tamberos), una organización relevante y de bastante influencia en la zona. Constituye una asociación de base que tiene su sede en la ciudad de Rafaela y nuclea a productores lecheros de los Departamentos Castellanos y las Colonias, en el centro de la provincia de Santa Fe. Por su accionar, tiene peso propio en el tema de la defensa de los tamberos, se encuentra siempre presente en los momentos de conflictos ambientales, sociales y económicos del sector y suele ser convocada por el gobierno cuando tratan la resolución de este tipo de problemas.

3. Las instituciones del sector público

3.1. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Agrarias. (UNL-FCA)

La antigua Facultad de Agronomía y Veterinaria (FAVE) se crea en la ciudad de Esperanza en la década de 1960 (hoy se encuentra dividida en dos Facultades, de Ciencias Agrarias y de Ciencias Veterinarias). Proveniente de la iniciativa de sacerdotes católicos de la Congregación del Verbo Divino, fue fundada el 10 de abril de 1961, bajo el amparo de la Universidad Católica de Santa Fe, pasando posteriormente a depender de la Universidad Nacional del Litoral a partir del 17 de mayo de 1973.

Desde sus albores, la FAVE contó con el decidido apoyo de toda la comunidad de Esperanza que hizo honor a su condición de Primera Colonia Agrícola Organizada del país, localidad fundada en el año 1856 por inmigrantes suizo-alemanes.

La FCA es una institución educativa que junto a la Facultad de Ciencias Veterinarias, generan un importante impacto social y económico en la ciudad de Esperanza. Entre las dos facultades albergan unos 900 estudiantes, la mayoría de los cuales vive en la localidad, otorgándole gran impacto y dinamismo social y económico de la ciudad.

La FCA ofrece la carrera universitaria de Ingeniería Agronómica y en el nivel de postgrado, las Maestrías en Extensión Agropecuaria y en Cultivos Intensivos; las Carreras de Especialización en Manejo de Agroquímicos, Cultivos Intensivos, Riego de tierras agrícolas y Producción lechera; y las carreras de pregrado de Tecnicatura en Apicultura y Tecnicatura en Agronegocios.

Como sus funciones de origen son la educación, investigación y extensión, no solo se relaciona con la comunidad a través de la enseñanza universitaria sino también con la generación de conocimientos y el desarrollo tecnológico (todavía incipiente) en todas las áreas de su competencia, a los que se suma la oferta de servicios al sector agropecuario que van desde la incubadora de empresas (para innovadores de pequeña y mediana escala del sector agropecuario) hasta el análisis de suelos y aguas, pasando por una gama variada de ofertas.

Una de las formas en que las estrategias institucionales pueden expresarse, es a través del tipo de relaciones que la organización tiene con el medio que la rodea. En este sentido, la FCA -como muchas universidades del país- desde la apertura democrática argentina en 1983, realiza una intensa actividad de relación con el medio, tanto con

instituciones públicas como privadas, a través de numerosas acciones formales e informales.

En términos de un ex decano de la institución, se expresa lo consignado, “Tenemos relaciones con casi todas las Instituciones del sector rural. Es una relación equilibrada espacio público y privado muy importante para nosotros. Sin embargo, también hay una visión *personalista en cuanto a las relaciones institucionales....*”. (E15)

Estas palabras si bien expresan la importancia que la institución le otorga a la estrategia de relacionarse con el entorno, también muestran un diagnóstico autocrítico en el aspecto de la representatividad de los representantes institucionales. Ya que cuando la designación recae siempre en las mismas personas, los objetivos institucionales pueden quedar relegados por la presencia de objetivos personales. Tal situación suele ocurrir debido al escaso sentido de participación y compromiso que existe en general en nuestra sociedad, de manera que son muy pocos los que actúan voluntariamente como representantes institucionales, algunos de los cuales son llevados por la necesidad de protagonismo más que por el sentido participativo. Situación que conlleva una gran dificultad a la hora de consolidar y profundizar dichas relaciones.

Estas razones hacen necesario que la institución, incentive y amplíe la participación genuina y comprometida de sus integrantes, como forma de obtener mejores resultados en la construcción de redes territoriales.

En función de su propósito por relacionarse con la comunidad, o tal vez respondiendo a una política organizacional no explícita ni consensuada sobre el modelo de desarrollo a seguir, (ya que si bien en el pasado inicio procesos participativos de elaboración de un proyecto institucional, los mismos no llegaron a término), la FCA ha realizado convenios con organizaciones privadas, entre ellas AAPRESID, uno de los principales actores en la promoción del proceso de agriculturización. Entidad enmarcada en el paradigma capitalista del crecimiento económico, cuyo objetivo es promover la adopción del modelo del agronegocio, donde la producción agrícola está caracterizada por el consumo de agroquímicos y utilizadora de semillas transgénicas. Ambos insumos, fabricados y desarrollados por el principal sponsor de AAPRESID, una conocida empresa multinacional de agroquímicos y biotecnología.

Por lo tanto es posible concluir que ambas organizaciones (FCA y AAPRESID) no están comprometidas con un modelo de desarrollo sustentable; mientras que AAPRESID se ubica directamente en las antípodas, la FCA se encuentra en un estado

de transición, construyendo su posicionamiento definitivo respecto al paradigma del Desarrollo Sustentable.

El diagnóstico que la institución universitaria hace de la realidad así como las estrategias que de él se desprenden, puede observarse en el “perfil profesional” diseñado por la FCA. Este perfil se considera un aspecto propio de cada unidad académica, independientemente que se trate de la misma carrera universitaria.¹²

A continuación se analizan los planes de estudio de la FCA que han tenido más diferencia entre sí y que fueron los de mayor peso en su historia.

El Plan correspondiente al año 1978 nace desde un contexto donde la producción agropecuaria era concebida como naturalmente extractiva de los recursos naturales y que sólo producía lo que el mercado demandaba, esto es un mercado tradicional y con predominio de commodities.

El perfil del ingeniero agrónomo indicaba una orientación netamente productivista, tal como se refleja en la resolución que lo avala al decir que el profesional *“tiene como base fundamental la profundización de conocimientos, especialmente en lo relativo a la producción agropecuaria (...) debe ser fundamentalmente mejorador de la producción agropecuaria”*. Al definir además la finalidad del profesional, denota una formación empirista con una tendencia al uso de “recetas agronómicas”. Desde lo pedagógico, el egresado del plan 1978 fue formado a través de una enseñanza pasiva y conductista, con escasa capacidad en la integración de conocimientos, logrando un perfil generalista sobre la profesión.

Con el transcurso del tiempo, la cuestión pedagógica y la “visión simplista” de la realidad propia del Plan 1978, fueron las dos cuestiones sobre las que la FCA hizo una fuerte autocrítica y que sumado a la presencia de un decano proveniente del área de las ciencias sociales, la llevó a modificar profundamente su plan de estudios y dar lugar al nacimiento de uno nuevo: el Plan 1998-1999.

¹² El Perfil profesional es una herramienta pedagógica que se desarrolla a través del “Currículo” de una carrera universitaria y es el que marca de alguna manera, la visión de la realidad del mundo y la política institucional que tiene dicha organización universitaria. El perfil es el “tipo o clase” de profesional que cada facultad forma en sus estudiantes, y muestra los atributos y características del egresado que se va a promover, del futuro profesional que genera.

Estos dos componentes (Perfil y Currículo) se plasman a través del Plan de Estudio de una institución educativa universitaria.

Un trabajo de investigación sobre el perfil profesional del Ingeniero Agrónomo describe este entorno sosteniendo que,

“Alrededor de aquellos años, el mundo experimentaba una revolución tecnológica basada en el desarrollo y uso de biotecnología y comunicaciones. La producción agropecuaria sufrió un fuerte impacto en esos tiempos de políticas que promovían un uso sustentable de los recursos naturales y del ambiente, dejando atrás el concepto extractivo. Los mercados tradicionales se convirtieron en grandes bloques productivos y comerciales, en el cual no bastó con commodities sino que las miradas se volcaron sobre las especialidades (los specialities). Las decisiones de producción eran tomadas en base a la demanda de mercado. Ya comenzaban a incorporarse nuevos términos claves en la jerga profesional como *“racionalización de energía y recursos”*, *“formulación de políticas agroalimentarias”*, *“desarrollo económico-social sostenible”*, *“capacitación”*, *“aplicación de alternativas”*, *“servicios de apoyo”*. (Barbero y otros, 2010.)

En este escenario, las autoridades de ese período con apoyo de los docentes-investigadores de la FCA, inician y concretan un cambio de plan de estudios y definen los fundamentos para el Plan 1998-99,

“La misión de la FCA es contribuir al desarrollo sustentable del sector rural a través de: ofertas flexibles de formación profesional; la generación y adaptación de innovaciones tecnológicas, con especial énfasis en las vinculadas con la calidad de los alimentos y la conservación de los recursos naturales; una propuesta creciente de formación continua para graduados; una oferta dinámica de servicios sustentada en la difusión y transferencia de conocimientos e innovaciones tecnológicas; un accionar articulado con otras entidades oficiales y privadas locales, regionales, nacionales e internacionales; su aporte al desarrollo de la democracia, impulsando el fortalecimiento de valores sociales y culturales.” (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU). 2004)

Este plan de estudios se sustenta en el enfoque sistémico de la realidad, donde la enseñanza práctica que atraviesa toda la carrera, esta vez se hace integrando los contenidos teóricos (a la práctica) en diferentes niveles de complejidad sistémica.

Se generan así cuatro espacios de aprendizaje práctico denominados “Nodos de integración” que van desde el 2º al 5º año de la carrera, componiendo los conocimientos teóricos adquiridos por los alumnos hasta el momento del inicio de cada nivel.

La implementación del Plan establece que en los Nodos deben intervenir docentes-investigadores de las diferentes asignaturas de un mismo nivel de complejidad, en un sentido interdisciplinario, de trabajo en equipo (también es grupal el trabajo de los alumnos). Busca formar al egresado a través de una educación participativa que le permita el auto-aprendizaje, con capacidad de integración asegurada precisamente a través de los Nodos de Integración y la realización de un Trabajo Final. Plantea también

que el profesional que transita este Plan, recibe una formación generalista que le otorga luego la opción de profundizar en diferentes campos a manera de una especialidad.

En la práctica y analizándolo después de haber transcurrido 15 años desde su implementación, se perciben al menos dos puntos débiles, el primero de los cuales fue identificado por la misma gestión institucional. Ellos son: la inexperiencia en el trabajo interdisciplinario de los docentes-investigadores (no fueron capacitados previamente al inicio del Plan 1998-99) y un sobre-dimensionamiento del objetivo económico por sobre el ambiental y el social, cuando el desarrollo sustentable plantea que estos tres ejes deben estar en equilibrio, modelo de desarrollo al que la institución adhiere explícitamente en el perfil profesional elaborado.¹³

El primer objetivo que históricamente se abordó (y aún continúa) en la formación de profesionales, las actividades de investigación y los servicios, fue resolver las necesidades de los productores desde la perspectiva económica, esto es obtener la mayor rentabilidad posible en la producción agropecuaria. El marco teórico predominante que subyace en las tres funciones fundamentales de esta institución, (docencia, investigación y extensión) es el modelo del crecimiento económico. Esto puede observarse también en las actividades de actualización y capacitación que organizan tanto los docentes-investigadores como los estudiantes de la facultad, la gran mayoría de ellas desde el paradigma del agronegocio.

Sin embargo, cabe señalar la existencia de tres emprendimientos de la FCA, que procuran incorporar las problemáticas sociales,

a) Líneas de investigación sobre problemáticas de índole social en el sector rural, como las características y consecuencias del proceso de agriculturización, las redes institucionales en la zona lechera central santafesina, las condiciones de vida del empleado tambero y su familia, la formación de grupos juveniles institucionales, la interacción público-privada en la generación de tecnología para el sector agropecuario. Impactos y nuevos actores sociales.

b) Maestría en Extensión Agropecuaria, que funciona ininterrumpidamente desde el año 1988 en convenio con el INTA, formando maestrandos con una visión integral y

¹³ En referencia a las tres dimensiones del Desarrollo Sustentable, hay que señalar que en la actual visión institucional, existe una marcada inclinación en asociar lo sustentable con lo ambiental; y no con un equilibrio entre las tres dimensiones, social-económica-ambiental.

participativa de la extensión, que a su vez producen tesis de investigación con las mismas características.

c) Coordinación actual de la “Comisión de Desarrollo Tecnológico del Departamento Las Colonias” (Codetea) desde fines del año 2013 que es realizada actualmente con un enfoque más flexible de la realidad; si bien esta gestión de la FCA inició la coordinación abordando fuertemente la dimensión ambiental, han dejado explícito que se intenta incorporar a futuro la dimensión social.

Es un avance pero aún faltan dos metas muy difíciles: obtener la visión integral de la realidad, donde los tres ejes que interactúan (económico, social y ambiental) tienen el mismo nivel de importancia, y lograr establecer una forma de trabajo participativa donde sean los productores agropecuarios quienes expresan y definen sus problemáticas y le den su propio orden de prioridad.

Es de destacar que algunas de las instituciones entrevistadas para esta investigación, han manifestado (a través de sus representantes) su conformidad y confianza en el buen funcionamiento de CODETA mediante la coordinación de la FCA.

Sintetizando el análisis, el proceso de agriculturización provocó una crisis importante en esta institución universitaria que se ve reflejada en la elaboración y puesta en marcha de un nuevo Plan de estudios (1998-1999), basado en una visión de la realidad desde el enfoque de sistema.

En rasgos generales, es una organización adherida al modelo productivo del agronegocio e históricamente al modelo de la eficiencia económica en la producción agropecuaria, con una visión productivista en la formación de sus egresados.

Sin embargo, la política institucional más reciente de la FCA (desde el Plan 1998-’99), a pesar de que no tiene una estrategia definida de Desarrollo Sustentable (articulación y equilibrio de los tres ejes) porque la mayoría de sus actividades de docencia, investigación y extensión, pertenecen al eje económico (productivista), es una institución que avanza con una *“visión sustentable”*, ya que está promoviendo actividades en el eje ambiental y más lentamente en el eje social.

Además, la búsqueda de soluciones a las problemáticas agropecuarias sociales y su articulación con las ambientales y económicas, están siendo promovidas en un doble sentido: desde las base, por el equipo de Extensión y Desarrollo Rural (formado por siete asignaturas) y desde el vértice, por las autoridades de turno.

El éxito dependerá del nivel de compromiso que estas partes tengan con el desarrollo sustentable, como así también del hecho que los demás miembros integrantes de la institución lleguen a comprenderlo y asumirlo.

3.2. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Agencia de Extensión Rural de Esperanza (AER Esperanza)

El INTA es una institución pública argentina, de finalidad tecnológica (agropecuaria) y de ámbito nacional, creada en el año 1956. El modelo productivo de la época estaba basado en la “revolución verde” y la consigna para los países agroexportadores era el aumento de la producción agrícola (principalmente de cereales), a partir de la adopción de paquetes tecnológicos originados en Méjico y Estados Unidos.

INTA tiene como funciones de origen, la investigación y la extensión destinadas al sector agropecuario. La estructura de la extensión, está basada en las Agencias de Extensión Rural (AER), que hacen de nexo directo entre los productores agropecuarios y la tecnología; y al ser de ámbito nacional están distribuidas a lo largo y a lo ancho del país.

A su vez, las AER dependen de las Estaciones Experimentales Agropecuarias de la región donde están insertas. Las AER tienen una estructura variable de personas y funciones profesionales y administrativas según la zona donde se encuentren. La localidad de Esperanza cuenta con una Agencia de Extensión Rural compuesta por personal técnico con las siguientes funciones profesionales: tres extensionistas, un técnico a cargo del proyecto Prohuerta y una becaria, además cuenta con el apoyo de dos secretarías administrativas.

El área de influencia de la AER Esperanza es el Departamento Las Colonias. La Agencia se dedica al apoyo técnico agronómico y asesoramiento económico de los principales rubros productivos de la zona, que por orden de importancia son, Tambo, Agricultura (principalmente soja, pero también maíz y trigo) y finalmente, Ganadería de carne.

La AER Esperanza está situada en una región particularmente rica y abundante en todo tipo de recursos. En este contexto, tal como lo expresa un entrevistado, su actual trabajo cotidiano está enfocado a que “..el productor alcance la mayor rentabilidad posible, con una mirada muy especial en la sustentabilidad de los sistemas productivos y en *primer lugar poder conservar el recurso suelo*”. (E11)

Otro de sus objetivos específicos es “mejorar la calidad de la mano de obra de los establecimientos lecheros ya que actualmente el recurso humano es una limitante de *importancia en los tambos*”. (E11). Para poder alcanzar este propósito han organizado cursos de capacitación en conjunto con otras instituciones, concretamente los cursos “El profesional tambero” y “Curso para alimentadores mixeros”.

En su accionar se relacionan con muchas organizaciones del sector. La mayoría de ellas son instituciones privadas con diferentes finalidades, cooperativas, gremiales (Sociedad Rural) y comerciales (de insumos y servicios). Aunque también tienen relación con algunos organismos estatales como el Municipio de la ciudad de Esperanza y el Ministerio de la Producción de la provincia. Además, con la organización regional mixta CODETEA, de la cual participa activamente.

En los últimos años, debido a la política de expansión del INTA, la Agencia de Extensión amplió su accionar al sector urbano, y lo hace a través del proyecto Prohuerta. Donde incorporan a instituciones de fines sociales y educativos (Municipios, Comunas, Escuelas primarias, Rotary club) enseñando y difundiendo los beneficios de la realización de huertas en sectores vulnerables, tanto urbanos como rurales. Sus destinatarios son familias e instituciones, a quienes suministran las semillas para la siembra y el asesoramiento técnico, luego de la capacitación.

La AER Esperanza trabaja desde el modelo difusionista, junto a la estación experimental de Rafaela, donde se realiza la investigación de los problemas identificados para el sector y se generan soluciones para ser llevadas a los productores desde las agencias de extensión. Si bien en los últimos años se identifica un intento institucional de INTA de avanzar hacia el modelo participativo, a través de la formación de Consejos locales y del uso de la técnica de Grupos focales para la identificación de problemas. Lo cual implica abordar un concepto más amplio de la Extensión. Según las expresiones de un entrevistado, “*A través de los Consejos y sus actores, el INTA busca detectar las problemáticas y darles respuestas. Estas problemáticas se llevan a la estación experimental y de allí, son motivo de investigación. A los problemas detectados se proponen soluciones*”. (E12)

La AER Esperanza es la primera organización local que interviene a favor del modelo productivo de agriculturización. No solo va a adherir fuertemente a este, sino que es la institución que inicia y promueve el proceso de agriculturización en la zona, a instancias de la institución madre INTA. Sin embargo, nunca favorecieron a la agricultura por

sobre la lechería; en consideración a las condiciones agroecológicas del lugar, privilegiaron al tambo como actividad productiva más adecuada para la región y su trabajo de extensión se concentró siempre en el rubro lechería. No obstante, sus extensionistas consideran a este territorio como “...de aptitud mixta agrícola-ganadera y *no exclusivamente ganadero de lechería*”. (E12). En su visión productivista, el tambo puede convivir con la agricultura, de hecho, la AER Esperanza se aboca y destina sus acciones al sector lechero tal como lo hace Rafaela, Estación Experimental Agropecuaria de la cual dependen,

“La Estación Experimental Agropecuaria Rafaela orienta sus acciones fundamentalmente a la lechería, al manejo de cultivos (soja, girasol, trigo y maíz) y alimentación y sanidad de bovinos. Cuenta con 4 laboratorios y el "Campo Roca". En este campo, de 119 hectáreas, funciona un sistema de producción de leche: un tambo de características similares a los de la zona, por su estructura, tipo de suelo y disponibilidad de recursos humanos. Se trata de un espacio para el aprendizaje que está a disposición de productores, profesionales, tamberos, estudiantes, empresas e instituciones.” (INTA. <http://inta.gob.ar/rafaela/sobre-611000>)

No obstante, en 1987 los extensionistas de la AER Esperanza comienzan a probar, adaptar y luego a difundir la tecnología de la siembra directa para los cultivos de trigo y soja, en respuesta a las directivas nacionales de la institución. Más adelante, se le une fuertemente en esta tarea la Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa. Como señaláramos en el apartado sobre la universidad, AAPRESID es una organización privada argentina fundada en 1989, sponsoreada principalmente por Monsanto, la multinacional del rubro agroquímicos y biotecnología, que fabrica y comercializa el herbicida Glifosato y la semilla transgénica de soja.

La tecnología de Siembra Directa fue adoptada rápidamente a fines de la década de 1980, por aquellos tamberos con perfil innovador. Esto les permitió mejorar enormemente el cultivo de sus pasturas y con ello la base alimentaria de sus rodeos lecheros.

Sin embargo, el alto precio de la soja en el mercado y los convenientes costos de producción en este proceso de agriculturización, incentivaron la incorporación de la agricultura y el consecuente desplazamiento de la superficie lechera. A la vez, con el mejoramiento en la realización de pasturas permanentes, aumentaron los rendimientos

de leche por hectárea, todo se dio para asegurar el éxito del cambio tecnológico de la agricultura.

“En los inicios de la siembra directa en la provincia, 1987, no había organizaciones de productores unidos por esta práctica (siembra directa), pero el INTA ya trabajaba en el tema. Tampoco se habían formado asociaciones de productores como AAPRESID. Esta organización se formó a instancias del proyecto de INTA. La empresa Monsanto conjuntamente con INTA Pergamino en el año 1988, fueron trabajando por el lapso de un año para formar la organización AAPRESID; y luego sigue sólo Monsanto.

Actualmente INTA y AAPRESID tienen una interrelación poco relevante porque ambas consideran que ya se agotó su participación en relación a la siembra directa y siguen trabajando en otros objetivos. En el momento del boom de la tecnología –década del 85 al 95-, su interacción era muy fuerte ya que ambas entidades coincidían en su estudio (especialmente INTA) y recomendación (especialmente AAPRESID) pero con distintos objetivos. Los de INTA se relacionan al desarrollo rural a partir del crecimiento de la producción, mientras que los objetivos de AAPRESID tienen que ver con la expansión de determinadas tecnologías que aumenten la rentabilidad de las explotaciones, tecnologías que son fabricadas y vendidas por sus sponsors. Aunque en una contradicción del discurso, AAPRESID habla en su misión de alcanzar una actividad agropecuaria sustentable con el impulso de la siembra directa.” (Sandoval y otros. 2007)

Por su lado, la AER Esperanza tiene una visión sobre la sustentabilidad donde mantiene en el discurso a este modelo teórico pero en la práctica solo avanza hasta el nivel de la preocupación, ya que excepto en el tema del suelo, no realizan otras acciones concretas continuadas y articuladas en los aspectos social, ambiental y económico. El centro de su accionar se encuentra en el aspecto económico de la producción agropecuaria.

La misma visión y accionar se manifiesta en CODETEA, de ahí su sintonía con esta entidad de coordinación interinstitucional para el desarrollo regional. La influencia de INTA en la zona en estudio es fuerte y reconocida. Esto se refleja en el apoyo que la AER recibió de las demás instituciones agropecuarias del sector confluyentes en CODETEA, para la construcción de su actual sede propia, ya que parte de los fondos necesarios fueron aportados por CODETEA en consenso con todas sus organizaciones integrantes.

A manera de resumen, se observa a nivel nacional que el INTA adhiere al modelo productivo “agrícola dominante”, ya que el mismo se basa en principios coincidentes con los fundamentos de su origen institucional referido al aumento de la producción agrícola.

A nivel de la AER Esperanza sigue los mismos lineamientos de la institución nacional, encargándose de manera especial de promover en los productores de su área de influencia el manejo eficiente de su establecimiento, de transformar a estos actores sociales a un productor con perfil empresarial.

Sin embargo, no están a favor ni promueven el cambio de actividad productiva que establece el modelo de la agriculturización (pasaje de la actividad tampera a la agricultura); por el contrario, defienden la producción lechera como la más apta para esta zona, especial y casi exclusivamente desde el punto de vista económico.

3.3. Municipalidad de Esperanza.

La Subsecretaría de la Producción es una estructura de gobierno municipal que cuenta solamente con 8 años. Cuando se establece el actual gobierno municipal (10 de diciembre de 2007) una de las ideas principales ideas que tenían sus autoridades era emular al exitoso Municipio de Rafaela, una ciudad de tipo industrial y con muy bajo nivel de desocupación, prácticamente ocupación plena. El gobierno local de Esperanza (también justicialista como el de Rafaela), en una mirada ambiciosa sobre el desarrollo, crea la Subsecretaría de la Producción y pone a su cargo un profesional que anteriormente integraba el equipo de trabajo del Municipio de Rafaela, grupo formado intelectualmente en el marco teórico del Desarrollo Local. Luego de aproximadamente dos años, el Subsecretario renuncia, quedando la Subsecretaría acéfala durante un tiempo.

Ese comienzo tan promisorio se diluye durante un lapso, disminuyendo la articulación y sinergia entre el espacio público y privado en las actividades iniciadas.

Luego de un período de poca presencia en el medio, a partir del 2010, el Subsecretario retoma sus funciones y la estructura vuelve a tener la misma dinámica que en su comienzo, interactuando activamente con las instituciones, pero básicamente del sector industrial y comercial. Empieza a crecer, tomando importancia relativa dentro del Municipio: se le asigna un espacio físico propio y se incorporan más empleados al equipo de trabajo, de manera que al tener más presupuesto adquiere mayor capacidad de acción.

Su relación con el sector rural es débil pero aun así, existente. La Subsecretaría a través de su dirigente actual, ha diagnosticado la necesidad de que el municipio se involucre en el sector rural, de aumentar y mejorar su intervención. Para esto se elaboró un anteproyecto de cambio de estructura, donde se la elevaría de rango, pasando a ser

Secretaría de la Producción y teniendo a su cargo una Subsecretaría para el sector urbano y otra para el sector Rural. Hasta el momento la idea no prosperó.

En lo concreto, la única actividad registrada en el sector rural, fue la colaboración realizada al Instituto Provincial de Estadística y Censo (IPEC), relevando información del distrito Esperanza para el Censo Agropecuario 2008.

A nivel institucional, su relación se da casi exclusivamente con la Sociedad Rural Las Colonias (organización de fuerte representatividad y peso en el sector agropecuario de la zona), pero los mismos informantes calificados la definen como una relación de intensidad endeble y aspiran a aumentar los lazos actuales con esta y las demás organizaciones agropecuarias.

El foco de su accionar está en el sector urbano, con quien mantiene una relación fluida e intensa a través del Centro de Industria, Comercio y Afincados de Esperanza (CICAE), entidad de destacada influencia en la ciudad y el territorio ampliado.

La acción más específica sobre desarrollo de la comunidad que haya realizado este municipio, es el Plan Estratégico de la Ciudad de Esperanza (PECE), enmarcado en la metodología del planeamiento estratégico, de tipo participativo.

Puesto en marcha en el año 1988 y concebido dentro del marco teórico del desarrollo local-global, el PECE resultó ser un plan polémico e inconcluso, como la mayoría de los proyectos estratégicos realizados hasta ahora en la Argentina.

La gestión municipal que llevó adelante este proceso de planeamiento estratégico era de diferente orientación política al de la gestión actual, posiblemente una de las razones por las que el PECE no continuó su curso. Aunque en este caso, lo más notable es que el PECE ya se había truncado durante el segundo mandato del mismo intendente que lo origino, antes de que asuma la gestión actual. Posteriormente, la intendente del gobierno municipal actual, tampoco lo retomó a pesar de haber sido ella una figura muy activa en el origen y durante el desarrollo del PECE. Más aún, se hizo ampliamente conocida en la comunidad a través del PECE, donde se desempeñó como una representante institucional del mutualismo y a partir de allí comienza su exitosa participación en la política partidaria.

El PECE fue realizado gracias a la vinculación de la Municipalidad con el BID, entidad que impulsó y financió un amplio Proyecto de Planeamiento Territorial dentro del cual se encontraba este plan. Fue definido por sus gestores como “El modelo de desarrollo que constituye el marco donde se deberían contener los programas y proyectos que la

comunidad considere necesarios para lograr un desarrollo sustentable de la ciudad y a su vez, debe *ser una herramienta que dinamice el accionar.*” (PECE, 2003)

En la instancia inicial, fue decisiva la intervención del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), quien como otros grupos económicos similares se encontraba en etapa de reproducción del capital a través de su política de financiamiento a países vulnerables, “Apoyamos los esfuerzos de América Latina y el Caribe para reducir la pobreza y la desigualdad. Nuestro objetivo es lograr el desarrollo de manera sostenible y respetuosa con el clima. Fundado en 1959, somos la mayor fuente de financiamiento *para el desarrollo de América Latina y el Caribe*” (BID, 2014)

Una vez logrados los recursos económicos, el municipio encomienda la conformación de un equipo técnico a la Universidad del Litoral, el cual estaría integrado por las Facultades de Ciencias Agrarias, Arquitectura y Ciencias Hídricas, quedando a cargo de la coordinación metodológica la Facultad de Ciencias Agrarias.

Ya puesto en marcha, su convocatoria fue tan amplia como su respuesta, participaron representantes de todas las organizaciones de la localidad y también algunos ciudadanos de manera personal. Se alcanzó la etapa de “Cartera de proyectos” con más de 70 Ideas-proyecto presentadas, tanto de las instituciones locales como de ciudadanos particulares. Las instituciones participantes respondían a funciones tan diversas que se agruparon en siete ejes de trabajo: económico-productivo, ambiental, desarrollo urbano planificado y articulación territorial, educación, estado local y sociedad civil, desarrollo cultural y deportivo y finalmente salud y promoción humana. Las ideas-proyecto fueron validadas socialmente y de ellas quedan 67 proyectos formando la Cartera definitiva.

Una vez concluida la presentación de ideas-proyecto, la Universidad se desprende del proceso y queda en funcionamiento el “Foro de la ciudad”, cuyo rol fundamental era el de *“custodiar que los procesos participativos se desarrollen de manera pertinente, respetándose la opinión de los vecinos”*. (PECE, Op. cit)

El Foro siguió con el Planeamiento estratégico hasta el año 2005 y luego desaparece sin llegar a completar la cartera definitiva de proyectos.

De ahí en más, se produce un recambio político del municipio a través de las elecciones cuyas autoridades asumieron funciones en el 2007, encabezando así, un gobierno municipal que fue el quien creó la Subsecretaría de la Producción, actualmente en funcionamiento.

El PECE generó tantas expectativas en la comunidad que tuvo una convocatoria casi desbordante. Esperanza es una ciudad muy rica en instituciones de diversas finalidades

(desde agrupaciones gauchescas hasta centros de salud, pasando por clubes deportivos, centros de ancianos, grupos artísticos y otras).

El plan, al no poder completarse ni finalizar, dejó en la comunidad cierto descrédito sobre este tipo de proceso de desarrollo liderado por instituciones públicas. De esta manera, las actuales estructuras de gobierno reciben una baja respuesta de la comunidad a sus propuestas de desarrollo (tanto para el sector urbano como rural). Así lo expresa un informante calificado con su opinión “...la Subsecretaría (de la Producción) está preocupada por el desarrollo local, pero los dirigentes esperancinos son refractarios al tema y lo ignoran” (E14). Posiblemente ocurra lo mismo con las siguientes gestiones, deberá pasar mucho tiempo de acciones concretas, que tengan continuidad y sobre todo que logren culminar, para volver a instalar confianza en la comunidad.

Resulta interesante por su relación con el desarrollo y el crecimiento de la comunidad, ver el proceso de traspaso de mando que ha tenido esta estructura hasta el momento. Luego de un tiempo de poca presencia en el medio, a partir del 2010, el primer Subsecretario retoma sus funciones, imprimiéndole a la Subsecretaría la misma visión y dinámica que en su comienzo. La enfoca en el marco del desarrollo local-territorial, interactuando dinámicamente con las instituciones locales, pero básicamente del sector industrial y comercial.

A partir de allí, su accionar se concentra en tres cuestiones:

- a) Continuidad del Proyecto Incubadora de empresas (gestado por el gobierno anterior en conjunto con la Universidad), que consiste en lo siguiente: “el emprendedor presenta un “*Plan de Negocios*”, se lo analiza y si se considera viable, se le da espacio físico y se lo asiste, brindándole un lugar y servicios conexos (internet, sala de reuniones, gas, agua) y una apoyatura en la gestión de las instancias iniciales.” (E13)
- b) Fundación ITEC (Instituto tecnológico) El Molino, fundado por tres instituciones: la Municipalidad, el CICAIE (Centro de Industria y Comercio de Esperanza) y la Sociedad Rural las Colonias, donde se realizan cursos para formar técnicos (torneros, gestión de empresas, etc.) y se da asistencia técnica a las empresas de la ciudad.
- c) Proyectos para financiar microemprendimientos agropecuarios de producciones alternativas (novedosas) que excluyen lechería y agricultura.

En resumen, la Subsecretaría de la Producción de la Municipalidad de Esperanza es una estructura institucional dinámica y con sentido de eficiencia, reflejado en las numerosas acciones hacia sus destinatarios, con resultados concretos y bien recibidos por la comunidad, tal vez en contraste con el accionar general de las instituciones públicas. No obstante, es de destacar, su corta presencia y la personalidad de su responsable actual, que le imprime las particularidades actuales a la estructura. El transcurso del tiempo permitirá identificar si las estrategias mencionadas formarán parte de una política institucional a largo plazo del municipio.

Su visión actual sobre las acciones futuras es amplia e incluye al sector rural como un importante actor social con quien trabajar. El reconocimiento de la gestión actual hacia lo agropecuario se cristaliza en el proyecto de ampliación de la estructura (todavía en estudio) consistente en elevarla al rango de Secretaría de la Producción, con dos Subsecretarías a su cargo: una del sector urbano y otra del sector rural. Estrategia de acción que pretende seguir los lineamientos de la teoría del desarrollo local-global.

4. La Comisión de Desarrollo Tecnológico Agropecuario, del Departamento Las Colonias (CODETEA)

Se trata de una institución en la que sus integrantes son organizaciones del sector público y privado local, por lo que resulta ser de ámbito mixto. Tiene como función la coordinación interinstitucional en la temática del desarrollo rural de la región.

Nace por impulso del Consejo de Tecnología Agropecuaria de la provincia de Santa Fe, en una época donde las innovaciones tecnológicas eran transmitidas a los productores a través del modelo de extensión difusionista y la metodología grupal.

Su origen data de la asamblea constitutiva realizada el 9 de agosto de 1983 en la ciudad de Esperanza, en instalaciones de la Sociedad Rural de Las Colonias. En la actualidad cuenta con 30 años de funcionamiento, un período considerable de tiempo por tratarse de una entidad que reúne instituciones de ámbitos y objetivos heterogéneos.

En su acta fundacional queda establecida su finalidad de la siguiente manera, *“Fomentar y consolidar la coordinación entre las instituciones oficiales y privadas vinculadas al sector agropecuario, con el objetivo de que participen en el proceso de desarrollo rural de la región.”* (Yanez García, 1992)

La estructura de CODETEA está compuesta por una Comisión Directiva integrada por las siguientes funciones ad-honorem: coordinador, secretario, tesorero y vocales. A partir de 1998 cuenta también con una función administrativa o secretaría de tipo

ejecutiva. Para ocupar las funciones directivas, cada institución miembro designa un representante institucional. El Coordinador dura dos años en su función y la persona que la ocupe puede ser reelegida indefinidamente. Las demás funciones rotan y son elegidas cada dos años.

CODETEA está formada por 16 organizaciones de diferentes finalidades: educativas (Escuelas agrotécnicas, Facultad de Ciencias Agrarias y Facultad de Ciencias Veterinarias), cooperativas (AUT, Cooperativa El Molino, Cooperativa Guillermo Lehmann, Cooperativa Agricultores Federados Humboldt), de política agropecuaria (Ministerio de la Producción), gremiales (Sociedad Rural Las Colonias) y tecnológicas (INTA, AER Esperanza). Además, participa una empresa familiar industrializadora y comercializadora de lácteos (Tregar SA).

CODETEA no cuenta con sede propia y sus lugares de reunión van rotando, realizándose en las sedes de sus integrantes. Tampoco maneja fondos, ya que sus gastos de funcionamiento son mínimos y son afrontados por las organizaciones que la componen. No todos sus integrantes tienen el mismo nivel de participación.

Después de un prolongado período de amesetamiento en su actividad, -aunque sin muestras de abandonar el objetivo de impulsar una lechería eficiente y competitiva-CODETEA intentó en diciembre de 2012, iniciar una nueva etapa activa.

El descenso de actividad ya había ocurrido en otros momentos de su historia, pero esta vez fue identificado por la propia institución. Para encontrar un nuevo dinamismo en su accionar, en una primera instancia convocó a consultores externos (pero que en el pasado fueron representantes institucionales en esta entidad), con los cuales se llevó adelante una encuesta a productores agropecuarios. La finalidad del relevamiento fue “identificar la demanda, para consensuar sus políticas con los actores sociales *destinatarios*”. (E19)

La encuesta indagó sobre las necesidades de los productores agropecuarios y el orden de prioridades que tenían. El análisis de las mismas arrojó una priorización por la que los productores demandaron servicios y expresaron la ausencia del Estado (en sus distintos niveles, nacional, provincial y local) en la atención de las problemáticas del sector agropecuario. Entre las necesidades prioritarias de los productores sondeados, figuraron electricidad, caminos (mejoramiento de los actuales y construcción de nuevos) cortinas forestales y seguridad (por la presencia de abigeato o robo de ganado).

Sin embargo, hasta el momento (año 2014) CODETEA no avanzó en acciones relacionadas a esta demanda y priorización de los actores sociales.

Al año siguiente de la mencionada encuesta, asume la coordinación la Facultad de Ciencias Agrarias (FCA). Se realiza una segunda instancia de reactivación de funciones, esta vez desde la mirada de las instituciones enmarcadas en su propia interpretación del desarrollo sustentable. Es aquí donde los representantes institucionales de CODETEA definen y acuerdan acciones relacionadas a la sustentabilidad ambiental. En función de estas definiciones, la FCA designa como su representante institucional a un docente-investigador del área de la sanidad vegetal, por su conocimiento de la problemática ambiental en relación a la aplicación de agroquímicos. Actualmente, desde CODETEA se están realizando trabajos puntuales de difusión a productores de la zona, sobre el uso correcto de agroquímicos en la agricultura.

En esta etapa (como en las anteriores), las acciones de CODETEA se determinaron por las percepciones de sus representantes institucionales sobre los aspectos considerados problemáticos en el sector rural; y no por la percepción de sus destinatarios, los productores agropecuarios. (Yanez García. Op.cit.)

Esta actitud es común en aquellas instituciones donde se produce una baja participación de sus representados. Pero también hay que considerar que en muchas ocasiones, la falta de participación se encuentra instalada por aquellos que participan.

La información primaria relevada fue abundante y diversa, mostrando algunos aspectos sobresalientes que son consignados a continuación,

- Si bien la mayoría de sus declamaciones se relacionan con la problemática económica de los productores, parte del discurso de CODETEA está orientado hacia la cuestión social, básicamente en relación a la modernización del sistema productivo. Sintetizado así por un informante calificado “...tenemos que abrir la cabeza al sector. No queremos que la gente se vaya del campo, hay que hacer viviendas y fomentar la educación” (E22); sin embargo estas acciones hasta el momento no se han concretado.
- Cuando la institución habla del problema educativo en el sector agropecuario, se refiere al empleado tambero y su familia y no solo el referido a la educación formal sino también al de la capacitación sobre el trabajo del tambo. En forma concreta, identifican como problema importante, la falta de mano de obra calificada en los establecimientos lecheros y la alta inestabilidad o falta de continuidad del empleado tambero: “... no duran un año, la gente (tamberos) cambia de trabajo todos los años.”(E21)

- El análisis de la relación entre CODETEA y la Facultad de Ciencias Agrarias, merece una consideración particular, debido a la iniciativa que tuvo esta última en el año 2005, de presentar un proyecto de desarrollo sustentable. Se trató de un proyecto de investigación-extensión conjunto entre la Universidad del Litoral y CODETEA, al que se denominó PRODESU (Programa de Desarrollo Sustentable). Este permitió iniciar con firmeza una relación FCA-CODETEA, que luego pierde fuerza y se discontinúa, básicamente debido a la no concreción del proyecto. Las causas de esto fueron, la aparición de una variable externa (el fenómeno de las inundaciones) y el desenlace del equipo del proyecto. La inundación del año 2005, fue una catástrofe natural de fuerte impacto sobre el campo, por lo que a partir de ese momento se invirtieron los objetivos de CODETEA, todas las instituciones que la integran se enfocaron a solucionar esta problemática ambiental y se diluyó el accionar conjunto que tenían. Sumado a esto, se dio una etapa de escasa participación de la FCA en las reuniones formales de la institución, que por ser esta Facultad la principal gestora del proyecto, contribuye a la caída del mismo.

Este hecho permite inferir dos cuestiones:

- a) Se identifica un fuerte personalismo en la participación institucional en CODETEA (tanto de la FCA como de las otras organizaciones). La participación depende de la actitud del individuo que en cada momento forma parte de la Comisión Directiva como representante institucional, la institución madre deja a cargo de dicha persona, la actividad y/o participación, sin prever alternativas a la falta o exceso de participación de su representante. Los vaivenes en la participación, son casusa y consecuencia de que *“las instituciones integrantes no se han apropiado de CODETEA como deberían haberlo hecho”*. (E19)
 - b) Existe una falta de claridad sobre el concepto de sustentabilidad, tanto en CODETEA como en sus instituciones miembros. Esto provocó que en determinado momento, visualizaron el problema de las inundaciones como “algo aparte” y en vez de actuar en forma coordinada desde CODETEA para abordar la catástrofe como una problemática de la sustentabilidad, actuaron desde la coyuntura y esto contribuyó a anular el proceso de revitalización por el que aquella se encontraba en ese momento.
- Se refuerza lo anterior con la visión de otros miembros, quienes señalan una importante participación de la FCA y de la Agencia de Extensión Rural de INTA, en la actividad lechera y en cuestiones puntuales de la agricultura, referidas a la

solución de problemas técnicos productivos, a través del aporte de tecnología de manejo con costos mínimos.

- En el discurso, la institución manifiesta preocupación por el tema social, pero sin embargo, no lo articula en sus acciones. Ha realizado –siempre hablando de su discurso- un reclamo en forma generalizada, sin distinguir un destinatario concreto, sobre la necesidad de mejorar las condiciones de habitabilidad en el campo. Plantean por ejemplo qué no existe en el país un Fondo Nacional para la Vivienda (FONAVI) del sector rural, tal como hay en el sector urbano para la construcción de viviendas (desde económicas hasta de mediano costo) para la gente de menores recursos o poca accesibilidad a créditos.
- El accionar histórico de CODETEA ha sido errático, con amesetamientos pronunciados. Algunos de sus integrantes distinguen como obstáculo de esto a la falta de apoyo de los gobiernos provinciales para emprender acciones conjuntas a favor de la gente de campo. Un caso particular es la dificultad en la producción de electricidad para el sector agropecuario, particularmente en el tambo, donde la presencia de electricidad es fundamental para el funcionamiento de las máquinas ordeñadoras.
- Otro obstáculo identificado para la articulación institucional es la superposición de funciones, problema que se dio bajo dos variantes, a) jornadas de capacitación sobre diferentes temas pero en la misma fecha y horario, organizadas en forma paralela por CODETEA y por una de sus integrantes.
 - b) talleres o trabajos de capacitación sobre el mismo tema, pero organizado por separado y en diferentes fechas; por ejemplo a través de Codetea: trabajo de promoción forestal con grupos juveniles de sus organizaciones integrantes; con Agricultores Federados Argentinos (AFA) Humboldt, también trabajos de promoción forestal, pero con el grupo de mujeres, esposas de sus asociados o mujeres productoras.

Haciendo un análisis de su comportamiento a lo largo de la historia de CODETEA, es posible distinguir una constante que es el funcionamiento como “grupo social influyente en el territorio”. Esta Estrategia fue desarrollada especialmente por las instituciones de participación activa dentro de CODETEA pero no necesariamente por todas sus integrantes, ya que varias de ellas son instituciones fundadoras pero que en la actualidad tienen escasa o nula participación.

En esta estrategia, el objetivo que subyace es alinearse al modelo productivo actual “agrícola dominante” para lo cual defienden e incentivan un perfil de tipo empresario en el productor. En su discurso promueven la resolución de los negocios agropecuarios mediante una actitud agresiva; y propulsan una lechería eficiente con plena adopción de las últimas tecnologías disponibles, desestimando a los productores que no se adapten a estas pautas.

En este sentido, hay una coherencia entre la visión individual de las instituciones que participan activamente en la entidad y la misma CODETEA, visión que es transmitida a su accionar en el territorio.

A modo de síntesis, puede decirse que el comportamiento de las instituciones del sector rural del territorio responde a dos situaciones simultáneas, el mandato del Mercado y la ausencia del Estado. Conjugar estas dos cuestiones, pone al menos en riesgo el encauzamiento de una sociedad hacia su desarrollo sustentable.

La falta de intervención del Estado (en los hechos concretos, aunque se declame lo contrario), deja al libre albedrío el accionar de los intereses de grupos capitalistas (cuyo principal objetivo es el crecimiento de sus capitales), quienes despliegan sus estrategias a través del mercado y el discurso de la necesidad de “eficiencia” de la producción agropecuaria. Eficiencia a la cual se llega básicamente por dos requisitos, a través de la incorporación de tecnología de alto costo y de la adquisición de escala. Los costos tan elevados que requiere adoptar este camino pueden solucionarse mediante la toma de créditos, que casualmente otorgan los grupos que lo promueven. De esta manera cierran el círculo en un proceso mediante el cual el MPAD resulta ser un modelo “hecho a medida” de los mencionados grupos de capital, pero que poco responde a los actores más vulnerables del universo de productores y de instituciones agropecuarias, sencillamente porque no pertenecen a su objeto, razón por la cual es precisamente el Estado quien está destinado a ocuparse de estos actores del sector y de los procesos productivos que en él ocurran.

5. Síntesis “Crisis y estrategias institucionales”.

Se presentan en forma resumida los aspectos intervinientes en el proceso de crisis y estrategias institucionales en la Cuenca Lechera Central Santafesina.

Cuadro N° 21: Resumen del análisis de las categorías analíticas sobre las crisis y estrategias institucionales en el Departamento Las Colonias.

	CATEGORIAS DE ANÁLISIS							
		Adhesión al modelo de Agriculturización.	Crisis y mutación institucional	Alianzas con otras Organizaciones de la Comunidad	Legitimidad institucional (Sentido de pertenencia y participación de integrantes)	Influencia y prestigio en la Comunidad	Expansión y crecimiento	Participación e influencia en Institución de Coordinación del desarrollo (CODETEA)
INSTITUCIÓN	ORGANIZACION							
Cooperativa (1-Láctea 2- Agrícola-Ganadera)	AUT (1)	Fuerte	Muy Fuerte	Débil	Escasa	Mediano	Separación en cadena láctea	Pasiva (forma parte - no participa)
	El Molino (1)	Fuerte	Muy Fuerte, con protección de peq. prod.	Débil	Escasa	Escaso	Achicamiento	Poco Activa
	Guillermo Lehmann (2)	Muy Fuerte	Extremadamente Fuerte	Fuerte	Muy Fuerte	Muy Fuerte	Muy fuerte	Muy Activa
Educativa	FCA - UNL	Fuerte	Mediana	Fuerte	Mediano a Fuerte	Mediano a Fuerte	Fuerte	Errática (Pasiva-Activa)
Gremial	SRLC	Fuerte	Escasa	Fuerte	Fuerte	Fuerte	Se mantuvo	Activa
Política Local	Subsecretaría de la Producción (Municip. Esperanza)	Fuerte	Fuerte	Fuerte	Fuerte	Fuerte	Altibajos	No Participa
Tecnológica	INTA	Fuerte	Escasa	Fuerte	Fuerte	Fuerte	Se mantuvo	Activa
Coordinación Interinstitucional	CODETEA	Fuerte	Escasa	Fuerte	Mediana	Mediano	Altibajos	

Referencias: AUT: Asociación Unión Tamberos. FCA (UNL): Facultad de Ciencias Agrarias (Universidad Nacional del Litoral). SRLC: Sociedad Rural de Las Colonias. INTA: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. CODETEA: Comisión de Desarrollo Tecnológico Agropecuario.

CONCLUSIONES

En la cuenca lechera más grande de Latinoamérica se produjo en los últimos 25 años un proceso de desplazamiento de la actividad lechera a raíz del avance de la agricultura, el cual involucró también fuertemente a las instituciones del sector. En consecuencia se reconfiguró el territorio.

Por su efecto altamente impactante, en esta tesis se denomina al mencionado proceso como Modelo productivo Agrícola Dominante del siglo XXI.

La Tesis muestra que las instituciones estudiadas en la cuenca lechera santafesina, presentan una fuerte adhesión al modelo productivo Agrícola Dominante. Las crisis y mutaciones institucionales experimentadas se dieron en función a la contradicción (o coincidencia) entre sus objetivos de origen y el modelo productivo. De esta manera, las cooperativas, por nacer en una base de solidaridad y ayuda mutua, presentaron fuerte contradicción con los objetivos del modelo productivo agrícola dominante (basado en la competitividad, la escala y la eficiencia); y por lo tanto fueron las organizaciones que desplegaron mayores crisis y transformaciones para poder acercarse a los objetivos del modelo productivo.

En cambio, instituciones como la Sociedad Rural local y el INTA tuvieron escasas transformaciones en el período debido a que sus objetivos estaban en concordancia con el modelo productivo. A la vez, estas últimas son las que actualmente ostentan mayor influencia y prestigio institucional en la comunidad, junto a la cooperativa Guillermo Lehmann, que fue la de mayor adhesión y adaptación al modelo productivo de referencia, precisamente son las tres organizaciones que tienen mayor influencia en las actividades de CODETEA.

Por otro lado, las crisis y mutaciones que ocurrieron en las cooperativas tuvieron un efecto negativo en cuanto a la legitimidad institucional, ya que fueron perdiendo el sentido de pertenencia y la participación de sus integrantes o asociados.

Un caso especial de mutación resulta ser el Municipio, por ser aparentemente contradictorio ya que exhibe una fuerte transformación, pero no por oposición de objetivos, sino por responder directamente al modelo. Ya que se crea una estructura que antes no existía, la “Subsecretaría de la Producción”, destinada a fomentar la

competitividad y el crecimiento productivo, en principio en el sector urbano pero con el sector rural entre sus finalidades futuras.

Las transformaciones institucionales ocurridas, se encauzan a fomentar las alianzas inter-institucionales a favor del Modelo Agrícola Dominante donde la tecnología es uno de sus principales componentes. En este sentido fueron las instituciones estudiadas las que fundaron CODETEA, con el objetivo de coordinar las acciones destinadas al desarrollo tecnológico agropecuario de la región, especialmente las correspondientes al sector lechero.

En cuanto a los actores sociales individuales -los productores-, se encontró que este Modelo Agrícola Dominante, genera un tipo de productor con perfil empresario, competitivo y eficiente, orientado al mercado y que se preocupa cada vez menos por las condiciones de vida en el campo ya que su existencia (y la de su familia), se desarrolla cada vez más en los centros urbanos.

Unido a esto, las transformaciones provocadas en el establecimiento lechero, han sido expresadas como el pasaje “del tambo a la empresa láctea”, aludiendo al cambio de la antigua explotación lechera por la adopción de un perfil caracterizado por la eficiencia productiva, rentabilidad, escala, fuerte capitalización, alta especialización, tecnología de punta; y dirigida por un productor empresario.

No obstante, a diferencia de la agricultura, en la actividad lechera de la zona todavía prevalece como actor social el chacarero o farmer por sobre la figura netamente empresarial donde el productor es casi un “ausentista”. Este farmer, productor propietario pequeño a mediano, en muchos casos ya no vive en el sector rural, pero a diferencia del empresario agropecuario mantiene estrecha relación con el campo.

Las dos cooperativas lácteas locales son las organizaciones que más sostienen a los chacareros en el sector. El 77 % de los socios de la cooperativa El Molino corresponden a esta tipología (con producciones inferiores a los 2.000 litros diarios de leche: pequeños y medianos productores) y la cooperativa AUT –de mayor tamaño que la anterior- asocia a unos 400 productores tamberos, en proporciones similares.

En relación a los cambios relacionados a la estructura agraria del sistema estudiado, la matriz de mercado y la ausencia de políticas estatales han promovido una desagregación

de los actores socio-económicos de explotaciones agropecuarias inferiores a 200 hectáreas, que ante el impacto de estrategias macroeconómicas adversas (como el plan de convertibilidad de 1991), no pudieron sustentar las actividades productivas que exigieron mayor eficiencia y economía de escala. Se produjo un fenómeno de concentración de la tierra y del capital, bajo el actual modelo productivo agrícola dominante.

El cooperativismo lechero, que fuera uno de los principales actores institucionales del territorio en estudio, se encuentra hoy en una situación de vulnerabilidad. La oposición entre la ideología cooperativa y las acciones institucionales, está en un punto de gran tensión, aunque en mayor o menor grado según la organización de que se trate, se conservan algunos ideales de compromiso con la solidaridad, la democracia y la equidad.

La respuesta a los cambios ocurridos por el nuevo modelo productivo basado en la agricultura, llevaron a los actores sociales del cooperativismo lácteo a modificar su perfil, pasando de un modelo solidario de gestión a una forma de gestión más empresarial. La búsqueda de la eficiencia productiva es un nuevo objetivo en las cooperativas, rompiendo el equilibrio original de su doble finalidad económica y social. El objetivo que sus asociados logren eficiencia tiene casi tanto peso como la defensa de la producción de los productores tamberos, sin embargo, de las dos organizaciones locales del cooperativismo lechero, una se encuentra en estado más cercano al cooperativismo, mientras que la otra tiende a acercarse más a la figura de una empresa de capital.

En cambio, la cooperativa que representa al sector agrícola-ganadero (de carne), se vio totalmente integrada al nuevo modelo y se transformó en una organización de liderazgo regional, al reconvertirse y adoptar el modelo de gestión empresarial. Sin embargo, en esta cooperativa también se evidencia tensión –aunque de menor magnitud- entre la nueva lógica adoptada y la lógica cooperativista que le dio origen. Esta última está manifestada por la identidad cooperativista y el disminuido pero todavía importante sentido de pertenencia de sus asociados que aún controlan la gestión de la cooperativa, socios provenientes de una comunidad muy pequeña donde todos “se conocen”.

Las cooperativas estudiadas (especialmente las lecheras) presentan una disminución de la “Pertenenencia” y “Participación” de sus productores asociados, lo que permite interpretar -en parte- las crisis por las que han pasado dichas cooperativas locales.

Otra de las razones de la fragilidad del cooperativismo lácteo, es la falta de políticas de Estado que protejan la producción lechera y planifiquen su destino, en un contexto donde se produjo un importante aumento de la producción de leche, liderado por instituciones tecnológicas privadas y estatales como el INTA y cuyos destinatarios han sido el tipo de productores que impone el Modelo Agrícola Dominante: capitalizados, eficientes, y competitivos. En este punto, resulta importante recordar que la base social del cooperativismo está formada por los sectores más vulnerables de la estructura agraria: los pequeños y medianos productores caracterizados por el trabajo familiar, justamente la franja que disminuyó notablemente en el intercenso 1988-2002.

La lechería de tipo familiar solo es avalada por el cooperativismo original y esta clase de lechería tradicional responde mucho más a los parámetros del desarrollo sustentable, que la nueva lechería empresarial, dado que es generadora de mano de obra, hace un bajo uso de agroquímicos (a diferencia de la agricultura actual) y en condiciones de manejo eficiente puede resultar tan rentable como la agricultura.

Desde el punto de vista técnico-agronómico, se identificaron dos aspectos del nuevo modelo productivo Agrícola Dominante, que inciden en lo socioeconómico y lo ambiental en forma opuesta, beneficiando a uno y perjudicando a otro:

a) Como aspecto positivo, el cultivo de soja armoniza con la actividad lechera por varias razones: el tambo posee superficie ociosa que al ser ocupada con soja, permite luego vender el grano o destinarlo al consumo animal, elevando la rentabilidad de la explotación. Por otro lado, la rotación con soja deja el suelo con mayor fertilidad para las pasturas; y finalmente la práctica del cultivo de soja le permite al tambero trasladar una forma de manejo eficiente al cultivo de pasturas (manejo proveniente del paquete tecnológico de agricultura). Los productores lecheros que incorporaron esta actividad encontraron una mayor estabilidad económica en sus establecimientos y en consecuencia también mejoró un aspecto de su calidad de vida y la de la familia tambera.

b) En tanto aspecto negativo, relacionado con la complejidad de las redes institucionales que se forman en torno al modelo productivo agrícola dominante, pero

que escapan a los objetivos de esta investigación. Concretamente, se trata de la falta de control sobre el uso de agroquímicos que impacta y perjudica a la naturaleza y a los seres vivos en mayor o menor medida. En este sentido, sería importante que las instituciones con finalidad de regulación e intervención en el sector agropecuario actúen para controlar la situación.

Actualmente, la mayoría de los productores que realizan agricultura, aplican agroquímicos en sus establecimientos sin supervisión de un profesional agrónomo, a pesar que hay una ley provincial que regula el uso de los mismos. Posiblemente no sea ajeno a este hecho, la gran expansión y rentabilidad que genera el negocio de la venta de agroquímicos en nuestro país.

El aspecto positivo fue aprobado y promovido por las instituciones del sector, el negativo constituye otra situación de “tensión” que atenta contra los principios del desarrollo sustentable.

En el campo social del territorio en estudio existe una concentración del poder entre un pequeño grupo de actores individuales, avalado por la falta de participación de la mayoría de los integrantes y/o representados de las instituciones. También a lo largo del tiempo, varios de los dirigentes institucionales del sector agropecuario han resultado ser los mismos en las diferentes instituciones, ocupando diversos cargos o funciones incluso en forma simultánea en distintas organizaciones. Por ejemplo se observó superposición de cargos de gestión por la misma persona, en las siguientes instituciones: INTA – Sociedad Rural Las Colonias – Cooperativa Guillermo Lehmann - Facultad de Ciencias Agrarias - Mesa provincial de productores lecheros.

Volviendo a los actores individuales, se determinó que las causas por las cuales los pequeños productores lecheros salieron del sistema, no fueron solamente económicas sino que también intervinieron cuestiones de orden sociológico; y una de ellas se relaciona con el ciclo de vida en el que se encuentran las familias durante el proceso de agriculturización. Para aquellas en período de jubilación o retiro laboral, favoreció que dejaran la actividad y fueran a vivir a la ciudad o pueblo cercano, donde disponían de mayores comodidades y seguridad.

Otra de las causas es la forma de tenencia de la tierra. Los tamberos en cuestión eran propietarios de sus tierras por provenir de un particular proceso de colonización, lo que

les permitió alquilar sus establecimientos y pasar a vivir de una renta, ya que el proceso de agriculturización tuvo como efecto aumentar considerablemente el precio de la tierra. Finalmente está la categoría de sacrificio y trabajo rudo de la actividad tambera que sumado al hecho de no tener perspectivas de mejoramiento en el entorno socioeconómico y político actual, los impulsó a buscar en el sector urbano los bienes y servicios que no tenían en el campo.

En síntesis, para estas familias tamberas de la zona, el nuevo modelo productivo Agrícola Dominante en lo individual les resultó positivo, ya que les permitió mejorar su calidad de vida. Aunque para esto, tuvieron que salir del sistema productivo (sin poder volver) y volcarse al sector urbano como actores sociales pasivos.

Los actores institucionales analizados ven a la agricultura actual como una actividad productiva potenciadora de la lechería de tipo empresarial y como un modelo que impulsa el crecimiento económico del sector, ya que su efecto inmediato es la expulsión del sistema de aquellos productores ineficientes económicamente.

Un actor social colectivo esencial para el modelo productivo de agricultura dominante, es la Empresa comercializadora de insumos, tanto las de agroquímicos y semillas agrícolas como las de maquinarias. Estas empresas comerciales son las que introdujeron la mayoría de los cambios del nuevo modelo productivo; lo hicieron (y continúan realizándolo) a través de sus asesores y asistentes técnicos, quienes en su trabajo cotidiano, concurren hasta el campo de los productores a ofrecerles insumos y juntamente con la venta realizan “gratuitamente” la asistencia técnica. En un proceso de ida y vuelta donde el productor cree que obtiene un servicio gratuito de parte de la comercializadora (y que por lo tanto sale ganando) y el asistente técnico, que no solo le vende los insumos sino también una forma de manejo productivo, que hace a este productor cada vez más dependiente de los productos que comercializa.

Las empresas vendedoras de insumos, resultan un engranaje clave en este modelo productivo agrícola ya que son el vehículo de la nueva forma de producir, llegando hasta el productor agropecuario “puerta a puerta” a través de sus vendedores-asesores para difundir la tecnología a la vez que obtienen una renta por la venta de los insumos. Este nexo directo entre la empresa comercial y el establecimiento agropecuario, resulta una estrategia eficiente del modelo Agrícola Dominante, para resultar exitoso.

En cuanto a las organizaciones gremiales de la lechería fundadas Ad-hoc en las últimas décadas, si bien forman parte de los análisis adicionales de la Tesis, se pueden realizar algunas conclusiones. La defensa de los intereses de sus representados pasa exclusivamente por la lucha sobre el precio de la leche, no contemplando otros aspectos de la calidad de vida del productor tambero y su familia. Entre sus objetivos no tienen previsto sumarse a un proceso de desarrollo sustentable, como sí lo expresan las otras instituciones agropecuarias del territorio, resultando en este sentido, más coherentes en su discurso y su accionar que el resto de las instituciones.

Continuando con las gremiales, otro tema relevante es la cuestión de la representatividad de sus asociados y el poder o capacidad de negociación que poseen. Ambas características se encuentran deterioradas, y esto se vislumbra en la falta de integración existente (gran cantidad de entidades gremiales que coexisten) y por la sucesión o aparición-desaparición de diferentes entidades con la misma finalidad gremial, dentro del sector lechero.

Los cambios registrados en la estructura del paisaje y el “desvanecimiento” del colono tambero de la zona, son muestras de dos afecciones a los componentes ambiental y social respectivamente, que dan cuenta de que el modelo productivo Agrícola Dominante no está encauzado en los objetivos del desarrollo sustentable, el cual necesita poner en equilibrio los ejes social, ambiental y económico. Unido a la cuestión del poder hegemónico que se da en el territorio estudiado, la nueva territorialidad que se está construyendo no avanza en el sentido de un desarrollo sustentable.

Las Instituciones del sector agropecuario generaron estrategias para adaptarse y profundizar el modelo, lo que a su vez les permite seguir ejerciendo el control territorial y orientar los procesos de organización de la producción agropecuaria en el espacio donde se desempeñan. A pesar de que lo colocan en su discurso, las instituciones en cuestión no responden a un modelo de desarrollo sustentable sino a un modelo de crecimiento económico, con pequeños matices en lo ambiental y lo social.

El desarrollo sustentable se presenta como un modelo alternativo al MPAD, tanto desde lo conceptual como desde lo empírico. Los fundamentos en los que se basa esta propuesta son los que se exponen a continuación.

En el plano teórico-conceptual, el desarrollo sustentable establece actuar simultáneamente sobre los tres ejes fundamentales de la sociedad, equilibrando así todo el sistema. A diferencia del MPAD que está enfocado en el eje económico, desestimando el ambiental y el social. Para este último modelo, desarrollo significa “crecimiento”, sin tener en cuenta la redistribución del capital generado (ya que solo crecen los que tienen capacidad de inversión), ni los efectos nocivos sobre el ambiente y los integrantes más vulnerables -de la sociedad-, que ocasiona el crecimiento de una parte del sistema social.

En el segundo plano, desde la dimensión empírica o real, podemos observar cómo el MPAD ha impactado negativamente sobre varias dimensiones del territorio de la cuenca lechera santafesina. En cuanto a las transformaciones estructurales y productivas se pueden mencionar, la distribución y tenencia de la tierra que concentraron las EAPs en los estratos de mayor tamaño y expulsaron del sistema a los productores más pequeños. El efecto sobre el régimen jurídico de los establecimientos agropecuarios que aumentó en forma notable el arrendamiento con gran pérdida sobre la propiedad de la tierra. El gran crecimiento de la agricultura por sobre la ganadería lechera, generando despoblamiento del campo. La transformación del tambo tradicional a la empresa láctea donde prevalece el perfil empresarial del productor y su objetivo de maximizar resultados económicos por sobre la dimensión social y ambiental. Las transformaciones sociales cuya expulsión del hombre y las familias dejan al sector en franco despoblamiento, especialmente observable en aquellas poblaciones rurales de crecimiento negativo. Los cambios en la arquitectura del paisaje, que dejan su rastro de taperas, viviendas abandonadas, ausencia de árboles y escasez de ganado. Y finalmente una serie de instituciones del sector agropecuario que han pasado por una sucesión de crisis y transformaciones desgastantes para poder persistir.

Todo lo expuesto permite afirmar que el MPAD resulta “insustentable”. Por lo tanto la alternativa consiste en seguir un proceso que “tienda *hacia el desarrollo sustentable*”, que lo tenga como meta (aunque nunca se alcance) ya que la sustentabilidad total de un sistema es una utopía, pero su gran utilidad radica en encaminar el desarrollo hacia un estado de mayor armonía y equidad, factible de conseguir.

El gran reto para las ciencias agropecuarias y las instituciones tecnológicas del futuro, es encontrar un camino que acorte las distancias entre la teoría y la acción del desarrollo sustentable, hallar los conocimientos necesarios para construir una propuesta de

producción agropecuaria que medie entre dos extremos: el punto de vista utilitarista y la visión naturalista del uso de los recursos naturales, más allá de la moda, más allá de los mitos. Es rol de la primera encargarse de generar conocimientos y de la segunda elaborar herramientas metodológicas para llevarlos a cabo.

Será trabajo de la investigación y la extensión rural en forma conjunta y articulada, poder satisfacer su puesta en marcha, algo nada fácil de resolver por la cantidad y complejidad de los actores sociales involucrados. Como sociedad, estamos en presencia de un gran desafío sobre la implementación del Desarrollo Sustentable.

BIBLIOGRAFÍA

- ANLLÓ, Guillermo; BISANG, Roberto y CAMPI, Mercedes. 2013. Claves para repensar el agro en Argentina. Eudeba. Buenos Aires.
- APESTEGUÍA, Gustavo. Contratos accidentales: su generalización en fraude a la ley. (en línea) (Fecha de consulta 23/05/2014). (Disponible en: <http://www.nuevoabcrural.com.ar>)
- AZCUY AMEGHINO, E. Y FERNÁNDEZ, D. 2007. Yo acumulo, tú desacumulas, él se funde: en torno a los mecanismos económicos del proceso de concentración del capital en la agricultura argentina a comienzos del siglo XXI. Ponencia presentada en las V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios, Buenos Aires, 11-13 de noviembre.
- AZCUY AMEGHINO, E y FERNÁNDEZ, D. 2008. Causas, mecanismos, problemas y debates en torno al proceso de concentración del capital agrario en la región pampeana: 1988-2007. Ponencia presentada en las V Jornadas de Investigación y Debate “Trabajo, propiedad y tecnología en la Argentina rural del siglo XXI”. UNQ, Buenos Aires, Argentina.
- BAIN, J. 1963. Organización industrial. Introducción y Capítulo V. Omega. Barcelona, España.
- BALSÀ, Javier. 2006. El desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones sociales en la agricultura bonaerense, 1937-1988. Ed. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.
- BARBERO, C.; CAPELINO, P.; FINELLO, M.; SÁNCHEZ, S.; SANDOVAL, P.; Bulgarella, E.; Q., V. 2010. Influencia de la Cátedra Extensión Rural y asignaturas sociales, en el perfil profesional del egresado de la Facultad de Ciencias Agrarias. Universidad Nacional del Litoral. AADER. San Luis, Argentina. p 29-46.
- BARSKY, O. y GELMAN, J. 2001. Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta fines del siglo XX. Grijalbo Mondadori. Buenos Aires. 579p.
- BENENCIA, Roberto y FLOD, Carlos. 2005. Trayectorias y contextos. Organizaciones rurales en la Argentina de los noventa. Ed. La Colmena. Buenos Aires. P.408
- BENITEZ, Rodrigo. 2014. Capacidad de adaptación de los productores lecheros en un contexto de agriculturización. Sarmiento y Esperanza, zona centro, provincia de

Santa Fe. Tesina de Grado. Facultad de Ciencias Agrarias. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe. Argentina. 31 pag. y anexos.

- BIBLIOTECA MAX VON BUCH. Archivo Molino Angelita, 1906-1954. 2003. (En línea) (Fecha de consulta: 13 de agosto de 2014) (Disponible en: <http://biblioteca.udesa.edu.ar/CEyA/Archivos/Molino-Angelita/Molino-Angelita-desarrollo>)
- BID. Acerca del Banco Interamericano de Desarrollo. (en línea) (consulta realizada el 26 de julio de 2014). (disponible en <http://www.iadb.org>)
- BORGA y ZHENDER. 1993. Margen bruto agrícola. INTA. Rafaela, Santa Fe.
- BOURDIEU, Pierre. 1992. El sentido práctico. Editorial Taurus. Argentina.
- BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. 1995. Respuestas por una antropología reflexiva. Ed. Grijalbo. México.
- CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION. 2005. PROYECTO DE LEY. Nueva Ley de contratos y arrendamientos rurales. Buenos Aires (en línea) (fecha de consulta 10 de abril de 2014) (disponible en <http://www1.hcdn.gov.ar/dependencias/dsecretaria/Periodo2005/PDF2005/TP2005/09NOVIEMBRE2005/tp161/6127-D-05.pdf>)
- CARAVACA BARROSO, Inmaculada. 1997. Hacia una nueva lógica de articulación territorial. Ponencia presentada al IV Seminario de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio, Bogotá.
- CARAVACA BARROSO, COLORADO, FERNÁNDEZ SALINAS, PANEQUE, PUENTE Y ROMERO. 1997. Patrimonio cultural, territorio y políticas públicas. El caso de Andalucía. Revista Estudios Regionales (47):143-160.
- CARRICART, Pedro. 2012. Cooperativas rurales y territorios en la región pampeana argentina. Transformaciones sociales, económicas y organizacionales. Editorial La Colmena. Buenos Aires.
- CASTIGNANI, H.; CASTIGNANI, M.I.; OSAN, O; CURSACK, A.M. y COMERÓN, E. 2004. Competitividad del Tambo y la Agricultura en la Cuenca Central Santa Fe-Córdoba: Estudio de Casos de Empresas Mixtas. Ed. Boletín INTA Informa. Rafaela. Santa Fe.
- CASTIGNANI, MI.; CURSACK, AM.; ROSSLER, N.; CASTIGNANI, H.; OSAN, O.; MAINA, M. 2008. Tecnología y Escala: un análisis de umbrales de rentabilidad en empresas predominantemente lecheras de la Cuenca Central Santafesina. Trabajo presentado en el 2º Congreso Regional de Economía Agraria, 3º Congreso Rioplatense de

- Economía Agraria, XXXIX Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Agraria, realizado en Montevideo. (en línea) (fecha de consulta: 3 de abril de 2014) (Disponible en: <http://www.economiaagraria2008.com/htm/programa.html>)
- CENTRO DE LA INDUSTRIA LECHERA. 2003. La lechería argentina. Situación coyuntural y perspectivas. (Publicación Miscelánea).
 - CIRIGLIANO, F. y VILLAVERDE, A. 1990. Dinámica de Grupos y Educación. Fundamentos y técnicas. Editorial Hvmantitas. Buenos Aires.
 - COMISIÓN INVESTIGADORA DE LA INUNDACIÓN DE MARZO DE 2007. 2007. Informe de la Comisión Investigadora de la Inundación 2007 (Decreto H.C.M. N° 441/2007). Santa Fe.
 - COMPAÑÍA ARGENTINA DE TIERRAS PARA LA ZONA 13, centro de Santa Fe, lechería, agricultura, cría y recria. Valor de la tierra en Santa Fe por zonas de producción. Enero de 2014. (en línea) (fecha de consulta: 17 de mayo de 2014) (disponible en: <http://www.cadetierras.com.ar/estadisticas/valor-de-la-tierra-en-argentina/valor-de-la-tierra-en-santa-fe/>)
 - Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU). 2004. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Agrarias. Documento: Capacidad para educar de la Unidad Académica. Argentina.
 - COOPERATIVA GUILLERMO LEHMANN. Institucional. Historia. 2014. (En línea) (Fecha de consulta: 14 de agosto de 2014) (Disponible en: <http://www.cooperativalehmann.com.ar/Sitio/Historia.aspx>)
 - GALLO, Ezequiel. 2004. La pampa Gringa. Edhasa. Buenos Aires.
 - COLOMBO, M.S. y otros. Cuenca lechera y subproductos. 2012. (en línea) (Fecha de consulta: 15 de diciembre de 2014). Disponible en [www/edgardolamarque/monografia-cuencas-lecheras-y-subproductos](http://www.edgardolamarque.com.ar/monografia-cuencas-lecheras-y-subproductos).
 - CORIA, Lorena; ANTEQUERA Baiget, Josep y Osorio, LISETTE. 2010. Agenda 21 local. Reseñas desde Iberoamérica. Biblioteca virtual de economía. Derecho y Ciencias Sociales. ONU.
 - DJENDEREDJIAN, Julio. 2008. La colonización agrícola en Argentina, 1850-1900: problemas y desafíos de un complejo proceso de cambio productivo en Santa Fe y Entre Ríos. América Latina en la historia económica. N° 30: 129-157.
 - DIARIO EL LITORAL. 2003. Arrollador avance del agua. 29 de abril de 2003, ciudad de Santa Fe.

- DURKHEIM, Emile. Las reglas del método sociológico. 1895, reimpresso en 1997. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- EL SANTAFESINO. Unión Solidaria se afianza en la lechería regional. (en línea) (fecha de consulta: 4 de julio de 2014) (disponible en: <http://www.elsantafesino.com/la-region/2014/05/06/14995>)
- ESPERANZADIAXDIA. Franck: Tamberos asociados analizaron precios y negocio. (en línea) (fecha de consulta: 4 de julio de 2014) (disponible en: <http://www.esperanzadiaxdia.com.ar/tag/aut/>)
- FAO. Situación de la lechería en América Latina y El caribe en 2011. 2012. (En línea). (fecha de consulta: 07 de agosto de 2014) (Disponible en www.fao.org/fileadmin/.../est/.../Paper_Lechería_AmLatina_2011.pdf)
- FERNÁNDEZ, Víctor Ramiro. 2003. Desarrollo regional, espacios nacionales y capacidades estatales. Redefiniendo el escenario local-global. Ediciones UNL. Santa Fe.
- FORNI, F., GALLART, M.A., VASILACHIS de GIALDINO, I. 1992. Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación. Centro editor de América latina.
- GALLO, Ezequiel. 2004. La pampa Gringa. Edhasa. Buenos Aires.
- GARCÍA, ALFREDO T. 2012. Las PYMES del campo y la agricultura concentrada: dos modelos en pugna. IADE. Revista Realidad Económica. Buenos Aires.
- GARCIA GOVEA, Mayra y otros. 2012. Globalización y competitividad. Revista académica Contribuciones a la Economía. (en línea) (fecha de consulta: 7 de abril 2014) (disponible en: <http://www.eumed.net/ce/2012/>)
- GASSELIN, Pierre, CLOQUELL, Silvia, y MOSCIARO, Mirta. Compiladores. 2013. Adaptación y transformaciones de las agriculturas pampeanas a inicios del siglo XXI. CICCUS. Argentina.
- GIANELLO, Leoncio. 1949. Historia de Santa Fe. Ed. Castelví. Santa Fe, Argentina.
- GIBERTI, Horacio. 1970. Historia económica de la ganadería argentina. Hyspamérica. Buenos Aires.
- GIDDENS, Anthony. 1984 [1979]. Central Problems in Social Theory. Los Ángeles, University of California Press.
- _____ . 1995 [1984] La constitución de la sociedad. Buenos Aires. Amorrortu.

- GIUNTA, R.; ZALESKY, M. y SONA, G. 2005. Cambios registrados en el sector agropecuario santafesino entre 1988 y 2002. Análisis de las variables más significativas. Ministerio de la Producción. Santa Fe.
- GORI, Gastón. 1987. El pan de los argentinos. Ediciones Lux. Santa Fe.
- GUTIÉRREZ GARZA, ESTHELA. De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable. Historia de la construcción de un enfoque multidisciplinario. Trayectorias. 2007, IX (Septiembre-Diciembre) (en línea) (Fecha de consulta: 31 de julio de 2014) Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60715120006>> ISSN 2007-1205.
- GUTIERREZ, Alicia. 2006. Las prácticas sociales: Una introducción a Pierre Bourdieu. Córdoba. Ferreyra Editor
- HARVEY, David. ¿Estamos realmente ante el fin del neoliberalismo? La crisis y la consolidación del poder de las clases dominantes. 2009. (En línea. Disponible en <http://colegiodesociologosperu.org/nw/biblioteca/Crisis%20capitalista.pdf>) Fecha de consulta 23 de agosto de 2014)
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R.; FERNÁNDEZ COLLADO, C.; BAPTISTA LUCIO, P. 2006. Metodología de la investigación. Cuarta edición. McGraw Hill Interamericana. Buenos Aires. 850p.
- HOTSCHER, Curto. 1953. Evolución de la agricultura en la provincia de Santa Fe. Su dependencia de factores geográficos y económicos. (CD)
- INDEC. 1992. Censo Nacional Agropecuario 1988. Resultados Generales. Buenos Aires. Argentina.
- INDEC. CNA 2002. Resultados para el Total del país por provincia. (En línea) (fecha de consulta 10 de abril de 2014) (Disponible en: <http://www.indec.gov.ar/agropecuario/>)
- INDEC. Censo nacional agropecuario 2008-CNA '08. Resultados provisionales. 2009. (En línea). (fecha de consulta: 5 de abril de 2014). (Disponible en http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/11/cna08_10_09.pdf).
- INFOBAE. Emergencia agropecuaria en la provincia de Santa Fe 2007. (En línea) (fecha de consulta 27 de febrero de 2015) (disponible en <http://www.infobae.com/2007/04/12/311087-emergencia-agropecuaria-la-provincia-santa-fe>)
- INTA. Estación Experimental Agropecuaria Rafaela. (en línea) (Fecha de consulta: 3 de mayo de 2014) (Disponible en: <http://inta.gob.ar/rafaela/sobre-611000>)

- INTA EEA Pergamino. Área Estudios Económicos y Sociales. 16 de abril 2012. Informe de coyuntura del mercado de granos. (en línea) (Fecha de consulta: 3 de mayo de 2014) (Disponible-en: <http://www.elsitioagricola.com/gacetillas/pergamino/mercados/ig120416.pdf>)
- INTA. EEA Rafaela. Carta de suelos de la República Argentina. Hojas 3180 –26 y 25. Esperanza – Pilar. 1991.
- INTA. EEA Marcos Juárez. Ghida Daza, Carlos. 2009. El valor de la tierra agrícola y variables económicas. Algunos comentarios. (en línea) (fecha de consulta: 13 de abril de 2014). (Disponible en : inta.gov.ar/documentos/el-valor-de-la-tierra-agricola-y-variables-economicas.-algunos-comentarios/at_multi_download/file/INTA-El%20valor%20de%20la%20tierra%20agrícola%20y%20variables%20económicas.pdf).
- IPEC Santa Fe. 2014. Sector Agropecuario Provincia de Santa Fe. (en línea) (Fecha de consulta: 17 de febrero de 2015) (Disponible en <http://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/196413/954617/file/Sector%20Agropecuario%20corregido.pdf>)
- JENER, Francesc Gusi y PUYOLES, Carme Olaria. 1991. Geografía del paisaje y territorio cultural en los Millares. (en línea) (Fecha de consulta: 7 de mayo de 2015) (Disponible en: digital.csic.es/bitstream/10261/17328/1/20090729142056153.pdf)
- LATTUADA, Mario y RENOLD, Juan Mauricio. 2004. El cooperativismo agrario ante la globalización. S. XXI editores. Buenos Aires.
- LATTUADA Y RENOLD. 2004. El complejo lácteo en una década de transformaciones estructurales. Ed. Biblos. Buenos Aires.
- LAZZARINI, Andrés. Avances en el análisis del CNA 1988 y su comparación con el CNA 2002. (2004). Instituto de Economía y Sociología. INTA. Buenos Aires. (en línea) (Fecha de consulta. 27 de abril de 2014). (Disponible en http://inta.gov.ar/documentos/avances-en-el-analisis-de-cna-2002-y-su-omparacion-con-el-cna-1988/at_multi_download/file/censo.pdf)
- MANCUSO, W. y TERAN, J.C. 2006. El sector lácteo argentino. Ed. INTA. Argentina.
- MANZANAL, Mabel. 2004. Instituciones, territorio y gestión del desarrollo rural-local (teoría y praxis desde la realidad del norte argentino). VIII Seminario

Internacional de la Red Iberoamericana de investigaciones sobre globalización y territorio.

- MANZANAL, M. 2006. Regiones, territorios e institucionalidad del desarrollo rural. En Desarrollo rural. Organizaciones, Instituciones y territorio. Compiladores, Manzanal, M. Neiman, G. y Lattuada, M. Ediciones Ciccus. Buenos Aires. Argentina.
- MANZANAL, M. 2007. Territorio, Poder e Instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio. En “Territorios en Construcción. Actores, tramas y Gobierno, entre la cooperación y el conflicto”. Manzanal, Arzeno y Nussbamer. Compiladores. Ed. CICCUS. Buenos Aires.
- MANZANAL, Mabel y VILLARREAL, Federico. 2010. El desarrollo y sus lógicas en disputa en el norte argentino. Buenos Aires, Ediciones CICCUS.
- MARTINS, Luciano. 2014. Estrategias de los productores lecheros frente a la intensificación de la agricultura. Departamento San Jerónimo, provincia de Santa Fe, República Argentina. Tesis.
- MEADOWS, Donella; MEADOWS, Dennis y RANDERS, Jorgen. 1994. Más allá de los límites del crecimiento. (en línea) (fecha de consulta: 1 de junio de 2014) (disponible en: <http://es.slideshare.net/nicu43/ms-all-de-los-lmites-del-crecimiento-meadows-donellameadows-dennisranders>)
- MEDINA, Fernando. 2001. Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso. Ed. Cepal. Chile.
- MEPROLSAFE. Institucional. (en línea) (fecha de consulta. 17 de junio de 2014) (disponible en <http://www.meprolsafe.com.ar/Sitio/Institucional.aspx>)
- MEYER, Roberto y MEYER, Federico. Febrero 2015. Evolución de las EAPs en el Departamento Las Colonias, Provincia de Santa Fe. Índice de Gini y Devenir. Documento de trabajo.
- MILKAUT. La Compañía, Nuestra huella: La experiencia y la tradición. 2014. (En línea) (fecha de consulta: 14 de mayo de 2014) (Disponible en: http://www.milkaut.com.ar/historia/nuestra_huella)
- MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERÍA. PROVINCIA DE SANTA FE. 1995. Relevamiento de tambos. Análisis de parámetros fundamentales. Santa Fe.
- MINISTERIO DE LA PRODUCCIÓN SANTA FE. 2006. Evolución de los principales indicadores agropecuarios para el período 2003-2006. Santa Fe.

- MINISTERIO DE GOBIERNO Y REFORMA DEL ESTADO. INSTITUTO PROVINCIAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. 2010. Comentarios Censo 2010, Datos Provisionales Nación, Totalidad de Provincias y Santa Fe. 1960-2010. Santa Fe. Argentina.
- MONCAYO JIMÉNEZ, Edgar. 2002. Nuevos enfoques de política regional en América Latina: El caso de Colombia en perspectiva histórica. Marco conceptual y metodológico para el diseño de una nueva generación de políticas de desarrollo regional en Colombia. Departamento Nacional de Planeación de Colombia. Dirección de Estudios Económicos. 168 pp.
- MUNICIPALIDAD DE SAN CARLOS CENTRO. San Carlos Centro: sus orígenes (en línea) (fecha de consulta: 8 de mayo de 2014) (disponible en: <http://www.sancarloscentro.gov.ar/ciudad/historia.php>)
- MUZLERA, José. 2008. Agricultura familiar. (en línea). (Fecha de consulta 30 de enero de 2015) (Disponible en <http://www.cecies.org/proyecto.asp?id=48>)
- NEIMAN, Guillermo. 2010. Nuevos escenarios productivos y consecuencias sobre los mercados de trabajo en el contexto de la restructuración de la agricultura argentina. Revista Atlántida, 2: 139-152.
- NOGUEIRA, María Elena. Estado y sector lácteo. Historia reciente de la construcción de políticas públicas. Argentina, 1983-2008. 2011. Prohistoria Ediciones. (En línea) (fecha de consulta: 18/12/14). (Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/tede/n25/n25a09.pdf>).
- NORIEGA FERNÁNDEZ, SAMUEL. 2005. La ordenación del territorio. El territorio como concepto operativo. España. 12 p.
- NUESTRO AGRO. Revista. Julio 2011.
- OBSERVATORIO ECONOMICO TERRITORIAL UNL. 2014. Información general del sector. (en línea) (Fecha de consulta 13 de agosto de 2014) (disponible en: <http://www.unl.edu.ar/oet/index.php?act=showPagina&id=29>)
- OBSTCHATKO, Edith y FOTI, Ma del Pilar. 2008. Participación de los pequeños productores en el empleo agropecuario. Argentina. 1988-2002. Ponencia presentada en las V Jornadas de Investigación y Debate “Trabajo, propiedad y tecnología en la Argentina rural del siglo XX”. UNQ, Buenos Aires, Argentina.
- OBSCHATKO, Edith; FOTI, María del Pilar y ROMÁN, Marcela. 2007. Los pequeños productores en la República Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002, Buenos

- Aires, SAGPyA- IICA. (en línea) (Fecha de consulta: 21 de noviembre de 2014) (disponible en http://www.iica.int/Esp/regiones/sur/argentina/Publicaciones%20de%20la%20Oficina/PP_2da_ed.pdf).
- ONU. Programa 21(Agenda 21). 1992. (en línea) (Fecha de consulta: 07 de junio de 2014) (disponible en: <http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/agenda21/>)
 - OREJAS, Almudena. 1991. Arqueología del paisaje. Historia, problemas y perspectivas. Departamento de Historia Antigua y Arqueología. CSIC. CEII. AEspA 64. 191-230. España.
 - PECE: PLAN ESTRATEGICO CIUDAD DE ESPERANZA. 2003. Documento Diagnóstico. Esperanza, Santa Fe.
 - PORTES, Alejandro. 2007. Instituciones y desarrollo: una revisión conceptual. En: Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales. Nº 184. Enero-marzo 2007. Vol 46. IDES. Buenos Aires.
 - QUARANTA, Germán. Reestructuración, organización del trabajo y mediería en la producción lechera de la pampa húmeda bonaerense. 2003. Tesis de Maestría. (Fecha de consulta 13 de diciembre de 2014). Disponible en <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2013/07/ii13quaranta.pdf>
 - RECA, Lucio. 2006. Aspectos del desarrollo agropecuario argentino 1875-2005. (en línea) (Fecha de consulta 7 de abril de 2014). (Disponible en http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/29134/Documento_completo.pdf?sequence=1)
 - RESTREPO, Darío. 2004. De la descentralización a la regionalización. Nuevo escenario de la guerra y oportunidad para la paz. Revista EURE (vol. XXIX, nº 89): 81-96.
 - REVISTA MARGENES AGROPECUARIOS. Precio de la tierra en la región pampeana. 2011. (En línea) (Fecha de consulta 14 de mayo de 2014) (disponible en www.barrili.com)
 - ROSLER, Noelia. 2012. Sistemas de producción lecheros del Departamento Las Colonias: Efectos de variables exógenas sobre la competitividad microeconómica y la asignación de recursos bajo condiciones de riesgo. Tesis de Maestría. Facultad de Ciencias Agrarias. Universidad Nacional de Mar del Plata. Balcarce. Argentina.

- SCHILDER, ZEHNDER Y SAPINO. 1992. Censo agropecuario 1988: análisis de los aspectos tecnológicos del sector lechero en la provincia de Santa Fe. INTA. Rafaela.
- SAGPyA. Dirección de Economía Agraria. CNA 2002. Parte I. Resumen Ejecutivo Resultados Definitivos del Censo Nacional Agropecuario 2002. Buenos Aires.
- SAGPyA. Dirección de Economía Agraria. CNA 2002. Parte II. Resumen Ejecutivo Resultados Definitivos del Censo Nacional Agropecuario 2002. Buenos Aires.
- SAGPyA. 2003. Los ciclos en el complejo lácteo argentino. (Publicación Miscelánea).
- SAGPyA. Subsecretaría de Economía Agropecuaria. 2003. Censo Agropecuario 2002. Datos provisionales. Provincia de Santa Fe. Información desagregada por Departamento. Buenos Aires. Argentina.
- SAGPyA. Subsecretaría de lechería. 2011. Alimentos Argentinos. (en línea) (fecha de consulta 13 abril 2011) (Disponible en <http://www.alimentosargentinos.gov.ar>)
- SALVIA, Sebastián. 2014. Asociaciones empresarias del agro y crisis de acumulación, 1998-1999. Un antecedente de la mesa de enlace. Mundo Agrario. Vol n° 15, Issue 28. Argentina.
- SANCHEZ, Miguel. 2007. Declinación del modelo sojero en la próxima década. dependencia y déficit del comercio exterior. (en línea) (fecha de consulta 1 de mayo 2015) (Disponible en <http://www.fundacionecosur.org.ar/docv/.../IMP.pdf>)
- SANCHEZ, C.; SUERO, M.; CASTIGNANI, H.; TERÁN, J.C. y MARINO, M. 2012. La lechería argentina: estado actual y su evolución. 2008 a 2011. Ed. INTA. Argentina.
- SANCOR. Síntesis de las resoluciones adoptadas por la asamblea general ordinaria asociadas a Sancor Cooperativas Unidas Limitada, realizada el viernes 28 de setiembre de 2001. (En línea) (fecha de consulta: 13 de agosto de 2014). (Disponible en: www.google.com.ar/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=utf-8#q=s%3%8dntesis+de+las+resoluciones+adoptadas+por+la+asamblea+general+o+rdinaria+de+asociadas+a+sancor+cooperativas+unidas+limitada%2c+realizada+el+viernes+28+de+setiembre+de+2001.)
- SANDOVAL, P. y otros. 2005. Actores sociales de la tecnología siembra directa. Área de desarrollo de la Facultad de Ciencias Agrarias. Santa Fe, Argentina. Revista FAVE, volumen 4, n° 1-2, pp.63 a 70. ISSN 1666-7719.

- SANDOVAL, P.; ERBETTA, H.; LEONARDI, R.; PERNUZZI, C.; MARTINS, L.; MICHELOUD, N. 2007. Transformaciones en las estrategias productivas inducidas por las lógicas del sistema agroalimentario. Aspectos estructurales y sociológicos. Región Centro santafesina. PIEA. Buenos Aires, Argentina.
- SANDOVAL, Patricia; LEONARDI, Roberto y PERNUZZI, Cristian. 2014. Alteración del paisaje rural. Un relato en imágenes. Ediciones UNL. Santa Fe. Argentina. 61 pp.
- SANDOVAL, P.; LEONARDI, R.; PERNUZZI, C.; SANCHEZ, S. 2014. Redes de desarrollo territorial rural en una localidad de la cuenca lechera central. Esperanza, provincia de Santa Fe, Argentina. IX Congreso latinoamericano Alasru México.
- SANDOVAL, Patricia y otros. 2014. Mano de obra calificada en el tambo. Condiciones de vida del tambero actual. La cuestión legal. Estudio de caso en Cuenca lechera central, Santa Fe, Argentina (Inédito).
- SCALERANDI, Gabriel. 2005. Concentración de la producción agropecuaria en la provincia de Santa Fe entre los años 1988-2002. Xi Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas. CIEA – FCE – UBA. (Publicación Miscelánea).
- SCHNEIDER, Sergio y PEYRÉ TARTARUGA, Iván. 2006. Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales. En Desarrollo rural. Organizaciones, Instituciones y territorio. Compiladores, Manzanal, M. Neiman, G. y Lattuada, M. Ediciones Ciccus. Buenos Aires. Argentina.
- SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA, PESCA Y ALIMENTOS. Subsecretaría de Economía Agropecuaria. 2002. Dirección de Economía Agraria. Censo Agropecuario 2002. Datos provisionales. Provincia de Santa Fe. Información Desagregada por Departamento. Informe institucional. 11 paginas.
- SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA, PESCA Y ALIMENTOS. CNA. Dirección de Economía Agraria. 2003. Resultados Definitivos del Censo Nacional Agropecuario 2002. Resumen Ejecutivo. Buenos Aires. Argentina. (en línea) (Fecha de consulta 7 de abril de 2014) (Disponible en http://www.minagri.gob.ar/site/agricultura/analisis_economico/02-CNA_2002/_archivos/000001-Resultados%20Definitivos/000001_Parte%20I%20.pdf?PHPSESSID=c25e504fed660443eed3717ced942447)
- SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA, PESCA Y ALIMENTOS.. Dirección de Economía Agraria. Autor: DE SIMONE, Carla. 2006. El desempeño del sector agropecuario y agroindustrial en el nuevo milenio”. (en línea) (Fecha de

- consulta 7 de abril de 2014) (Disponible en http://www.minagri.gob.ar/site/agricultura/analisis_economico/01-estudio_macro/_archivos/000001-PBI%20Agropecuario%202006/000001_PBI%20agricola.pdf)
- SECRETARÍA DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE DE LA NACIÓN. 2002. Difusión en Argentina. Comisión Promotora de la Agenda 21. (en línea) (Fecha de consulta 17 de mayo de 2014) (Disponible en: http://www2.medioambiente.gov.ar/promocion/sociedad_civil/agenda_21/default.htm.)
 - SCHEJTMAN, Alexander y BERDEGUÉ, Julio. 2004. Desarrollo territorial rural. RIMISP (Centro latinoamericano para el Desarrollo Rural). Documento adaptado para Curso “Desarrollo rural: nuevos problemas y enfoques”. FLACSO Argentina. 2007.
 - SENASA 2009. Caracterización de Tambos Bovinos Enero 2008 – Diciembre 2008. Responsable VAZQUEZ, G. Área Gestión de Información–Coordinación de Campo– Dirección Nacional de Sanidad Animal. Abril 2009.
 - SOCIEDAD RURAL DE LAS COLONIAS. 1994. 1944-1994. Bodas de Oro. Ed. Cruz del sur. Franck. Santa Fe.
 - SOCIEDAD RURAL DE LAS COLONIAS. Institucional. Ateneo Juvenil. (En línea) (fecha de consulta: 7 de mayo de 2014) (Disponible en: <http://rurallascolonias.com.ar/>)
 - STOFFEL, Edgar Gabriel. 2005. Inmigración, ocupación del territorio y catolicismo en el actual Departamento Las Colonias (1856-1900). Congreso argentino de inmigración. IV Congreso de historia de los pueblos de la provincia de Santa Fe. Santa Fe. (en línea) (fecha de consulta 7 de mayo de 2014) (disponible en: www.santafe-conicet.gov.ar/sipar/2005_inmigracion/stoffel.doc)
 - STRAUSS, Anselm y CORBIN, Juliet. 2002 (1º edición en español). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada. Editorial Universidad de Antioquia. Colombia.
 - SUSTENTABILIDAD Y DESARROLLO. El Reporte Brundtland. (en línea) (fecha de consulta: 1 de junio de 2014) (disponible en <http://sustentabilidadydesarrollo.com/2011/06/25/82/>)
 - TERAN, J., 2011. Informe de coyuntura sobre la cadena láctea en Argentina y el contexto lechero a nivel mundial. Proyecto Lechero del Centro Regional Santa Fe en articulación con el Programa. INTA. Argentina.

- TEUBAL, Miguel y RODRÍGUEZ, Javier. 2005. Agro y alimentos en la globalización. La Colmena. Bs. As.
- THORNTON, Ricardo Dominic y CIMADEVILLA, Gustavo. 2010. Usos y abusos del participare. Ediciones INTA. Buenos Aires, Argentina.
- UNED Universidad Nacional de Educación a Distancia –UNED- Teoría del Derecho. 2014. (en línea) (fecha de consulta: 4 de mayo de 2014) (Disponible en: <http://ocw.innova.uned.es/ocwuniversia/teoria-del-derecho/teoria-del-derecho/resumenes-1/tema-10-persona-y-personalidad-juridica-capacidad-juridica-y-capacidad-de-obrar>).
- UNICIENCIA 2010. Deforestación, agricultura y biodiversidad (en línea) (Fecha de consulta 7 de mayo de 2014) (disponible en: <http://www.unciencia.unc.edu.ar/2010/junio/deforestacion-agricultura-y-biodiversidad-apuntes>)
- VIGLIZZO, Ernesto. 2001. La trampa de Malthus. Agricultura, competitividad y medio ambiente en el siglo XXI. Eudeba. Bs. As.
- WEBER, MAX. 1964. Economía y Sociedad. Ed. Fondo de Cultura Económica. Madrid, España.
- YANEZ GARCÍA, Angel Rodrigo. 1992. La Comisión de desarrollo tecnológico agropecuario del departamento Las Colonias, provincia de Santa Fe (Argentina): Análisis organizacional y funcional. FAVE.UNL. INTA. Argentina.
- ZEBERIO, Blanca. 1993. La situación de los chacareros arrendatarios en la pampa húmeda. Una discusión inacabada. En Mandrini, R. y Reguera, A. (compiladores). 1993. Huellas en la tierra. Indios, agricultores y hacendados en la pampa húmeda bonaerense. IEHS. Tandil, Buenos Aires.

ANEXO

I- GUIAS DE ENTREVISTAS

1- A PRODUCTORES AGROPECUARIOS (entrevista semiestructurada)

ASPECTOS ESTRUCTURALES

Tamaño de las explotaciones:

- ¿Cuál es la superficie actual de su establecimiento?
- ¿Cuál era la superficie hace 15-20 años?
- ¿Qué cambios observa usted que hubo en el tamaño o superficie de los establecimientos de la zona en los últimos 15-20 años?

Superficie actual en producción

- Si hace agricultura: qué superficie efectiva dedica a cada cultivo?

Trigo:

Soja:

Maíz:

Otro (cuál?)

- Qué sistema de siembra usa? Tradicional, Directa o ambas?
- Realiza Contratación de servicios?
- Si hace ganadería: de qué tipo y qué cantidad de cabezas tiene?

Desplazamiento de la actividad agropecuaria

Hace 15-20 años, ¿hacía la misma actividad productiva que ahora? ¿Cómo fueron los cambios? ¿Por qué cree que se dieron?

En sus vecinos, ¿Ud. observa cambios en las actividades agropecuarias que se hacían en un mismo campo (motivos de los cambios, tipos de cambios, a quienes afectó)?

Formas de tenencia de la tierra

- Ud. es propietario, arrendatario o ambos?
- En caso de ser arrendatario, que tipo de contrato tiene (accidental, etc.)? (Distintas formas de no propiedad)
- En este último caso, qué porcentaje de superficie tiene bajo cada forma de tenencia?
 - En los últimos 15-20 años ¿cambió su situación de tenencia de la tierra? ¿En qué sentido?

ASPECTOS SOCIOLÓGICOS (cambio de estrategias productivas)

Formas de organización del trabajo

¿Quiénes hacen las distintas tareas del campo y cuáles son?

¿Quiénes hacían las distintas tareas del campo hace 15-20 años?

¿Nota ud. cambios en el manejo organizativo de su establecimiento y el de otros vecinos?

En su campo: Cuáles y cómo son estos cambios? :

- cambios en la gestión:
- en la toma de decisiones:
- en la administración económico-financiera:
- en el tiempo libre:
- en el trabajo a campo
- otros cambios (cuáles?):

En el campo de sus vecinos: Cuáles y cómo fueron estos cambios? :

- cambios en la gestión:
- en la toma de decisiones:
- en la administración económico-financiera:
- en el tiempo libre:
- en el trabajo a campo
- otros cambios (cuáles?):

Formas jurídicas de los productores:

- En los últimos 15-20 años, en esta zona, ¿ve un cambio en las la cantidad de sociedades de hecho que se formaron? Aumentaron o disminuyeron?

- Idem para persona física (productor único o puro)

- Idem para otro tipo de sociedades (accidental, etc.)

Desplazamiento (desgranamiento) de la población:

Le parece que hay gente que ya no se dedica a la producción agropecuaria?

Quiénes son esos que dejaron de ser productores?: tamberos, agricultores, empleados del tambo, etc.

Si salieron de la actividad agropecuaria, ¿adónde cree ud. que se fueron a vivir?

Considera que esa gente es la que tenía campos chicos, medianos o grandes?

Es mucha o poca la gente la que dejó de trabajar en el campo? Eran propietarios?

Por qué cree que ocurrió esto?

Cambio de actores sociales

Aparecieron nuevos tipos de productores agropecuarios en la zona? Quiénes son?

Aparecieron nuevos personajes (agentes) en el entorno de la producción agropecuaria en los últimos años? Cuáles?

Cambio de mentalidad (innovadora)

¿Actualmente cuenta con asesoramiento agronómico, contable o de algún otro tipo?

¿Hace 15-20 años también lo tenía (o no lo tenía)?

¿Es usted un adoptador de las nuevas tecnologías que aparecen?

¿De cuáles? Por qué?

Integración Institucional:

¿Tiene algún tipo de relación con estas instituciones? (marcar una cruz solo en caso afirmativo):

Cooperativas (cuál):

Sociedad rural de las Colonias:

CODETEA

Municipalidad de Esperanza (Secretaría de Producción Agropecuaria o similar):

¿Desde cuándo?:

¿Qué tipo de relación es, qué funciones o actividades tienen entre ustedes?

¿Qué problemas identifica usted en su producción?

2. A INSTITUCIONES

¿Cómo se origina esta institución (historia)?

¿Cuáles son los objetivos de la institución? Actividades actuales.

¿Cómo era el sector agropecuario de la zona antes de que apareciera masivamente la agricultura (trigo-soja)?:

- Cómo era la estructura sector rural: n° y tamaño de explotaciones, forma jurídica, tipos de productores (capacidad económica), servicios que había, infraestructura....
- Cree Ud. que el avance de la agricultura produjo cambios en los productores de la zona?

¿Cómo eran los productores antes? (características):

- ¿Cómo trabajaban?,
- ¿cuáles eran sus condiciones de vida (ellos y su flia.)?
- ¿Influencia de su origen étnico en el manejo del tambo (lo cultural)?
- ¿los pequeños productores lecheros, a quién entregan la leche (comercialización)?

¿Cómo era la institución en esa época?

- ¿Qué diagnóstico hace su institución en relación al avance de la agricultura?
¿Cómo vieron que iba a seguir este proceso?
- ¿Tuvieron modificaciones? (estructura y funcionamiento)
- ¿Determinaron estrategias frente a los cambios de la lechería durante el proceso de agriculturización? Cuáles?
- Y estrategias a futuro? Cuáles?

¿Qué perspectivas le ve a la actividad lechera en la zona?

¿Su institución interviene en CODETEA? ¿Cómo? (Actividades realizadas, frecuencia, participación en reuniones, etc)

I- TABLA DE ANÁLISIS

1. PRODUCTORES

	Historia fliar. Actividad tambo	Percepción desplazamiento del tambo y de la actividad Tambo	Razones para ser un tambero	Asesoramiento privado (agronómico y contable)	Incorporación de tecnología (cambios manejo y estructura del tambo)	Cambios en la comercialización leche	Planificación	Ampliación del Capital de la explotación agropecuaria (Acumulación)
Prod. 1								
Prod. 2								
Prod. 3								
Prod. 4								

	Mano de obra (fliar/tambero asociado)	Continuidad de los hijos	Tipo de mentalidad productiva	Formas de organización del trabajo	Lugar de residencia	Formas de tenencia de la tierra	Percepción de la Sustentabilidad y la Tecnología
Prod. 1							
Prod. 2							
Prod. 3							
Prod. 4							

	Desgranamiento de la población	Cambio de actores sociales	Relación con Cooperativa	Relación con Sociedad Rural	Relación con CODETEA	Relación con Municipalidad	Problemas que identifica en su explotación
Prod. 1							
Prod. 2							
Prod. 3							

2. INSTITUCIONES

Construcción teórica “CRISIS Y ESTRATEGIAS INSTITUCIONALES en la zona lechera del centro de la provincia de Santa Fe”. CATEGORÍAS CONSIDERADAS SEGÚN ACTOR SOCIAL

		CATEGORIAS de análisis							
		Desarrollo Histórico	Impacto de la Agriculturización	Origen étnico y cultural asociados	Sentido de Pertenencia y Participación	Efectos Crisis lechería	Posición y articulación en cadena láctea	Continuidad y Expansión en el tiempo	Capital societario y Régimen tributario
INSTITUCIÓN	ORGANIZACION								
Cooperativa (1-Láctea 2- Agrícola-Ganadera)	AUT (1)	X	X	X	X	X	X	X	
	El Molino (1)	X	X	X	X	X		X	
	Guillermo Lehmann (2)	X	X	X	X			X	X
Educativa	FCA - UNL	X	X						
Gremial	SRLC	X	X	X	X	X		X	
Política Local	Subsecretaría de la Producción (Municipalidad de Esperanza)	X	X						
Tecnológica	INTA	X	X						
Coordinación Interinstitucional	CODETEA	X	X						

Referencias: AUT: Asociación Unión Tamberos. FCA (UNL): Facultad de Ciencias Agrarias (Universidad Nacional del Litoral). SRLC: Sociedad Rural de Las Colonias. INTA: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. CODETEA: Comisión de Desarrollo Tecnológico Agropecuario

III- PUBLICACIONES CIENTÍFICAS RELACIONADAS

Revista FAVE:

1. ACTORES SOCIALES DE LA TECNOLOGÍA SIEMBRA DIRECTA. AREA DE DESARROLLO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS. SANTA FE, ARGENTINA.

SANDOVAL, Patricia; SANCHEZ, Daniel.; ERBETTA, Hugo; BURGI, Nidia; LAUXMANN, Silvia; ALBRECHT, Anabel; JIMÉNEZ LUCENA, Ma. Angustias¹; MOTTO, José Luis²; GARGICEVICH, Adrián³

REVISTA FAVE, pp.63 a 70. ISSN 1666-7719. Volumen 4, n° 1-2, 2005.

RESUMEN:

La siembra directa fue desarrollada en Estados Unidos y Europa en la década del 40, debido al deterioro de los suelos. Basada en la nula remoción y el alto uso de fertilizantes y plaguicidas.

En Argentina ha sido ampliamente difundida por instituciones privadas y públicas. Fue adoptada masivamente por agricultores y luego por ganaderos, desplazando a las tecnologías convencionales y avanzando hacia áreas no aptas para la agricultura. La sustentabilidad agropecuaria (marco donde surge la siembra directa), aparece en el centro de una compleja convergencia de intereses sociales, ecológicos y tecnológicos.

Como todo cambio tecnológico es un fenómeno multidimensional y complejo, llevó al presente estudio a realizar un “recorte de la realidad”. Se usó metodología cualitativa para elaborar un mapa de actores sociales de la siembra directa, en la zona de la Facultad de Ciencias Agrarias de Esperanza.

En la primera etapa del estudio explicativo sobre el aspecto social de esta innovación, se obtuvo un diagrama de relaciones entre los actores sociales intervinientes.

¹ Facultad de Ciencias Agrarias de Esperanza. Universidad Nacional del Litoral. Argentina. Proyecto CAID 2000. n°: 123. Expediente n°: 396.004/339.

² Profesional independiente, Asesor técnico privado. Argentina.

³ INTA. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Argentina

2. LA SIEMBRA DIRECTA COMO INNOVACIÓN TECNOLÓGICA. REDES DE RELACIONES ENTRE ACTORES SOCIALES. ESTUDIO DE CASO, ESPERANZA, SANTA FE, ARGENTINA.

Autores: SANDOVAL, Patricia; BURGI, Nidia; SANCHEZ, Daniel; PERNUZZI, Cristian; LEONARDI, Roberto ¹; MOTTO, José Luis²; GARGICEVICH, Adrián³.

Revista FAVE, pp.61 a 77. ISSN 1666-7719. Volumen 8, n° 1, 2009.

RESUMEN: La siembra directa, surge como respuesta al problema del deterioro de los suelos. Desarrollada simultáneamente en Estados Unidos y Europa (década de 1940), se basa en la nula remoción del suelo y alto uso de agroquímicos. Las instituciones privadas y públicas de Argentina la difundieron ampliamente. Fue adoptada masivamente por productores agropecuarios, desplazando a tecnologías convencionales y avanzando hacia áreas no aptas para la agricultura. La sustentabilidad agropecuaria (marco donde surge la siembra directa), aparece en el centro de una compleja convergencia de intereses sociales, ecológicos, tecnológicos y económicos. Considerando al cambio tecnológico un fenómeno multidimensional y complejo, que hace un “recorte de la realidad” para su estudio; se trabajó en la construcción de un mapa de actores sociales relacionados a la siembra directa, en la zona centro del país, área de influencia de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Litoral. El producto final es un estudio explicativo de sus interrelaciones, con la finalidad de suministrar fundamentos teóricos para el diseño de estrategias o proyectos de desarrollo rural.

¹ Facultad de Ciencias Agrarias de Esperanza. Universidad nacional del Litoral. Argentina.

² Profesional independiente, Asesor técnico privado. Argentina.

³ INTA. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Argentina

3. TRANSFORMACIONES EN LAS ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS INDUCIDAS POR LAS LÓGICAS DEL SISTEMA AGROALIMENTARIO. ASPECTOS ESTRUCTURALES Y SOCIOLÓGICOS. REGIÓN CENTRO SANTAFESINA.

AUTORES: SANDOVAL, Patricia; ERBETTA, Hugo; LEONARDI, Roberto; PERNUZZI, Cristian; MARTINS, Luciano; MICHELOUD, Norma.

V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales (PIEA), Facultad de Ciencias Económicas. UBA, Bs. As. Argentina. ISSN 950-29-0747-7. 7,8 y 9 de noviembre de 2007.

RESUMEN

El paradigma de la sustentabilidad supone un equilibrio a través del tiempo, entre las dimensiones que lo componen: ambiental, económica y social. Las prácticas agrícolas actuales provocaron efectos negativos y consecuentemente la ruptura del equilibrio. La expulsión de mano de obra por las tecnologías ahorradoras de trabajo, la desaparición de pequeños productores que no pueden responder a economías de escala, el desplazamiento de actividades ganaderas y la tala indiscriminada de montes por el monocultivo de soja, son ejemplos del efecto de las lógicas actuales de los sistemas agroalimentarios.

Si bien la agricultura en si misma no es una actividad negativa, ocurre que en algunas zonas se está implementando de una manera explosiva y desordenada, debido a la inexistencia de una planificación integral que permita orientar y armonizar estas transformaciones, evitando los costos sociales de poblaciones económicamente activas.

En el ámbito de la investigación, los efectos mencionados no están siendo medidos ni valorados a nivel local: Distritos o Departamentos provinciales. Dicha información, sería de vital importancia para diseñar políticas agropecuarias y estrategias de extensión, herramientas fundamentales para la prevención y solución de problemas. El presente trabajo intenta hacer un aporte en este sentido, obteniendo información que permita comprender algunos aspectos de las transformaciones enunciadas en el Departamento las Colonias, al centro de la provincia de Santa Fe.

CIEA:**4. CAMBIO EN LA ARQUEOLOGÍA DEL PAISAJE POR LAS NUEVAS ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS. DEL TAMBO A LA AGRICULTURA. REGIÓN CENTRO SANTAFESINA.**

AUTORES: SANDOVAL, Patricia; LEONARDI, Roberto; ERBETTA, Hugo; PERNUZZI, Cristian; MICHELOUD, Norma; ACETTA, Patricia.

VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales (CIEA). Facultad de Ciencias Económicas. UBA, Bs. As. Argentina. ISSN 1851-3794. 11,12 y 13 de noviembre de 2009.

RESUMEN:

Una zona dedicada predominantemente a la actividad tampera, como es la cuenca lechera central (provincia de Santa Fe y Córdoba), viene sufriendo profundas transformaciones en su estructura agraria. Como así también en las dimensiones social, económica y ambiental que hacen al paradigma de la sustentabilidad.

El avance de la agricultura y el proceso de acumulación del capital, producen en el paisaje rural un cambio en su “arqueología”, a decir de Foucault; entre otros efectos de diversa índole.

Si bien la agricultura en sí misma no es una actividad negativa, ocurre que en algunas zonas se está implementando de una manera explosiva y desordenada, debido a la inexistencia de una planificación integral que permita orientar y armonizar estas transformaciones, evitando los costos sociales de poblaciones económicamente activas.

El presente trabajo, ha registrado en la zona de estudio, centro de la provincia de Santa Fe, dichos cambios en la arqueología del paisaje, que dejan en evidencia algunas cuestiones sobre lo ocurrido con la población y la estructura rural del modelo anterior.

5. ACTORES SOCIALES Y REDES DE DESARROLLO TERRITORIAL RURAL. ESTADO DE AVANCE. EL CASO DE UNA COOPERATIVA LÁCTEA. ESPERANZA, PROVINCIA DE SANTA FE, ARGENTINA

AUTORES: Sandoval, Patricia; Leonardi, Roberto; Pernuzzi, Cristian; Erbetta, Hugo; Elz, Rubén; Acetta, Patricia; Benítez Rodrigo.

VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. CIEA: Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios y Agroindustriales. UBA. Buenos Aires. ISSN 1851-3794. 1 al 4 de noviembre de 2011.

RESÚMEN:

La nueva mirada territorial del desarrollo rural, permite profundizar el campo teórico de los anteriores enfoques y considerar diferentes tipos de actores sociales: agrarios y no agrarios. El territorio se define en función de las relaciones sociales existentes; y no es homogéneo, sino que tiene límites difusos y variables. Fue caracterizado como una “torta” en la que lo geográfico constituye la base, que se cubre con diferentes capas definidas por la historia y la cultura locales.

En este contexto aparece la noción de redes, un complejo conjunto de relaciones sociales, constituidas no solo por participantes cara a cara, sino también por componentes que actúan a distancia, lo que incluye individuos, organizaciones, tecnologías, discursos generados por los medios de comunicación.

Dentro de la región pampeana, la provincia de Santa Fe, ha visto producirse transformaciones importantes en el sector rural. Este trabajo se está realizando en la zona centro de la provincia, área de influencia de la Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional del Litoral.

Utilizando metodología cualitativa y estudio de caso para una zona típicamente tambera, se analizaron en una primera etapa, una cooperativa láctea relevante por el sector privado, el Municipio de la ciudad de Esperanza por el sector público y la Comisión de Desarrollo tecnológico del departamento Las Colonias (Codetea) como organización mixta.

Los resultados obtenidos permitieron construir un perfil de estos actores sociales relevantes y distinguir las redes existentes entre ellos y con otros actores.

6. REDES DE DESARROLLO TERRITORIAL RURAL. PRINCIPALES ORGANIZACIONES DEL SECTOR PÚBLICO Y PRIVADO, COMO ACTORES SOCIALES. ESPERANZA, PROVINCIA DE SANTA FE, ARGENTINA

AUTORES: Sandoval, Patricia; Leonardi, Roberto; Pernuzzi, Cristian; Zuska, Guillermo; Erbetta, Hugo; Acetta, Patricia; Benítez Rodrigo y Arnaudo, Juan Pablo.

VIII Jornadas interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales. Buenos Aires. ISSN 1851-3794. Noviembre 2013.

RESUMEN:

Dentro de los modelos de desarrollo, encontramos que el enfoque territorial, amplía la mirada que caracterizaba a los enfoques anteriores. El territorio es el resultado de las relaciones sociales entre sus principales actores. La noción de redes está definida cuando estas relaciones sociales son intensas y con un importante grado de continuidad. En toda comunidad existe un entramado, que no siempre responde a la definición territorial de redes.

Esperanza, localidad cabecera del Departamento Las Colonias, se encuentra en el centro de la Provincia de Santa Fe y forma parte de la Cuenca lechera Central, la más importante de América Latina. Su sector rural se caracterizaba hasta la década de 1990 por la densidad de organizaciones cooperativas.

Este trabajo constituye el final de la investigación sobre las redes entre principales organizaciones privadas y estatales del sector rural de Esperanza. Se utilizó metodología cualitativa, estudio de caso.

Organizaciones analizadas: Cooperativa láctea El Molino, CODETEA (Comisión de desarrollo tecnológico agropecuario del departamento Las Colonias), Municipalidad, Sociedad rural, Universidad, e INTA.

Se exponen aquí los resultados sobre las organizaciones restantes a los estados de avance presentados; y las conclusiones del estudio completo.

Se determinó que si bien en el discurso, las organizaciones estudiadas tienen presente el desarrollo sustentable y territorial, su accionar aún no está encaminado para conseguirlos.

ALASRU:**7. REDES DE DESARROLLO TERRITORIAL RURAL EN UNA LOCALIDAD DE LA CUENCA LECHERA CENTRAL. ESPERANZA, PROVINCIA DE SANTA FE, ARGENTINA**

AUTORES: Sandoval, Patricia; Leonardi, Roberto; Pernuzzi, Cristian.

IX Congreso latinoamericano ALASRU. Sociedades Rurales Latinoamericanas. Diversidades, Contrastes y Alternativas. México. Octubre 2014.

RESUMEN:

En la región pampeana de Argentina, se encuentra la provincia de Santa Fe; y en el centro de ella está Esperanza, localidad cabecera del Departamento Las Colonias. Estas dos últimas forman parte de la Cuenca lechera Central, la más importante de América Latina. Su sector rural se caracterizaba hasta la década de 1990 por la gran densidad de organizaciones cooperativas, actores sociales colectivos de importancia, junto a otros.

En toda comunidad existe un entramado de actores sociales, pero que no siempre responde a la definición de redes que establece el desarrollo territorial.

Dentro de los modelos de desarrollo, encontramos que el enfoque territorial, amplía la mirada que caracterizaba a los enfoques anteriores. El territorio es el resultado de las relaciones sociales entre sus principales actores. La noción de redes está definida cuando estas relaciones sociales son intensas y con un importante grado de continuidad.

El presente trabajo es una investigación sobre las redes existentes actualmente, entre las principales organizaciones privadas y estatales del sector rural de Esperanza.

Corresponde a un Estudio de caso, para lo cual se utilizó metodología cualitativa, con técnica de entrevistas en profundidad.

Las organizaciones analizadas fueron: Cooperativa láctea El Molino, CODETEA (Comisión de desarrollo tecnológico agropecuario del Departamento Las Colonias), Municipalidad de Esperanza, Sociedad rural, Universidad, e INTA. Se exponen aquí los resultados y conclusiones. Se encontró que si bien en el discurso, las organizaciones estudiadas tienen presente el desarrollo sustentable y territorial, su accionar aún no está encaminado para conseguirlos.

IV-PUBLICACIONES DE DIVULGACIÓN

Ediciones UNL

Libro:

“ALTERACIÓN DEL PAISAJE RURAL. UN RELATO EN IMÁGENES.”

Sandoval, Patricia; Leonardi, Roberto y Pernuzzi, Cristian. 2014.

Ediciones UNL. ISBN 978-987-657-934-6.

INDICE:

Prólogo

Introducción

Ubicación en el mapa provincial

Capítulo 1- Las fotos: testimonios de los cambios en la zona.

Capítulo 2- Las narraciones:

- Algunos comentarios sobre el llamado “Proceso de agriculturización”
- Exodo rural y abandono de viviendas (subzona centro)
- La presencia creciente de plantas de silos (subzona sur)
- Mas soja y menos ganado (subzona norte)

Capítulo 3- Otras transformaciones socioculturales:

- Las carneadas y las huertas familiares
- El relato semanal del viaje de la tucura (década de 1930)
- La genealogía del paisaje (el tambo de los años 70 y 80):
- La Pluriactividad como forma de reproducir el capital.
- Donde no se perdió la biodiversidad; y la vieja tradición de la cacería.
- Los nuevos usos del suelo

Reflexiones .

INTRODUCCIÓN

Este libro pretende llegar a todo lector interesado en los cambios ocurridos en el paisaje y la gente de campo. A todo lector que sienta que cualquier intervención del hombre sobre la naturaleza es un acto de compromiso con las generaciones futuras.

Testimoniar con fotos lo ocurrido en el centro de la provincia de Santa Fe, nos pareció una forma impactante y a la vez placentera, de contar lo que está ocurriendo en esta zona típicamente lechera. Es como querer trasladar nuestros ojos a los ojos del lector, ya que los primeros impactados fuimos nosotros al ver un paisaje tan cambiado y en ocasiones tan agresivo. Las famosas vacas holando-argentino, las blancas y negras, ya no cubren los campos como antes, cuando las veíamos desde la ventanilla del auto o el colectivo al viajar entre Santa Fe, Córdoba y Rafaela. Veíamos una especie de procesión, cuando los tamberos llevaban los rodeos de vacas a los tinglados para ser ordeñadas. Acompañados muchas veces de niños pequeños, que ayudaban por los costados, seguidos por sus perros. Un tambo al lado del otro, era toda una postal pero en movimiento.

Ahora, en el campo se ven colores uniformes y casi nada de movimiento humano. Se ve el marrón de la tierra arada, se ve el dorado trigo en verano, seguido del verde brillante de la soja en crecimiento. Y si pasamos en época de cosecha o siembra, alguna maquinaria trabajando, con un operario “invisible” adentro de la cabina. Sin embargo, los tambos no desaparecieron, si nos adentramos por los caminos comunales, todavía se ven algunas vacas holando y el movimiento vuelve a aparecer.

Recordar las anécdotas ocurridas durante las largas recorridas fotográficas es una manera de agradecer a aquellos que colaboraron con esta obra. La huella fresca de la pata de un puma a lado de un riacho, que nos asustó tanto y cuya fotografía perdimos, nos recuerda el acompañamiento de Norma por la recorrida en la zona norte. El pedido de documentos de identidad por un agente de policía que veía personas extrañas sacando fotos y andando en un auto sin el logo de la Facultad, nos hace revivir el respeto y cuidado de su comunidad por los pobladores de San Carlos Sur y las localidades vecinas. Manejar la camioneta nueva de la Facultad de Ciencias Agrarias en medio de remolinos de tierra (por la sequía de la época); y llegar a todos los caminos en mal estado, nos evoca la intervención del Decano para que usemos un buen vehículo.

Invitarlos a hacer un recorrido actual e histórico, por la riqueza de las actividades de sus pobladores y la cultura que ellos han transmitido, es nuestro aporte a la preservación de los saberes y los recursos naturales de la zona rural del centro santafesino.